Barcelona, mayo de 1937

Agustín Guillamón

Barcelona, mayo de 1937

Guillamón, Agustín
Barcelona, mayo de 1937 / Agustín Guillamón. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Libros de Anarres, 2019.
352 p. ; 20 x 12 cm. - (Utopía libertaria)

ISBN 978-987-1523-32-0

1. Historia de España. I. Título.
CDD 946.081

Corrección: Guadalupe Alfaro
Diseño: Hernán Villasenin
Imagen de tapa: Cartel de la CNT, firmado por J. Pié, imprenta A. Bastard, Barcelona, circa1937.

Av. Corrientes 4790 C.P. 1414AJN
CABA / R. Argentina
Tel.: 4857-1248 / 4115-1041
edicionesanarres@gmail.com

La edición de este libro no habría sido posible sin la colaboración de

Juan Ramírez de Velasco 958.
C1414AQT
CABA / R. Argentina
Teléfono: 4856-9764
bpjingenieros@gmail.com

Calle 18 Nº 5444. B1884BQD
Berazategui. Buenos Aires
R. Argentina
Teléfono: 4216-4821
www.terramarediciones.com.ar

ISBN 978-987-1523-32-0

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

A César Martínez Lorenzo, que un zarpazo letal nos ha arrebatado, porque este libro es deudor de su generosidad y de una obsesión compartida.

Les révolutions, comme les volcans, ont leurs journées de flamme et leurs années de fumée.

[Las revoluciones, como los volcanes, tienen sus días de fuego y sus años de humareda.]

Víctor Hugo. *Post-Scriptum de ma vie*

Quod nemo novit, paene non fit.

[Lo que nadie conoce, apenas si existe.]

Apuleyo. *Metamorfosis*

La memoria histórica es un campo de batalla de la lucha de clases.

Combate por la historia. *Manifiesto* (8 de julio de 1999)

La función de la historia será entonces la de mostrar que las leyes engañan, que los reyes se enmascaran, que el poder ilusiona y que los historiadores mienten.

Michel Foucault. *Genealogía del racismo*

Plus de dirigeants, plus d´État
Pour profiter de nos combats.
[Contra los dirigentes, contra el Estado
Que nuestros combates han explotado.]
Raoul Vaneigem. *La vie s´ecoule, la vie s´en fuit*

Tabla de siglas

AC: Acció Catalana (partido republicano catalanista de derechas)
AIT: Asociación Internacional de Trabajadores
BL: Bolchevique-leninista (trotskista)
BOC: Bloc Obrer i Camperol/Bloque Obrero y Campesino
CADCI: Centro Autónomo de Dependientes del Comercio y de la Industria
CAP: Comisión Asesora Política
CC: Comité central
CCMA: Comité Central de Milicias Antifascistas (de Cataluña)
CE: Comité Ejecutivo
CN: Comité Nacional
CNCD: Comité Nacional de los Comités de Defensa
CNT: Confederación Nacional del Trabajo
CNT de Cataluña (expresión inadecuada, pero frecuente, que equivale a **CRTC**)
CP: Comité Peninsular (de la **FAI**)
CR: Comité Regional
CRTC: Confederación Regional del Trabajo de Cataluña
DAS: Deutsche Anarcho-Syndicalisten (Anarcosindicalistas alemanes en el exilio)
DOGC: Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya
ERC: Esquerra Republicana de Catalunya
FACA: Federación Anarco-Comunista Argentina
FAI: Federación Anarquista Ibérica
GBL: Grupo Bolchevique-Leninista
GEPCI: Gremis i Entitats de Petits Comerciants e Industrials
GGAA: Grupos Anarquistas
GNR: Guardia Nacional Republicana (nuevo nombre dado a la Guardia Civil)
GPU (desde 1923 **OGPU**): Directorio Político Estatal. En 1934 se incorporó al **NKVD**
ICE: Izquierda Comunista de España (trotskista)
JCI: Juventud Comunista Ibérica (afín al **POUM**)
JJ. LL.: Juventudes Libertarias

JSU: Juventud Socialista Unificada
NKVD: Narodny Komissariat Vnutrennij Del (Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos, o policía política rusa)
OP: Orden Público
PCE: Partido Comunista de España
PE: Propaganda Exterior
POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista (marxistas heterodoxos). Fusión en septiembre de 1935 del **BOC** (Maurín) y la **ICE** (Nin)
PSOE: Partido Socialista Obrero Español
PSUC: Partit Socialista Unificat de Catalunya (estalinistas catalanes). Fusión el 24 de julio de 1936 de cuatro pequeños partidos socialistas y comunistas
SBLE: Sección Bolchevique-Leninista de España (trotskistas ortodoxos: Munis)
SIA: Solidaridad Internacional Antifascista
SIM: Servicio de Investigación Militar (policía política estalinista).
UGT: Unión General de Trabajadores
UR: Unió de Rabassaires

Nota

El texto está organizado cronológicamente, de manera tal que las fechas, día a día, organizan la división interna de la parte principal del libro. Las versales se utilizan para, por un lado, nominar a los documentos que sirven de base al texto y, por otro, cuando se trata de un debate en el seno de un Congreso, del Consejo de la Generalidad, o de una reunión de militantes, se pone en versales el nombre del ponente o del consejero que toma la palabra. Se diferencian así las distintas intervenciones y el lector puede distinguir siempre, claramente, quién está hablando.

Se han utilizado subrayados cuando destaca la extraordinaria importancia de una frase, o de un argumento, que suele acompañarse de una explicación de las razones de su trascendencia. Si los subrayados son del autor del libro o forman parte de los documentos originales queda debidamente aclarado en las notas al pie correspondientes.

La labor del historiador, en esta obra, no pretende ser otra que la de dar la voz a los protagonistas de la historia, ceder la palabra a quienes vivieron y sufrieron los acontecimientos, hoy históricos; pero, en su momento, devenir de un presente cargado de problemas, miserias, ilusiones, luchas y esperanza. Cuando el narrador ha de intervenir para completar la información del documento, o dar su propia interpretación (inevitable y necesaria) de los hechos, se utilizan las cursivas entre corchetes, porque ese añadido al documento, o esa interpretación del autor, puede ser discutible, o no tiene por qué ser compartida por el lector.

Introducción

1. Los Comités de Defensa de la CNT

El 14 de abril de 1931 se había proclamado la República. El 25 de abril, once días después, en un Pleno de Locales y Comarcales, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) adoptó dos medidas organizativas que iban a tener un enorme éxito posterior: la formación de sindicatos de barrio en la ciudad de Barcelona y la fundación de los Comités de Defensa.

La CNT en los años treinta no era solo un sindicato, entendido al modo clásico como una organización que defiende los derechos laborales de sus afiliados. La CNT formaba parte de una red libertaria de solidaridad y acción, que abarcaba todos los aspectos de la vida del trabajador, tanto los sociales como los culturales, familiares, lúdicos, políticos y sindicales. Esa red estaba formada por el sindicato de barrio, los ateneos, las escuelas racionalistas, las cooperativas, el comité de defensa económica (que se oponía a los desahucios), los grupos de afinidad anarquistas, los grupos de defensa (coordinados a nivel de barrio y luego de distrito y ciudad), constituyendo en la práctica cotidiana una fuerte, solidaria y eficiente sociedad autónoma, con valores alternativos a los capitalistas.

Si no entendemos la importancia de esa red libertaria de solidaridad y acción, no comprenderemos nunca la fuerza y radicalidad del movimiento libertario en Barcelona y Cataluña durante la Guerra Civil, así como sus consecuencias:

1. Negación en su totalidad de la forma de vida impuesta por el capital, ensayando en teoría, y sobre todo en la práctica, nuevas vías en las relaciones sociales e individuales, en la cultura, en la economía, etcétera.

2. Negación teórica y práctica del Estado en la futura sociedad posrevolucionaria, que posicionaba contra el auge del estatismo en los partidos reformistas socialistas y contrarrevolucionarios estalinistas, así como en contra de los comités superiores cenetistas y su apuesta por el colaboracionismo.

3. Práctica de nuevas relaciones sociales y ensayos de nuevas sociedades al margen del dinero, del salario, la propiedad privada,

la jerarquía social y la mercantilización de la vida cotidiana. Las expropiaciones, las colectivizaciones y la socialización de la economía fueron ensayos y experiencias prácticas de un movimiento subversivo profundamente revolucionario, que tendía a transformar la utopía en realidad palpable.

4. No se combatía por una ideología abstracta, sino en una experiencia colectiva práctica que transformaba la sociedad y la realidad.

5. Los Comités Revolucionarios de Barrio eran el movimiento social real que en su práctica cotidiana sustituía todas las funciones estatales y que con su mera existencia encarnaban la revolución social en curso.

En 1923, Joan García Oliver, secundado por Aurelio Fernández y Ricardo Sanz, había levantado la organización práctica de lo que dio en llamarse “gimnasia revolucionaria”. Eran los años del pistolerismo. La CNT tenía que defender la vida de sus militantes de la liquidación física a que eran sometidos por la alianza del terrorismo de la patronal y del Estado. Estos últimos financiaban a los pistoleros del llamado Sindicato Libre y daban carta blanca a los asesinatos de los militantes de la CNT por parte de la policía y de la Guardia Civil, con la práctica de la llamada “ley de fugas”, consistente en asesinar a los presos y detenidos en el momento de su traslado o liberación, pretextando un intento de fuga.

En 1931, la creación de los Comités de Defensa significaba la refundación de los grupos de acción de los años del pistolerismo (1917-1923), aunque ahora orientados no solo a la protección de los huelguistas y de las manifestaciones reivindicativas, sino como garantía indispensable para ejercer los derechos fundamentales de reunión, expresión, asociación, prensa, manifestación, sindicación o huelga. Estos derechos todavía no estaban reconocidos por una República constituyente, que había de aprobar una constitución, pero que aún no había disuelto en la ciudad de Barcelona a los somatenes, esto es, a la odiosa Guardia Cívica derechista, especialista en romper huelgas y en perseguir a los sindicalistas.

El 1 de mayo de 1931, en el mitin de la jornada, aparecieron por primera vez unas enormes banderas rojinegras como seña

de identidad de la CNT. Se acordó elaborar una plataforma de reivindicaciones que serían llevadas en manifestación al Palacio de la Generalidad. Al llegar los manifestantes a la plaza de San Jaime (donde están las sedes del Ayuntamiento de Barcelona y de la Generalidad) fueron recibidos a tiros. El tiroteo, que fue respondido por los Comités de Defensa, duró tres cuartos de hora, hasta que se permitió que Joan García Oliver entregara las reivindicaciones a la autoridad y saliera al balcón de la Generalidad para disolver la manifestación.

Los Comités de Defensa se presentaban, pues, no como un grupo "terrorista" o militar, ajeno a la clase trabajadora y al pueblo, sino como una pieza más, indispensable a la lucha de clases, junto al sindicato, el ateneo, la escuela racionalista o la cooperativa. Los Comités de Defensa protegían los derechos de los trabajadores, porque no existían más derechos que los apropiados por la lucha callejera, no existían más derechos que los que podían defenderse, practicándolos.

Pero la táctica insurreccional de la "gimnasia revolucionaria", consistente en armarse rápidamente para la ocasión, proclamar espontáneamente el comunismo libertario en un pueblecito o en una comarca y esperar que el resto del país se uniera a la insurrección, mostró sus límites, y sobre todo, sus inconvenientes y desventajas. Las insurrecciones de enero de 1932 y de enero y diciembre de 1933 habían desarmado a los Comités de Defensa, mediante una fortísima represión que había conducido a la mayoría de sus componentes a la cárcel, de modo que la táctica de la "gimnasia revolucionaria" no había hecho más que desmantelar los Comités de Defensa. Era necesario dar un golpe de timón y cambiar de táctica.

Aún en curso la insurrección asturiana, el Comité Nacional de los Comités de Defensa (CNCD) constataba el 11 de octubre de 1934, en una ponencia, el fracaso de la táctica insurreccional, conocida popularmente como "gimnasia revolucionaria", a la que culpaba precisamente de la falta de preparación de la CNT para intervenir, a nivel estatal, en la insurrección de octubre de 1934 (que en Asturias se convirtió en una revolución). Había llegado el momento de superar esa táctica, porque había demostrado lo absurdo y peligroso que era una insurrección local en un momento inadecuado y sin una seria preparación

previa, ya que sometía a los libertarios a la represión estatal sin conseguir nunca una extensión popular a todo el país, ni la adhesión de otras organizaciones, necesaria para enfrentarse con éxito al aparato militar y represivo del Estado. En octubre de 1934, cuando se daban las condiciones adecuadas para una insurrección proletaria revolucionaria, a escala estatal, los anarcosindicalistas se encontraban absolutamente exhaustos y desorganizados, desarmados, con miles de militantes presos.

La determinación de trabajar en el fortalecimiento de los Comités de Defensa, superando deficiencias y corrigiendo errores, y sobre todo aprovechando la represión estatal como acicate para proseguir la lucha, impulsaban la ponencia del CNCD de octubre de 1934. Se abandonaba la vieja táctica en favor de una seria y metódica preparación revolucionaria:

> No hay revolución sin preparación; y cuanto más intensa e inteligente sea esta, mejor en su día se impondrá aquella. Hay que acabar con el prejuicio de las improvisaciones, por inspiración exaltada, como únicas formas posibles en las horas de las dificultades. Ese error, de la confianza en el instinto creador de las masas, nos ha costado muy caro. No se procuran, como por generación espontánea, los medios de guerra inexcusables para combatir a un Estado que tiene experiencia, fuertes dotaciones y normas superiores ofensivo-defensivas.

El CNCD consideraba

> ...que hay que dar a los Comités de Defensa la gran importancia que tienen para la CNT y la revolución libertaria, atendiendo al estudio ininterrumpido de sus estructuras para mejorarlos y aportándoles los medios económicos y de ayuda moral y técnica que los revistan de la mayor eficacia para obtener pronto y rectamente la finalidad deseada.

El aparato militar clandestino de los Comités de Defensa debía estar siempre sujeto a las órdenes y necesidades de la CNT: “Los Comités de Defensa serán una modalidad orgánica anexa a la CNT”. La ponencia estructuraba los Comités de Defensa mediante “militantes voluntarios”, del mismo modo que se consideraba voluntaria la participación de las organizaciones

específicas, esto es, de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y de las Juventudes Libertarias. Pero sin olvidar nunca que los Comités de Defensa eran una organización militar clandestina de la CNT, financiada por los sindicatos, que "fijarán un porcentaje de cotización que mensualmente será entregado a aquellos [los Comités de Defensa] por conducto de los Comités confederales de cada localidad o comarca".

La ponencia del CNCD, de octubre de 1934, razonaba que el grupo, o cuadro de defensa básico, debía ser poco numeroso para facilitar su clandestinidad y agilidad, así como un conocimiento profundo del carácter, preparación y habilidades de cada militante. Debía estar formado por un secretario, que tenía como misión fundamental el enlace con otros grupos del mismo barrio y la formación de nuevos grupos. Un segundo militante debía encargarse de identificar y anotar el nombre, domicilio, ideología, señas personales, costumbres y peligrosidad de los enemigos existentes en la demarcación asignada a su grupo. Por peligrosidad se entiende profesión o ideología de la persona identificada como enemigo: "militares, policías, sacerdotes, funcionarios, políticos burgueses y marxistas, pistoleros, fascistas, etcétera". Un tercer militante debía estudiar los edificios e inmuebles hostiles al movimiento obrero, su vulnerabilidad e importancia. Se trataba de levantar planos y elaborar estadísticas de hombres, objetos y armamentos existentes en "cuarteles, comisarías, cárceles, iglesias y conventos, centros políticos y patronales, edificios fuertes, etcétera". Un cuarto militante del grupo debía investigar los puntos estratégicos y tácticos, esto es, "puentes, pasos subterráneos, alcantarillado, sótanos, casas con azoteas, o puertas de escape y acceso a otras calles o patio de fuga y refugio". Se juzgaba que un quinto militante del grupo debía dedicarse a estudiar los servicios públicos: "alumbrado, agua, garajes, cocheras de tranvías, metro, vías de transporte y su debilidad para el sabotaje o la incautación". Un sexto militante debía encargarse de localizar y estudiar el asalto a los lugares donde podían obtenerse armas, dinero y provisiones para la revolución: "armerías, domicilios particulares armados, bancos, casas de crédito, almacenes de vestidos, artículos alimenticios, etcétera".

Se pensaba que ese número de seis militantes era la cifra ideal para constituir un grupo o Cuadro de Defensa, sin dejar

de considerar que, en algún caso, podía sumarse algún miembro más para cubrir tareas "de sumo relieve". Recomendaba la ponencia que se sacrificara el número de cuadros a su calidad, y que los militantes debían caracterizarse por ser "hombres reservados y activos".

Así, pues, los grupos de defensa, después de octubre de 1934, se caracterizarían por su número reducido, seis militantes, encargados de tareas muy concretas. El secretario del grupo constituía el enlace con otros grupos del mismo barrio. Eran grupos de información y de combate que debían desempeñar "el papel de justa vanguardia revolucionaria" que "inspirarán directamente al pueblo", esto es, que en el momento de la insurrección debían ser capaces de movilizar a grupos secundarios más numerosos, y estos, a su vez, a todo el pueblo.

El grupo de defensa era la célula básica de la estructura militar clandestina de la CNT. En cada barrio se constituía un Comité de Defensa de la barriada, que coordinaba todos esos Cuadros de Defensa, y que recibía un informe mensual de cada uno de los secretarios de grupo. El secretario-delegado de barrio realizaba un resumen que entregaba al Comité de Distrito, este a su vez lo tramitaba al Comité Local de Defensa "y este al Regional y al Nacional sucesivamente".

Este esquema organizativo, propio de las grandes ciudades, se simplificaba en los pueblos, donde los distintos grupos se coordinaban directamente en el comité local. La ponencia detallaba incluso cómo y dónde

> ...constituir grupos, o cuadros de defensa, buscando el elemento humano en los sindicatos y distribuyéndolos por las barriadas de las ciudades industriales, asignándoles un radio de acción trazado sobre mapa urbano y del que procurarán no salirse sin aviso expreso.

Es notorio el detalle y la precisión con la que se constituyen esos Comités de Defensa. La ponencia recomendaba que los grupos fuesen formados por hombres de un mismo sindicato, o ramo profesional, "no queriendo decir con esto que guarden relación o dependencia de su sindicato ya que ellos están a disposición exclusiva de los Comités de Defensa y para llenar los fines que estos propugnan", sino porque ese "método tiene la

virtud de convertir a esos militantes, agrupados dentro de los Comités de Defensa, en guardadores de los principios dentro del sindicato y en prever la actuación íntima y pública del mismo".

La ponencia del CNCD también detallaba la organización de los Comités de Defensa a escala regional y nacional, encuadrando además a aquellos sectores de trabajadores, como ferroviarios, conductores de autocar, trabajadores de teléfonos y telégrafos, carteros y, en fin, a todos los que por características de su profesión u organización abarcaban un ámbito nacional, destacando la importancia de las comunicaciones en una insurrección revolucionaria. Se dedicaba un apartado especial al trabajo de infiltración, propaganda y captación de simpatizantes en los cuarteles. Tras considerar la necesidad de discutir y perfeccionar constantemente las tácticas y planes insurreccionales a nivel local, regional y nacional de los Comités de Defensa, y formalizar la trabazón con la FAI, la Ponencia terminaba con un llamamiento a los cenetistas para que considerasen la importancia de consolidar, extender y perfeccionar un aparato militar clandestino de la CNT, "frente al armatoste militar y policíaco del Estado y de las milicias fascistas o marxistas".

Los Cuadros de Defensa eran mayoritariamente cuadros sindicales. Después de la insurrección revolucionaria del 19-20 de julio de 1936 algunos de esos cuadros sindicales llegaron a constituirse en centurias de las Milicias Populares, que marcharon inmediatamente a luchar contra el fascismo en tierras de Aragón. De ahí que, en el seno de las distintas columnas confederales, se hablase de la centuria de los metalúrgicos, o de la centuria de la madera, o de la construcción, constituida por militantes de un mismo sindicato.

Las funciones esenciales de los Comités de Defensa eran dos:

1) La obtención, mantenimiento, custodia y aprendizaje en el manejo de las armas. La autoridad de los Comités de Defensa radicaba en su carácter de organización armada. Su poder era el poder de los obreros en armas.

2) La intendencia en el sentido amplio de la palabra, desde provisión de abastos y gestión de comedores populares gratuitos hasta la creación y mantenimiento de hospitales, escuelas racionalistas, ateneos libertarios o incluso, en los primeros días de la

victoria popular, de reclutamiento de milicianos y aprovisionamiento de las columnas que partieron hacia el frente.

En los años treinta los parados eran encuadrados en los cuadros de defensa de forma rotativa con el fin solidario de darles un ingreso, evitar esquiroles y extender al máximo de militantes el conocimiento y uso de las armas. Por esas mismas razones, y para evitar su "profesionalización", evitaron que esa remuneración fuera permanente. Durante toda la etapa republicana hubo piquetes y grupos de defensa sindical armados que defendían las manifestaciones y huelgas o promovían insurrecciones locales.

La ponencia del CNCD, de octubre de 1934, supuso una nueva organización y orientación de los Cuadros de Defensa, que asumía tácitamente las críticas existentes a la "gimnasia" insurreccional y sus deficiencias.

El Comité Local de Preparación Revolucionaria

En Cataluña, la aplicación práctica de esa nueva estructura de los Comités de Defensa fue objeto de una ponencia, presentada por los grupos anarquistas Indomables, Nervio, Nosotros (en el que militaban Durruti, García Oliver, Aurelio Fernández, etc.), Tierra Libre y Germen, en el Pleno de la Federación de Grupos Anarquistas de Barcelona, que se reunió en enero de 1935. La Ponencia presentaba la fundación, en Barcelona, del Comité Local de Preparación Revolucionaria.

El preámbulo de la ponencia caracterizaba el momento histórico como

> ...un período de inmensas perspectivas revolucionarias a causa sobre todo de la incapacidad manifiesta del capitalismo y del Estado para dar soluciones de equidad a los problemas económicos, sociales y morales planteados de una manera apremiante.

Se constataba el fracaso político internacional desde el fin de la Gran Guerra:

> Más de tres lustros de esfuerzo permanente de los dirigentes de la vida económica y otros tantos ensayos de múltiples formas de Estado, sin excluir la llamada dictadura del proletariado, no han producido un mínimo de equilibrio

tolerable por las grandes masas, sino que han aumentado el malestar general y nos han llevado al borde de la ruina fisiológica y al umbral de la nueva hecatombe guerrera.

Frente a un panorama histórico realmente desolador, con el auge del fascismo en Italia, del nazismo en Alemania, del estalinismo en la Unión Soviética, de la depresión económica con un paro masivo y permanente en Estados Unidos y Europa, la Ponencia oponía la esperanza del proletariado revolucionario:

> En la quiebra universal de las ideas, partidos, sistemas, solo queda en pie el proletariado revolucionario con su programa de reorganización de las bases de trabajo, de la realidad económica y social y de la solidaridad.

El optimismo de los redactores de la ponencia veía al movimiento obrero en España lo bastante fuerte y capaz "de librar la batalla definitiva al viejo edificio de la moral, de la economía y de la política capitalistas". En la definición que los ponentes daban de la revolución, se apreciaba una profunda crítica a la pueril táctica, ya abandonada en octubre de 1934, de la gimnasia revolucionaria y de la improvisación:

> La revolución social no puede ser interpretada como un golpe de audacia, al estilo de los golpes de Estado del jacobinismo, sino que será consecuencia y resultado del desenlace de una guerra civil inevitable y de duración imposible de prever.

No solo se vislumbraba con sorprendente claridad la Guerra Civil, a dieciocho meses vista, y su inmensa crueldad, sino que se insistía en la necesidad de anticiparse ya, organizando la nueva estructura de los Cuadros de Defensa:

> Si el golpe de Estado exige en los tiempos modernos una gran preparación técnica e insurreccional, elementos y hombres perfectamente adiestrados para el fin perseguido, una guerra civil requerirá con mucha más razón un aparato de combate que no puede improvisarse al calor del mero entusiasmo, sino estructurarse y articularse con la mayor cantidad posible de previsiones y de efectivos.

Se verificaba la abundancia de hombres disponibles, pero también su falta de organización "para una lucha sostenida contra las fuerzas enemigas". Era, pues, necesario acelerar su instrucción. "A ese propósito responde la presente estructuración del Comité Local de preparación revolucionaria que proponemos." Ese comité estaría formado por cuatro miembros: dos serían nombrados por la Federación Local de la CNT y otros dos por la Federación Local de Grupos Anarquistas. Estos cuatro organizarían además una comisión auxiliar. La misión principal de ese Comité Local de Preparación Revolucionaria era "el estudio de los medios y métodos de lucha, de la táctica a emplear y la articulación de las fuerzas orgánicas insurreccionales". Se distinguía claramente entre los viejos Cuadros de Choque, anteriores a octubre de 1934, y los nuevos Cuadros de Defensa:

> Así como hasta aquí los Comités de Defensa han sido sobre todo organizaciones de grupos de choque, deben ser en lo sucesivo organismos capaces de estudiar las realidades de la lucha moderna.

La preparación revolucionaria para una larga Guerra Civil exigía nuevos desafíos, impensables en la vieja táctica de los grupos de choque:

> Dado que no es posible disponer de antemano de los stocks de armas necesarios para una lucha sostenida, es preciso que el Comité de Preparación estudie el modo de transformar en determinadas zonas estratégicas las industrias [...], en industrias proveedoras de material de combate para la revolución.

Los Comités Regionales de la CNT debían ser los coordinadores de esos Comités Locales de Preparación Revolucionaria. Estos podían reunirse en plenos especiales para el intercambio de iniciativas, informaciones y experiencias. A nivel nacional se preveía celebrar reuniones de los delegados regionales.

Ese Comité de Preparación no debía tener nunca la iniciativa revolucionaria, "que habrá de partir siempre de las organizaciones confederal y específica, siendo ellas las que han de fijar el

momento oportuno y asumir la dirección del movimiento". La financiación debía correr a cargo de los sindicatos de la CNT y de los grupos anarquistas, sin "fijar de antemano una contribución general obligatoria". En cuanto a la

> ...formación de los cuadros de lucha, en las ciudades los grupos insurreccionales serán formados a base de barriadas, en núcleos de número ilimitado, pero igualmente entrarán a formar parte de los cuadros insurreccionales los grupos de afinidad que deseen mantener su conexión como tales, pero sometiéndose al control del comité de preparación.

Tanto la ponencia del CNCD, de octubre de 1934, como la de los grupos anarquistas de Barcelona, de enero de 1935, insistían en una nueva estructura de los Cuadros de Defensa, desechando su vieja consideración de simples grupos de choque para transformarlos en Cuadros de Defensa de preparación revolucionaria rigurosa, enfrentados a los problemas de información, armamento, táctica e investigación previos a una larga guerra civil. De los grupos de choque, anteriores a 1934, se había pasado a los cuadros de información y combate.

2. Julio de 1936

En treinta y dos horas el pueblo de Barcelona había vencido al ejército. Contabilizados ambos bandos, el saldo fue de unos cuatrocientos cincuenta muertos (en su mayoría cenetistas) y miles de heridos. Casi todas las iglesias y conventos, algunas ya desde la mañana del 19 de julio de 1936, volvieron a arder. El proletariado barcelonés estaba armado con los treinta mil fusiles de San Andrés. Escofet dimitió a finales de julio de su cargo de comisario de Orden Público, porque ya no podía garantizarlo. (La Guardia de Asalto y la Guardia Civil eran, sin duda, desde un punto de vista militar, más eficientes y disciplinadas que los Comités de Defensa o los distintos grupos de obreros armados; pero sin la multitudinaria participación popular en la calle, esas compañías de guardias civiles o de asalto, políticamente conservadores o fascistas, se hubieran pasado con armas y bagajes del lado de las tropas sublevadas: no eran ni los vencidos ni los vencedores de la jornada.)

La sublevación militar y fascista, que contaba con la complicidad de la Iglesia, fracasó en casi toda España, creando como reacción una situación revolucionaria. La derrota del ejército por el proletariado en la "zona roja" había dinamitado el monopolio estatal de la violencia, y de la explosión brotaron una gran variedad de poderes locales, directamente asociados al ejercicio local de la violencia. Violencia y poder estuvieron íntimamente relacionados. Esa situación revolucionaria común fue la que hizo surgir juntas revolucionarias de ámbito regional o comarcal en Málaga, Barcelona, Aragón, Valencia, Gijón, Madrid, Santander, Sama de Langreo, Lérida, Castellón, Cartagena, Alicante, Almería, entre las más destacadas, en todos los lugares de España donde la sublevación fascista había sido derrotada. El ejercicio de la violencia era en sí mismo la manifestación del nuevo poder obrero: por todas partes surgían comités, barricadas y Patrullas de Control; milicias populares y de retaguardia; coches y camiones incautados con siglas pintadas en las carrocerías; pases emitidos por los Comités de Defensa. En todas partes se producía la quema de las iglesias y conventos, saqueo de las casas de la burguesía; persecución, encarcelamiento o asesinatos *in situ* de fascistas, militares sublevados, patrones y clero; incautación de fábricas, cuarteles y locales de todo tipo; comités de control obrero y un largo etcétera, como consecuencia del armamento del proletariado.

Más que dualidad de poderes, lo que existía era una atomización del poder. Aunque las instituciones estatales seguían en pie, la CNT-FAI decidió que era necesario aplastar primero al fascismo allí donde había triunfado y aceptó crear al margen de la Generalidad, cuya existencia no era cuestionada, un Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña (CCMA), que prolongaba la colaboración del comité de enlace militar, existente durante el combate contra los sublevados, entre la Generalidad, los militares leales, el Comité de Defensa confederal y los otros partidos y organizaciones obreras y republicanas.

El mismo día 20, por la tarde, Companys, como presidente de la Generalidad, que aún existía, llamó a Palacio a los líderes de las distintas organizaciones, entre ellos los anarquistas. Se sometió a discusión de un pleno de militantes, reunido en la Casa CNT-FAI, si debían acudir a la cita propuesta por el

presidente de la Generalidad, y tras un somero análisis sobre la situación existente en la calle, se decidió enviar al Comité de Enlace con la Generalidad a que parlamentara con Companys. Acudieron al encuentro armados, sucios por el combate y somnolientos: Buenaventura Durruti, Juan García Oliver, Diego Abad de Santillán, José Asens y Aurelio Fernández (que sustituía al fallecido Ascaso). Reunidos con los delegados de las distintas organizaciones políticas y sindicales en el Patio de los Naranjos, esto es, con Andreu Nin, Joan Comorera, Josep Coll, Josep Rovira, entre otros, comentaban entre sí los acontecimientos vividos, pasando todos animadamente de un corrillo a otro, hasta que se presentó Companys, acompañado por Pérez Farrás. Los distintos grupos se fusionaron en uno solo, compacto y alargado, en respetuoso silencio. Companys los miró a todos, uno a uno, satisfecho, sereno y sonriente. Fijando su mirada en la delegación cenetista los felicitó:

> Habéis ganado. Hoy sois los dueños de la ciudad y de Cataluña, porque solo vosotros habéis vencido a los militares fascistas, y espero que no os sabrá mal que en este momento os recuerde que no os ha faltado la ayuda de los guardias de asalto y de los *mossos d´esquadra*.

Prosiguió meditativo: "Pero la verdad es que perseguidos duramente hasta anteayer, hoy habéis vencido a los militares y fascistas". Tras reconocer a todos los allí presentes, en pie, formados en corro junto a él, como los dueños de la calle, preguntó: "¿Y ahora qué hemos de hacer?". Mirando a los cenetistas les dijo: "¡Algo hay que hacer ante la nueva situación!". Prosiguió alertándoles que, aunque se había vencido en Barcelona, la lucha no había finalizado: "No sabemos cuándo y cómo terminará en el resto de España", luego subrayó su posición y el papel que él podía jugar en su cargo: "Por mi parte, yo represento a la Generalidad, un estado de opinión real pero difuso y un reconocimiento internacional. Se equivocarían quienes considerasen todo esto como algo inútil", para terminar afirmando que si era necesario formar un nuevo gobierno de la Generalidad, "Estoy a vuestra disposición para hablar". García Oliver respondió: "Puede continuar siendo Presidente. A nosotros no nos interesa nada referente a la presidencia ni al gobierno", como si hubiera

interpretado que Companys renunciaba a su cargo. Tras este primer contacto, informal y apresurado, de los diversos delegados, de pie y en torno a Companys, este los invitó a entrar en un salón del palacio para, cómodamente sentados, coordinar la unidad y colaboración de todas las fuerzas antifascistas, mediante la formación de un comité de milicias, que controlara el desorden de la calle y organizara las columnas de milicianos, que debían partir ya hacia Zaragoza.

El Comité Regional ampliado de la CNT, informado por la delegación cenetista de la entrevista palaciega, acordó tras una rápida deliberación comunicar telefónicamente a Companys que se aceptaba en principio la constitución de un Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA), en espera de la resolución definitiva que se adoptara en el Pleno de Locales y Comarcales, que había de reunirse el día 21. Esa misma noche Companys mandaba imprimir en el boletín oficial de la Generalidad un decreto de creación de esas milicias ciudadanas.

El martes 21 de julio, en la Casa CNT-FAI, se sometió a la aprobación formal de un Pleno Regional de Locales y Comarcales de Sindicatos, convocado por el Comité de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, la propuesta de Companys de que la CNT participara en un CCMA. Tras el informe inaugural de Marianet, José Xena, en representación de la comarcal del *Baix Llobregat*, propuso la retirada de los delegados cenetistas del CCMA y marchar adelante con la revolución para implantar el comunismo libertario. Acto seguido, Juan García Oliver planteó el debate y la decisión a tomar como una elección entre una "absurda" dictadura anarquista o la colaboración con las demás fuerzas antifascistas en el Comité Central de Milicias para continuar la lucha contra el fascismo. De este modo García Oliver, conscientemente o no, hacía inviable ante el pleno la confusa y ambigua opción de "ir a por el todo". Frente a lo de una intransigente "dictadura anarquista", apareció más lógica, equilibrada y razonable la defensa que hizo Federica Montseny de los principios ácratas contra toda dictadura, apoyada por los argumentos de Abad de Santillán del peligro de aislamiento y de intervención extranjera. Surgió una tercera posición, que proponía usar el gobierno de la Generalidad para socializar la economía, hasta que llegase el

momento de echarlo a patadas cuando dejara de ser útil, mientras se consolidaba una organización armada y autónoma de la CNT, fundamentada en los Comités de Defensa y en la coordinación de los anarcosindicalistas con cargos de Orden Público, puesta pragmáticamente en marcha por Manuel Escorza desde el Comité de Investigación de la CNT-FAI, auténtico organismo cenetista de espionaje.

El pleno se mostró, pues, favorable a la colaboración de la CNT con el resto de las fuerzas antifascistas en el Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA), con el voto en contra de la comarcal del *Baix Llobregat*. La mayoría de asistentes al pleno, entre los que se contaban Durruti y Ortiz, permanecieron callados, porque pensaban como tantos otros que la revolución debía aplazarse hasta la toma de Zaragoza y la derrota del fascismo. Se pasaba, sin más consideraciones ni filosofías, a consolidar e institucionalizar el Comité de Enlace entre la CNT y la Generalidad, anterior al 19 de julio, transformado, profundizado y ampliado en ese CCMA que, mediante la unidad antifascista de todos los partidos y sindicatos, debía imponer el orden en la retaguardia y organizar y aprovisionar a las milicias que debían enfrentarse en Aragón con los fascistas.

En la primera reunión del CCMA, celebrada la noche del día 21, los representantes cenetistas hicieron patente a republicanos y catalanistas su fuerza e indocilidad, al editar un bando que daba al Comité Central muchas más atribuciones y competencias, militares y de orden público, que las dispuestas inicialmente por el decreto de la Generalidad. No en vano a la pregunta, surgida en esta primera sesión del CCMA, de quién había vencido al ejército, Aurelio Fernández respondió:"Los de siempre: los piojosos", esto es, los parados, los emigrantes recientes y la población marginal y miserable de los barrios de barracas o de las "casas baratas" de La Torrassa, Can Tunis, Somorrostro, Santa Coloma y San Andrés, o el maltratado proletariado industrial que, en condiciones de vida durísimas, azotados por el paro masivo, con largas jornadas laborales, jornales de hambre y trabajos precarios pagados al destajo, se hacinaba en los barrios obreros de Pueblo Nuevo, Sants, la Barceloneta, el Chino, Hostafrancs, San Andrés, Collblanch, la Torrassa o Pueblo Seco, arrendando o subarrendando

cuchitriles, habitaciones o pisos mínimos con alquileres inasequibles que había que compartir.

Mientras tanto, Companys había autorizado a Martín Barrera, consejero de Trabajo, a que diera por radio noticia de las disposiciones acordadas sobre disminución de horas laborales, aumento de salarios, disminución de alquileres y nuevas bases de regulación del trabajo, que antes deberían pactarse con los representantes de las asociaciones patronales, como Fomento del Trabajo, Cámaras de Industria y de la Propiedad, etcétera, a quienes se expuso la necesidad de encarrilar el ímpetu revolucionario de las masas, como ya había hecho el director de las minas de potasa de Suria, que prefería tener pérdidas a volver a ser retenido por sus mineros. Durante el transcurso de la reunión varios representantes de la patronal recibieron llamadas de aviso para que no volvieran a sus casas, porque patrullas de hombres armados habían ido en su busca. La reunión acabó con el convencimiento de que los empresarios allí reunidos ya no representaban a nadie. Pero el mensaje se radió igual, algunos días después, como medio para encauzar ánimos y reivindicaciones.

El jueves 23 de julio, en la Casa CNT-FAI, se sometió a discusión de un pleno conjunto de la CNT y de la FAI, es decir, de un pleno de notables, la entrada de los anarcosindicalistas en el CCMA y cómo vencer la importante resistencia que se manifestaba entre la militancia a aceptarlo. Se acordó la necesidad de constituir un "comité de comités", que agilizara la toma de decisiones importantes, y conseguir su asimilación por la militancia de base, dotando a la organización de una coherencia que el funcionamiento federalista tradicional hacía imposible. El primer problema a resolver fue el pleno del día 26, que debía conseguir, mediante la unanimidad, la firmeza necesaria para imponer a toda la militancia, sin excepciones, ni disidencias de ningún tipo, la política de colaboración con todas las organizaciones antifascistas y con el gobierno de la Generalidad, en el CCMA.

Ese mismo día, al anochecer, los miembros del grupo Nosotros se reunieron en casa de Gregorio Jover para analizar la situación y como despedida, ante la salida al día siguiente de las columnas de milicianos dirigidas por Buenaventura Durruti,



De izquierda a derecha: "El Valencia", Severino Campos, Ricardo Sanz, Aurelio Fernández, Joan García Oliver, Gregorio Jover, García Vivancos y Agustín Souchy (Barcelona, 28 de agosto de 1936). Foto tomada en el Arco del Triunfo, camino de la estación de ferrocarril, que transportó la Columna de "Los Aguiluchos" al frente de Huesca



Salón Rojo de la Casa CNT-FAI. Fue el lugar donde el 21 de julio de 1936 se votó a favor del colaboracionismo. Al fondo, arriba, pinturas de Sert. Actual sede de la patronal catalana

que salió por la mañana desde el Cinco de Oros, y la de Antonio Ortiz, que salió en ferrocarril por la tarde del mismo día 24.

A las nueve y media de la mañana del día 24, Durruti, en nombre del CCMA, hizo una alocución radiofónica en la que advirtió a los cenetistas de la necesidad imperiosa de mantenerse vigilantes ante intentonas contrarrevolucionarias y a no abandonar lo conquistado en Barcelona. Durruti parecía consciente del peligro de una retaguardia insegura, en la que el enemigo de clase no había sido anulado. Todo quedaba aplazado hasta después de la toma de Zaragoza.

El domingo 26 de julio, en la Casa CNT-FAI, se sometió de nuevo a la aprobación formal de un Pleno Regional de Locales y Comarcales de Sindicatos, convocado por el Comité de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, la colaboración de la CNT en el CCMA, en el que los representantes cenetistas ya estaban participando. Se trataba de que las decisiones tomadas por el Comité Regional Ampliado de colaborar con el gobierno de la Generalidad y el resto de partidos, que ya eran una realidad irreversible, fueran ratificadas de nuevo en otro Pleno Regional de Sindicatos. Era una política de hechos consumados, en la que el pleno del día 26 actuaba como simple altavoz de los acuerdos ya tomados.

El acuerdo final no dejaba lugar a dudas sobre la dureza de la oposición que había encontrado la aceptación de la posición colaboracionista de los comités superiores de la CNT-FAI, aunque desconocemos los debates, si es que los hubo. El análisis de la situación revolucionaria existente se cerraba mediante una posición que había alcanzado la "unanimidad absoluta". Curiosamente, la posición alcanzada en ese pleno era definida como la "misma posición", esto es, la que ya había aceptado provisionalmente la delegación cenetista que había parlamentado con Companys, la ya aprobada por el Pleno Regional del día 21, la del pleno conjunto CNT-FAI del día 23. ¿Qué posición?: "No hay más enemigo para el pueblo que el fascismo sublevado", y por lo tanto ni el gobierno burgués de la Generalidad ni el republicano eran un enemigo a batir, sino un aliado. La renuncia revolucionaria era ya absoluta: "Que nadie vaya más allá. Que nadie tergiverse la actuación a seguir". Se apelaba a la obligación moral de aceptar las

decisiones generales y se hacía una profesión de fe antifascista: "Hoy por hoy, contra el fascismo, solo contra el fascismo que domina media España".

El comunicado final del Pleno Regional terminaba con una orden tajante e indiscutible de aceptación y sumisión al CCMA: "Hay un Comité de Milicias Antifascistas y un apéndice suyo denominado Comisión de Abastos. Todos tenemos el deber de acatar sus consignas, forma de regular las cosas en todos los órdenes". El 28 de julio, la Federación Local de Sindicatos Únicos de Barcelona ordenaba el fin de la huelga general.

3. El poder de los comités

Violencia y poder iban juntos. Una vez destruido el monopolio estatal de la violencia, porque se había derrotado al ejército en la calle, y armado el proletariado, se abría una situación revolucionaria que imponía su violencia, su poder y su orden. El poder de una clase obrera en armas.

Los comités revolucionarios de defensa, de fábrica, de barrio o de localidad, de control obrero, de abastos, de alistamiento a las milicias, etcétera, fueron el embrión de los órganos de poder de la clase obrera. Iniciaron una metódica expropiación de las propiedades de la burguesía, pusieron en marcha la colectivización industrial y campesina, organizaron las milicias populares que definieron los frentes militares en los primeros días, organizaron Patrullas de Control y milicias de retaguardia que impusieron el "nuevo orden revolucionario" mediante la represión violenta de la Iglesia, patrones, fascistas y antiguos sindicalistas y pistoleros del Libre, pues durante una semana el paqueo (tiroteo de francotiradores) en la ciudad fue constante. Pero fueron incapaces de coordinarse entre sí y crear un poder obrero centralizado. Los comités revolucionarios desbordaron con sus iniciativas y sus acciones a los dirigentes de las distintas organizaciones tradicionales del movimiento obrero, incluida la CNT y la FAI, o un POUM que aún pedía aumento de salarios y reivindicaciones menores, ya superadas.

No existió ningún partido, sindicato o vanguardia que propugnara la destrucción del Estado burgués y la vía revolucionaria de potenciación, coordinación y centralización de los órganos de poder surgidos en julio de 1936: los comités obreros. A

partir del 20 de julio el proletariado en Barcelona ejerció una especie de dictadura "por abajo" en las calles y en las fábricas, ajena e indiferente a "sus" organizaciones políticas y sindicales, que no solo respetaban el aparato estatal de la burguesía, en lugar de destruirlo, sino que además lo fortalecían. En ausencia de una vanguardia revolucionaria, capaz de plantear el combate por el programa de la revolución proletaria, la guerra contra el enemigo fascista impuso la ideología de la unidad antifascista y el combate por el programa de la burguesía democrática. La guerra no se planteaba como una guerra de clases, sino como una guerra antifascista entre el Estado de la burguesía fascista y el Estado de la burguesía democrática. Y esa elección entre dos opciones burguesas (la democrática y la fascista) suponía YA la derrota de la alternativa revolucionaria.

Para el movimiento obrero y revolucionario el antifascismo fue la peor consecuencia del fascismo. La ideología de unidad antifascista fue el peor enemigo de la revolución y el mejor aliado de la burguesía. Las necesidades de esta guerra, entre dos opciones burguesas, ahogaron toda alternativa revolucionaria y los métodos de lucha de clases que permitieron la victoria de la insurrección obrera del 19 de Julio. Era necesario renunciar a las conquistas revolucionarias en aras de ganar la guerra a los fascistas: "renunciamos a todo menos a la victoria", esto es, el eslogan estalinista falsamente atribuido a Durruti.

Las alternativas planteadas eran falsas: no se trataba de ganar primero la guerra y luego la revolución (propuesta estalinista), o bien de hacer la guerra y la revolución al mismo tiempo (tesis poumista y libertaria), sino de abandonar, o no, los métodos y objetivos del proletariado. Las Milicias Populares del 21-25 de Julio eran auténticas milicias proletarias; las milicias, militarizadas o no, de octubre del 36 eran ya un ejército de obreros en una guerra dirigida por la burguesía (fuera fascista o republicana) al servicio de la burguesía (fuera democrática o fascista).

El CCMA no fue nunca un órgano de poder obrero, sino un organismo de colaboración de clases. No existió nunca una situación de doble poder. En todo caso se dio una duplicidad de poderes entre el CCMA y algunas consejerías de la Generalidad, y sobre todo un trabajo complementario de ambos contra los comités revolucionarios.

En Barcelona, durante la semana del 21 al 28 de julio de 1936, mientras el CCMA era aún provisional, aparecieron los Comités de Barrio, como expresión del poder obtenido por los Comités de Defensa, que se coordinaron en una auténtica federación urbana que, en las calles y fábricas, ejercía todo el poder, en todos los ámbitos, en ausencia de un poder efectivo del Ayuntamiento, Gobernación y Generalidad. Las decenas de barricadas levantadas en Barcelona permanecían aún activas en octubre, controlando el paso de los vehículos y exigiendo la documentación y el preceptivo pase, extendido por los distintos comités, como medio de imposición, defensa y control de la nueva situación revolucionaria, y sobre todo como seña de identidad del nuevo poder de los comités.

La posición de los comités superiores de la CNT-FAI era incoherente, insostenible y contradictoria. Sus principios ideológicos les impedían entrar en el gobierno de la Generalidad, pero tampoco querían que ese gobierno amenazara al CCMA, sino que se mantuviera sumiso a un organismo que no era, ni quería ser, un gobierno revolucionario y alternativo al de la Generalidad. El CCMA ni gobernaba del todo ni quería dejar gobernar del todo a los demás. Los dirigentes anarcosindicalistas querían congelar la situación revolucionaria existente. Si a esto se le llama dualidad de poderes es porque no se entiende que la dualidad comporta una lucha feroz y sin cuartel, entre dos polos opuestos, por destruir al poder rival. En el caso de Cataluña era más adecuado hablar de una duplicidad y complementariedad de poderes entre algunas consejerías del gobierno de la Generalidad y el CCMA, en ocasiones molesta, ineficaz e irritante para todos. La amenaza de García Oliver contra la formación del gobierno Casanovas no deseaba otra cosa que el mantenimiento de esa duplicidad. La participación anarcosindicalista en las tareas de gobierno a través del CCMA resultaba insatisfactoria. Pero nadie se atrevía a plantear aún, a una militancia libertaria armada, la entrada directa en el gobierno. Cuando la realidad choca con los principios, estos suelen quebrar.

¿Cuál fue el balance real dejado por el CCMA en sus nueve semanas de existencia?: el paso de unos comités locales revolucionarios, que ejercían todo el poder en la calle y las fábricas, a

su disolución en beneficio exclusivo del pleno restablecimiento del poder de la Generalidad. Del mismo modo, los decretos firmados el 24 de octubre sobre la militarización de las milicias a partir del 1 de noviembre y de promulgación del Decreto de Colectivizaciones completaban el desastroso balance del CCMA, esto es, el paso de unas milicias obreras de voluntarios revolucionarios a un ejército burgués de corte clásico, sometido al código de justicia militar monárquico, dirigido por la Generalidad; el paso de las expropiaciones y el control obrero de las fábricas a una economía centralizada, controlada y dirigida por la Generalidad.

Entre el 5 y el 8 febrero de 1937 se celebró una asamblea de columnas confederales que trató la cuestión de la militarización. Las amenazas de no suministrar armas, alimentos, ni soldada a las columnas que no aceptaran la militarización, sumada al convencimiento de que los milicianos serían integrados en otras unidades, ya militarizadas, surtieron efecto. A muchos les parecía mejor aceptar la militarización y adaptarla flexiblemente a la propia columna. Finalmente, la ideología de unidad antifascista y la colaboración de la CNT-FAI en las tareas gubernamentales, en defensa del Estado republicano, triunfaron contra la resistencia a la militarización, que fue finalmente aceptada hasta por la recalcitrante Columna de Hierro.

Un documento excepcional[1] nos permite seguir el proceso que condujo a una mayoría importante de la Cuarta Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti a un rechazo visceral de la militarización, que terminó con el abandono del frente y con el traslado de sus armas a Barcelona:

> Transcurridas varias semanas y visto que no era posible armonizar la división de criterio que existía en la Columna Durruti, bajó a entrevistarse con la Cuarta Agrupación de Gelsa una comisión presidida por el camarada Manzana, y en una reunión conjunta se expuso la delicada situación por la que atravesaba la columna, ya que entre las dos partes existía tal tirantez que se temía que degenerara en un

[1] FAI: *Informe que este Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de Cataluña presenta a los camaradas de la región*. Sin fecha, ni lugar de edición, ni editorial.

> choque sangriento.[2] En esta reunión se tomó el acuerdo de invitar una vez más a los camaradas de Gelsa para que en la forma que ellos creyeran más conveniente se solucionara definitivamente la situación.

Hacia finales de febrero, casi todos los milicianos de la Cuarta Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti decidieron abandonar el frente porque rechazaban la militarización.[3] Las presiones y amenazas que sufrieron fueron insoportables y estuvieron a punto de provocar un enfrentamiento armado en el seno de la Columna Durruti. Finalmente abandonaron el frente, llevándose las armas. Esos milicianos estuvieron en el origen de la fundación, en Barcelona, de la Agrupación de los Amigos de Durruti.

La fuerte resistencia de la base anarcosindicalista a la militarización de las milicias, al control de la economía y de las empresas colectivizadas por la Generalidad, al desarme de la retaguardia y a la disolución de los comités locales se manifestó en un retraso de varios meses al cumplimiento real de los decretos del gobierno de la Generalidad sobre todos estos temas. Resistencia que, en la primavera de 1937, cristalizó en un gran malestar, al que se sumó el descontento por la marcha de la guerra, la inflación y la penuria de productos de primera necesidad, para desembocar entonces en una crítica generalizada de la militancia cenetista de base a la participación de los comités superiores de la CNT-FAI en el gobierno, y a la política antifascista y colaboracionista de sus dirigentes, a quienes se acusaba de la pérdida de "las conquistas revolucionarias del 19 de julio".

Ese descontento es el que explicaba el surgimiento y la fuerza de la Agrupación de los Amigos de Durruti, que ya a finales de abril de 1937 había planteado la necesidad de imponer una Junta Revolucionaria en sustitución de la Generalidad. Después de mayo, la Agrupación supo expresar ese malestar confederal

---

2 Se temía que la discusión sobre la aceptación o no de la militarización pudiese llegar a un enfrentamiento armado en el seno de la propia Columna Durruti.

3 Véanse las cartas de Balius a Bolloten del 10 y 24 de junio de 1946, en Guillamón, Agustín: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*, Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2013, pp. 149-157.

en un análisis en el que se afirmaba que en julio del 36 no se hizo la revolución y que el CCMA fue un organismo de colaboración de clases, además de elaborar un programa que concluía que las revoluciones son totalitarias o son derrotadas. La diferencia de Los Amigos de Durruti con otros muchos grupos encolerizados de cenetistas y anarquistas radicaba precisamente en que los primeros oponían un programa, mientras los otros apelaban a unos principios abstractos, ineficaces, que además compartían con los comités superiores a los que se criticaba.

Desde enero hasta julio de 1937, en Barcelona, los obreros industriales convocaron numerosas asambleas en las fábricas, con frecuencia amenazadas por un fuerte dispositivo policial en el exterior, en las que se planteaba con mayor o menor claridad y efectividad el enfrentamiento entre la socialización y la colectivización, además de la gravísima problemática presentada por la pérdida de poder adquisitivo de los salarios y las dificultades de aprovisionamiento de alimentos y productos básicos. La colectivización suponía que la propiedad de las pequeñas y medianas empresas y talleres había pasado de los antiguos amos a los propios trabajadores, insolidarios respecto a los asalariados de otras empresas menos productivas o con mayores dificultades. Se trataba, pues, de una propiedad colectiva de los trabajadores de cada empresa, aunque sometidos a un férreo dirigismo estatal: la dirección global de la economía era planificada por el gobierno de la Generalidad, que no solo tenía el control financiero y, por lo tanto, la posibilidad de ahogar a las empresas díscolas, sino su dirección efectiva a través del interventor, que de hecho se convertía en el director y nuevo amo, delegado por el gobierno. La colectivización se había convertido, pues, en realidad, en un capitalismo colectivo, de gestión sindical, con planificación y dirección estatal. La socialización suponía la organización de los trabajadores en Federaciones o Sindicatos de Industria, que reorganizarían y racionalizarían la producción de toda una rama industrial, dirigida y planificada por los sindicatos, y en la que los beneficios repercutirían solidariamente en toda la sociedad, y no solo en los trabajadores de cada empresa. El conjunto de todas esas Federaciones de Industria ejercerían, pues, la dirección y planificación de la economía en toda Cataluña; no el gobierno burgués de la Generalidad. Además

de una lucha ideológica, que lo era, se trataba sobre todo de un combate por la mera supervivencia de las industrias gestionadas por los obreros, ya que si Companys y Comorera podían imponer a las empresas tarifas y condiciones de trabajo, así como impedir el acceso a la financiación o las materias primas, tenían en sus manos la dirección real de cualquier empresa, a través del interventor que imponían, y con su generalización la implantación de un capitalismo estatal, dirigido por la Generalidad.

Esta lucha se concretaba ideológicamente en la consigna dada por la Agrupación de los Amigos de Durruti, en abril y mayo de 1937, de dar "todo el poder a los sindicatos". Las Jornadas de Mayo se iniciaron precisamente por el rechazo de los trabajadores al nombramiento de un interventor de la Generalidad en Telefónica.

El fracaso de las conversaciones de Companys con Escorza y Herrera, al no hallar solución política alguna en dos meses de conversaciones, se salvó *in extremis* por el pacto personal entre Companys y Escorza del 15 de abril, que acordaron el nuevo gobierno del 16 de abril, en el que entraba Aurelio Fernández por CNT.

La emboscada y asesinato del líder anarquista de la Cerdaña, Antonio Martín, el 27 de abril en el puente de Bellver, rompió ese frágil pacto y desembocó directamente en los enfrentamientos armados de mayo de 1937 en Barcelona, cuando Companys, sin avisar a Tarradellas (ni por supuesto a Escorza y Herrera) dio la orden a Artemi Aguadé, *conseller* de Interior, de ocupar la Telefónica, que fue ejecutada por el estalinista Eusebio Rodríguez Salas.

Glosario de la Introducción:

Ponencia/ponencia: En una primera acepción (en minúscula) significa propuesta o proposición en una asamblea sindical; en una segunda acepción (en mayúscula) significa comisión de ponentes.

Trabazón CNT-FAI: Unión, coordinación, fuerte relación organizativa CNT-FAI.

Pacos: Francotiradores. Viene de la onomatopeya *¡pac, pac!* de los disparos de fusil.

Abastos: Aprovisionamiento de alimentos y productos básicos.

Específica: Propio de la organización anarquista FAI (excluye lo confederal o propio de CNT).

Confederal: Propio de la organización sindical (excluye a la Específica o FAI).

Antecedentes

1937

4 de marzo, jueves

El *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* (DOGC)[4] publicó siete decretos y dos órdenes, mediante los cuales se disolvían las Patrullas de Control y se creaba el Cuerpo Único de Seguridad Interior, fundamentado en la unificación de la Guardia de Asalto, que ya estaba a las órdenes del gobierno de la Generalidad y la Guardia Nacional Republicana[5] que dependía hasta entonces del gobierno central.

[*El 21 de julio de 1936 esas fuerzas de orden público no habían sido disueltas, ni habían sido desarmadas; sencillamente habían sido acuarteladas, armadas, en la retaguardia. Tampoco fueron enviadas al frente. La Guardia Civil fue concentrada en la ciudad de Barcelona, desapareciendo del mundo rural; eso sí, se le cambió el nombre por el de Guardia Nacional Republicana. Dionisio Eroles lideró un denominado Consejo de Obreros y Soldados que, pese a la grandilocuencia del nombre, no era más que un organismo que intentó la depuración de los elementos fascistas en ambos cuerpos policiales, con un resultado muy pobre, por no decir insignificante y prácticamente nulo. Eran una formidable arma para la contrarrevolución, que el 4 de marzo de 1937 el gobierno de la Generalidad quiso y pudo recuperar, para reconquistar definitiva y plenamente el poder perdido en julio de 1936. Así lo entendieron los sindicatos cenetistas, que reactivaron inmediatamente los Comités de Defensa.*

La importancia del nuevo cuerpo radicaba en que esa nueva fuerza de orden público, al servicio exclusivo del gobierno, desplazaba totalmente a las Patrullas de Control, policía

---

4 Seguretat Interior: decretos del 1 de marzo de 1937 y órdenes del 2 de marzo de 1937. *DOGC* n° 63 (4 de marzo de 1937).

5 Piadoso nombre con el que fue rebautizada la Guardia Civil después del 19 de julio de 1936, para evitar el rechazo popular a la odiada institución y evitar su disolución. En Cataluña fueron acuarteladas por el Gobierno de la Generalidad en la retaguardia, en lugar de ser enviadas al frente: mayo del 37 fue la esperada ocasión para echar mano de esas fuerzas represivas contra el movimiento revolucionario.

"revolucionaria" del CCMA. Ningún funcionario del nuevo Cuerpo podría estar afiliado a sindicatos o partidos políticos. Al mismo tiempo se decretaba la disolución de todas las Consejerías de Seguridad o Defensa en los ayuntamientos, y se disponía la retirada de las fronteras de las patrullas de milicianos y de los comités de investigación o control.

Era el final de un largo proceso, que terminaba con la dualidad existente en la gestión del Orden Público en Cataluña, entre CNT y Generalidad. Sin embargo, la orden de disolución de las Patrullas de Control no sería efectiva hasta el 5 de junio de 1937, y aún entonces como consecuencia de la derrota cenetista tras los Hechos de Mayo, triste colofón del desarme de los proletarios, previo a la represión generalizada del movimiento obrero anarquista.]

*

En el Teatro Olympia se celebró el gran mitin de clausura[6] del Congreso Regional de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña. Millares de trabajadores, que no pudieron entrar, se estacionaron en las calles lindantes, "donde se habían colocado potentes altavoces".

Valerio Mas, secretario regional cenetista, presidía el acto y fue presentando a los distintos oradores, anunciando el tema que iba a desarrollar cada uno de ellos.

Vicente Pérez ("Combina") habló de la nueva estructuración de los sindicatos, ayer órganos de lucha, en Federaciones de Industria, que abarcarían todo el proceso de producción, desde la obtención de la materia prima hasta su distribución al público. Cada Federación se responsabilizaría de su propio transporte. La idea de las Federaciones de Industria no era nueva, pues ya se había expuesto "en el último Congreso Nacional de Madrid". Los actuales 26 sindicatos de la Federación Local se unificarían en 12 Federaciones de Industria. "Ya no se trabajaría para un burgués sino para la colectividad", y los beneficios de una industria enjugarían los déficits de otra. Las diferencias entre las dos centrales sindicales debían acabar.

6 Confederación Regional del Trabajo de Cataluña. *Memoria del Congreso Extraordinario de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña: celebrado en Barcelona los días 25 de febrero al 3 de marzo de 1937*, Talleres gráficos Juan, Barcelona, 1937, pp. 397 hasta el final.

Ramón Porté planteó los problemas agrarios, completamente distintos de los industriales, y "esencia de la Revolución". Los problemas del campo no podían solucionarse en un sistema capitalista. Era necesario socializar la tierra y, al mismo tiempo, respetar al pequeño propietario, porque de otro modo este se hubiera sentido desposeído y se hubiera creado un gran malestar. "Pero no podíamos repartir las tierras incautadas de los grandes terratenientes, porque no podíamos crear nuevos pequeños propietarios." Se promovieron las colectividades. Se discutió inútilmente durante dos meses con UGT y los *rabassaires* pero muchos de ellos ignoraban los problemas de la tierra. "Después del 19 de julio ni pueden haber mozos ni jornaleros, ni hombres explotados por otros hombres." El bloqueo internacional haría necesaria la socialización total de la tierra; si no se hacía así, se pasaría hambre.

La ceguera de los trabajadores industriales impidió que se concedieran créditos con la suficiente antelación para obtener mayores cosechas que las actuales. Los trabajadores industriales gozaban de ventajas desconocidas para los campesinos: "Hay muchos trabajadores de la industria que están cobrando y no trabajan"; si esos trabajadores industriales cediesen parte de sus haberes a los campesinos aumentaría la productividad agrícola. Debía ponerse fin a la propiedad privada y "vencer al fascismo, haciendo triunfar la Revolución".

José Xena trató el tema de los Consejos de Economía. Tras la insurrección revolucionaria los trabajadores iniciaron las colectivizaciones, pero era necesario conocer las necesidades del comercio interior y exterior. Enfrascadas en la guerra, algunas colectividades olvidaron la necesaria solidaridad entre ellas. Los trabajadores debían abandonar todo egoísmo localista y proceder a fusiones comarcales y regionales.

Y mientras perdurase el dinero eran indispensables los Consejos de Economía y sus estadísticas. Había de crearse esa caja común de solidaridad que pedía el campo. Y la solidaridad internacional era el único modo de romper el cerco del capitalismo internacional, extendiendo la guerra social.

Así como en el frente se ofrendaba la vida, en la retaguardia era indispensable intensificar la producción, sin abandonar nunca las armas, única garantía frente a la contrarrevolución.

Los Consejos de Economía debían superar las divisiones sindicales e interesar a los trabajadores en los problemas económicos.

Helmut Rüdiger expuso la cuestión internacional. Los fascistas se habían propuesto dominar España, ante la indiferencia de las potencias democráticas. Actualmente se estaba combatiendo contra el fascismo extranjero.

Existía en Inglaterra y otros países un miedo cerval a la revolución social, que les conducía a esa "no intervención" que favorecía el masivo intervencionismo de las potencias fascistas en favor de Franco. Se preguntaba si los obreros podían renunciar a la revolución para atraerse las simpatías de Inglaterra y Francia, y su respuesta era negativa.

En realidad, las democracias habían abierto el paso al fascismo y su enemigo común era el proletariado. "Aquí luchamos por la liberación de los trabajadores del país y al propio tiempo lo hacemos en favor del proletariado de todos los países." La guerra internacional ya era un hecho en tierras españolas.

José Viadiu conferenció sobre la posición de la CNT ante los problemas gubernamentales, rechazando "que quienes ocupamos cargos de responsabilidad, que nos han sido confiados por el pueblo, se nos haga objeto de una crítica sistemática". Era inadmisible esa falta de respeto hacia quienes "ocupan cargos de responsabilidad".

Eso no quitaba que a quienes ocupaban cargos se les exigiera "la máxima responsabilidad". Era necesario limpiar la burocracia y los cenetistas debían saber que, ante todo, se debían a la Confederación.

Valerio Mas glosó brevemente lo tratado en el Congreso referente a las Federaciones de Industria, exhortando a todos a realizar los acuerdos tomados. Cerró el acto "incitando a todos a proseguir adelante, por la Revolución".

[*El Congreso Regional se había clausurado sin una respuesta contundente y adecuada a los decretos de creación del Cuerpo Único de Seguridad que, ese mismo día, se publicaban en el DOGC.*

La formación y estructuración de las Federaciones de Industria, en este Congreso, impulsaron y dieron fuerza al intento de socialización de la economía catalana. De marzo a mayo de 1937 se produjo un nuevo frente de provocaciones y

conflictos, con asambleas de trabajadores que decidían, en asamblea, si se procedía a la socialización del propio sector industrial, mientras las fábricas estaban rodeadas por la policía de ese nuevo Cuerpo Único de Seguridad. Ese nuevo campo de batalla de la socialización versus la colectivización, ya estudiado,[7] *fue otro de los motivos que condujeron al enfrentamiento armado de las Jornadas de Mayo.*]

5 DE MARZO, VIERNES

Ese viernes, "de cuatro a ocho de la tarde", según la "*Soli*"[8] se produjo un hecho muy grave: "En uno de los varios almacenes de material de guerra existentes y cuya dirección discretamente omitimos,[9] se presentaron el citado día algunos individuos, quienes exhibiendo un documento a cuya pie iba estampada la firma de nuestro compañero E. Vallejo, reclamaban que se les entregasen doce tanques de los últimamente fabricados".

El responsable de la entrega sospechó alguna cosa y siguió a los tanques, que fueron "depositados en el cuartel Voroxilov [Vorochilov]".[10]

Al enterarse Vallejo del robo, solicitó a Patrullas de Control que rodearan el mencionado cuartel, entrevistándose acto seguido con el teniente coronel al mando, "exigiendo de este la entrega rápida de los doce tanques sustraídos". El teniente coronel no atendió a las exigencias de Vallejo, pese a que este le comunicó que su firma había sido falsificada.

Tarradellas y Vallejo realizaron reiteradas gestiones ante el citado teniente coronel, siempre infructuosas. Finalmente intervinieron Valdés (PSUC), consejero de Trabajo, y Almendros, secretario militar del PSUC, que consiguieron que el teniente coronel reconociera estar en posesión de los doce tanques robados.

Al abrírsele expediente sancionador, el teniente coronel del cuartel Vorochilov "hizo constar que él no hacía sino obedecer las órdenes que le llegaban del alto mando de la División Carlos Marx".

---

7 Véase en la bibliografía los excelentes trabajos de Anna Monjo.

8 "Sustracción de doce tanques de un almacén de material de guerra", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 7 de marzo de 1937, portada.

9 Se trataba de La Maquinista Terrestre y Marítima, convertida en fábrica de armamento de guerra.

10 Cuartel del PSUC, instalado en el antiguo seminario de Sarriá.

El redactor de la "*Soli*" comentaba: "Lo que está fuera de toda clase de dudas es que los tanques robados no se sustrajeron para realizar operaciones de guerra", porque la distribución en el frente la realizaba la Consejería de Defensa de la Generalidad, preguntándose a continuación: "Si no se sustrajeron esos tanques para llevarlos al frente, ¿para qué se realizó operación tan 'brillante'?".

La respuesta se presumía que era "un bosquejo de intento dictatorial contra el que todos saben nos alzaríamos inmediatamente". [*Es decir, se denunciaban los preparativos de un golpe de estado que excluyera a la CNT y constituyese un gobierno fuerte*.]

El articulista concluía con un beatífico deseo de que se conservara la unidad antifascista, como único instrumento capaz de ganar la guerra al fascismo.

8 de marzo, lunes

Se publicó en *La Noche* uno de esos artículos, tan característicos del estilo de Jaime Balius, en los que, mediante una sagaz mezcla de información y opinión, comentaba el espectáculo que ofrecían esos trenes abarrotados de barceloneses en busca de alimentos en las zonas rurales. A través de la descripción de las gentes que se agolpaban en los vagones, Balius criticaba las nuevas medidas en el funcionamiento de la provisión de abastos, implantadas por el dirigente estalinista Comorera.

*

La Consejería de Abastos, dirigida por Joan Comorera, declaró intervenida, en toda Cataluña, la producción, almacenaje y distribución del arroz.[11]

*

Se reunió el Pleno de Locales, Comarcales e Intercomarcales de Grupos Anarquistas de Cataluña,[12] con el objetivo de debatir los recientes decretos aprobados por el consejero de Seguridad Interior.

---

11 DOGC del 8 de marzo de 1937.

12 Acuerdos tomados por el Pleno de Locales, Comarcales e Intercomarcales de GGAA de la región, celebrado el día 8 del corriente. [IISG-FAI-CP-17B1].

Se leyeron y discutieron los diversos artículos de los distintos decretos, aprobándose algunos y rechazándose la aplicación de otros, acordándose finalmente que de forma transitoria y, mientras se hacían consultas y gestiones de cómo aplicar los decretos, "las Consejerías de Defensa Municipales, las Patrullas de Control y demás Cuerpos deberán ser respetados como hasta ahora han venido funcionando".

[*Es decir, que el Gobierno decretaba, pero la CNT-FAI, "transitoriamente", no aplicaba los decretos. Era una situación inestable de confrontación permanente. De hecho, la disolución definitiva de las Patrullas de Control no se realizó hasta el 5 de junio de 1937, esto es, hasta tres meses después, y tras un nuevo decreto, pero sobre todo una vez derrotada políticamente la CNT-FAI en las Jornadas de Mayo*.]

*

A las seis y media de la tarde se reunió el Consejo de la Generalidad,[13] bajo la presidencia de Josep Tarradellas, con asistencia de todos los consejeros, a excepción del de Justicia.

Tarradellas informó de su viaje a la Cerdaña, que hizo en compañía de Santillán. Celebraron una reunión con todas las organizaciones representadas en el gobierno, siendo informados de la situación en la comarca. Acompañados de Montserrat, delegado de Defensa, y por una sección del Batallón de la Muerte, subieron al Castillo de Alp, ocupado por unos ochenta militantes del POUM, donde "se han fortificado con la excusa de un sanatorio, que es una especie de prostíbulo, entre milicianos y pretendidas enfermeras. Todos esos milicianos cobran de la Generalidad y tienen aterrorizada a la comarca".

[*Esa calumnia tan zafia sobre los poumistas solo era posible por su expulsión del gobierno, y se sumaba al proceso de marginación y culpabilización de ese partido, al que se atribuían todas las dificultades del gobierno de unidad antifascista. El castillo de Alp era un sanatorio para los milicianos del POUM. Se trataba de difamar como paso previo a su expulsión de la comarca, ya que su presencia debilitaba a las fuerzas contrarrevolucionarias del PSUC, de ERC y del gobierno de la Generalidad*.]

---

13 Acta de la reunión del Consejo Ejecutivo de la Generalidad del día 8 de marzo de 1937.

Antonio Martín fue requerido en Puigcerdá para “que retirase todas las fuerzas con las que tenía bloqueados diversos pueblos, atendiendo el requerimiento”. Tarradellas retiró del lugar a un teniente que, por su comportamiento y carácter, tendía a agravar los conflictos, y ordenó la libertad de todos los detenidos.

Informó Tarradellas sobre las “innovaciones irrealizables” que constituyen “el programa de los que gobiernan Puigcerdá y la comarca”, quienes “con el pretexto de una cooperativa general se han incautado de todo el pueblo y no se privan de coaccionar para comprar todos los productos a bajo precio y venderlos más caro a Barcelona”, creando un problema económico de difícil solución.

[*Antonio Martín, conocido como “el gobernador de la frontera”, había constituido en la Cerdaña un cantón libertario autónomo. Imponía precios de compra razonables, pero no permitía la especulación, ni el aumento desmedido de precios, fundamentados en la especulación con el hambre de los trabajadores de Barcelona. La cooperativa de Puigcerdá, que había establecido un monopolio del comercio de la Cerdaña, tenía a gala suministrar a Barcelona leche y carne a precios justos y contenidos, al margen de la especulación y el acaparamiento. El odio a Antonio Martín y al cantón libertario de la Cerdaña, por parte de los propietarios de Bellver, procedía del “agobio y estrangulamiento económico” que les suponía que Puigcerdá impusiera los precios de compra de la carne y de la leche, en un momento de alza de precios, a causa de la falta de productos alimenticios en la ciudad de Barcelona. Si a esto se le suma que los anarquistas impedían, además, el tradicional recurso al contrabando, en un momento en que este, al igual que el paso de la frontera por curas y derechistas, suponía una fuente importante de apetitosos ingresos adicionales, podemos entender el odio de la burguesía de Bellver contra los revolucionarios de Puigcerdá. Tarradellas se hacía eco de esos intereses de la burguesía de Bellver. Que los anarquistas controlasen la frontera era una situación inadmisible, tanto para el gobierno de la Generalidad como para el de Valencia. Antonio Martín no era “el cojo de Málaga”, como le apodaban despreciativamente sus enemigos, sino “el Durruti de la Cerdaña”*.]

Tarradellas insistió que, en cumplimiento de la nueva ordenación del Orden Público, y de los decretos que reorganizaban esos servicios, todas las fuerzas existentes en aquella comarca debían ser retiradas. Propuso enviar a Martí Feced para resolver las cuestiones económicas de la Cerdaña, proposición que fue aprobada.

Santillán se adhirió "a todo lo que ha manifestado el Primer Consejero".

[*¿Qué tenían en común Santillán y Antonio Martín, como no fuera que militasen nominalmente en la misma organización?*]

Comorera pidió que se suspendiera el pago de los salarios de los milicianos que no atendiesen las órdenes del gobierno.

Isgleas, cenetista, advirtió que el Ministerio de Hacienda del gobierno central había nombrado un nuevo comandante de carabineros, con el que había que contar. Rogó, después, que la UGT retirase a los grupos armados que tenía en Camprodón, Maçanet y otros lugares.

Valdés dijo que la UGT lo haría en cuanto se aplicasen los decretos de Orden Público.

Tarradellas propuso "que se envíen *mossos* de escuadra a Bellver".

Así se acordó.

Comorera pidió una investigación sobre los maltratos recibidos por su secretario en el pueblo fronterizo de La Jonquera.

Aguadé dijo que lo que hacía falta era arreglar de una vez la cuestión de las fronteras. Acusó a *La Batalla* de no llevar las galeradas a la censura y su continuación de "una campaña que compromete gravemente la acción militar". Propuso su suspensión durante cuatro días, fundamentando su solicitud con la lectura de algunos párrafos. Añadió que ya había comentado a la prensa que se tomarían medidas contra estas extralimitaciones.

Isgleas mostró su conformidad, "porque *La Batalla* se obstina en no acatar la censura de guerra".

Herrera opinó que antes de imponer sanción alguna se le habría de avisar.

Tarradellas respondió que se le habían hecho ya numerosos requerimientos.

Herrera replicó que “para poder actuar contra el POUM es necesario que algún sector [PSUC-UGT] que está en el gobierno no le ataque sistemáticamente”.

Tarradellas reconoció que coincidía parcialmente con Herrera, pero que era necesaria una sanción contra *La Batalla*, porque era reincidente y decía falsedades que comprometían la victoria.

Valdés dijo que la UGT nunca se había quejado de la campaña que el POUM llevaba contra la UGT y el PSUC. Añadió que no podía comprometerse a no atacar a los dirigentes del POUM, “porque creemos y estamos dispuestos a demostrar que realizan una obra contrarrevolucionaria”. Acabó sumándose a la propuesta sancionadora de Tarradellas, “sin ningún espíritu de venganza”.

Tarradellas afirmó que no creía que los dirigentes del POUM fueran contrarrevolucionarios, pero consideraba que su conducta era “intolerable”. Anunció que volvería a llamar a Nin, pero rogaba también al PSUC que no provocara al POUM.

Sbert dijo que evidentemente los compañeros del POUM no eran conscientemente contrarrevolucionarios, porque de otro modo pediría medidas más radicales, pero su actitud favorecía a los fascistas, puesto que como trotskistas no les interesa que se gane la guerra bajo nuestra dirección y temen que naufrague su programa maximalista. El debate político sería posible si no hubiera una guerra, que era imposible ganar con la táctica del POUM.

Doménech subrayó que la suspensión de *La Batalla* podía repercutir en una propaganda favorable al POUM, puesto que la CNT no puede olvidar “que se hizo fuerte gracias a las persecuciones y suspensiones de sus diarios”. Afirmó que no le interesaba discutir la política del partido comunista.

Tarradellas recordó que, por mucho menos, el gobierno central había suspendido en Madrid el diario *Nosotros* de la FAI, refiriéndose después al editorial que publicaba hoy *Solidaridad Obrera*, diciendo que compartía muchos de sus conceptos.

Manifestó que no existía ninguna campaña del gobierno contra el POUM, y que más bien se le habían tenido demasiadas consideraciones, porque cuando Nin era consejero, *La Batalla* se dedicaba a combatir los decretos aprobados por su representante en el Consejo.

Isgleas tuvo una larga intervención en la que explicó que *La Batalla* había incumplido persistentemente todos los acuerdos y había hecho caso omiso de todas las advertencias. No creía que el POUM fuera fascista, pero *La Batalla* afirmaba falsedades y desobedecía constantemente las órdenes de la consejería de Defensa, por lo que era necesario sancionarla.

Santillán dijo que había padecido la censura durante veinte años, incluso en editoriales de carácter doctrinal, y por ello tenía motivos para rechazarla; pero que desde hacía un tiempo, cada vez que leía la prensa, se había convencido de la necesidad de aplicar la censura, "especialmente en las cuestiones de guerra". Dijo que no habría dejado publicar el manifiesto de las Juventudes Libertarias[14] y tantas otras manifestaciones excesivas. Propuso que se le impusiera una multa y se advirtiera a la dirección de que en caso de reincidencia sería suspendido.

Se acordó finalmente imponer una multa de cinco mil pesetas y las advertencias propuestas por Santillán.

Tarradellas comunicó que las industrias de guerra se verían paralizadas por la falta de divisas, a no ser que recurriesen a la reserva existente de un millón de pesetas.

Comorera manifestó su acuerdo, solicitando la reactivación de la comisión prevista en el convenio con el gobierno central.

Santillán informó que Economía había puesto treinta millones a disposición del gobierno central, sin obtener su compensación en divisas.

Se acordó autorizar a Tarradellas la utilización del millón de pesetas en divisas.

Isgleas informó sobre su próximo viaje a Valencia para asistir a la reunión del Consejo Superior de Guerra. Dijo que los catalanes "tienen la impresión de que no están protegidos contra los ataques por aire y por mar. El Gobierno central nos tiene totalmente abandonados".

Valdés explicó sus gestiones para obtener armas para el frente de Aragón.

Santillán presentó un decreto fijando las normas a que debían adaptarse los estatutos de las empresas colectivizadas, que fue aprobado.

---

14 Véase Guillamón, Agustín: *La guerra del pan. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De diciembre de 1936 a mayo de 1937*, Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2014, pp. 339-340.

Santillán y Valdés propusieron un decreto fijando las atribuciones de los Comités de Control de empresas no colectivizadas, que fue aprobado.

Tras la aprobación de diversos decretos y créditos extraordinarios, se levantó la sesión a las nueve y cuarenta.

[*La marginalización del POUM, así como del cantón libertario de la Cerdaña, eran el primer paso, consentido por los consejeros cenetistas, hacia su represión y definitiva liquidación.*

Sorprenden las acusaciones hechas al POUM, calificado como partido "contrarrevolucionario", en nombre del programa "revolucionario", posible y moderado, de ERC, UGT, PSUC e incluso del gobierno de la Generalidad. Después de la victoria de la insurrección obrera del 19 de julio, gobierno, estalinistas y burguesía se presentaban impúdicamente como "revolucionarios".

La posición de Santillán, absolutamente cómplice de las directrices estalinistas y gubernamentales, o incluso peores, en cuanto declaraba que hubiera censurado un manifiesto (autorizado) de las Juventudes Libertarias, merecería un calificativo apropiado y riguroso, que quizás sería el de su plena identificación con las responsabilidades del gobierno burgués de la Generalidad. La esquizofrenia de Santillán, entre sus aberrantes declaraciones como consejero de la Generalidad y el articulista libertario, defensor del purismo ácrata, carecen de parangón alguno en la historia del pensamiento político.

Incluso sus amigos argentinos de la FACA, ideológicamente muy próximos a Santillán, fueron necesariamente muy duros con él. Jacobo Prince escribió una carta-informe[15] *a sus compañeros de Buenos Aires, en la que decía: "Ahí le tenéis al amigo Diego, que después de haber estado en los puestos de mayor responsabilidad, donde solo logró desprestigiarse ante el movimiento, con sus actitudes inoportunas y hasta catastróficas, está ahora aislado, y lo que es peor, pretendiendo hacer oposición, y hablando en contra de lo mismo que él ha realizado hace algunos meses. Un verdadero caso de locura".*

Finalmente, las declaraciones de Isgleas sobre la indefensión de los barceloneses ante los ataques aéreos y marítimos, cul-

15 Correspondencia de la FACA. Carta n° 62 del 28 de octubre de 1937. [BAEL].

pabilizando únicamente al Gobierno central,[16] *abren un interrogante sobre la responsabilidad de la Generalidad y de todas las organizaciones antifascistas ante la evidente inhibición y desidia de todos ellos en la creación de una defensa antiaérea activa: baterías antiaéreas efectivas, numerosos y rápidos cazas antibombarderos, barcas de preaviso de ataques, etcétera, que fue prácticamente inexistente e inoperante, mientras el pueblo barcelonés se comprometió en una magnífica labor de defensa pasiva, con la autoconstrucción de miles de refugios. La defensa pasiva fue obra de los vecinos de cada calle barcelonesa, comprometiendo su dinero y su trabajo en tal empresa; mientras la defensa activa, responsabilidad gubernamental, permitió que el terror fascista dominase los cielos barceloneses, porque no había presupuesto para más y mejores baterías antiaéreas, ni para la compra de cazas para El Prat, ni para el mantenimiento de una red de barcas de preaviso de bombardeos. Por otra parte, bombas y hambre eran los mejores instrumentos para doblegar a la revolución.*][17]

12 de marzo, viernes

Balius publicó en *La Noche* un artículo titulado "Unas declaraciones de Largo Caballero. La contrarrevolución en marcha", en el que criticaba unas recientes declaraciones del líder ugetista, que calificaba de contrarrevolucionarias, puesto que confirmaban el propósito de volver a la situación anterior al 19 de julio, desmantelando las colectivizaciones y socializaciones de las empresas una vez ganada la guerra.

*

A las seis y media de la tarde se reunió el Consejo de la Generalidad[18], bajo la presidencia de Tarradellas, con asistencia de todos los consejeros, a excepción del de Defensa.

Sbert informó sobre la exposición de arte catalán medieval en París. Observó, en los medios diplomáticos, una actitud reservada respecto a las relaciones entre la República francesa

---

[16] Subrayado de A. Guillamón.

[17] Subrayado de A. Guillamón.

[18] Acta de la sesión del Consejo Ejecutivo de la Generalidad de los días 12 y 13 de marzo de 1937.

y la Generalidad, aún en el ámbito de las relaciones culturales. Detalló las dificultades surgidas para que se izara la bandera catalana en el *Jeu de Paume*. Anunció el retraso de la inauguración al día 18 para proseguir las gestiones que asegurasen "que la representación oficial del Gobierno de Cataluña sería recibida por un ministro del Gobierno francés", y en todo caso garantizar la dignidad adecuada.

Tarradellas informó de la grave situación del frente de Madrid y de los rumores de una ofensiva de los rebeldes en el frente de Aragón. El gobierno central había pedido el envío de todo el material de guerra disponible y de las fuerzas que pudieran desplazarse.

En ausencia del cenetista Isgleas, consejero de Defensa, que se encontraba de visita en el frente de Aragón, Tarradellas había ordenado la preparación de una expedición que enviara el material de guerra disponible.

Comorera pidió "que se enviara al frente de Madrid la División Carlos Marx".[19] Tarradellas le respondió que no había tomado ninguna decisión respecto al envío de tropas, porque había de esperarse el retorno de Isgleas.

Pasó a debatirse el tema de Orden Público.

Tarradellas opinó que era lamentable que no se hubiese llegado a un consenso para nombrar al director general de Orden Público, porque cada organización quería nombrar uno de su propia confianza.

Se abrió un debate en el que cada organización se reafirmó en sus anteriores posiciones.

Tarradellas propuso, entonces, aplazar los nombramientos de nuevos cargos, pero constituir inmediatamente el Consejo de Seguridad, con el fin de organizar el Cuerpo Único de Seguridad.

Herrera preguntó en qué situación permanecerían los cargos actuales si se constituía el Consejo de Seguridad y se disolvía la Junta. Se refería concretamente al secretario de la

---

19 Lo cual significaba debilitar extraordinariamente el frente de Aragón. La oposición de Isgleas a tal medida fue total, y causa de que presentase su dimisión como consejero de Defensa. La crisis de gobierno de la Generalidad radicaba, pues, en esa propuesta de Comorera de trasladar la División Carlos Marx al frente de Madrid y en la creación del Cuerpo Único de Seguridad.

Junta (Aurelio Fernández), "que debería permanecer cesante, sin obtener ninguna compensación".

Tarradellas insistió en preguntar si se aceptaba su propuesta, "pues no quería la responsabilidad de tratar a fondo un problema que puede producir la crisis en un momento en que Madrid está gravemente amenazado".

Doménech propuso, como ampliación de la propuesta de Tarradellas, que mientras no fuese nombrado el director general, Aurelio Fernández, o bien otro cenetista, ocupara la vicepresidencia interina del Consejo de Seguridad.

Aguadé urgió a que se nombrara al director general y al comisario de Orden Público, sin aplazamiento de ningún tipo.

Tarradellas insistió en su proposición. Aguadé anunció un viaje a Valencia, para tratar el tema de la policía de fronteras y pasaportes. Se aprobó la propuesta de Tarradellas y que este sustituyese a Aguadé en su ausencia de la Consejería de Seguridad.

Tarradellas informó que *La Batalla* no había pasado por censura, y que por lo tanto el artículo que motivó la suspensión, por acuerdo del Consejo de ayer, no había sido visado por el censor. Se acordó ratificar la suspensión.

Santillán propuso un decreto sobre municipalización de la vivienda, que pasó a estudio de la Comisión Intermunicipal.

Doménech informó sobre las medidas a tomar para pacificar los abusos en la circulación de vehículos. Explicó la ayuda económica dada a los taxis de la CNT, cifrada en ciento veinticinco mil pesetas semanales. Para evitar proseguir con este auxilio económico, se acordó entregarles diez mil litros de gasolina semanales y autorizarlos a circular hasta las diez de la noche.

Tras la aprobación de diversos decretos, o proyectos de decreto, se acordó suspender la sesión hasta el día siguiente a las once de la mañana. Eran las ocho y treinta y cinco de la noche.

13 de marzo, sábado

A las once y veinte de la mañana se reanudó la sesión del Consejo de la Generalidad. Asistieron todos los consejeros, excepto Isgleas, que aún no había regresado de Aragón.

Tarradellas criticó la ausencia de Isgleas, en un momento en que debían tomarse acuerdos de tanta trascendencia y tan

urgentes. Isgleas debía ejercer menos de inspector en los frentes, y trabajar más en su despacho.

Santillán y otros se adhirieron a las críticas manifestaciones de Tarradellas.

Tarradellas informó sobre el bombardeo que había presenciado esa misma mañana en los alrededores de Barcelona, calificando de pintoresco y lamentable el espectáculo de la enorme cantidad de gente armada, que se había movilizado por tal motivo, contribuyendo a agravar la alarma. Acto seguido manifestó la urgencia y necesidad de recoger unas armas que no estaban a disposición del Gobierno.

Herrera estaba de acuerdo con la recogida de armas, que debía realizarse conjuntamente con otras medidas gubernamentales. Propuso desarrollarla según estos cuatro puntos:

1. Recogida de armas largas, en un plazo de 48 horas.
2. Quienes no las entregasen serían movilizados.
3. Movilización de acuerdo con los decretos publicados.
4. Utilización de los cuerpos armados en las operaciones militares.

Tarradellas [*que percibió el desafío apenas velado del cuarto punto*] dijo que no veía ningún inconveniente en aplicar los tres primeros puntos y, en cuanto al cuarto, que no era necesario, “pues la fuerza pública está siempre a disposición del Gobierno”.

Luego, Tarradellas informó que el aviador militar Meana no había devuelto las siete mil libras esterlinas oro que le habían sido confiadas para comprar un avión en Francia. Se acordó proceder judicialmente contra el aviador.

En esos momentos llegó Isgleas, consejero de Defensa, quien informó sobre la reunión del Consejo Superior de Guerra, en Valencia, donde se anunció que se había restablecido la situación del frente madrileño. Coincidió con el ministro García Oliver en el frente de Aragón, en el mismo momento en que se celebraba, en Valencia, la reunión del Consejo Superior de Guerra y, en Barcelona, la reunión del Consejo, decidiendo permanecer en Aragón, con García Oliver. Este le planteó la necesidad de enviar tropas al frente de Madrid, y posteriormente recibió un telegrama, reclamando la División Carlos Marx. Se opuso al envío de una división entera, pues consideró

peligroso sustituir todo un sector por fuerzas de retaguardia. Regateó con el general Martínez Cabrera el envío de nueve batallones, sin armas, y una compañía de zapadores, en lugar de la División Carlos Marx.

A la objeción del general de que esos nueve batallones eran tropas inexpertas, le respondió Isgleas que se trataba de tropas fogueadas en el frente de Aragón, con idénticas dotes combativas que la División Carlos Marx.

A la insistencia de Comorera, respondió Isgleas que la División Carlos Marx había de ser destinada a cien kilómetros del frente de Guadalajara, y desde ese lugar, repartida en diversos lugares, por lo que no actuaría conjuntamente como una unidad, y por lo tanto, no tenía ventaja alguna sobre los nueve batallones que él pretendía enviar. También discutieron sobre el inicio inminente de una ofensiva de distracción en el frente de Aragón.

Isgleas y Comorera se enzarzaron en una dura continuación de la polémica sobre el envío de la División Carlos Marx a Madrid. Herrera apoyó los argumentos de Isgleas, Santillán los de Comorera. Sbert intentó mediar, sin convencer a nadie.

Tarradellas tuvo que aceptar que, del mismo modo que era necesario obedecer al mando militar, "era también necesario que el consejero de Defensa (Isgleas) haga siempre las observaciones que estime convenientes, a fin de que él y el Consejo de la Generalidad colaboren lealmente con el Gobierno central y salven su responsabilidad".

Finalmente el Consejo acordó el envío de tropas al frente de Guadalajara a disposición del Estado Mayor Central, y que esas fuerzas fueran las demandadas por ese Estado Mayor. También se aprobó que las operaciones de Aragón se hicieran en coordinación con el Estado Mayor Central.

Tarradellas hizo un resumen de lo tratado en el Consejo, antes de la llegada de Isgleas, aprobándose la propuesta de Herrera sobre recogida de armas, que debería realizar la Consejería de Defensa, "para que no produzca mal efecto en determinados sectores".

[*Esto es, que lo hiciera Isgleas, consejero cenetista, para que fuese mejor aceptado por los cenetistas.*]

Comorera propuso que la recogida de armas la hiciesen conjuntamente Defensa y Seguridad Interior. Herrera propuso que, si Defensa lo aceptaba, no era necesaria la intervención de Seguridad Interior. Isgleas, consejero de Defensa, "formula algunas reservas para la ejecución desde su Departamento de tal acuerdo".

Tarradellas [*posiblemente molesto por las reservas de Isgleas*] dijo que estaba dispuesto a efectuar la recogida de armas desde Presidencia, con los medios que le facilite Defensa, o en su caso con el Batallón de la Muerte, sujeto a las órdenes directas de Presidencia. Así se acordó.

Se aprobó la movilización inmediata de las quintas del 34, 35 y 36, esperando qué hacer con las quintas del 32 y 33, en función de los acuerdos con el Ministerio de Guerra. Se levantó la sesión a las dos y cuarenta.

[*Era evidente el enfrentamiento del consejero de Defensa, Isgleas, con el resto de consejeros. La causa principal, y más visible, era su oposición al envío de la División Carlos Marx al frente de Guadalajara. El abandono del frente de Aragón por la División Carlos Marx suponía no solo su debilitamiento, sino sobre todo su definitiva conversión en un frente secundario, mal armado y de responsabilidad casi únicamente confederal.*

Seguramente se añadían motivos personales, como las críticas públicas de Tarradellas a su gestión en la Consejería de Defensa.

La guinda de encargarle la recogida de armas en la retaguardia colmaba, quizás, la paciencia y tolerancia del consejero de Defensa. Tarradellas mostró su enfado con Isgleas, cuando se ofreció impulsivamente a realizarla desde Presidencia, sabiendo que tal recogida de armas había ya fracasado en diversas ocasiones anteriores, y que no tenía posibilidades prácticas de éxito si no la efectuaba un consejero cenetista que no encontrara tanta resistencia entre los sectores armados confederales: Comités de Defensa de las barriadas, grupos anarquistas, etcétera.

Santillán parecía secundar siempre a Comorera, mientras que Herrera jugaba por libre, con propuestas tan contrarias a los intereses cenetistas como la de recogida de armas en la retaguardia.]

*

Jacobo Prince, delegado de la FACA, residente en Barcelona, escribió una carta-informe[20] a sus compañeros argentinos, en la que intentaba analizar y describir la compleja situación política existente, así como la difícil posición de los responsables anarquistas: "Resulta que no solo todo el mundo capitalista, las democracias inclusive, está contra España, sino que los anarquistas españoles están ante la incomprensión y la hostilidad de la mayor parte de los anarquistas de otras partes.[21] Esto resulta ridículo y ya no calienta a los de aquí, que por cierto tienen preocupaciones mucho más graves que el pensar lo que puedan decir algunos tontos de París, New York o Buenos Aires. Se encogen de hombros y tienen razón".

Los argentinos de la FACA, integrados en el grupo Nervio y otros grupos de afinidad próximos, eran los mejores defensores de la posición colaboracionista de los comités superiores: "Los acontecimientos políticos y militares han hecho que la CNT haya tenido que hacer algunas concesiones, reales o aparentes, y eso desde luego provoca malestar y descontento en las propias filas". Las críticas a esas concesiones eran, por supuesto, doctrinarias y estúpidas, y si provenían del exterior carecían de importancia; pero cuando procedían del interior no adoptaban formas de críticas directas, sino de oposición larvada "contra acuerdos de la Generalidad o del Gobierno central, que nuestros representantes han aceptado". Según Prince, esta falta de disciplina de los cenetistas de base, respecto a los comités superiores, favorecía "a los enemigos políticos, que incesantemente están alerta y tratan de sacar la mayor tajada posible de las circunstancias".

Jacobo Prince enumeraba como principales problemas de los comités superiores "por un lado, la escasez de elementos,[22] las maniobras, especulaciones y zancadillas de los políticos, por otro lado la indisciplina de los compañeros, manifestada en ciertas publicaciones, semejantes a las de allá, y también por ciertos hechos que dieron lugar a incidentes en algunos pueblos".

20 Correspondencia de la FACA. Carta n° 30 del 13 de marzo de 1937. [BAEL].

21 Hostilidad fundamentada en la dejación de los principios fundamentales del anarcosindicalismo.

22 Se refería a la escasez de militantes capaces de desempeñar cargos de responsabilidad en la administración o en la organización.

[*Prince estaba alertando sobre la posibilidad del surgimiento de una oposición revolucionaria a los comités superiores, que a nivel exterior o internacional despreciaba, pero que a nivel interno le preocupaba*.]

Advertía el carácter lejano y secundario de la guerra para la mayor parte de la población barcelonesa, que solo la notaba en algunos aspectos muy concretos de la vida cotidiana: "Ahora mismo solo se nota que hay guerra por las colas ante las panaderías y estancos de tabacos y porque de noche están las luces apagadas en tres cuartas partes. Fuera de eso parece una ciudad normal". Esa tranquilidad comportaba que la gente no entendiera la gravedad de la situación, lo que a su vez provocaba que "tampoco se comprenden las concesiones que la CNT ha tenido que hacer ante el gobierno y los partidos que, siendo una minoría en Cataluña, tienen ciertos resortes de los que los nuestros carecen". Esas concesiones animaban el descontento de algunos compañeros "que ven disminuir ciertas conquistas, que observan el crecimiento de las atribuciones gubernamentales, aparte de los naturales vicios de asimilación de algunos militantes, [que] no están nada contentos y llegan a reaccionar de un modo inadecuado".

Según Prince era necesaria una disciplina extraordinaria, y lamentaba "que la FAI no sea un verdadero partido orgánico, con hábitos de cohesión y una línea uniforme".

[*Jacobo Prince realizaba una excelente y rigurosa argumentación favorable al colaboracionismo de los comités superiores. Su referencia a la conversión de la FAI en un partido orgánico se materializó en el Pleno Peninsular de julio de 1937, que acometió la reestructuración de la FAI, sustituyendo los grupos de afinidad por una organización territorial, que facilitara la formación de cuadros capaces de desempeñar cargos en la administración. La dejación de principios debía repercutir forzosamente en las formas organizativas*.][23]

[23] Subrayado de A. Guillamón.

19 DE MARZO, VIERNES

Las Juventudes Libertarias de la Barceloneta distribuyeron una hoja volante[24] en la que exponían, de forma muy brillante, la tesis de que el hambre era una maniobra para acosar la revolución y terminar con ella.

Más allá de la prevención y respeto hacia la unidad antifascista, se constataba que "a los ocho meses de la guerra no se ha resuelto ni lo de las viviendas, ni el racionamiento del pan, ni el control de precios de las subsistencias, ni nada".

Se observaba que los teóricos de la Nueva Economía[25] habían sido burlados "por una sorda conjuración [conjura] de almacenistas y tenderos, eternos celebrantes en el altar del dios Agio".[26]

Los trabajadores y empleados, con salarios de hambre, eran robados en la retaguardia por una pequeña burguesía, amparada por los partidos políticos burgueses y contrarrevolucionarios. Pieza fundamental de ese amparo y maniobrerismo de los partidos habían sido "aquellas manifestaciones de mujeres, aquellos afiches [carteles o pancartas] inmundos, aquellos rumores facciosos que desembocaban en pedir: ¡Abajo los Comités!".

Esas maniobras y esas manifestantes habían triunfado gracias a "la dejación de las fuerzas sindicales, dispuestas a sacrificarlo todo, con tal de no perturbar el 'orden antifascista'".

Y a cambio de renunciar a romper el orden y la unidad antifascista, ¿qué se había ganado?: "No se ve más pan y mejor pan por ningún sitio. No se ve el mantenimiento de una tasa en los precios de los artículos de primera necesidad. No se adivinan las ventajas logradas por el vecindario, en cuanto al pago de los alquileres, si ahora han de pagar atrasos imposibles".

Se reconocía la derrota de los sindicatos y el triunfo de los políticos y de la pequeña burguesía, "que nos vende al precio

---

24 Juventudes Libertarias de la Barceloneta: "La maniobra del hambre". [Hacia el 19 de marzo de 1937. Fulls Volanders CA].

25 El Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero del 24 de octubre de 1936, elaborado por Joan Pau Fábregas, fue considerado la pieza clave de la Nova Economia. El 5 y 6 de diciembre llegaron a celebrarse las Primeras Jornadas de la Nova Economia, presentadas como inicio de una economía colectivizada.

26 Agio es sinónimo de especulación, lucro, abuso, usura, estraperlo, acaparamiento.

que le da la gana las cosas más precisas". Se denunciaba que los tenderos hicieran "negocios fabulosos a cuenta del hambre del pueblo". Se lamentaban del triste espectáculo que ofrecían esas familias de los combatientes que pasaban hambre.

Calificaban como vergonzosas esas diferencias de comidas en función "del bolsillo de cada cual": "Es un escarnio que haya pollos por los escaparates y que no haya patatas. Que haya langosta y que no haya bacalao. Que no haya pan y haya pasteles".

Insistían en la indecencia que suponía que en Barcelona pudiera vivirse "regaladamente, en cuanto se tiene dinero". Denunciaban la inmoralidad que suponía "que Madrid no coma, mientras Barcelona derrocha".

Se escandalizaban ante la abundante existencia de una prostitución dorada y de restaurantes de lujo, mientras a los trabajadores les faltaba lo más fundamental.

Las conclusiones a las que se llegaba eran admirables y profundas: "Se quiere perseguir a la Revolución, abortar con la idea de Revolución. La maniobra es clara. Dígase de una vez. Se pretende aburrir a las clases trabajadoras y someterlas por aburrimiento y desesperación. Ya saben ellos, por vieja experiencia, lo que puede un continuado estirón de estómago".

[*Se recogía, conscientemente o no, la tesis de Kropoktin de que una revolución para triunfar necesita producir pan en abundancia y evitar ser derrotada por el hambre*.]

La hoja volante terminaba con un llamamiento a los sindicatos a enfrentarse a los enemigos del pueblo y a sus tejemanejes, que los toleraba por los problemas bélicos y el soporte a la unidad antifascista, necesaria para ganar la guerra.

[*Que el hambre fuese una maniobra de los partidos burgueses y contrarrevolucionarios para derrotar a la revolución era una novedad teórica, que daba sentido a la guerra del pan declarada por Comorera a los comités de barrio desde mediados de diciembre de 1936. Que esa tesis fuera formulada por las Juventudes Libertarias de un barrio barcelonés, expresando además su crítica radical a la pasividad sindical, indicaba el abismo conceptual y práctico existente ya entre las necesidades reales de la militancia de base y el universo burocrático de los comités superiores, integrados en el aparato estatal a través de la táctica de unidad antifascista*.]

3 de abril, sábado

Se anunció la formación de un nuevo Gobierno provisional (que duró hasta el 16 de abril). Estaba compuesto del siguiente modo[27]:

Josep Tarradellas (ERC). *Conseller primer* y Consejerías de Finanzas y Cultura.

Artemi Aguadé (ERC). Consejería de Orden Público.

José Calvet (UR). Consejería de Agricultura y Abastos.

Francisco Isgleas (CNT). Consejería de Defensa.

Josep Juan Doménech (CNT). Consejerías de Economía, Servicios Públicos, Sanidad y Asistencia Social.

Joan Comorera (UGT). Consejería de Obras Públicas, Trabajo y Justicia.

El nuevo gobierno no contaba con la conformidad de la CNT, razón por la cual los consejeros cenetistas no tomaron posesión oficial de las Consejerías, limitándose a trabajar en las mismas, pero sin acudir a las reuniones del Consejo de la Generalidad.

5 de abril, lunes

Companys recibió, por la mañana, a una delegación de la CNT, formada por Valerio Mas, Josep Juan Doménech, Joan Pau Fábregas y Manuel Escorza, que insistió en sus puntos de vista, "haciéndole ver que no había solución alguna sino era la de rectificar la solución que él había dado a la crisis". Hubo "un vivo incidente" entre Joan Pau Fábregas, Escorza y Companys que empeoró aún más las relaciones existentes entre todos ellos.[28]

*

Balius publicó un interesantísimo artículo,[29] en el que profundizaba en el significado de la crisis de gobierno de la Generalidad. Para Balius la Generalidad era una rémora del

---

27 Govern de la Generalitat/Tarradellas, Josep: *Crònica de la Guerra civil a Catalunya*, DAU, Barcelona, 2008 y 2009, Vol. 2, pp. 714-715.

28 Tarradellas, Josep: "La crisi d´abril del 1937"; en Govern de la Generalitat/Tarradellas, Josep: ob. cit., pp. 1134-1135.

29 Balius, Jaime: "Un momento histórico. Un dilema categórico", *La Noche*, Barcelona, 5 de abril de 1937.

pasado, que no se correspondía con las nuevas necesidades revolucionarias: "El Gobierno de la Generalidad es una fórmula que corresponde a un pasado, a un sistema pequeño-burgués que conlleva toda clase de incongruencias, de vacilaciones y de tartuferías".

Así pues, según Balius, cualquier solución a la crisis del gobierno de la Generalidad solo podía ser un remiendo. El cambio de nombres en el gobierno no serviría de nada. Balius hizo un llamamiento para que la CNT sustituyese a la Generalidad por el poder de los obreros, y anulase la existencia de los partidos contrarrevolucionarios: "No somos pesimistas, pero creemos honradamente que no se está a la altura de las circunstancias. El dilema es terminante. El porvenir del proletariado exige decisiones heroicas. Si algunas organizaciones quieren yugular la Revolución, ha de disponerse a asumir la responsabilidad del momento histórico que por su misma grandiosidad presupone un cúmulo de medidas y de decisiones que no desentonen de la hora actual. Con la Revolución o en la acera de enfrente.[30] Términos medios no pueden cuajar".

*

A las siete y veinte de la tarde se reunió el Secretariado de Patrullas de Control,[31] con la asistencia de Tomás Fábregas, José Asens, Miguel González Batlle, Rafael Nevado, Juan Bonet, Joan Coll, Vicente Gutiérrez, Silvio Torrents y Federico Sagristá, junto con todos los delegados y subdelegados de las distintas secciones de Patrullas de Control.

Nevado explicó que el motivo de la reunión era tratar el malestar y disputas existentes en la guardia del Castillo de Montjuic, donde habían llegado a pegarse milicianos y patrulleros por animosidades entre organizaciones. Se sumaban además diferencias en la alimentación e irregularidades con determinados presos. La cuestión que se planteaba era si los patrulleros debían continuar, o abandonar el castillo, y dejarlo en manos exclusivas de los milicianos.

Tras un detallado informe de Miguel Albert, encargado del castillo de Montjuic, sobre los problemas existentes, se produjo una acalorada discusión. Asens se comprometió a que el costo

30 Subrayado en el original.

31 Reunión del día 5 de abril de 1937. [AMTM].

de la comida de los patrulleros fuese a cargo del Secretariado. Tras varias disputas se acordó que la guardia de patrullas sería realizada por la Sección Central.

[*Esta fue la última acta del Secretariado de Patrullas que se ha conservado*.]

6 de abril, martes

A las diez de la noche se reunió el Comité Regional[32] en la Casa CNT-FAI. Asistió el compañero Torres, de Perpiñán, que explicó la situación del movimiento anarquista en Francia y los proyectos existentes. Detalló los obstáculos que encontraban para el envío a Cataluña de armas y víveres, así como el sabotaje de los estalinistas. Anunció la celebración de un gran mitin en París en favor de la revolución española.

Valerio Mas leyó una carta "dirigida a Companys, referente a la crisis actual" y su respuesta, que se proyectaba publicar en la "*Soli*", como culminación de "un ataque escalonado en defensa de la verdad y justificación" de la posición cenetista.

Sanidad narró lo recientemente ocurrido en Olesa de Monserrat, donde, en un enfrentamiento con la antigua Guardia Civil, murió uno de estos, y luego se produjo la detención de ocho militantes cenetistas, su maltrato y el saqueo del pueblo por parte de los refuerzos enviados por la Guardia Civil. Las órdenes partieron de Rodríguez Salas, que contaba con la colaboración del PSUC. Tarrasa, Esparraguera y Olesa declararon la huelga general y los confederales se levantaron en armas, exigiendo la liberación de todos los detenidos.

En ese momento entró Eroles en la sala de reuniones, manifestando que había intervenido desde el primer momento en este asunto. Aguadé estaba interesado en retener a los presos. Abogó en favor de que el CR protestase enérgicamente, exigiendo la inmediata libertad de todos los detenidos.

Eroles analizó el momento presente, explicando que la voluntad de dimisión, expresada por Companys, había agravado la situación del Orden Público, ya que PSUC y UGT aprovechaban cualquier conflicto para alterar el orden, como había sucedido, por ejemplo, con el reciente entierro de un guardia.

32 Reunión del Comité Regional, celebrada el 6 de abril 1937, a las diez de la noche. [IISG-CNT-85C1].

Eroles puso en alerta al Comité de Defensa (presente en esta reunión), por si al día siguiente esos "indeseables" conseguían amotinar a los asistentes al entierro de un guardia, fallecido en Olesa.

Portela propuso que se prohibiese portar armas a los guardias asistentes al entierro.

Construcción presentó un extenso informe de los sucesos de Valls, a causa de la tirantez existente entre Juventudes Libertarias, FAI y CNT, culpabilizando a Prades, que fue invitado a abandonar Valls y venirse a Barcelona "para evitar que se repitan los sucesos".

Tras una vana y larga espera de noticias sobre la liberación de los presos de Olesa, se levantó la reunión en la madrugada del día 7.

7 de abril, miércoles

Se produjo el entierro del guardia nacional republicano, "Alfredo Aznar Gallego, asesinado en Olesa de Montserrat, el día 4". El entierro duró tres horas, y se produjeron algunos incidentes.[33]

*

Jacobo Prince escribió una carta-informe[34] a sus compañeros de la FACA, en Argentina, en la que comentaba que la larga crisis de gobierno de la Generalidad estaba lejos de resolverse. Pensaba que "el momento es de una gravedad extraordinaria y puede suceder cualquier cosa. Incluso se habla de dictadura,[35] de intervención del gobierno de Valencia y quizás de choques sangrientos. Todo está dentro de lo posible".

Se hacía eco, para rechazarlos, de unos rumores que culpaban a la masonería de manipular a algunos consejeros cenetistas para provocar la crisis de gobierno, que en todo caso había beneficiado al PSUC.

Relató minuciosamente los más nimios detalles de la evolución de la crisis, subrayando la ausencia de explicaciones claras

---

33 Caballé, Tomás: *Barcelona Roja. Dietario de la revolución*, Librería Argentina, Barcelona, 1939, p. 90.

34 Correspondencia de la FACA. Carta n° 32 del 7 de abril de 1937. [BAEL].

35 Subrayado de A. Guillamón.

de las razones de su estallido por parte de los cenetistas. Que la crisis se expuso en dos plenos, que pidieron todas las consejerías importantes: Guerra, Economía, Abastos, Orden Público. Se tomó una actitud extremista en el pleno. Los del PSUC gritaron que CNT pedía demasiado y que quería eliminar a los rabassaires y pequeña burguesía, procurando enemistar a la opinión pública contra los cenetistas. Tras arduas negociaciones se llegó a un acuerdo para repartir equitativamente las carteras entre CNT y UGT, comunicándose inesperadamente en el transcurso de un pleno, que aceptó los hechos consumados: "Eso ocurrió el jueves último, hace una semana"; pero entonces el PSUC exigió la firma de un compromiso de aceptación y "fiel cumplimiento de todos los decretos de la Generalidad", al que los cenetistas se negaron. La crisis seguía abierta. "El sábado Companys resuelve nombrar por su cuenta el gabinete. Refunde varios departamentos en uno y designa a Isgleas de Defensa y a Doménech de Economía, Abastos y Obras Públicas; Comorera, del PSUC, es nombrado de Justicia, Trabajo y Asistencia Social [...] pero el procedimiento es inaceptable, pues no son las organizaciones las que designan, sino el presidente".

El domingo, en un pleno, reinó la desorientación y gracias a la intervención de Marianet se optó por la sensatez y por alcanzar un acuerdo. En Valencia se dispararon las alarmas ante los rumores, publicados por el diario *Nosotros*, de que "en Cataluña se había constituido una Junta de Defensa de la CNT". Finalmente se nombró una comisión que rechazó los nombramientos de Companys, pero se comprometió a seguir negociando.

"El miércoles 7 se hace un gran mitin de la CNT donde hablaron Cortés, Fábregas y Doménech para exponer [distintos] puntos de vista". Se declaró públicamente que no se aceptaba la solución presidencial "y se afirmó la posición revolucionaria de la CNT, que no estaba dispuesta a ceder más de lo que había cedido". Quien más destacó en la oposición a Companys fue Doménech, que dijo: "Con la CNT se puede gobernar, sin la CNT también, contra la CNT nunca".[36]

Prince constataba la inestabilidad de la situación, que definía como "interinidad de las más raras", y muy propicia a los extremismos de todo signo.

---

36 Subrayado de A. Guillamón.

Terminaba su carta informando a sus compañeros argentinos que había sido nombrado "secretario de Propaganda del Peninsular", cargo desde el que se proponía defender "la posición fundamental de nuestra organización, como continuidad con el movimiento anarquista". Su labor consistiría en defender la posición del CN y enfrentarse al confusionismo extremista, de carácter mayoritario, imperante en Cataluña, "inclinados al 'extremismo' y a la ruptura". Calificaba de extravagantes a diarios como *Ideas*, pese a "que dice cosas estupendas que tienen mucha aceptación".

8 de abril, jueves

Eusebio Rodríguez Salas, comisario general de OP, facilitó al mediodía un informe a la prensa,[37] en el que desvelaba la enorme tensión vivida recientemente, exigiendo "que la calle no sea controlada por nadie más que no sea la fuerza pública, o bien otras organizaciones de la misma índole".

Aseguró que se había restablecido la normalidad en Olesa de Montserrat, "alterada por los hechos ocurridos el pasado domingo".

Dionisio Eroles, jefe de los servicios de OP, también entregó, ese mismo mediodía, una nota[38] en la que se quejaba del desarme de los serenos en repetidas ocasiones, amenazando con aplicar el máximo rigor de la ley a quienes lo realizaran de nuevo.

Explicó que el miércoles 7, a las cinco de la tarde, había recibido una llamada telefónica, que le informaba del desplazamiento a Olesa de una camioneta de Guardias de Asalto, enviados para sofocar toda alteración del orden, que pudiera producirse a causa de la declaración de huelga general, "planteada con motivo de las detenciones hechas el día anterior [día 6], relacionadas con la muerte de un guardia nacional republicano".

Eroles informó que había enviado a Olesa al agente Rafael Bardas, acompañado de los agentes Balagué, Jofre y Tudela, "a fin de buscar una solución al conflicto planteado".

---

37 "El Orden Público" en *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 9 de abril de 1937, p. 3.

38 Ídem.

Bardas dialogó con el mando de los guardias de asalto, que le respondió naturalmente que obedecía órdenes superiores. Bardas aseguró a Rodríguez Salas que si ordenaba la retirada de los guardias de asalto de Olesa, él se comprometía a normalizar la situación en el pueblo. Rodríguez Salas exigió a Bardas un documento firmado en el que constara tal compromiso. Entregado tal papel al mando de los guardias de asalto, estos se retiraron y regresó la tranquilidad al pueblo de Olesa.

Bardas contactó con los responsables cenetistas para terminar con la huelga, que se desconvocó para el día siguiente mediante un pregón.

9 de abril, viernes

A las seis de la tarde empezó una reunión[39] en la residencia del presidente, en la Generalidad, a la que asistieron Pi Sunyer,[40] Serra Húnter,[41] Guinart, Galés y Sauret, por ERC; Mas, Doménech, Escorza, Joan P. Fábregas, Castellote, Alonso, Fernández y Merino, por CNT; Comorera, Sesé, Vidiella,[42] Almendros y Durán Rosell, por UGT; Calvet y Josep Torrents, por Unió de Rabassaires; Tarradellas y Companys por la Generalidad.

Companys repitió la vieja fórmula de que se le exprimiera como a un limón, "lo mismo que dice desde el 19 de julio". Requirió a todos para que se pusieran de acuerdo, expuso la gravedad de la situación en el frente de Bilbao, la ofensiva de Aragón, "no se atreve a pedir que los representantes de la CNT acepten su decreto" y tomasen posesión de sus cargos. Companys pidió la opinión de los reunidos. Todo el mundo

---

39 Tarradellas, Josep: "La crisi d´abril del 1937"; en Govern de la Generalitat/ Josep Tarradellas: ob. cit., p. 1139.

40 Alcalde de Barcelona.

41 Presidente del Parlamento de Cataluña,

42 Rafael Vidiella, tipógrafo, militante destacado de la CNT desde 1911 hasta 1932, año en el que se hace funcionario del Ayuntamiento de Barcelona e ingresa en la UGT y el PSOE. En julio de 1936 es nombrado secretario de relaciones del PSUC y jefe del Comité de Investigación del CCMA. En diciembre de 1936 sustituyó a Nin en la consejería de Justicia. En el gobierno de crisis del 5 de mayo de 1937 acababa de ser nombrado consejero de Trabajo, Obras Públicas y Justicia.

calló. Companys insistió en pedir la opinión de todo el mundo. De nuevo se hizo el silencio.

Sauret pidió la lectura y discusión del documento presentado por la CNT. Serra Húnter preguntó a los cenetistas por qué no tomaban posesión de sus cargos, ni asistían a los Consejos de la Generalidad, mientras sí que acudían a las consejerías. Los representantes de la CNT no contestaron a la pregunta. Companys amenazó con dimitir.

Valerio Mas (CNT) tomó entonces la palabra, afirmando que no tomaban posesión de los cargos porque no les habían consultado, y su ideología no les permitía aceptar un cargo sin la autorización de su organización. Manifestó estar dispuesto a buscar una solución, "pero manteniendo siempre los acuerdos de la CNT".

Companys explicó los motivos de su decisión, y Sesé propuso nombrar una Ponencia, formada por dos miembros de cada organización, que buscara una solución. Escorza pidió "un gobierno definitivo y no uno de puente", pero aceptó la propuesta de Sesé. Tras unos ciscos entre cenetistas y ugetistas sobre la presidencia de la Ponencia, se acordó que esta fuera presidida por Companys. La Ponencia se volvió a reunir, en el mismo lugar, los días 11 y 13 de abril.

10 de abril, sábado

El cenetista Hilario Esteban, en un detallado informe a Eroles[43] sobre recientes acaparamientos de armamento, anunciaba que ERC, PSUC y el gobierno de la Generalidad se estaban preparando para un inminente enfrentamiento armado contra la CNT. Deducía el informador que

> …la Esquerra de Catalunya y la UGT y el PSUC son una misma persona por cuanto se reúnen Artemio Aguadé, Sesé, Rodríguez Salas y otros que no sé quiénes son, pero que esto es en vísperas de acontecimientos.
>
> Estoy seguro que quien aprovisiona de armas al PSUC es Esquerra Republicana, cuyas armas compran en Francia y con la firma del Consejero de Gobernación, son importadas.
>
> Las armas largas y cartuchería han sido entregadas

43 "Informe 2ª". [AHN Madrid, Causa General, 1791 (1)].

al cuartel de la plaza de España y la mayoría de los componentes de dichas fuerzas son peligrosas para la CNT, fieles a Esquerra Republicana y PSUC. La cantidad no puedo precisarla, pero no bajarán de unos 500 fusiles y medio millón de cartuchos de fusil.

Detallaba los preparativos en algunos edificios del PSUC:

[En] la Central que tiene en el Paseo de Gracia el PSUC han colocado un gran maderón de unos siete centímetros de espesor, que cubre la parte baja del edificio, y sujeto con anillas por la parte interior permite en un momento dado desprenderlo de la fachada y dejar al descubierto sacos terreros con aspilleras y dos ametralladoras.

Relataba el informador que "han sido recogidos los fusiles de los afiliados del Partido Socialista [Unificado] y [a] los de máxima confianza se le ha adiestrado en el manejo de fusiles ametralladores de calibre corto".

Terminaba su informe diciendo que "no es un secreto que los de la UGT cuando dudan de la eficacia de prepararse se les dice por sus dirigentes de que tienen a su lado el Gobierno de la República y de las AUTORIDADES LEGÍTIMAS DE CATALUNYA."[44]

[*La preparación conjunta de PSUC, ERC y el gobierno de la Generalidad para un inminente enfrentamiento armado con la CNT no era desconocida por los comités superiores de la CNT. Por otra parte, las provocaciones eran continuas y permanentes.*

Esta previa preparación del PSUC, ERC y la Generalidad no debe ocultarnos que el partido decisivo de la ofensiva del conglomerado reaccionario PSUC-ERC-Generalidad contra los cenetistas se jugaba en el campo de la constitución, fortalecimiento y armamento del Cuerpo Único de Seguridad, esto es, de los cuerpos unificados de la Guardia de Asalto y de la antigua Guardia Civil. La decisión de los sindicatos de la CNT de reorganizar y rearmar a los hibernados Comités de Defensa se debía a la amenaza que suponía para los trabajadores la

44 Mayúsculas en el original.

reconstrucción de ese cuerpo represivo de la burguesía.][45]

11 DE ABRIL, DOMINGO

Se había convocado un Pleno Local de Grupos Anarquistas, que apenas tuvo tiempo de reunirse, ya que se interrumpió para permitir que los asistentes pudieran acudir al mitin que se celebraba en la Monumental. Se nombró una Ponencia que estudiase "las diferentes proposiciones" para refundirlas en una, que fuera puesta a consideración del próximo pleno. Los ponentes acordaron cuatro puntos. El primero fue mantener la misma posición respecto a la crisis actual, reclamando la mayoría de consejerías, "contando entre ellas la de Orden Público". En segundo lugar se declaraba la incompatibilidad de los anarquistas con Comorera y Aguadé "por su actuación torpe y malintencionada". El tercer punto acordaba que los comités responsables elaborasen "un programa de actuación revolucionaria en consonancia con los momentos políticos actuales". Por último, se acordaba que, en el caso de no hallarse solución alguna a la crisis en curso, "que la Organización asuma la dirección de los acontecimientos". La ponencia, fechada el 12 de abril de 1937, estaba firmada por Modesto Ávila, Clemente, Pablo Ruiz y Pérez.[46]

---

[45] La insurrección de mayo fue fruto de la previa preparación militar y de la provocación de PSUC-ERC-Gobierno de la Generalidad, como demuestra la documentación existente y explica la mayor parte de la historiografía honesta e informada. Formaba parte además de la estrategia estalinista de conseguir un Estado fuerte, capaz de ganar la guerra al fascismo. Desarmar y debilitar a la CNT era una necesidad estratégica para el PSUC. La resistencia defensiva de los comités de barrio, en mayo de 1937, cuando desbordaron durante dos días a los comités superiores cenetistas, no puede calificarse de iniciativa insurreccional anarquista contra la Generalidad. En todo momento los preparativos insurreccionales de cenetistas y poumistas fueron de carácter defensivo, contra la ofensiva en curso del conglomerado contrarrevolucionario PSUC-ERC-Gobierno, del que ya se había vivido un primer acto en Bellver, con el asesinato de Antonio Martín. El asalto de Telefónica, desencadenante de los Hechos de Mayo, fue iniciativa del Gobierno de la Generalidad.

[46] Anexo a la "Segunda sesión del pleno local de Grupos Anarquistas de Barcelona […] convocado en la sala de actos de la Casa CNT-FAI, con asistencia de los grupos de Defensa Confederal y Juventudes Libertarias. Barcelona, 24 abril 1937". [SA-PS Barcelona 1307-7]. Pablo Ruiz había sido líder de los milicianos de Gelsa que abandonaron el frente y era cofundador de Los Amigos de Durruti.

*

En la plaza de toros La Monumental, y como clausura de la campaña pro-hospitales de sangre, la CNT-FAI organizó un importante acto,[47] muy concurrido, en el que participaron, entre otros oradores, Félix Martí Ibáñez, director general de Sanidad, Joaquín Cortés por el CR y Federica Montseny, ministra de Sanidad de la República, que fue abucheada y silbada durante su intervención.

*

Ese mismo domingo se reunieron con Companys, en la residencia del presidente en la Generalidad, representantes de distintas organizaciones para proseguir las conversaciones con vistas a encontrar una solución a la crisis de gobierno. Herrera y Escorza representaban a la CNT, Pi Sunyer y Sauret a ERC, Sesé y Ferrer a UGT, Calvet y Josep Torrents a Unió de Rabassaires.[48]

Se discutió la creación de Comisiones Asesoras de cada uno de los Consejeros en sus respectivos Departamentos, propuesta por CNT. Sauret sostuvo un criterio adverso: "Sería como si dentro de cada Departamento hubiera otro Gobierno". Herrera hizo notar que, como bien indicaba su nombre, "estas comisiones solo tienen funciones asesoras", y puso como ejemplo organismos análogos, ya existentes, como la Junta de Seguridad en la Consejería de Seguridad Interior, el Comisariado de Guerra en la Consejería de Defensa, el Consejo de Economía en la Consejería de Economía, o el Consejo del Transporte en la Consejería de Servicios Públicos. Calvet confirmó que en la Consejería de Agricultura ya se había previsto una especie de Consejo. Sesé, Sauret y Ferrer manifestaron que esas comisiones "no son ni necesarias ni convenientes". Companys diferenció, sagazmente, entre la libre elección de uno o varios asesores técnicos por parte de un Consejero y, por otra parte, la imposición a cada Consejero de una comisión asesora "cuya función se convertiría en la de un control social o político". Herrera y Escorza defendieron las comisiones asesoras, porque serían "la garantía de las organizaciones, y que quizás así se evitarían muchos conflictos como los sucedidos en Abastos". Sesé, ingenioso

[47] *La Vanguardia*, Barcelona, 13 de abril de 1937.

[48] "11 d´abril. 1ª reunió. (Barcelona, 11 de abril de 1937)". [AMTM].

y provocativo, replicó que "el consejero Doménech, quizás era el único que no dirigía Abastos, sino que lo hacía todo el Comité". El debate prosiguió hasta que se decidió dejarlo, sin llegar a ningún acuerdo.

Ferrer (UGT) planteó un problema distinto, el de la Comisión de Industrias de Guerra, que la UGT consideraba que por su volumen e importancia debería convertirse en una nueva Consejería. Propugnó la nacionalización de todas las industrias de guerra. Herrera argumentó que esa nacionalización no era conveniente hacerla solo en Cataluña, y que además interferiría en los trabajos de coordinación existentes a nivel nacional entre CNT y UGT. Ferrer replicó que precisamente por eso era necesario ir hacia la nacionalización, de acuerdo con el gobierno de Valencia. Sesé requirió la opinión de los representantes cenetistas sobre la nacionalización de la industria de guerra. Herrera respondió que ni rehusaba ni prejuzgaba la nacionalización: "Ya se verá cómo se articula". Ferrer quiso que constara en acta, como mínimo, la aspiración de la UGT a la nacionalización de las industrias de guerra. Los reunidos coincidieron en aceptar la concentración del armamento en manos del Gobierno, respecto a lo cual "ya hay unos decretos". Se aplazó la militarización del transporte al acuerdo de las distintas organizaciones.

Pasó a debatirse la problemática de Abastos. Companys dijo que "no debía invocarse como precedente el hecho de haber asignado en el Gobierno que formó [el 4 de abril], el Departamento de Abastos y el de Agricultura, al representante de Unió de Rabassaires". Herrera argumentó que Agricultura solo aprovisionaba una parte de las necesidades de Abastos, por lo que creía más conveniente crear el Departamento de Comercio, con las funciones de Abastos y parte de las de Economía, con el fin de enfrentarse adecuadamente "al colapso producido por la guerra". A las objeciones de Calvet sobre los límites de ese nuevo Departamento de Comercio, Herrera dijo que era indispensable ir al monopolio del comercio exterior y un estrecho control del comercio interior: "lo contrario sería catastrófico". El comercio exterior había de hacerse de acuerdo con el Gobierno central, al mismo tiempo que se impedía a los ayuntamientos hacerlo por cuenta propia. Pi Sunyer declaró no tener aún criterio formado sobre si Abastos debía permanecer como

Consejería o fundirse con otra, ni sobre la creación de una nueva Consejería de Industrias de Guerra, pero su experiencia en la Dirección de Comercio le había enseñado que era necesario centralizar el comercio en un solo organismo, coordinado con el gobierno de Valencia. En cuanto a los Ayuntamientos, aceptando su subordinación al plan general, se les debería conceder libertad en el campo de la distribución, aunque nunca en el de compra-venta en el exterior. Josep Torrents manifestó que la exportación deberían hacerla los sindicatos agrícolas. Sesé sostuvo que Abastos y Agricultura debían permanecer unidos, pero nunca Abastos y Comercio. Herrera insistió en la necesidad de un organismo único que gestionara el comercio exterior. Josep Torrents denunció los conflictos de los campesinos con la Consejería de Abastos. Herrera le replicó que no se trataba de "mermar la capacidad contractual de los sindicatos agrícolas", sino del control del comercio mediante un único organismo.

Se generalizó el debate y mercadeo sobre la distribución de Consejerías entre las distintas organizaciones. Companys levantó la sesión, convocando una nueva reunión a las 23 horas del mismo día.

*

A las 23 horas se produjo la segunda reunión,[49] en la residencia del presidente en la Generalidad, con los mismos representantes, que continuaron con la, para ellos apasionante, discusión sobre el reparto de Consejerías o Departamentos, como indistintamente llamaban al botín en disputa.

Los de la UGT decían que Industrias de Guerra debía constituirse en Consejería; Pi Sunyer, que no se trataba tanto de disputarse las distintas Consejerías como de que "los decretos de Orden Público no eran obedecidos por falta de autoridad"; hubo un guirigay generalizado sobre si UGT tenía más carteras, pero las de la CNT pesaban más. Escorza expuso que debía buscarse la paridad. Ferrer dijo que el problema estaba en Defensa e Industrias de Guerra. Pi Sunyer, en aras de resolver la crisis gubernamental, se manifestó dispuesto a entregar la cartera de Cultura a UGT, si ello resolvía su encasillamiento. Sesé ironizó sobre el papel mediador de Pi. Companys dijo que el Gobierno debían constituirlo entre todos. Tras un debate empantanado

---

49 "11 d´abril. 2ª reunió. (Barcelona, 11 de abril de 1937)" [AMTM].

entre Herrera, Sauret y Sesé sobre las carteras que correspondían a unos y a otros, no se llegó a ningún acuerdo.

El debate derivó hacia un análisis de las causas de la crisis. Herrera dijo que se debía a la inquina contra Isgleas en el Consejo de la Generalidad; Sesé, que también al descontento interno de las distintas organizaciones, y a que inmediatamente la CNT intentó aprovechar en su favor la crisis gubernamental. Companys dijo que las causas de la crisis eran muy complejas, "pero que destacaba principalmente el problema de la falta de autoridad del Consejo" y terminó su intervención preguntando a los reunidos si tenían alguna sugerencia. Escorza contestó que recogía las que ya se habían hecho. Companys acordó volver a reunirse el próximo martes, día 13, a las once de la mañana, recomendando prudencia a los diarios de las distintas organizaciones, para no agravar la crisis, y la redacción de "los puntos programáticos, o de compromiso, en los que haya conformidad".

12 de abril, lunes

Se desarrolló, en la Casa CNT-FAI, la segunda sesión del Pleno Local de Grupos Anarquistas de Barcelona,[50] con asistencia de los grupos de Defensa Confederal y de las Juventudes Libertarias".

La mesa de discusión estaba formada por Sánchez, del Grupo Los Mismos, como presidente, Liberto Alfonso, de los Grupos de Defensa Confederal Acracia, como secretario de actas y Vicente Micó como secretario de palabras.

Juan Santana Calero,[51] del Grupo Anarquista Devenir, manifestó la falta de concreción del informe elaborado en la sesión anterior,[52] porque "se abandona el principio básico de las organizaciones afines del movimiento anarquista". Santana Calero pensaba que "la contrarrevolución ha ganado posiciones

[50] Segunda sesión del pleno local de Grupos Anarquistas de Barcelona [...] convocado en la sala de actos de la Casa CNT-FAI, con asistencia de los grupos de Defensa Confederal y Juventudes Libertarias. Barcelona, 24 abril de 1937. [SA-PS Barcelona 1307-7].

[51] Juan Santana Calero había militado en las Juventudes Libertarias de Málaga. Después de mayo de 1937 ingresó en Los Amigos de Durruti.

[52] Véase supra, la ponencia elaborada el 11 de abril, aunque aprobada y fechada el 12.

importantes, a pesar de la colaboración gubernamental por parte nuestra, y por ello dice que es contraproducente e ineficaz la colaboración". Según el redactor del acta de esta segunda sesión, Santana Calero "pide que la Ponencia le explique qué entiende por colaboración y qué por principios ácratas". Santana Calero comparaba las posiciones de la Ponencia respecto al gubernamentalismo con las del POUM. Santana Calero quiso llevar hasta el absurdo el creciente abismo que se daba entre acción y principios con una comparación exagerada, pero significativa, manifestando "el dilema que existe: o se quema toda la literatura anarquista que de tiempo ha informado nuestra actuación y conducta, o vamos todos a 'enchufarnos' a los gobiernos".

Santana Calero concretó escuetamente su proposición:

> Nada de colaboración ministerial ni de Consejerías: aceptar solamente colaboración en lo que se refiere a control militar de la lucha antifascista que sostenemos, y en la cuestión de Orden Público, pero de una manera responsable, sin colocarnos en posiciones ridículas estilo burguesía, ni hacer mera política a estilo de los demás partidos pequeño-burgueses. Declara fracasada toda colaboración ministerial.

La intervención de Santana Calero terminó con una referencia al tema de la prensa y de los presos, considerando "vergonzoso" el método represivo utilizado contra la prensa confederal crítica con la política colaboracionista de la Organización, "condenando la conducta" de abandono de los presos por parte de los comités superiores.

El Grupo 12, un grupo de defensa del barrio barcelonés de Gracia, se lamentó de que las ponencias no reflejaran, casi nunca, el mandato recibido por el delegado, sino su parecer personal. El delegado del Grupo 12 afirmó que "la mayoría de delegados se pronunciaron contra la política, y a favor de la Revolución. Somos anarquistas y no tenemos la suficiente fuerza para romper el cerco viciado que nos envuelve". Rechazó la ponencia porque no solucionaba nada. Habló sobre los sucesos ocurridos en Cullera (Valencia): "Más de un millar de guardias de asalto, magníficamente pertrechados con toda clase de armamento, se concentraron y tomaron por asalto el Sindicato

de Oficios Varios de aquella población. Saquearon, apalearon e hicieron cuanto se les ocurrió con nuestros compañeros. Esto es fascismo, y esto se consiente por nuestros compañeros de las Consejerías y del Gobierno de Valencia.".

Rechazó la disciplina maquinal de los soldados, propugnó "la socialización total de la industria, el comercio y la agricultura", porque "si no se hace así, no se ganará la guerra, la perderemos". Dijo que no era posible realizar tarea revolucionaria alguna "sin chocar con el capitalismo", fuera cual fuese la forma en que se presentase. Concluyó que "es preferible enfrentarnos con todos ellos, quedando anarquistas", porque además se tendrían mayores probabilidades de éxito.

El Grupo Anarquista Galeotes por la Libertad manifestó su acuerdo con Santana Calero, pidiendo mayor brevedad a todos los oradores. Presidencia pidió que se manifestaran solo "los contrarios a la ponencia y los componentes de ésta". Pérez, de la Ponencia, negó "que ellos hayan interpretado su particular pensamiento en el dictamen". Clemente, del Grupo anarquista Armonía, reafirmó su posición antipolítica y propuso "que se constituya un Comité revolucionario". También afirmó: "Los que fueron al Gobierno debieran haber abolido los cuerpos represivos de la Guardia Civil y Asalto, y no lo han hecho así, por lo tanto han fracasado, por no haberse atrevido a ello".

La Federación local de Juventudes Libertarias propuso, "para que no fracasemos como idea", que "nos erijamos en Convención revolucionaria", prosiguiendo muy contradictoriamente que "es preciso la colaboración, pero que mantengan la conducta anarquista, en todos los momentos", y en todo caso, si eso no era posible "que nos constituyamos en Convención revolucionaria, como [se] ha dicho anteriormente".

El Grupo Anarquista Eliseo Reclús quiso poner algo de sentido común en una sesión que le parecía dominada por un extremismo tan inconsciente como impreciso: "Las posiciones extremas estaban bien cuando nos encontrábamos rodeados del ambiente popular. Ahora nadie nos rodea, y es peligroso tomar decisiones de este cariz". Concluyó que lo único que había de pedirse a los comités superiores era "más responsabilidad en todo".

El Grupo Anarquista Constancia ratificó su posición, que no consideraba reflejada en el acta del día anterior, en la que se "pedía que nuestros representantes en el gobierno se retirasen y se nombrase entre los comités de barriada un Comité Central".[53]

[*La importancia de esta proposición del grupo anarquista Constancia es extraordinaria porque, a la retirada de los anarcosindicalistas del gobierno de la Generalidad, añade la formación de un Comité Central, constituido por los comités de barriada. Ese CC de los comités de barrio era un nuevo poder revolucionario, opuesto y alternativo al de la Generalidad.*[54] *Veinte días después estallaron las jornadas revolucionarias de Mayo de 1937.*]

Caudet, del Grupo Constancia, habló de lo sucedido en el mitin del domingo, día 11 de abril de 1937, celebrado en la plaza de toros La Monumental (en el que Federica Montseny fue abucheada). En ese mitin se coreó multitudinariamente la consigna: "Fuera política, fuera Gobierno", que según Caudet "era la voz del pueblo que reaccionaba ante los cambios operados en nuestras organizaciones. Se manifestaba contrario a la actuación de los que ostentan los cargos de Orden Público, porque estos ejercen coacciones y detenciones, no solo de facciosos y elementos dudosos, sino de compañeros".

Caudet habló también del "acuerdo de retirar sueldos a los que prestan servicio de guardia en los Comités de Defensa, por falta de dinero", que calificaba como "una maniobra" y "de los incidentes surgidos por el intento de algunas colectivizaciones de la CNT de subir precios en los artículos de primera necesidad", que estimaba como impopulares.

Abril, de los Grupos de Defensa Confederal Acracia, manifestó que se requería un cambio de rumbo, porque el federalismo y el anarquismo "han desaparecido de nuestros medios", añadiendo que "los primeros responsables son nuestros ministros, que se han atrofiado totalmente". Afirmó que el Gobierno era siempre "una tiranía contra el pueblo". Explicó que en los medios anarquistas se daban aún una "moral y prácticas burguesas", al mismo tiempo que seguían existiendo mendigos "que imploran la caridad pública". Constató que "existen cargos sedi-

---

[53] Subrayado así en el original.

[54] Subrayado de A. Guillamón.

centemente responsables, pero sin un átomo de moral". Habló de los sucesos de Vinalesa,[55] donde "se mandó fusilar a más de 150 camaradas, que son los únicos y verdaderos anarquistas, [...] [y] si no hubiese intercedido un capitán con un poco de humanidad, se hubiera llevado a cabo tal bárbara injusticia". Concluyó con una sentencia radical y pesimista: "Si esto es organización, si esto son ideas, demostramos que no valen nada".

La Federación Local de Juventudes Libertarias comunicó que debía marcharse, pero antes informó que ante su local "la otra noche se cacheaba y desarmaba a los compañeros por parte de Guardia Civil y Asalto". Anunció que lanzarían un manifiesto y patrullarían por las calles, solicitando la ayuda de los distintos grupos anarquistas "para evitar estos incidentes".

Miguel, del Grupo Convicción y Firmeza, afirmó que era evidente "el avance de la burguesía" y manifestó "que debemos obrar con inteligencia y de acuerdo con nuestro principios".

Grunfeld, del Grupo C, se mostró contrario "a retirarnos de la política" y argumentó que "si nos tiramos a la calle, quizás perderíamos en vez de avanzar, el terreno conquistado por el anarquismo". Opinaba que era necesario volcarse en los sindicatos para darles una orientación económica eficaz, "con el fin de demostrar la efectividad del Comunismo Libertario". Concluyó rechazando las soluciones violentas y sentimentales.

Alcalá, del Grupo Búlgaro, leyó una proposición referente a los consejeros cenetistas en el gobierno de la Generalidad:

> Que nuestros consejeros sepan que su misión en la Generalidad es de favorecer todas las iniciativas de la clase obrera, que tienden hacia realizaciones sociales, y también de impedir a los políticos el obstaculizar la marcha ascendente de la revolución social, y de poner al corriente a la CNT-FAI de todo cuanto se hace en la Generalidad, en pro o en contra de la revolución y de la guerra.

[55] El 8 de marzo de 1937 se iniciaron en Vinalesa (Valencia) violentos enfrentamientos armados entre anarquistas, contrarios a la militarización, y la Guardia de Asalto, que quería forzar su regreso al frente, produciéndose varios muertos y heridos por ambas partes. Se detuvo a más de 200 anarcosindicalistas, de los que 92 eran milicianos de la Columna de Hierro. Finalmente, el 21 de marzo, la Columna de Hierro aceptó la militarización, convirtiéndose en la Brigada 843.

Para ALCALÁ la misión de anarquistas y anarcosindicalistas seguía siendo la de siempre: informar al pueblo con toda la verdad, protestar las injusticias y hacerlas públicas, evitar la aparición de abismos entre el pueblo y la CNT-FAI, apartar a los obreros de la UGT y la burguesía y la unidad absoluta entre CNT y FAI, "evitando gestos como los silbidos de la Monumental, contra Federica Montseny de los cuales solo la reacción podría aprovechar".

Tras diversas consideraciones, ALCALÁ propuso como solución al problema planteado por Toryho, en la dirección de *Solidaridad Obrera*, "la creación de un periódico anarquista combativo, en caso de no publicar la '*Soli*' las notas que se le envíen sobre las cosas que suceden entre bastidores".

[*Alcalá había sostenido una posición conciliadora, tan alejada de las corrientes libertarias críticas, en auge, como de las peores aberraciones de la burocracia de los comités superiores. Su objetivo fundamental era el de evitar las crecientes posibilidades de escisión (claramente manifestadas en el mitin del 11 de abril en La Monumental) y conservar, a todo trance, la unidad entre CNT y FAI.*]

El GRUPO ÁCRATA HUMANIDAD sostuvo que "el 19 de Julio se inició una contrarrevolución y no una revolución. Y así seguimos". Habló de la evolución de las posiciones cenetistas desde julio, y de cómo los anarquistas se volcaron en los sindicatos para evitar perder su influencia, consiguiendo la Federación Local de Grupos Anarquistas de Cataluña "variar algunos de los acuerdos tomados en el último congreso de la CNT". Se lamentó de la excesiva proliferación de plenos y acuerdos, sin incidencia práctica alguna. Abogó "por la necesidad de la colaboración", exigiendo la máxima responsabilidad de quienes ostentaban cargos.

JIMÉNEZ, del GRUPO ANARQUISTA A,[56] se manifestó en contra de quienes criticaban "la colaboración ministerial". Calificó de "tiránica y arbitraria" la proposición de las Juventudes

56 Los grupos A y C eran extensiones del grupo Nervio, liderado por Abad de Santillán y Pedro Herrera. En esos tres grupos militaban la mayoría de anarquistas argentinos venidos a Barcelona. Era el núcleo duro del colaboracionismo y casi todos ostentaban importantes cargos en el gobierno de la Generalidad o en el seno de la Organización.

Libertarias respecto a la creación de una Convención. Dijo que era "imposible romper el Frente antifascista". Propuso "fijar un programa", que recogiera "la mayor parte" de las "aspiraciones" libertarias, y que pudiera ser "sometido" al gobierno de la Generalidad "para su estudio". Concluyó defendiendo "la necesidad de continuar la colaboración, pero concretando puntos, sin meternos en las interioridades de los demás representantes políticos".

[*La defensa a ultranza del colaboracionismo ministerial y de la unidad antifascista tenía una fuerte presencia en el movimiento anarcosindicalista. La fractura ideológica en el seno de la CNT-FAI era clara y evidente para todos. La cuestión en juego era si esa fractura se convertiría en una escisión organizativa. Hasta ese momento las diferentes corrientes anticolaboracionistas no habían pasado de las críticas a los comités superiores, sin encontrar alternativa alguna al posibilismo y la resignación, frente al progresivo abandono de las "conquistas revolucionarias de julio" y a la constante dejación de principios. Los comités superiores, partidarios del colaboracionismo, encontraban una creciente oposición interna y sindical, que apenas les permitía controlar a sus propias bases. Ahí estaba la honda raíz de la "indisciplina social", que preocupaba a Companys y al gobierno de la Generalidad, ahí radicaba el constante ataque a esa mítica nebulosa de "los incontrolados". La solución se dibujaba, ya, en la inminente batalla por controlar el Orden Público*.]

El Grupo Ácrata Devenir lamentó que no se hubiera discutido su propuesta "de abandonar los cargos directivos de responsabilidad en el plano de la guerra y Orden Público", así como de los "conatos de marxismo" aparecidos en alguna intervención. Citó a Malatesta como autoridad que avalaba sus proposiciones.

El Grupo Anarquista Zaratustra se identificó con el grupo Devenir.

El Grupo Ácrata 27 expuso que "los únicos que impugnan la ponencia" eran los grupos Devenir y Constancia, propugnando que se concretase la ponencia o se redactase otra nueva para volver a discutirla.[57]

[57] En los plenos anarquistas los acuerdos se adoptaban tradicionalmente por unanimidad o consenso.

Ordaz,[58] por el Grupo Anarquista Los Indomables, manifestó provocativamente "que en la CNT-FAI se ha introducido el miedo". Insistió en que los cenetistas "debíamos oponernos a todo con las armas, pero existe cobardía". Se identificó con quienes impugnaban la ponencia. Dijo no a la colaboración: "Por la revolución hay que empuñar las armas. Si estamos discutiendo aquí tantas horas, es por no tener arrojo y valentía para echarse a la calle".

El presidente intervino para clarificar el significado del voto a favor o en contra de la ponencia: "Si se acepta el dictamen de la Ponencia se admitirá la colaboración. Si se desaprueba, se deben retirar nuestros representantes del gobierno". Pidió, pues, que "se tome una determinación fija y clara".

Ordaz amplió y concretó la aclaración del presidente: "Ante los atropellos, consentidos por nuestros representantes, ante la incapacidad de todos los políticos favoreciendo al capitalismo nacional y extranjero, debemos tomar un acuerdo concreto y tajante". Y propuso que "en otra asamblea donde haya mayoría salga nombrada una comisión, para que en caso de que haya alguna provocación, inmediatamente este se haga cargo del cotarro social en Cataluña".

El Grupo 12, de Gracia, presentó una proposición por escrito:

> El Pleno, tomando en consideración, después de amplia discusión, los resultados de nueve meses de política ministerial; constatando la imposibilidad de ganar la lucha armada en los frentes en contra del fascismo sin supeditar todos los intereses particulares, económicos, políticos y sociales al supremo objetivo de la guerra; considerando que solo con la

---

58 Antonio Ordaz (1901-1950). Militante cenetista y propagandista de la FAI. Deportado a Bata (Guinea) en 1931. Miembro del Comité Pro-presos de la CNT. Durante la Guerra Civil fue muy activo en labores represivas en la retaguardia. Algunos lo calificaban como mano derecha de Aurelio Fernández. El 29 de junio de 1937 ingresó en la Prisión Modelo de Barcelona, procesado con Aurelio Fernández en el sumario de los maristas. En la cárcel protagonizó numerosos incidentes, formando parte del comité de presos antifascistas. En diciembre de 1937 fue trasladado a la prisión de Manresa, desde donde consiguió fugarse, el 3 de enero de 1938, junto con otros 17 anarquistas, entre los que destacaba Justo Bueno Pérez, gracias a una efectiva red interior y exterior de evasión.

socialización total de la industria, del comercio y de la agricultura, es factible el aplastamiento del fascismo; considerando que toda forma de gobierno es por esencia reaccionaria y, por ende, contraria a toda revolución social, acuerda:

1º.- Retirar todos los hombres que actualmente ocupan sitio en los estamentos antifascistas gubernativos.

2º.- Ir a la construcción de un Comité Revolucionario Antifascista para la coordinación de la lucha armada contra el fascismo.

3º.- Socializar inmediatamente la industria, el comercio y la agricultura.

4º.- Ir a la implantación del carnet de productor. Poner en práctica la movilización general de todos los hombres capacitados para el manejo de las armas y de las herramientas del trabajo para el frente y la retaguardia.

5º.- Y por fin, hacer sentir a todos y a cada uno el peso inflexible de la disciplina revolucionaria, como garantía de que los intereses de la revolución social no se pueden burlar en vano.

[*El texto, influenciado por un lenguaje jurídico, salpicado de constataciones y considerandos, tenía la fuerza de un manifiesto, sin serlo, y en todo caso era una valiente y hermosa resolución de los revolucionarios anarquistas y, sobre todo, un programa revolucionario y un plan de acción concreto que oponer al colaboracionismo antifascista, imperante en las filas libertarias. En ese programa no podía faltar un llamamiento a la socialización total de la economía, enfrentada a una colectivización industrial y campesina, que se había mostrado como un instrumento del gobierno para controlar, centralizada y estatalmente, las empresas, colectividades y sectores expropiados en julio-septiembre de 1936.*]

El Pleno aceptó la proposición del Grupo 12 por unanimidad. Se consideró que la proposición de Ordaz estaba incluida en la ya aprobada del Grupo 12.

El presidente concluyó que, aprobada tal proposición, "<u>débense retirar nuestros representantes del Gobierno de Cataluña</u>".[59] A continuación preguntó al Pleno "si la proposición puede hacerse extensiva al resto de la nación", ya "que en el Gobierno Central también existen representantes nuestros".

[59] Subrayado de A. Guillamón.

Esto provocó un debate y "un pequeño incidente" del que el redactor del acta no dio noticia. Ordaz, del Grupo Los Indomables, dijo "que cuando se toman acuerdos siempre hay alguien que intenta frenarlos". Aclaró "que aquí estamos solo en Barcelona", eso es, que el acuerdo solo tenía validez local, pero añadió que esto puede ser la chispa que prenda la antorcha de Iberia", expresando la posibilidad, y su deseo, de que tal acuerdo se extendiera a toda la España republicana.

Estrada planteó un problema orgánico, al constatar que quien tenía representantes en el gobierno no eran los grupos de la FAI, sino los sindicatos de la CNT. Pablo Ruiz[60] propuso que "entre todos los Comités de Defensa se [forme] el Comité Central Revolucionario". La Federación Local de Grupos Anarquistas, que veía como se le estaba escapando la reunión de las manos, contraatacó diciendo que no se haría responsable si no se le daban "consignas para interpretar los acuerdos tomados". La presidencia quiso confraternizar diciendo que ahora lo importante era evitar un enfrentamiento entre la CNT y la FAI "por lo que se acaba de acordar". Caudet propuso nombrar una comisión con tal misión.

Ordaz hurgó en la ansiedad que dominaba al representante de la Federación Local, reprochándole que tras convocar este Pleno, "solicitando la asistencia de los Grupos de Defensa Confederal y de las Juventudes Libertarias", ahora, "al tomarse un acuerdo enérgico sobre un punto que la misma Local ha colocado en el Orden del día, esta no quiere cargar con tal responsabilidad". Ordaz subrayó, con orgullo, "que los anarquistas son los que toman este acuerdo". Añadió, con una gran falta de tacto y una aún mayor incorrección política, que "la CNT es una fuerza que se debe a la orientación que los anarquistas le den y no a la que más le convenga". Rechazó el nombramiento de la comisión que había propuesto Caudet. Y en un giro contradictorio, que se saltaba a la torera la resolución aprobada, que él mismo había defendido, aclaró "que no se deben apartar nuestros compañeros del gobierno. Ello no es preciso. Lo que debe hacerse es ponerles ayudantes para que un día puedan hacerse dueños de la situación".

60 Pablo Ruiz, miliciano de la Cuarta Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti, había sido a principios de marzo uno de los fundadores de la Agrupación de los Amigos de Durruti.

[*Ordaz deformaba ahora la resolución aprobada en el Pleno, que ordenaba la retirada de todos los cargos gubernamentales, adoptando la opción defendida por Escorza y Herrera, favorable a la creación de comisiones técnicas en todas las Consejerías, de forma que los cenetistas pudieran controlarlas todas*.]

Pérez, del Grupo Anarquista Armonía, denunció la existencia de un "marcado interés en tronchar la marcha feliz de la organización confederal" y advirtió que "nadie se debe dejar arrastrar por la habilidad o malevolencia de ciertos compañeros que tienen un concepto anormal de la situación". Aclaró que "no es que quiera tratarlos de fascistas, pero sí de inconscientes y malintencionados". Pero tal aclaración le sonó a todo el mundo como una acusación, sobre todo cuando prosiguió hablando de este modo: "Esto es lo que existe en este Pleno". Acabó su intervención solicitando "que antes de tomar un acuerdo sobre alguna proposición débese investigar la personalidad política y social y los antecedentes de quien la hace, para evitar así que con determinadas intenciones capten la atención de los 'plenistas'".

Ante acusaciones tan graves, la mesa pidió a Pérez que "señale quienes sean esos compañeros a que se refiere". Pérez aclaró, de nuevo, "que no ha tildado a nadie de faccioso", añadiendo además que aceptaría los acuerdos y "que cesará en su cargo".

Codina propuso "que los acuerdos tomados se lleven inmediatamente a la práctica, y que los compañeros y comités estén en el sitio que les corresponda en este caso".

Un compañero del Grupo 12 de Gracia manifestó que los dirigentes anarquistas de la CNT-FAI, cuando el 19 de julio de 1936 llegó la hora "de la revolución se asustaron y pedían insistentemente la colaboración. Si en esa fecha memorable se hubiera recordado que éramos antigubernamentales, no hubiéramos llegado a estas circunstancias".

El Grupo Anarquista de la Hispano Suiza presentó una resolución, por escrito, en la que informaba de la detención de tres compañeros de la columna Ortiz y de una compañera, instando a los grupos anarquistas presentes a dirigirse a la Comisaría de Orden Público, en cuanto finalizara el Pleno, para ponerlos en libertad. Alertaba además a los Comités de Defensa

para que, a partir de esa noche, patrullasen armados "para evitar el desarme por parte de la Guardia Civil y por los de Asalto".

A la pregunta del motivo de la detención de esos compañeros, el Comité de Defensa de Sants aclaró que se trataba de "una reyerta entre los compañeros y varios elementos de la Guardia de Asalto". Se acordó enviar una comisión, constituida por Ordaz, Santana Calero y Griells,[61] para informarse de lo sucedido en Jefatura. El Pleno acordó, por unanimidad, la alerta armada de los Comités de Defensa, propuesta por Hispano Suiza.

El representante de la Federación Local defendió su actuación en la convocatoria del Pleno, cuya intención era "concentrar las fuerzas vivas del anarquismo", lamentándose que coincidiera, en su primera sesión, con el mitin de La Monumental. Repitió que "aún espera se le aclare qué debe hacer ante los acuerdos tomados".

Papiol justificó su voto en contra del acuerdo tomado, argumentando que ya en un congreso regional y en otros plenos, se habían tomado resoluciones similares, que no se habían llevado nunca a la práctica. Afirmó que "hay camaradas que están convencidos de que no se llevará a la práctica ninguno de los acuerdos aquí tomados". Atribuyó la toma de tal resolución "a un estado de pasión excepcional" y reprochó a algunos que hubieran cambiado de parecer desde la sesión anterior, celebrada el 11 de abril. Dijo que hubiera sido más práctico y "quizás más revolucionario en el sentido económico" llevar a cabo otros objetivos, con los que "se avanzaría mucho más que con los acuerdos presentes, que nos acarreará el tilde de insensatos". Vaticinó "que así derrocharemos muchas fuerzas en luchas intestinas de retaguardia", lo cual conduciría a los libertarios al aislamiento.

[*Era realmente un compendio completo de las argumentaciones favorables a la sumisión de los anarquistas a los dictados de la unidad antifascista*.]

El Grupo Acracia manifestó que estos acuerdos debían haberse tomado antes y en otras circunstancias. Tras variadas digresiones, concluyó que "nuestro movimiento se debe colocar en el aspecto sincero de nuestros principios anarquistas".

[61] Quizás se trata de un error del redactor del acta, en el que se escribe Griells por Grunfeld.

Sosa del Grupo Prácticos opinó que "es lamentable que los grupos anarquistas hayan convocado este Pleno". Dijo que, "si hay deficiencia en los cargos" bastaba con sustituirlos, "pero nunca retirar las representaciones definitivamente". Señaló que la carta de Maroto "se contradice con el informe presentado por el Comité Nacional de la CNT, acerca de su detención", exigiendo la dimisión de ese CN por su "informe desacertado y falso". Consideraba que, con Maroto, se había metido en la cárcel "a toda la CNT", ya que este "representaba el verdadero sentir de la Confederación". Sosa constató "la desviación" creciente entre la CNT y la FAI, que atribuía "a la actuación de los que representan los cargos superiores", insistiendo que lo que había de discutirse era "la depuración de los cargos" y no la supresión permanente y definitiva de esos cargos.

Toryho, director de *Solidaridad Obrera*, negó que en el Pleno existiera "la organización local de grupos anarquistas". Negó "validez orgánica" alguna a los acuerdos tomados. Afirmó que "la FAI de Barcelona no ha tomado este acuerdo, pues la mayoría de los asambleístas no pertenecen a los grupos anarquistas, sino a los Cuadros de Defensa Confederal, y estos no componen ninguna entidad responsable, no teniendo valor los acuerdos que ellos pudieran tomar".[62]

La Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona "aclaró que ellos [la Federación Local] han convocado este Pleno de acuerdo con el Comité Local de Grupos [Comités] de Defensa y las Juventudes Libertarias".[63]

Toryho insistió que "en este pleno no están representados los grupos anarquistas" y que los Comités de Defensa Confederal "no tienen derecho a constituirse en organización aparte". Repitió que esta "no es ninguna reunión de grupos

62 La protesta de Toryho se fundamentaba en la completa sumisión de los Comités de Defensa al Comité Regional cenetista, expresada férreamente desde su fundación, con el objetivo de impedir decisiones militares autónomas, que no estuviesen controladas orgánicamente por los sindicatos. Sin embargo, no dejaba de ser un argumento burocrático desesperado, frente a la decisión tomada por la asamblea.

63 La Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona le estaba replicando a Toryho que habían convocado el pleno conjuntamente con el Comité de Defensa de Barcelona, y que por lo tanto tenía plena validez orgánica.

anarquistas” y por lo tanto “no reconoce los acuerdos tomados por no tener valor alguno”.[64]

El Presidente, para desmentir a Toryho, se limitó a leer “la circular remitida a todos los grupos”, aclarando “que el Pleno evidentemente lo ha convocado la Federación Local de Grupos Anarquistas”.

El Comité Regional de Grupos Anarquistas repudió incidentes como los que se acababan de registrar en las últimas intervenciones, porque no era propio de anarquistas. Manifestó “que no pueden aceptar estos acuerdos” y expresaron su propósito de revocarlos en la próxima convocatoria de un pleno regional.

Esta declaración provocó un gran alboroto. Acabado el mismo, Ordaz informó del resultado obtenido por la comisión desplazada a jefatura sobre las detenciones de algunos compañeros. Los tres compañeros de la columna Ortiz serían llevados al día siguiente al Palacio de Justicia, y “quizás serán puestos en libertad inmediatamente”. El caso de la compañera era mucho más delicado, y se reservaba hacer comentarios “por la gravedad del caso”.

El Grupo Anarquista Dínamo propuso “que se nombre una Ponencia que detalle y estudie definitivamente el contenido de la proposición aceptada junto con el ambiente del Pleno”, para poner inmediatamente en práctica los acuerdos tomados por la asamblea, “previo informe a los respectivos Comités, para que estos lo transmitan a sus grupos”. Su propuesta fue aprobada unánimemente. Se pasó al nombramiento de la Ponencia, formado por cinco componentes: Iglesias, Caudet del Grupo Constancia, Grupo Cultura y Acción, Grupo Móvil y Mariano Ros del Grupo Luz y Cultura.[65]

Se levantó la sesión a las dos y media de la madrugada. El acta fue firmada por Liberto Alfonso de los Grupos de Defensa Confederal de Acracia, en Barcelona, el 12 de germinal de 1937.

“Una vez levantada la sesión, el Grupo Anarcosindicalista Alemán DAS hace la siguiente proposición: que se celebre un

---

[64] La brutal oposición de Toryho se enfrentaba a la radicalización de la asamblea por parte de los Comités de Defensa, esto es, por los comités revolucionarios de barriada.

[65] La definitiva redacción del Dictamen fue fechada el 24 de abril de 1937.

pleno peninsular de la Federación Anarquista Ibérica, con el fin de fijar proposiciones concretas y coordinar esfuerzos. Propone que esa fecha sea el primero de mayo, y el lugar, Valencia". La propuesta del grupo alemán DAS fue aceptada y se aprobó "que se cursen las correspondientes comunicaciones para llevar a cabo esta proposición".[66]

[*Esta reunión se le había escapado de las manos a la burocracia faísta. Varios de los detractores de los acuerdos tomados así lo entendieron, cuando hablaron del "extraño clima" de la asamblea, o de un "concepto anormal de la situación". El pleno local de grupos anarquistas no era otra cosa que la auténtica FAI de Barcelona. Y decimos la auténtica porque era el único lugar en el que podían reunirse y expresarse libremente los grupos de afinidad, conjuntamente, sin el peso aplastante de la burocracia, enquistada en cargos de la organización y/o del gobierno, y en un lugar en el que además tenían, al menos teóricamente, el poder de decidir la estrategia de los anarquistas de la FAI de Barcelona.*

En ese pleno habían intervenido los Comités de Defensa de Barcelona, esto es, la delegación de los comités revolucionarios de barriada, y las Juventudes Libertarias, radicalizando, sin duda, los acuerdos tomados. Esta asamblea ácrata se celebró en un clima revolucionario, acorde con la situación de desesperación que se vivía en la calle (a causa de la falta de los alimentos, o de su precio abusivo que los hacía inasequibles), y en línea con la protesta contra los burócratas, que el 11 de abril había silbado a Federica Montseny en La Monumental, que había alzado pancartas por la liberación de Maroto y que había coreado consignas favorables a la salida del gobierno y a la liberación de los presos anarquistas.

Y esa FAI de Barcelona, junto a las secciones de defensa de los comités revolucionarios de barrio y las Juventudes Libertarias, pese al escándalo y la histérica oposición de algunos burócratas, había decidido terminar con el colaboracionismo,

[66] La propuesta del Grupo Anarcosindicalista Alemán DAS para convocar un pleno peninsular en fecha tan próxima tenía dos objetivos evidentes. En primer lugar, impedir la revocación de los acuerdos tomados en un pleno regional, que sería preparado concienzudamente por la burocracia para desbancar a los revolucionarios. En segundo lugar, extender los acuerdos tomados, en Barcelona, respecto al rechazo del colaboracionismo, la retirada del gobierno de todos los cenetistas y la constitución de un comité revolucionario, a todo el Estado español.

retirar a los consejeros (ministros) anarquistas del gobierno de la Generalidad y constituir un comité revolucionario que dirigiese la guerra contra el fascismo. Era un paso decisivo hacia la insurrección revolucionaria, que estalló el 3 de mayo.

El pleno constataba, por otra parte, una brecha ideológica, no tanto entre CNT y FAI, como entre revolucionarios (Comités de Defensa, Julián Merino por la Federación Local de Grupos Anarquistas, Pablo Ruiz por Los Amigos de Durruti y Santana Calero por las Juventudes Libertarias) y colaboracionistas, que apuntaba a una escisión organizativa del movimiento libertario en Barcelona, que se manifestaba en la creciente oposición y la abismal diferencia de objetivos entre los comités de barrio y las Juventudes Libertarias, por una parte, y los comités superiores, de otra.

También entre los comités superiores se establecía una diferencia táctica entre los burócratas antifascistas, como Toryho (y también García Oliver y Montseny), partidarios acérrimos de la colaboración leal con todas las organizaciones antifascistas y el gubernamentalismo, y los burócratas autónomos, como Escorza, partidarios de una acción propia e independiente de la CNT, con el objetivo de alcanzar mayor poder, soberanía, autonomía, peso y rebeldía de la Organización respecto al resto de organizaciones antifascistas y el gobierno de la Generalidad.]

*

En el mismo lugar, esto es, en otra sala de la Casa CNT-FAI, y aproximadamente al mismo tiempo que se reunía la Federación Local de Grupos Anarquistas, esto es, desde las diez y treinta y cinco de la noche del 12 de abril hasta las tres y cuarto de la madrugada del día 13, se reunieron los Comités Superiores Libertarios.[67]

[*Se trataba de las reuniones simultáneas de los comités cenetistas y de los grupos anarquistas. Mientras en una sala los grupos anarquistas, radicalizados por la presencia de los comités de barrio y Juventudes Libertarias, aprobaban la formación de*

[67] Acta de la reunión del Comité Regional celebrada el día 12 de abril de 1937, bajo la presidencia del compañero secretario y con asistencia del contador y los delegados de Artes Gráficas, Regional de la FAI, Agricultura, Pesca y Alimentación, Distribución y Administración, Luz y Fuerza, Transporte y Comunicaciones, Sanidad y Asistencia Social, Fabril y Vestir y Enseñanza y Profesiones Liberales. [IISG-CNT-85C1].

un Comité revolucionario y exigían la retirada de los consejeros cenetistas del gobierno; en otra sala cercana los comités superiores cenetistas estudiaban y discutían qué carteras debían pedir a Companys.]

Entre los temas más destacados figuró el informe del secretario Valerio Mas sobre las negociaciones en curso con Companys para solucionar la crisis, aceptándose algunas de las propuestas cenetistas, pero no llegando a ningún acuerdo en cuanto a la distribución de las carteras. El otro tema estrella de la reunión fue el conflicto entre Herrera, consejero de Sanidad, y el Sindicato de Sanidad, por la insubordinación de diez enfermeras. Y tras el debate de otros asuntos menores se levantó la sesión.

*

"Mingo"[68] había publicado varios artículos en *La Noche*,[69] caracterizados por su vehemencia, que daban la alerta sobre el avance de la contrarrevolución, se exaltaba el espíritu revolucionario del anarquismo (considerado incompatible con un colaboracionismo gubernamental al que debía ponerse fin), se atacaba a la UGT, al PSUC, a Comorera y a Companys por sus constantes difamaciones anticonfederales, se sumaban a la necesidad imperiosa (expuesta por Balius) de acabar con la Generalidad, y se hacían eco del creciente malestar popular. Pero el más interesante de todos ellos es el que dedica a los municipios, porque sus concepciones (aquí solo esbozadas) serían expuestas ampliamente en el programa desarrollado por Los Amigos de Durruti, después de Mayo, en *El Amigo del Pueblo*. En ese artículo, publicado el 13 de abril en *La Noche*,[70] "Mingo" afirmaba: "El municipio es el verdadero Gobierno revolucionario".

---

68 Ponciano Alonso "Mingo", tranviario y autor de novelas obreristas, fue concejal en el Ayuntamiento de Barcelona y miembro de Los Amigos de Durruti.

69 Los artículos firmados por Mingo en *La Noche* son: "Nuestra labor. La Revolución ha de seguir avanzando" (2 de abril de 1937), "Al pueblo se le ha de hablar claro" (8 de abril de 1937), "La Revolución exige una labor depuradora" (9 de abril de 1937), "Una labor revolucionaria. La revalorización de los Municipios" (13 de abril de 1937).

70 "Una labor revolucionaria. La revalorización de los Municipios", *La Noche*, Barcelona, 13 de abril de 1937.

Según "Mingo", tras el 19 de julio el gobierno de la Generalidad no tiene misión alguna que realizar. No existe ya más política a hacer que la política económica, y ésa es misión de los sindicatos. Así pues, "Mingo" creía que el municipio, regido por los obreros, y con una política económica dirigida por los sindicatos, podía y debía sustituir el papel del Estado, mediante una confederación municipal.

13 de abril, martes

A las once de la mañana se produjo, en la residencia del presidente Companys, en la Generalidad, la tercera reunión[71] de la Ponencia, nombrada por las distintas organizaciones para encontrar una salida a la crisis gubernamental. Los asistentes eran los mismos de las dos reuniones anteriores.

Sesé comunicó que la UGT se reafirmaba en sus posiciones. Ferrer aclaró que UGT no podía renunciar a dirigir una de estas dos consejerías: Industrias de Guerra o Defensa. Sauret preguntó a los representantes ugetistas si estaban dispuestos a formar gobierno con la misma base que en el anterior Consejo, tal como había propuesto Herrera. Tras una larga, tensa y compleja negociación entre UGT, CNT y ERC, sobre el reparto de consejerías, y muy especialmente de Industrias de Guerra, que ahora se desdoblaban o se fusionaban para contentar a unos y otros, que tan pronto se convertían en direcciones generales, como se segregaban de la rama general, tanto Herrera como Escorza se negaron a la creación de una nueva Consejería de Industrias de Guerra y a su segregación de la proyectada Consejería de Industria. Al no hallarse salida alguna a la crisis de gobierno, Companys anunció que, pasados los actos solemnes de conmemoración del 14 de abril, presentaría su dimisión. Se convino volver a reunirse, por cuarta vez, y segunda de ese mismo día, a las veinte horas y treinta minutos.

*

A la cuarta reunión de la Ponencia,[72] que intentaba dar salida a la crisis de gobierno, se presentaron de nuevo, presididos por Companys, Herrera, Escorza, Pi Sunyer, Sauret, Sesé, Ferrer y Calvet, para proseguir las deliberaciones de la mañana.

---

71 "13 d´abril. 1ª reunió. (Barcelona, 13 de abril de 1937)". [AMTM].

72 "13 d´abril. 2ª reunió. (Barcelona, 13 de abril de 1937)". [AMTM].

Companys preguntó a los presentes si veían alguna salida a la crisis. Herrera dijo que UGT había rechazado las distintas fórmulas que se le habían propuesto, por lo que no veía otra solución que la ya manifestada por la mañana de "volver a la composición del último Consejo, el que [había] cuando se produjo la crisis". Ferrer aseguró que la fórmula de los socialistas permitía arreglar la situación, sin mermar la participación de la CNT, con la intervención cenetista que se acordara en la nueva Consejería de Industrias de Guerra, aunque regida por UGT. Herrera dijo que preferían que Industrias de Guerra permaneciese, como hasta ahora, bajo el control de Presidencia (es decir, dirigida por Tarradellas).[73] Escorza añadió que UGT debía comprender que era muy comprometido cambiar la actual estructura de Industrias de Guerra, "por el mero hecho de una crisis" de gobierno. Companys insistió en que la fórmula de Industrias de Guerra, dependiente de Presidencia, no debía cambiar, y que sobre esta base debían buscar una solución a la crisis. Pi Sunyer concluyó que no existían discrepancias de programa entre las dos sindicales, y que la irreductibilidad de posiciones se debía únicamente a la disputa de carteras a repartirse. Tras vanas declamaciones de Pi sobre el crítico momento histórico que vivía Cataluña, grandilocuentes proclamas catalanistas y empalagosos llamamientos a la unidad antifascista, prosiguió la algarabía de los reunidos, hasta que Companys, sin perspectiva alguna de solución, decidió dar por terminada la reunión.

15 de abril, jueves

Solidaridad Obrera[74] hizo un breve comentario de los disturbios del día anterior (14), comparándolos erróneamente con las habituales y ya conocidas manifestaciones de mujeres, manipuladas por el PSUC. En cambio, el diario *La Vanguardia*[75] hizo

[73] Lo que los cenetistas, y el propio Companys, querían evitar era que los cenetistas Vallejo y Martín pudieran llegar a convertirse en subordinados de Comorera, rompiéndose así la fructífera colaboración cenetista con Tarradellas en Industrias de Guerra. Vallejo y Martín ya habían anunciado su dimisión si se les supeditaba a Comorera.

[74] "La manifestación de ayer y la política de siempre", *Solidaridad Obrera,* Barcelona, 15 de abril de 1937, portada.

[75] "Las protestas de ayer", *La Vanguardia*, Barcelona, 15 de abril de 1937, portada.

un extenso reportaje, muy detallado, de los alborotos que se habían producido, destacando su originalidad respecto a las asiduas manifestaciones de mujeres de anteriores ocasiones, que habían enarbolado consignas del PSUC, y señaló además las notables diferencias existentes: espontaneidad, contagio o desplazamiento de mercado a mercado con el objetivo de cerrarlos, y de clausurar las tiendas de venta de comestibles de los alrededores, parada de la circulación de tranvías, quejas dirigidas inicialmente a "los camaradas" del Comité Revolucionario de Sants, en la plaza de España, y ausencia de las acostumbradas pancartas y de las consignas contra los comités.

Los alborotos produjeron la alteración del orden público cuando las manifestantes exigieron, por la fuerza, que se unieran otras mujeres a las protestas. Se produjo el cierre de algunos establecimientos y puntos de venta, sin que se registraran heridos ni hechos de gravedad.

El reportero de *La Vanguardia* explicaba que "los incidentes empezaron en los mercados de la Torrassa, Sants, Hostafranchs y Hospitalet, corriéndose luego, a medida que avanzaba la mañana, por los otros mercados de la ciudad".

Y explicaba que "a las siete de la mañana se presentó en el mercado de Sants un grupo de mujeres protestando de la injustificada alza de los productos alimenticios, especialmente de los huevos, e invitando a los vendedores a que cerraran las puertas en señal de protesta. La mayoría de ellos han cerrado las puertas de sus puestos, siguiendo luego los demás, siendo desalojado completamente el mercado, sin que ocurriera ningún otro incidente".

Cerrado el mercado de Sants, se formó una manifestación de mujeres que cerró todas las tiendas de venta de productos alimenticios en las calles cercanas, "irrumpiendo luego en la carretera de Sants, donde siguieron protestando ante los colmados y puestos de verdura".

A la misma hora, en el mercado de Hostafrancs, otros grupos de mujeres hicieron lo mismo que en Sants "haciendo cerrar también los puestos de venta y las puertas del mercado".

Cerrados ambos mercados, las mujeres manifestantes se situaron en la carretera de Sants "parando todos los tranvías, de los que invitaban a descender a todas las mujeres que viajaban

en los mismos. Pronto se formó un grupo numeroso de mujeres, las cuales se dirigieron al Comité de Defensa de la plaza de España, en donde se destacó una comisión que subió a entrevistarse con los compañeros de dicho Comité".

Las comisionadas "dieron cuenta a las manifestantes de la entrevista sostenida con los camaradas" del Comité Revolucionario de Sants, que "les manifestaron que no estaban facultados para entender en el conflicto y que debían dirigirse a las autoridades competentes, que son quienes podían resolverlo".

Acto seguido la manifestación fue disolviéndose, aunque se formaron varios grupos que decidieron ir por distintas calles, con la finalidad de ir "haciendo cerrar diversos establecimientos".

También hubo desórdenes en el cercano Hospitalet: "En el mercado de Collblanch también se hicieron cerrar las puertas y tiendas de comestibles de los alrededores. En el mercado de Provenzana (antes Santa Eulalia), se cerraron las puertas durante algún rato, en previsión de posibles incidentes".

Más tarde, los disturbios y algaradas se reprodujeron un poco por todas partes: "A las diez y media se promovió un regular alboroto en el mercado de la Boquería, cerrándose las puertas del mercado para evitar incidentes". Tal precaución de cierre fue imitada por las tiendas de los alrededores. A las once, el director del mercado pidió el auxilio de la fuerza pública.

"En el mercado de la Barceloneta otro grupos de mujeres, al frente de las cuales iba una esgrimiendo una pistola, intentó hacer cerrar dicho mercado", aunque solo consiguió el cierre de algunos puestos de venta, dado que se presentaron las Patrullas de Control para restablecer el orden.

"En el mercado de la Libertad [en Gracia] se presentaron algunas mujeres protestando igualmente de los precios abusivos de las subsistencias, paralizándose la venta por unos momentos, ya que acudió la fuerza pública y restableció el orden". Las tiendas cercanas, que habían cerrado para evitar represalias de las manifestantes, reabrieron sus comercios.

Hacia las diez y cuarto, las manifestantes también protestaron en el mercado de San Antonio, intentando romper las mesas de los puestos de venta y cerrarlo, pero "en la Dirección [del mercado] se les dio toda clase de facilidades y explicaciones, retirándose las manifestantes ordenadamente".

Las protestas que se produjeron en el mercado del Clot no consiguieron "cerrar las puertas de ningún establecimiento". Fue detenido, en este mercado, un individuo "que aconsejaba a las mujeres que fueran a quejarse a Comorera y que se apoderaran de los víveres sin pagar".

En el resto de mercados de Barcelona "se tomaron algunas precauciones para evitar algún incidente", pero en ninguno de ellos se produjo la menor protesta, "desarrollándose la venta en los mismos con absoluta normalidad".

Algunos de los grupos que habían intentado cerrar los mercados de la ciudad, se dirigieron a la plaza de la República, "ostentando algunas pancartas con inscripciones alusivas a la desmesurada alza de los comestibles. Una comisión de las manifestantes subió al despacho del alcalde para elevar ante el mismo la protesta de las mujeres barcelonesas contra los abusos que se cometen".

Por la tarde se reprodujeron las manifestaciones "con la particularidad que las manifestantes invadieron algunos cafés y cines, intentando hacer seguir a las mujeres que se encontraban en aquellos locales". A las seis de la tarde, "una manifestación formada por un centenar de mujeres llegó hasta el Palacio de la Generalidad, tremolando unas pancartas en las que se protestaba del alza injustificada de las subsistencias". Una reducida comisión de las manifestantes fue atendida por Martí Rouret, "quien les invitó a hacer constar su protesta en la Consejería de Abastos".

Luego "la manifestación se dirigió por la vía Durruti hasta la Comisaría General de Orden Público, destacándose también una comisión que subió a entrevistarse con el jefe de los Servicios, compañero Dionisio Eroles,[76] del que solicitaron la libertad del individuo que había sido detenido por la mañana, con motivo de los incidentes promovidos por la protesta".

La detallada narración de los desórdenes producidos en los mercados de Barcelona terminaba con la publicación de diversas notas sobre el precio de los huevos, del bacalao y del pan.

La Alcaldía de Barcelona recordaba que el precio máximo de la venta al público de huevos era: Villafranca: de 0,60 pesetas,

[76] Que las manifestantes pidieran entrevistarse con "el compañero" Dionisio Eroles (CNT) era otra notable diferencia, que caracterizaba el signo popular y espontáneo de esta manifestación de mujeres, más cercanas a los cenetistas que a los estalinistas y sus consignas anticomités.

uno; País: 0,55 pesetas, uno; Holanda: 0,35 pesetas, uno; Bélgica: 0,35 pesetas, uno; Egipto: 0,25 pesetas, uno.

La Consejería-Regidoría de Abastos del Ayuntamiento de Barcelona señalaba que el bacalao solo podía venderse en remojo, e indicaba estos precios: morro sin espina: 1,65 pesetas los 400 gramos; morro corriente: 1,50 pesetas los 400 gramos; ventrecha: 1,30 pesetas los 400 gramos: penca cola: 1,20 pesetas los 400 gramos.

El GEPCI[77] aportaba una extensa nota justificativa del gremio de detallistas, en la que no se indicaba el precio de un solo artículo, pero que intentaba explicar las causas del alza generalizada de los productos alimenticios. Empezaba por expresar su "adhesión entusiasta a toda campaña que se haga para el abaratamiento de las subsistencias", tras deplorar "la explosión de protesta por el alza exorbitante de los artículos alimenticios que viene produciéndose de día en día".

El GEPCI afirmaba, por supuesto, que el origen del alza de precios debía buscarse "en los centros productores o intermediarios mayoristas", nunca en las tiendas de comestibles, como los acusaba la mayoría de la población. El GEPCI condenaba "cualquier caso aislado de especulación que se haya producido o se produzca entre los detallistas de comestibles".

Si había especulación entre los minoristas, se trataba siempre, según el GEPCI, de casos aislados. La culpa era de los mayoristas y podían probarlo con sus facturas de compras.

[*En una situación de libre mercado, promovida y protegida por Comorera desde la Consejería de Abastos de la Generalidad, a la que se sumaba una crónica y constante escasez de productos alimenticios, quien regía los precios no era la moral, ni las consignas antifascistas, ni solidaridad alguna, ni medidas de coacción o represión, ni más ley que la de la oferta y la demanda. Que esa alza, constante y aguda, de precios se originara ya en los mayoristas, como argumentaban los minoristas del GEPCI, agitando sus facturas de compras, servía de acicate para que los minoristas se sumaran a la especulación y al enriquecimiento, fundamentado en el*

[77] Gremis i Entitats de Petits Comerciants e Industrials (UGT). Agrupación organizada por el PSUC, que asociaba a unos 18 000 comerciantes detallistas, artesanos y pequeños industriales, de mentalidad burguesa y ferozmente antiobreros

hambre popular. Los desórdenes y manifestaciones del 14 de abril de 1937 eran fruto de la especulación y enriquecimiento de los detallistas de la alimentación. El hambre popular había identificado certeramente a los culpables y reconocía perfectamente al responsable, canalizando su odio contra el denostado Comorera, secretario general del PSUC. No en vano el detenido en el mercado del Clot incitaba a las mujeres a llevarse los alimentos sin pagar y a que fueran a quejarse a Comorera.]

*

La Batalla[78] ofrecía una narración de los disturbios que complementaba la ofrecida por *La Vanguardia*. Se centraba más en los sucesos ocurridos en el mercado de Pueblo Nuevo.

El artículo se iniciaba con una amplia exposición de la tarifa oficial de los precios, tanto al por mayor como al por menor.

Se comentaban las tediosas colas existentes, desde hacía días, para comprar las patatas, el carbón, el jabón o el aceite, y en los mercados para todas las subsistencias.

Se explicaba los incidentes ocurridos "anteayer" (13 de abril) en el mercado del Clot, donde las mujeres, que se preparaban para protestar si subía el pan, agredieron a aquellas otras que pagaron el litro de leche a 1,20 pesetas, por considerarlo una provocación. Se publicó una nota de la sección de Vaqueros de la CNT advirtiendo que no debía pagarse más de 0,90 pesetas el litro de leche.

El día 14 en el mercado de Pueblo Nuevo la protesta adquirió mayor violencia que en otros mercados: "Ante los precios escandalosos del pescado y de los huevos, se volcaron algunas cestas y los patearon". Lo mismo sucedió con las verduras.

"Mi marido gana 7 pesetas –nos decía una mujer llorando– y los huevos van a 0,60 uno, el pescado inferior a más de 3 pesetas la libra: ¿cómo puedo arreglarme yo, con dos hijos pequeños?"

Unas dos mil mujeres, procedentes de Pueblo Nuevo, se concentraron a las cuatro y media de la tarde del 14 de abril, frente a la Generalidad, "para protestar de la carestía de las subsistencias". Tras hora y media de espera, se dejó entrar a una comisión,

[78] "Contra la carestía de las subsistencias", *La Batalla*, Barcelona, 15 de abril de 1937.

para decirles que debían ir a protestar a la Consejería de Abastos. La manifestación se desplazó por la calle del Call y Fivaller hacia las Ramblas y la Consejería de Abastos, cerrando los comercios a su paso. Entre los manifestantes "menudearon los mueras a Comorera".

El articulista denunciaba la existencia de provocadores del PSUC, que fracasaron en sus intentos por incitar a los manifestantes a corear consignas contra los comités y las Patrullas de Control.

*

En la mancheta de la contraportada de ese mismo número de *La Batalla*, se leía: "¿Qué ha provocado la exagerada carestía de las subsistencias?: Tres meses de política psuquista desde la Consejería de Abastos".

En esa contraportada[79] del órgano del POUM se hacía un análisis político de esas protestas: "La política de Abastos [...] ha sido desastrosa. Empezó con la etapa de gobierno de Comorera, decretando el mercado libre y dando lugar al acaparamiento más desenfrenado, al alza sin control de los productos. El problema no es solamente de Barcelona".

Se relacionaba la disolución de los Comités de Abastos de las Comarcas, decretada por Comorera, con la vertiginosa alza de precios de las subsistencias.

El articulista se preguntaba cómo era posible que el aceite se vendiese a 4 pesetas el litro y cómo podía ser que Comorera intentara subir el precio del litro de leche a 1,20 pesetas.

Las manifestaciones de mujeres y sus protestas por estos precios abusivos habían desembocado en la revuelta del hambre del día 14.

Los poumistas alertaban contra el peligro de que esas manifestaciones fueran manipuladas, como ya había sucedido antes, por los partidarios de la contrarrevolución.

[*El mercado libre, favorecido por Comorera, y la disolución de los Comités de Abastos en comarcas y barriadas, que habían controlado hasta entonces los precios de los alimentos y productos básicos, habían provocado un alza incontrolada de precios que, sumado a la carencia y desaparición de los alimentos básicos, a causa de la especulación, desembocó en la revuelta del*

[79] "Una protesta justísima que no debe convertirse en arma para los contrarrevolucionarios", *La Batalla*, Barcelona, 15 de abril de 1937, contraportada.

hambre del 14 de abril de 1937. Y el hambre gritaba, ahora, "mueras a Comorera".]

*

Además del excelente reportaje sobre los desórdenes producidos en los mercados de Barcelona, el día anterior, *La Vanguardia* publicaba un editorial, titulado de forma muy significativa e impactante "La dictadura de los tenderos",[80] en el que se hacía un excelente análisis de la situación de amotinamiento existente entre la población barcelonesa.

El editorial era muy brillante y hacía vibrar al lector: "Ha surgido lo que temíamos, lo que era fatal que surgiera. Barcelona presenció ayer las primeras muestras públicas de la inquietud popular. Manifestaciones de mujeres recorrieron las calles para expresar su queja contra la carestía de las subsistencias".

Tras esta concisa y precisa exposición de los hechos, se matizaba su importancia, aclarando que "el pueblo barcelonés no se ha quejado nunca por las privaciones a que las circunstancias le han obligado. El pueblo tiene conciencia de los sacrificios que la guerra exige y acepta los inexorables con tranquila resignación. Cuando no ha tenido pan, no ha comido pan, pero no ha dicho ni una palabra"[81].

[*El autor del editorial era muy consciente, pues, que las anteriores y numerosas manifestaciones de mujeres, portando consignas del PSUC, eran algo muy diferente a la explosión de protestas populares del 14 de abril*.]

"Pero lo que el pueblo no puede tolerar pacientemente es el abuso, la burla, el crimen que contra él se comete, mostrándole los aparadores de las tiendas y los puestos de los mercados abarrotados de víveres, pero a precios absolutamente inasequibles. Y esta es la verdad pura y simple."

La naturaleza de las manifestaciones y protestas del 14 de abril era muy distinta a las manipuladas por los estalinistas, y no importaba tanto conocer al culpable como encontrar soluciones, porque se habían convertido en una lacra intolerable, en un crimen contra la revolución: "No sabemos a quién corresponde la culpa de lo que se haga o deje de hacer, pero digámoslo

80 "Editorial. La dictadura de los tenderos", *La Vanguardia*, Barcelona, 15 de abril de 1937.

81 Subrayado de A. Guillamón.

con toda sinceridad; nadie le ha hecho a la revolución injuria ni perjuicio más grande".

El periodista desmontaba ágilmente los argumentos de los detallistas y desvelaba la insoportable situación de desigualdad y la sensación de injusticia que se vivía en la calle: "Esos productos que suben cada día una peseta, nadie sabe por qué –el tendero lo explica habitualmente con malos modos diciendo que a él le costaron más, en el lugar de origen, si tiene que reponer existencias; el tendero es hombre previsor, como se ve–; esos productos que desaparecen para reaparecer tres días después duplicado su precio; esos miles de kilos de patatas que un día se encuentran por casualidad, esos panecillos de veinticinco gramos; esa vergüenza de que teniendo dinero se pueda comer hoy en Barcelona tan bien como en cualquier época pasada, todo esto hace más daño a la revolución que la quinta columna, y la sexta y la séptima, si existieran".

La empatía hacia las mujeres que se manifestaban en las calles, protestando contra la carestía de los alimentos, llevaba al editorialista a justificar el descontento y la rebelión de esas mujeres, antifascistas o neutrales, contra el mal gobierno y la peor administración, que llevaba el hambre a los hogares: "Podíamos esperarlo todo menos que cayéramos bajo la <u>dictadura codiciosa de los tenderos</u>".[82]

El editorial terminaba con un llamamiento a poner urgente remedio a tal situación de carestía de las subsistencias, porque no había "problema más grave". Se hacía una atinada diferencia entre sacrificio y abuso: "El pueblo, repetimos, tiene un claro sentido de la justicia, y sabe perfectamente lo que es sacrificio y lo que es abuso. Está dispuesto a soportar los primeros, y lo ha demostrado cumplidamente; no está dispuesto a soportar los segundos".

Esperaba el editorialista que "el aldabonazo que han dado ayer las mujeres en las calles de Barcelona" fuera lo bastante eficaz como para hallar soluciones, en "bien de la causa que todos decimos defender", aunque ironizaba, tan pesimista como mordaz, "que algunos defienden, por lo visto, para venderla subida de precio".

[*La guerra del pan de Comorera estaba alcanzando sus últimos objetivos políticos y militares. El GEPCI había conseguido*

---

82 Subrayado de A. Guillamón.

desplazar a los Comités de Abastos de los barrios. Que eso supusiera el enriquecimiento de los tenderos, basado en el hambre popular, era un efecto secundario que no importaba, ni mucho ni poco, a los estalinistas; ya que además favorecía a su principal clientela política. La consigna "más pan y menos comités" se estaba transformando en la triste realidad de un "sin pan, ni comités".]

*

En marzo de 1937 un amplio sector de militantes del POUM había manifestado sus protestas ante la falta de discusión interna y el nuevo aplazamiento del congreso, pospuesto ya en diciembre de 1936, febrero de 1937 y de nuevo en marzo. Durante marzo y abril de 1937 las reuniones semanales de los secretarios políticos y de organización de los comités de distrito, en que se organizaban las células del partido, canalizaron el descontento de la militancia de base. Así fue como el Comité Local (CL) de Barcelona del POUM se convirtió en un firme organismo de oposición a la dirección del POUM, Comité Ejecutivo (CE) y Comité Central (CC), que además de reclamar la convocatoria del congreso inició un debate sobre el trabajo político en el frente, que encontró la oposición de los mandos a la formación de células entre los milicianos; y también sobre la participación del partido en un gobierno burgués, lo que suponía desautorizar la estrategia seguida hasta entonces por el CE.[83]

El 13 de abril, como culminación de estas acciones de protesta, producto de un extenso malestar entre la base militante poumista, se convocó una reunión conjunta del CL de Barcelona y del Comité Central (CC), en la que Josep Martí, secretario del CL de Barcelona, y Josep Rebull[84] consiguieron la aprobación y amplia difusión de un manifiesto del CL de Barcelona, que fue publicado en *La Batalla* el 15 de abril, referente a la crisis de la Generalidad, que criticaba la intervención del POUM

83 Correspondencia entre Negrete [Blackwell, Russell] y Oehler, 1936-1937. (Extractos). Brandeis University, ALBA Archives. [Fotocopias. Extractos de las cartas escritas por Negrete, en su mayoría dirigidas a Oehler, fechadas en Barcelona entre el 26 de noviembre de 1936 y el 4 de noviembre de 1937].

84 Josep Rebull era el líder de la llamada izquierda del POUM. Véase Guillamón, Agustín: *Josep Rebull, la vía revolucionaria. Las tesis "consejistas" de la izquierda del POUM y su crítica de Andreu Nin y del Comité ejecutivo (1937-1939)*, Descontrol, Barcelona, 2017.

en ese gobierno burgués y llamaba a la formación de un Frente Obrero Revolucionario que potenciase los Consejos Obreros como órganos de poder. También se anunció la nueva convocatoria del II Congreso para el 8 de mayo, así como una amplia facilidad para publicar y difundir en boletines internos las contratesis de las distintas células a las tesis oficiales del CE.

Ese manifiesto del CL del POUM en Barcelona se titulaba: "Por la solución de la crisis. Frente Obrero[85] Revolucionario" y fue publicado en[86] *La Batalla*:

> La prolongación de la crisis durante quince días, pone de manifiesto las contradicciones de la situación política actual.
>
> Estas contradicciones consisten en querer conciliar el poder de un régimen que se daba por caducado el 19 de julio y el poder de la Revolución; intereses de la burguesía perpetuados hoy en el Gobierno de la Generalidad e intereses del proletariado huérfano de sus propios órganos de poder.
>
> Dentro del recinto de las instituciones burguesas no puede haber más que soluciones burguesas. Gobierno de la Generalidad y Parlamento de Cataluña son instituciones burguesas. Una situación revolucionaria no ha acabado nunca en revolución victoriosa, si esta no ha sabido crear un Poder enfrente del antiguo Poder.
>
> Inmediatamente las organizaciones cuyo objetivo es la revolución proletaria, POUM y CNT-FAI, deben formar el Frente Obrero Revolucionario, procurando ganar a su causa a las masas vacilantes entre la República burguesa y la revolución socialista.
>
> El Frente Obrero Revolucionario deberá empezar la inmediata creación de los Consejos de Obreros, Combatientes y Campesinos,[87] y convocar en el plazo más corto posible el Congreso de los Consejos, restableciendo así la dualidad de poderes indispensable para la conquista del poder para

[85] En *La Batalla* del día siguiente se rectificaba el error del día 15, ya que se había publicado "Frente único Revolucionario" donde debía decir "Frente Obrero Revolucionario". El error no era baladí.

[86] *La Batalla*, Barcelona, 15 de abril de 1937.

[87] Véase el artículo de Josep Rebull: "Por la creación de los Consejos de Obreros, Campesinos y Combatientes. (Aclaraciones a la Contratesis Política)" en *Boletín Interior. Órgano de discusión para el II Congreso del Comité Local de Barcelona del POUM*, nº 1, Barcelona, 23 de abril de 1937.

la clase trabajadora e instaurar el verdadero[88] Gobierno Obrero y Campesino.

¡Por la creación de los Consejos de Obreros,
Campesinos y Combatientes!
¡Por un Gobierno Obrero y Campesino!
COMITÉ LOCAL DEL POUM
DE BARCELONA

*

La "*Soli*" publicó un artículo de Josep Tarradellas,[89] en el que el consejero primero de la Generalidad respondía a las infamias y errores publicados el día anterior en *Treball* respecto a Industrias de Guerra, que demostraba "una ignorancia absoluta de las materias de que se atreven a hablar".

La defensa de las posiciones políticas del PSUC parecía otorgarles licencia para mentir y realizar "los comentarios más caprichosos con sorprendente despreocupación".

Preguntaba retóricamente si no les sería más beneficioso enmudecer, "en lugar de hablar de las cosas que no conocen, ni entienden, ni comprenden".

Pedía al PSUC que no jugara con las Industrias de Guerra, ya que los componentes de la Comisión aceptaban todas las críticas, pero estas debían hacerse por los cauces lícitos, esto es, mediante "sus representantes dentro del Gobierno y de la Generalidad". Era irresponsable debatir los asuntos de guerra públicamente, y mezclados con la defensa de intereses de partido.

El artículo de Tarradellas finalizaba con una dura reprimenda a los estalinistas, calificados como "curiosos aficionados a las cosas de la guerra", a quienes reprochaba su deslealtad, manipulación y partidismo, advirtiéndoles: "Creo que aquel que no actúa así es incapaz de ejecutar ningún plan constructivo, y mucho menos obtener ninguna victoria".[90]

[*Que ese artículo de reprimenda al PSUC lo publicara Tarradellas precisamente en el órgano anarcosindicalista Solidaridad Obrera era muy significativo del carácter de la*

88 Subrayado en el original.

89 "Industrias de guerra, pretexto político", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 15 de abril de 1937, portada.

90 Tarradellas ironizaba sobre el Plan de la Victoria, presentado el 8 de abril por el PSUC.

crisis gubernamental en curso. Tarradellas, al contrario que Companys, abogaba por un entendimiento del gobierno de la Generalidad con la CNT, porque la insurrección del 19 de julio había hecho necesaria la participación gubernamental de los anarcosindicalistas. Tarradellas creía, sinceramente, que no podía hacerse un gobierno estable sin la presencia cenetista; mientras Companys apostaba por la alianza con el PSUC, con el objetivo de minimizar o desplazar a la CNT para formar un gobierno "fuerte", capaz de hacer cumplir los decretos, boicoteados o desobedecidos por los "incontrolados" de la CNT. Por esta razón, Companys había decidido prescindir de Tarradellas en las negociaciones para formar nuevo gobierno.]

*

"Companys celebró una extensa reunión con los señores Herrera y Escorza, de la CNT, sin que se diera ninguna referencia de esta entrevista."[91] Este nuevo encuentro daba continuidad a los mantenidos oficiosamente el 11 y 13 de abril, para intentar resolver la crisis de gobierno, y se producía inmediatamente antes de la proclamación del nuevo gobierno, al día siguiente, por lo que debía tratarse de una deferencia de Companys hacia los cenetistas, avanzándoles su constitución, y quizás buscando su conformidad. Sea como fuere, Manuel Escorza aparecía, en estos momentos, como el hombre fuerte de la CNT en Cataluña, que negociaba la salida a la crisis de gobierno directamente con el presidente de la Generalidad.

*

En un informe a Moscú de un delegado del PSUC en París,[92] que cayó en poder de los servicios de información de la CNT, se comunicaba la presencia en París de dos militantes del PSUC, uno de ellos "persona de cierta influencia dentro del partido catalán, me refiero al camarada Roldán Cortada, secretario del camarada Vidiella". La misión que les había llevado a París "era comprar armas, armas cortas", de lo que deducía el informante que no se trataba de comprar armas para el ejército, sino para el PSUC: "Yo les atendí, como se me rogaba por dirigentes

91 Govern de la Generalitat/Tarradellas, Josep: ob. cit., p. 726.

92 Informes acerca de los Sucesos de Mayo en Cataluña. Dosier número 197. Diversos informes sobre estos hechos, de los que la Organización tenía noticia con anterioridad. París, 15 de abril de 1937. [IISG-CNT-005-A15].

del Partido y les puse en contacto con determinadas personas que acaso podrían servirles en el propósito que traían".

Roldán no dejaba de decir "que hay que dar la batalla a la FAI, y que los afiliados a la FAI están armados". El delegado del PSUC en París opinaba que el desarme de la FAI era una tarea gubernamental en la que no debía participar el partido, porque podía desembocar en un desastre.

Después del regreso a Barcelona de estos dos militantes del PSUC, comunicaba el delegado parisino: "Han desfilado por París gran número de militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña, y todos ellos, ante quien quiera que ha querido oírles, han sostenido la misma tesis que el camarada Roldán Cortada, la de que hay que dar la batalla a la FAI".

El informante daba noticias de la reunión en París de militantes significados del PSUC, entre ellos, Comorera, "con elementos comunistas de otros países y se han puesto de acuerdo para un plan de ataque a fondo contra la FAI", todo lo cual al delegado en París le parecía extremadamente peligroso.

Anunciaba que "cualquier día Barcelona va a ser teatro de un espectáculo nada edificante, que será aprovechado por los facciosos, con sobrado motivo".

El informe terminaba con las excusas por expresar su propia opinión, sin limitarse a un informe escueto.

16 DE ABRIL, VIERNES

En *La Batalla* se publicó un artículo[93] sobre las PATRULLAS DE CONTROL, basado en una entrevista al militante cenetista NEVADO, "delegado de la CNT en el Secretariado de Patrullas", preocupado por "el peligro de que estas manifestaciones callejeras puedan servir de arma contrarrevolucionaria para degenerar, lo que es una protesta bien fundada contra la carestía de las subsistencias, en un conflicto de orden público".

Nevado se manifestaba muy "interesado en que no sea alterado el orden público", pero al mismo tiempo comprendía "la justicia que anima a las compañeras de los trabajadores para protestar contra la carestía de las subsistencias". Alertaba contra quienes querían manipular, con "fines turbios", esas

93 "Labor efectiva de las Patrullas de Control", *La Batalla*, Barcelona, 16 de abril de 1937.

manifestaciones de mujeres, que podía "producir un choque que nada beneficiaría al orden revolucionario".

A la pregunta del entrevistador sobre la intervención de Patrullas en tal problemática, respondió Nevado: "Hemos perseguido implacablemente a los acaparadores y a los que roban al pueblo consumidor. No hace muchos días fue descubierto un depósito de jabón. Ayer, la Sección Séptima encontró un acaparador de arroz que lo vendía al público al precio de 2,80 pesetas el quilogramo. Es evidente que esto es un robo, cometido al amparo de la escasez".

Preguntó el PERIODISTA: "¿Qué se hizo con él?". Respondió NEVADO: "Lo que era justo. Le obligamos a vender el arroz al precio corriente, sin ninguna clase de sobreprecio".

A continuación, el articulista explicó otro suceso que le había sido narrado por SALVI TORRENT,[94] "delegado del POUM en el Secretariado Central de Patrullas", referente a un colmado de la calle Valencia. A una denuncia sobre el precio abusivo a que se vendía la sosa, las Patrullas de Control impusieron una multa de quinientas pesetas.

El periodista destacaba esta labor de las Patrullas en la vigilancia de precios y de castigo de los especuladores como fundamental.

Acto seguido, se recogían los nuevos incidentes producidos en los mercados el día 15 de abril, mucho menos graves e intensos que los del día 14, gracias a la publicación de las listas de precios de verduras y pescados, que calmaron a las mujeres, "que son las que viven más de cerca la tragedia de la carestía".

Aun así, en "Pueblo Seco una manifestación de mujeres recorrió algunas calles, obligando a cerrar los establecimientos". En otros mercados se habían tomado precauciones, "y las puertas de muchos establecimientos permanecieron medio cerradas". La conclusión del periodista era que "en general ha sido un día tranquilo".

Pero también constataba que en las colas del pan había habido cierta "efervescencia", porque circulaba "el rumor" de que los panecillos que se vendían de 1,25 a 1,50 pesetas el kilo "iban a sufrir un nuevo aumento". Las mujeres manifestaban a gritos que "si sube el pan no lo toleraremos, pase lo que pase".

---

94 Silvio Torrents.

Se pedía la rebaja de los grandes sueldos. El periodista constataba que ante el rumor de una subida del pan, la amenaza flotaba en el ambiente: "Más que como amenaza, como un sollozo contenido de las compañeras, que ven mermar cada día más sus ingresos, mientras se mantiene la organización burguesa que estimula los beneficios de una minoría a espaldas de la mayoría: la clase obrera".

[*Que las Patrullas de Control asumieran tareas contra el libre mercado certificaba, para las fuerzas burguesas y contrarrevolucionarias, ERC y PSUC, la necesidad de su inmediata supresión por las fuerzas represivas clásicas, ese nuevo Cuerpo único de Seguridad, basado en la fuerza de asalto y la antigua Guardia Civil*.]

*

A las ocho de la noche, el gabinete de prensa de la Generalidad facilitó la lista del nuevo gobierno,[95] el tercero presidido por Tarradellas (que duró apenas unos días, hasta el 4 de mayo de 1937):

Josep Tarradellas Joan (ERC). *Conseller primer* y Consejería de Finanzas.

Antonio María Sbert Massanet (ERC). Consejería de Cultura

Artemi Aguadé Miró (ERC). Consejería de Seguridad Interior.

José Calvet Mora (Unió Rabassaires), Consejería de Agricultura.

José Miret Musté (UGT). Consejería de Abastos.

Rafel Vidiella Franch (UGT). Consejería de Trabajo y Obras Públicas.

Joan Comorera Soler (UGT). Consejería de Justicia.

Francisco Isgleas Piarnau (CNT). Consejería de Defensa.

Andreu Capdevila Puig (CNT). Consejería de Economía.

Josep Juan Doménech (CNT). Consejería de Servicios Públicos.

Aurelio Fernández Sánchez (CNT). Consejería de Sanidad y Asistencia Social.

El nuevo gobierno era un calco del segundo gobierno Tarradellas (del 17 de diciembre de 1936 al 3 de abril de 1937).

95 Govern de la Generalitat/Tarradellas, Josep: ob. cit., p. 730.

La crisis parecía que se había resuelto como quería Companys, con las mismas carteras que tenía cada organización antes del inicio de la crisis de gobierno de finales de marzo. Solo cambiaban algunos nombres, y no muchos. Aunque el polémico, denostado y controvertido Comorera salía de Abastos, asumía Justicia. Debe destacarse la entrada de Aurelio Fernández, principal obstáculo al acuerdo para formar gobierno por la oposición personal de Companys. Aurelio, demonizado por los republicanos y estalinistas, contaba con una fuerte personalidad. Estaba dispuesto a librar batalla contra Aguadé en el Consejo de la Generalidad, en la candente problemática de Orden Público.

*

Se produjo el entierro del tranviario José Gonzalvo, "fallecido a consecuencia de las heridas que recibió con motivo de unos de los incidentes surgidos el día 7 durante el entierro del guardia nacional asesinado en Olesa. Por indicaciones de carácter sindical, de nueve a doce del día, estuvo suspendido el tránsito rodado en la ciudad y cerraron o entornaron sus puertas muchísimos comercios en señal de duelo".[96]

17 de abril, sábado

La prensa[97] recogió las declaraciones realizadas por Dionisio Eroles el día anterior (16) que, a preguntas de los periodistas, "sobre varias denuncias presentadas por diversos ciudadanos perjudicados en diversos registros efectuados, en los que han sido recogidas armas cortas, controladas por entidades sindicales y políticas", dijo: "Desconozco que existan disposiciones que ordenen a las fuerzas de Orden Público llevar a cabo registros y recogida de armas de fuego, a pesar de que sus portadores sean autorizados por las respectivas sindicales o partidos políticos que forman el bloque gubernamental. Los poseedores de estas armas lo son por seguridad personal del militante, que no deja de ser un movilizado en la retaguardia".[98]

Tras negar Eroles que tal orden de recogida de armas fuese suya, y para terminar con el confusionismo existente en el

[96] Caballé, Tomás: ob. cit., p. 92.

[97] *La Vanguardia*, Barcelona, 17 de abril de 1937, portada.

[98] Subrayado de A. Guillamón.

campo del Orden Público, quiso recordar a todos los ciudadanos, y muy especialmente "a los jefes responsables del Cuerpo de Investigación y Vigilancia de la Generalidad"[99] los acuerdos alcanzados en la Junta de Seguridad, publicados en el DOGC del 25 de octubre de 1936, según los cuales "las autorizaciones para practicar registros domiciliarios habrán de emanar del comisario general de Orden Público, del jefe de los Servicios de Comisaría o de las autoridades en que ellos deleguen". Existía, además, la obligatoriedad de que figuren, en la autorización, los nombres de los funcionarios encargados del registro.

[*En realidad, lo que Eroles estaba denunciando era que Rodríguez Salas había iniciado el desarme sistemático de los militantes cenetistas, en preparación de un enfrentamiento planificado y previsible a corto plazo.*

La definición que da Eroles del militante cenetista armado como movilizado en la retaguardia merece ser subrayada como propia de la mentalidad anarcosindicalista del momento: la guerra se libraba en el frente, pero también en la retaguardia.][100]

*

Ese mismo día, Dionisio Eroles envió una nota,[101] dirigida a todos los Comités y presidentes de sindicatos, en la que les comunicaba que había autorizado a Riera[102] a reunirse con todos ellos, uno a uno, "para terminar con las famosas desapariciones[103] de ciudadanos y para acabar con ciertos hechos

99 Este organismo había escapado a la depuración a la que fueron sometidos Guardia de Asalto y Guardia Civil por parte de los Comités de Obreros y Soldados y, desde agosto de 1936, gracias a Gómez García, se había convertido en un cuerpo de policía de unos 400 agentes, absolutamente fiel al gobierno de la Generalidad.

100 Subrayado de A. Guillamón.

101 Nota de Eroles del 17 de abril de 1937. [SA-PSB-1335].

102 La influencia y aceptación de Riera en los interrogatorios de San Elías provenía del cargo que había desempeñado anteriormente en el Tribunal de Urgencia de Patrullas, dependiente del Comité de Investigación del ya disuelto CCMA. En la reunión de Patrullas del 3 de enero de 1937 se advirtió del inadmisible intrusismo de Riera y en la del 26 de marzo de 1937 se informó de su expulsión de San Elías, por no pertenecer ni a Patrullas ni a Investigación. Ahora Dionisio Eroles le encomendaba una delicada y difícil misión, que no dejaba de dar gran autoridad y prestigio a Riera en el seno de la Organización.

103 Así subrayado en el original.

que en nada favorecen a la Organización", con el objetivo de unificar las actividades en el campo del orden público: "Hoy no es posible hacer lo que podía realizarse en los primeros meses del movimiento.[104] Estamos en otra etapa del mismo, el cual determinará actuar de otra forma y de otra manera".

18 de abril, domingo

La Agrupación de los Amigos de Durruti convocó un mitin en el Teatro Poliorama, que quiso ser una presentación pública de su existencia y de su programa. Esta asamblea de presentación de la Agrupación fue expuesta detalladamente por Rosalio Negrete y Hugo Oehler, en un informe escrito y fechado en Barcelona ese mismo día.[105]

El mitin había sido convocado mediante octavillas en las que se anunciaba la intervención de Francisco Pellicer (del Sindicato de Alimentación) sobre el problema de las subsistencias, de Pablo Ruiz (delegado de la Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti) sobre el ejército revolucionario, de Jaime Balius sobre la guerra y la revolución, de Francisco Carreño (miembro del Comité de Guerra de la Columna Durruti) sobre la unidad sindical y la colaboración política y de Vicente Pérez "Combina" sobre el orden público y el momento actual.

Respecto al desarrollo del acto se publicó una extensa nota en el diario *La Noche* del día 19:

> Ayer mañana, en el Teatro Poliorama, tuvo lugar el mitin organizado por la Agrupación Amigos de Durruti. Asistió

[104] Riera, por CNT-FAI, y José Gallardo Escudero, por el PSUC, entre otros, habían formado parte del Tribunal de San Elías, que se reunía dos días a la semana para decidir el destino de los detenidos por las Patrullas de Control, en el momento en que éstas dependían del Departamento de Investigación del CCMA (de julio a octubre de 1936). En la reunión del 27 de noviembre de 1936, los delegados de Patrullas decidieron reformar ese Tribunal, que estaría constituido por cuatro miembros, uno de cada organización: Coll por ERC, De Francisco (luego, Silvio Torrents) por el POUM, Bonet por CNT y Chueca por UGT. Chueca sustituyó a Gallardo como miembro del Tribunal de Urgencia, mientras la influencia de Riera empezó a extinguirse muy lentamente.

[105] Este informe fue publicado por primera vez en *Fourth International*, Vol. 2, nº 12 (1937) Cfr. *Revolutionary History*, Vol. 1, nº 2 (1988), Londres, pp. 34-35.

> numeroso público y presidió el compañero Romero, quien después de unas breves palabras dedicadas a glosar la significación del acto concedió la palabra a Francisco Pellicer, quien comenzó ofrendando un recuerdo a Durruti. A continuación se ocupó del problema de las subsistencias, y dijo que con el jornal que actualmente se gana no se puede comer. [...] Hizo uso de la palabra Pablo Ruiz, sobre el ejército revolucionario. [...] Después leyó unas cuartillas Jaime Balius [...] en las que recogió lo que fue la lucha inicial del 19 de julio contra el fascismo [...] Dijo que la Revolución debe ir unida a la guerra y que ambas hay que ganarlas. [...] Habló por último Francisco Carreño sobre el tema "unidad sindical y colaboración política" [...] al igual que el resto de los oradores fue muy aplaudido.

*

La prensa[106] recogió las declaraciones realizadas por Rodríguez Salas, comisario general de OP que, cínicamente, mostraba su acuerdo con la nota de Eroles publicada el día anterior (17) en los diarios. A continuación culpaba a los militantes "desarmados" de exhibición de armas cortas y largas, y constataba que su lealtad no se debía a la UGT o a la CNT, sino al gobierno de la Generalidad. Terminaba insultando de ladrones a los militantes armados en la calle.

Hizo referencia a la detención de tres guardias civiles, detenidos por la sección quinta de las Patrullas de Control, cuando estaban registrando y desarmando a unos ciudadanos en la vía pública, haciéndose pasar por agentes del Cuerpo de Investigación y Vigilancia. Finalmente fueron entregados a Escobar, oficial de la antigua Guardia Civil, ahora Guardia Nacional Republicana. Las armas incautadas fueron devueltas a sus dueños.

[*La respuesta de Rodríguez Salas a Eroles se iniciaba con un falso acuerdo verbal, que el resto de declaraciones no solo contradecía, sino que mostraba el real enfrentamiento existente, ya que Rodríguez Salas animaba a la policía a detener a todos los que mostrasen armas en la vía pública, a la vez que infamaba a los sindicalistas armados como delincuentes. La participación de guardias civiles, disfrazados de agentes de investigación, en*

---

106 *La Vanguardia*, Barcelona, 18 de abril de 1937, p. 4. Más breve en *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 18 de abril de 1937, p. 10.

esas labores de registro y desarme de transeúntes en la calle, indicaba la existencia de un plan sistemático de desarme de los cenetistas, en previsión, anuncio y preparación de un inminente enfrentamiento, que estallaría finalmente dos semanas después.]

*

De hecho, ese mismo día, la "*Soli*" publicaba una nota[107] referente a las detenciones de esos guardias civiles, "que se dedicaban a desarmar a los trabajadores que lo están porque deben estarlo".

Tras mostrar su acuerdo con que se pusiera "coto a una extralimitación de funciones" inadmisible, propia de los tiempos de Arlegui y Martínez Anido,[108] se afirmaba que los trabajadores que el 19 de julio habían derrotado al fascismo en las calles de Barcelona, eran precisamente quienes más legitimidad tenían para ostentar las armas "que son la garantía de la confianza ciudadana".

Cualquier legalismo que se opusiera al armamento de los trabajadores, pidiéndoles el permiso para portar armas, era erróneo, porque bastaba con la autorización de cualquier organización antifascista.

La nota terminaba con una loa al trabajador en pie de guerra: "Un trabajador es hoy un revolucionario. Un revolucionario debe ir armado. Su arma es la garantía del nuevo orden de cosas".

[*Era un pensamiento coherente, consciente de que la guerra se desarrollaba, tanto en el frente como en la retaguardia, contra los fascistas y los reaccionarios, ya que tanto en el frente o en retaguardia no existía más garantía que la de las armas.*]

*

Jacobo Prince escribió una carta-informe[109] a sus compañeros argentinos, en la que acusaba recibo de las misivas llegadas y solicitaba nuevas direcciones "para alternar los envíos" y evitar la censura.

---

107 "No se puede desarmar al proletariado", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 18 de abril de 1937, p. 6.

108 Cuando la CNT era perseguida en Cataluña por el terrorismo conjunto de la patronal y del Estado.

109 Correspondencia de la FACA. Carta n° 33 del 18 de abril de 1937. [BAEL].

Comunicaba que después de tres semanas se había resuelto la crisis política, evitando el enfrentamiento y frenando a demagogos y extremistas. Calificó de "catastróficas" algunas de las propuestas aprobadas en las reuniones de grupos anarquistas [*refiriéndose probablemente a la reunión de Grupos anarquistas del 12 de abril, comentada más arriba*].

La vitalidad de la CNT seguía siendo extraordinaria, y "resiste los propios errores de sus hombres", mientras la UGT se había convertido en refugio de la pequeña burguesía.

La situación era complicada porque las masas se mostraban muy reacias a las excesivas concesiones de los comités superiores y, por el contrario, extraordinariamente receptivas a los extremistas.

Señaló el "odio" existente "contra los jefes psuquistas" y sus ataques contra las industrias de guerra, controladas por la CNT.

Denunciaba la influencia y el poder del PCE fuera de Cataluña, en el seno de la policía y en censura, la existencia de checas y policías irregulares, así como la desaparición de compañeros cenetistas. Anunciaba una lucha intestina en el seno de la UGT entre la gente sana y los estalinistas: "En todo caso hay un evidente mandato ruso: aniquilar la CNT, y todos sus agentes lo cumplen, empezando por el aniquilamiento físico ahí donde pueden".

Los del PSUC no esperaban ni a que acabase la guerra para liquidar a los cenetistas, y se servían de todo, "incluso con las cosas de la guerra". Ocurrían cosas que hacían pensar que los del PSUC estaban más interesados en eliminar a los cenetistas que a los fascistas: "En todas partes se nota la tendencia a acorralarnos".

Todo apuntaba a que no existía más solución que un enfrentamiento directo. Sin embargo "en el Centro, donde los bolches van copando la UGT, muchos obreros ugetistas, descontentos, pasan a la CNT, la que ha crecido precisamente en la zona perseguida, mientras en Cataluña, donde tenemos la responsabilidad pública del gobierno" la CNT permanecía estancada.

Esta prepotencia de los estalinistas, y el estado de persecución existente contra los cenetistas, favorecía

> ...a los charlatanes e irresponsables. La gente se sale de la vaina y aquellos tienen eco. Hay aquí una asociación, llamada "Los Amigos de Durruti", entre los que está

> Carreño,[110] que representa esta tendencia. Esta buena gente trabaja de opositores. El otro día hubo un gran mitin a beneficio de los hospitales de sangre[111] y vino a hablar Federica, la que dicho sea de paso pidió autorización al CP, pues la habíamos destinado a otro acto. Pues esos "amigos" no encontraron nada mejor que ir a silbarla y gritar "por nuestros presos" y otras macanas. Silbaban en ella a la ministra, miembro del gabinete, y por tanto, según ellos responsable de que haya presos, cuando ella hizo todo lo que pudo para sacarlos. Los perturbadores fueron silenciados por el público, pero a ninguno rompieron los huesos como merecía. Cuanto a Federica, estaba furiosa y nos dijo que no hablaría más en Barcelona, mientras no se tome una sanción contra esa gente.

Explicaba Prince que la solución de la crisis política no había eliminado las razones de un descontento generalizado, que se explicaba por las excesivas concesiones realizadas por los comités superiores. Ese descontento alimentaba a todos esos grupos "opositores".

Expuso su opinión sobre un "imposible" Santillán, que todo lo explicaba acusando a diestro y siniestro de "enchufistas y despechados".

Dio noticia de la celebración de un Congreso Regional de Juventudes Libertarias que contaba con 35.000 afiliados, al que Prince asistió en representación del CP. El Congreso propuso la formación de un Frente de la Juventud Revolucionaria, al que se había sumado ya los jóvenes del POUM. El entendimiento con los jóvenes del PSUC se mostró imposible, a causa de sus consignas democráticas y reformistas.

Acabó la carta señalando, como anécdota de la vida cotidiana, que la radio estaba transmitiendo ahora un partido de fútbol, mientras solo unos minutos antes había alarmado sobre un posible bombardeo de la ciudad.

---

110 Francisco Carreño, maestro racionalista, destacado militante cenetista y orador en los años treinta. Miembro del Comité de Guerra de la Columna Durruti y fundador de la Agrupación de los Amigos de Durruti, junto a Jaime Balius y Pablo Ruiz.

111 Mitin del domingo 11 de abril, celebrado en la plaza de toros La Monumental.

19 DE ABRIL, LUNES

A las cinco y cuarenta de la tarde se reunió, en el Palacio de la Generalidad, el CONSEJO EJECUTIVO DE LA GENERALIDAD,[112] presidido por Tarradellas, con asistencia de todos los consejeros, excepto el de Justicia.

TARRADELLAS propuso diversos decretos para habilitar créditos extraordinarios. Informó sobre la carta del ministro de la República, Giral, proponiendo intercambio de prisioneros, algunos de ellos condenados por los Tribunales Populares. Se entabló un debate entre Vidiella y Tarradellas al respecto, ya que el gobierno de la Generalidad no aceptaba tales entregas, pero el de la República había iniciado la reclamación de todas las facultades en materia penal. Se propuso y aceptó estudiar el caso con el consejero de Justicia, Comorera, hoy ausente.

A preguntas de Tarradellas, DOMÉNECH manifestó su desconocimiento sobre los hechos ocurridos en el castillo de Figueras.

ISGLEAS informó sobre las últimas operaciones en el frente de Aragón, y la capacidad ofensiva de las divisiones Carlos Marx y Ascaso. Reclamó mayor atención del Gobierno al frente de Aragón, donde se podría realizar una ofensiva si se suministraba más material de guerra.

MIRET preguntó si era cierto que la aviación de Valencia llegó con retraso. ISGLEAS calificó de lamentable la actuación de la aviación.

TARRADELLAS planteó la ineficacia de la Defensa Pasiva Antiaérea. ISGLEAS advirtió que ese servicio había de ser transferido al Ministerio de Marina y Aire. Se acordó que el consejero de Defensa activase el citado traspaso. VIDIELLA pidió que se sancionara a los responsables de las deficiencias del Servicio de Defensa Pasiva Antiaérea.[113]

[*Las declaraciones de Tarradellas e Isgleas sobre la indefensión de los barceloneses ante los ataques aéreos y marítimos, repetían unos argumentos ya esgrimidos en una anterior reunión del Consejo. La solución al problema no se hallaba en traspasárselo al Gobierno central. Era una manifiesta declaración de*

---

112 Acta de la reunión del Consejo Ejecutivo de la Generalidad del 19 de abril del 1937.

113 La ineficacia de la defensa antiaérea ya había sido debatida en el Consejo de la Generalidad del 8 de marzo de 1937.

incompetencia de la Generalidad, y una inadmisible y criminal dejación de funciones. Por otra parte, bombas y hambre eran los mejores instrumentos para doblegar a los revolucionarios.]

Capdevila constató la existencia de una ofensiva del Gobierno central contra las facultades del gobierno de la Generalidad.

Tarradellas propuso que no se acatasen las órdenes no incluidas en el pacto entre el gobierno de la República y el de la Generalidad.

Capdevila, consejero cenetista de Economía, presentó 17 decretos, aprobando diversos estatutos de colectividades y agrupaciones industriales.

Se firmaron diversos decretos en casi todos los departamentos.

Aurelio Fernández, consejero de Sanidad, preguntó a Artemi Aguadé, consejero de Interior, las razones del traslado de 21 guardias desde Lérida a Tarragona.

Aguadé dio explicaciones sobre el caso. Aurelio Fernández insistió, pidiendo que esos guardias fueran repuestos en su antigua demarcación, ya que la CNT consideraba ese traslado como una ofensiva contra la sindical. Aguadé dijo que no podía acceder a tal petición, porque el traslado era justo, evitaba enfrentamientos, y además la revocación de tal orden menoscabaría su autoridad.

Tarradellas medió para subrayar la necesidad de activar la constitución del Consejo de Seguridad y la creación del Cuerpo único, depurando el personal y nombrando a los altos cargos y comisarios.

Aurelio Fernández advirtió de la necesidad de impedir represalias contra los antiguos componentes de los comités de obreros y soldados.

Capdevila preguntó por la situación del Decreto de Municipalización de la Vivienda. Tarradellas le respondió que estaba pendiente del informe de la Comisión intermunicipal. Se levantó la reunión a los ocho y veinte de la tarde.

[*El enfrentamiento entre Aurelio Fernández y Artemi Aguadé en el Consejo de la Generalidad prolongaba el que ya habían sostenido en el secretariado de Patrullas de Control y en las reuniones de la Junta de Seguridad. El problema de Orden Público, que había provocado la crisis de gobierno en marzo, seguía sin resolverse*.]

*

A las diez de la noche, el Comité Regional[114] se reunió en la Casa CNT-FAI.

Valerio Mas, secretario, informó sobre el excesivo suministro de papel de la casa Godó al diario *La Vanguardia*, de la calumniosa campaña contra Maroto, y que en el diario *Las Noticias* se había calificado a Maroto y a la CNT de fascistas.

Se acordó "comunicar al compañero Dionisios[115] [...] que tenga sumo cuidado con las noticias que inserte el periódico de su dirección".

Mas leyó "un comunicado de la Confederación de Cooperativas de Cataluña, en el que los socialistas pretenden algunos reconocimientos de derechos y acatamiento al Gobierno de la Generalidad", acordándose responder de forma moderada, pero recordándoles que ya "tenemos unos acuerdos tomados y que no nos podemos desviar de los mismos".

Domingo Ascaso informó "sobre las últimas operaciones en el frente de Huesca y de la desmoralización" existente en algunos batallones, llegando al extremo de que "unos cuatrocientos compañeros [...] han desertado con algunas armas y bombas de mano, viniendo de grado o por fuerza a Barcelona, sin que lo pudieran evitar los responsables que tenían en el batallón". Se dio el vergonzoso agravante de que esos desertores tuvieron que ser desarmados, en su huida del frente, por los batallones del POUM.

En ese momento llegó un telegrama urgente "dando la noticia de la llegada de más desertores del frente". Ante la amenaza y urgencia del caso, se tomaron graves decisiones, otorgando "a los compañeros de defensa" la máxima confianza, encomendándoles "que después de haber esclarecido bien los hechos, a los dos responsables de la primera deserción, que sean fusilados, y los restantes cuatrocientos compañeros, cuyos domicilios se tienen en una lista mandada al efecto, sean detenidos esta misma noche en sus domicilios y llevados al castillo de Montjuic", donde el CR seleccionaría quienes deben ser destinados, como castigo, a los frentes de máximo peligro y quienes debían regresar al frente que abandonaron.

114 Acta del Comité Regional del día 19 de abril, empezada a las diez de la noche con asistencia de todos sus componentes. [IISG-CNT-85C1].

115 Antonio García Birlán ("Dionisios"), cenetista director de *La Vanguardia*.

La Comisión que debía comunicar estos acuerdos del CR "a los compañeros de defensa", estaba formada por Ascaso, Xena y Berruezo.

Xena y Ascaso intercambiaron información sobre la detención de "un ayudante de Reyes [estalinista] y de los responsables del campo de aviación", a quienes se atribuía la responsabilidad de la desmoralización y deserciones del frente, puesto que esa aviación había bombardeado una zona boscosa donde estaban las tropas cenetistas, mientras el enemigo estaba en un llano. La aviación, que normalmente no apoyaba a la tropa, no podía tener dudas de que estaba bombardeando a los confederales: esto podía explicar "la deserción de nuestros compañeros del frente de Aragón".

Tras un serio y comedido debate sobre la desmoralización en el frente, la discusión derivó hacia los mítines a celebrar, conjuntamente con UGT, para conseguir que el primero de mayo fuese declarado laborable, condicionado a que "todo el esfuerzo de aquel día tiene que ser para guerra".

Mas constató el fracaso de asistencia de público a la mayoría de los actos convocados el día antes, domingo 18. Censuró, además, algunos de los conceptos vertidos por determinados oradores, pasándose nota a la Oficina de Propaganda. Citó concretamente el discurso "de Tarrens de la Telefónica", que había atacado a Federica Montseny y al gobierno de la Generalidad, exagerado las bajas de Santa Quiteria y amenazado con vengarse de los asesinatos de confederales en Sevilla, matando a treinta o cuarenta fascistas por cada muerto de la CNT; considerando que si bien debía protestarse por los asesinatos, nadie estaba autorizado para hablar de aquella manera, en nombre de la Confederación.

Severino Campos preguntó maliciosamente si los comentarios de Toryho, "en la '*Soli*' de mañana", también estaban "controlados por la Sección de Propaganda" [*aludiendo al control que esa Sección de Propaganda debía ejercer, a propuesta de Mas, sobre los oradores confederales en los mítines*.]

Cortés le respondió "que no". Mas llamó telefónicamente a Toryho para preguntarle si "mañana saldrá su comentario en la '*Soli*'", y Toryho respondió "que no". Se entabló un debate sobre este asunto entre Campos, Clará y Cortés.

Tratados sumariamente diversos asuntos menores, Berruezo informó de su encuentro con Isgleas, conocedor ya del caso de los cuatrocientos desertores, al que le parecieron muy bien los acuerdos tomados por el CR, comunicándole "que daría órdenes al camarada Eroles, para que este esta noche mismo hiciera las detenciones, y a los dos restantes se les juzgará sumarialmente", una vez determinada su responsabilidad. También le informó que, al mismo tiempo, "se juzgará y castigará severamente a los aviadores responsables de los últimos fracasos", de forma que "nuestros compañeros verán que hacemos justicia por todas partes y que cae el que tiene que caer".

Construcción informó del preocupante avance y crecimiento de la Agrupación de los Amigos de Durruti "temiendo que se produzca una escisión[116] en nuestros medios". Propuso que se desautorizara a esa Agrupación el uso, en su sello, de las siglas CNT-FAI. La reunión se levantó a las tres y cuarto de la madrugada.

[*En estas reuniones del CR, que solían convertirse en reuniones ampliadas de los comités superiores cenetistas, o ampliamente libertarios, en las que se discutían todos los asuntos y conflictos del momento, en las que se proponían soluciones y líneas de actuación sobre los temas más dispares, desde el frente militar hasta el reparto de consejerías, de la prensa a los mítines, destacaba la ausencia casi absoluta de una problemática que afectaba muy directamente a la vida cotidiana de la población trabajadora, y que recientemente había estallado en una violenta revuelta del hambre: el tema de Abastos, el alza abusiva de precios, la carencia de alimentos a causa de la especulación. Era evidente la lejanía entre los problemas tratados por esos comités superiores y los problemas reales de la calle: los bombardeos y el hambre*.]

21 de abril, miércoles

Se produjeron nuevos alborotos de mujeres. Un diario[117] decía: "Por la mañana se reprodujeron los incidentes en los

[116] Subrayado de A. Guillamón.

[117] "Cataluña. Resumen semanal", *La Batalla*, Barcelona, domingo 25 de abril de 1937, p. 3.

mercados. Le tocó el turno al 'Ninot' y al del Clot. Esta vez bastó con la presencia de la fuerza pública para disolver la manifestación de mujeres que se había formado". Otro periódico[118] informaba: "Hubo nuevamente algunas manifestaciones de mujeres, protestando por el alza de los comestibles. Varios grupos de manifestantes obligaron a cerrar algunos mercados y tiendas". Y añadía que, en la calle París, un grupo de manifestantes intentó hacer parar un taller, "para que se sumaran a la manifestación", y tuvo que intervenir la policía.

*

A las diez de la noche, se reunieron los COMITÉS SUPERIORES,[119] con la presencia del CR, la Federación Local de Sindicatos y Juventudes Libertarias.

CORTÉS detalló el nombre de los oradores destinados a los mítines, que debían realizarse conjuntamente con UGT, en conmemoración del Primero de Mayo. Se habían previsto 33 mítines, y se había entregado a los oradores las consignas a desarrollar, que estaban obligados a cumplir con exactitud, añadiendo despectivamente que "el que no quiera que no vaya".

MAS, secretario del CR, informó que los representantes confederales en Seguridad eran Aurelio, Eroles, Barrachina y Portela, además de Castellote como secretario de Seguridad.

CASTELLOTE informó verbalmente de los debates, informes y acuerdos alcanzados en el Pleno de Regionales y Comarcales reunido recientemente en Valencia.

Sobre Maroto se dijo que había sido víctima de "una baja maniobra", acusado de asistir a una reunión en la que "se había acordado matar al gobernador de Almería". Como Maroto tenía grado de teniente coronel en su columna, fue "procesado por lo militar"; pero García Oliver hará lo imposible para que "pase a la jurisdicción civil".

Se informó detalladamente sobre el terrible desastre de Málaga.

118 "La carestía de la vida", *La Vanguardia*, Barcelona, 22 de abril de 1937, p. 3.

119 Acta de la reunión del Comité Regional, celebrada el día 21 de abril, a las diez de la noche, estando presentes todos los delegados del mismo, y la Federación Local y el Comité de las JJ. LL. [IISG-CNT-85C1].

Se leyó una carta de Federica Montseny, en la que amenazaba "que si no se le da una satisfacción,[120] no volverá a hablar más en público en Cataluña". Alfonso, de la Federación Local, salió al paso de las veladas acusaciones, que señalaban a Los Amigos de Durruti como culpables del desaire a Federica Montseny, afirmando "que no podía haber ningún responsable en un lugar donde había tanto público".

Se trató la problemática de los Sindicatos de Industria y "de la necesidad de estructurar algo para ir a la concentración de todos los capitales nuestros". La Federación Local recordó el impedimento que suponía "la ley de intervención", promulgada por la Generalidad, que dejaba todos los resortes de esa concentración en manos de Tarradellas.

Destacó la intervención de Aragón en el Pleno, que denunció las maniobras de "los comunistas de Estado" para apoderarse de la región, a la que ya habían enviado "veintitrés compañías de carabineros; fuerza armada que es antirrevolucionaria por excelencia; y que aquí no nos mandan ni tanques, ni ametralladoras, ni fusiles", que sí se enviaban al más afortunado frente de Guadalajara.

La delegación catalana procuró enfrentarse al imperante ambiente anticatalanista, fomentado por actitudes erróneas como la de Peiró y por agravios como el del consejero Isgleas, que cuando iba a Valencia, nunca visitaba al CN. Explicó que Cataluña no fabricaba más material de guerra por falta de materias primas.

Se trató el caso de Los Amigos de Durruti, a quienes "no se les debe tolerar cierta propaganda, porque Durruti está muerto" y no tenía "que servir de banderín de enganche a nadie". Se propuso la infiltración de dos agentes en esa agrupación.

Se acordó contrarrestar la campaña de desprestigio contra la Confederación que realizaban "los Comunistas de Estado", promoviendo "una ofensiva coordinada contra el fascismo de todas las clases".

Se habló de la situación del Orden Público, tan desastrosa en Madrid como en Barcelona. Se calculaba que en Madrid se había asesinado "de un tiempo a esta parte", a ochenta y tres

[120] Satisfacción por los abucheos, silbidos y gritos de libertad para Maroto y los presos antifascistas, que interrumpieron su discurso en el mitin celebrado en la plaza de toros La Monumental, el domingo 11 de abril de 1937.

confederales, señalando a Galarza como "principal promotor de esta matanza". Su método de actuación consistía en mandar "una compañía de fuerza pública por los pueblos y asesinar a quien les parece". Dado que la situación era igual en el resto de España, profetizaba un levantamiento popular, que no dejaría "ningún guardia para poder contar [contarlo]".

Después de informar sobre otras cuestiones menores, Castellote terminó su informe sobre el Pleno de Valencia.

La Federación Local cortó el debate iniciado por el CR sobre la creación de una caja de ayuda confederal, recordando nuevamente que Tarradellas podía hacer lo que quisiera en tal asunto, porque había un decreto que le facultaba a hacerlo. Se acordó que "al terminar de resolver los famosos cincuenta y seis decretos, se obligue a la anulación del decreto que faculta a Tarradellas para intervenir" en las empresas colectivizadas.

A las tres y media de la madrugada se levantó la reunión, acordando proseguirla a las diez de la noche.

22 de abril, jueves

A las seis y treinta y cinco de la tarde se reunió, en el Palacio de la Generalidad, el Consejo Ejecutivo,[121] presidido por Companys, con asistencia de todos los consejeros, excepto los de Justicia y Economía.

Companys comentó "la política de absorción de las facultades de la Generalidad, que acentúa el Gobierno de la República, cada día más". Aludió después a la campaña de desprestigio contra Cataluña, que ya no era presentada, como en los primeros tiempos, como puntal de la República. Se presentaba a los catalanes como aprovechados, y en el exterior se daban cuenta de la incapacidad de la Generalidad para resolver los problemas internos. Todo esto ponía en peligro la autonomía catalana, "y, por lo tanto, las conquistas de nuestra revolución".

Se refirió al discurso de Edén[122] y comentó la frase de este como una prueba de la poca estimación que merecía Cataluña

---

121 Acta de la reunión del Consejo Ejecutivo de la Generalidad del día 22 de abril del 1937.

122 Anthony Eden fue secretario del Foreign Office entre 1935 y 1938, cargo equivalente a ministro de Exteriores del Reino Unido.

en los medios gubernamentales ingleses: “Que entre el gobierno de Franco y el de Cataluña, prefiere el de Euzkadi”.

Se propuso el estudio del decreto de creación del Consejo Superior de Guerra, para discutirlo en la próxima sesión.

Se aprobó la dimisión de Vachier como director general de Abastos, y su sustitución por Antonio Bertrán Suria.

Tarradellas informó sobre la interrupción de la transferencia mensual de treinta millones de pesetas por parte del Gobierno de la República. Solicitó autorización para hacer las gestiones oportunas, porque la guerra estaría, ya, perdida, sin la producción bélica catalana.

Isgleas informó que los aviadores de Valencia, que habían fallado en la ofensiva de las tropas republicanas en Aragón, habían sido expedientados, puesto que, al parecer, se habían negado a volar. Su reclamación de armamento para organizar las divisiones de Aragón sufrió un nuevo aplazamiento, pese a que “nuestras divisiones del frente de Aragón se organizan ya siguiendo las órdenes del Gobierno central”.

[*O sea, que en Aragón seguían tan mal armados como siempre, aunque se había aceptado la militarización y el mando único*.]

Luego habló del estado de la artillería en Aragón, que según los informes técnicos estaba prácticamente fuera de servicio.

Aurelio Fernández propuso la colaboración de varias consejerías para estudiar la atención a los refugiados con una organización eficaz.

Tarradellas dijo que la ayuda a los refugiados costaba a Cataluña cinco millones de pesetas semanales. Companys advirtió que tales gastos debían ser asumidos por el gobierno central, y era un motivo más para reactivar las relaciones económicas de los dos gobiernos.

Miret, consejero de Abastos, “planteó el problema de las interferencias que impiden una política de abastos y hacen muy difícil la obtención de divisas extranjeras del Gobierno de la República”. Se había generalizado el intercambio de productos, negociados por Comités y Ayuntamientos, que arruinaban la economía catalana. No aceptaría la responsabilidad de su consejería si no se eliminaban radicalmente las interferencias de sindicatos y corporaciones locales.

Aurelio Fernández declaró que la Consejería de Sanidad y Asistencia Social se proveía directamente, porque así lo había resuelto la Consejería de Abastos.

Miret planteó numerosos ejemplos de irregularidades y abusos “en los precios, especulaciones y fraudes”.

Isgleas se manifestó partidario de unificar el servicio de Abastos, pero antes había que dotarlo de la eficacia necesaria, y por otra parte, no se podría exigir a los Comités locales que dejaran de actuar, mientras les falta el suministro adecuado.

Tras el trámite de diversos asuntos, se levantó la sesión a las nueve y cinco de la noche.

[*Las quejas de Miret, consejero ugetista de Abastos, respondían a un auténtico caos del sector, que había caído simple y llanamente en el trueque interior, como en el verano de 1936, dada la inexistencia de divisas para comprar en el exterior. Abastos era un sálvese quien pueda en el que comités y ayuntamientos competían entre sí, encareciendo aún más los precios*.]

*

A las diez de la noche, se reunieron los comités superiores,[123] contando con la presencia de los Comités de Defensa y Guerra, y Arnau, como representante del periódico confederal *Catalunya*, editado en catalán.

Arnau explicó la contabilidad del periódico, y las pérdidas que generaba, acordándose la ayuda de la imprenta de la “*Soli*” para su elaboración y algunas mejoras en la distribución para evitar su desaparición. También se acordó someter a referéndum de todos los sindicatos quien debía ser el director y los redactores, dando como plazo máximo para la elección el 2 de mayo. Valerio Mas se comprometió a conseguir de Servicios Públicos dos camionetas para el reparto del periódico. Terminado este debate, Arnau abandonó la reunión.

Se acometió la situación de las columnas de Vivancos y Jover en el frente de Aragón.[124] Jover había dado permiso a un

123 Reunión del Comité Regional, celebrada el día 22 de abril, a las diez de la noche, estando presentes todos sus componentes, y una delegación del Comité de Defensa y Guerra, además el compañero Arnau, en representación de *Catalunya*. [IISG-CNT-85C1].

124 Vivancos era delegado de la columna de los Aguiluchos y Jover de la columna Ascaso. La columna de los Aguiluchos terminó fusionándose con la columna Ascaso.

contingente de los milicianos que habían sido muy castigados en las últimas acciones, muy desmoralizados por haber sufrido el ataque comprobado de la propia aviación. Ya de permiso en el pueblo de Nunes, celebraron asambleas, en las que acordaron "marcharse de grado o por fuerza a Barcelona", para no volver al frente "hasta estar completamente equipados y tener tanques y aviones". Ante tal decisión, los mandos confederales avisaron "a los camaradas del POUM para que estos desarmaran a los desertores".

Se entabló un debate entre Defensa, Guerra y CR, acordando que

> mañana día 23, la "*Soli*" haga una llamada en que diga poco más o menos: "Los compañeros que se encuentran en Barcelona del batallón Kropotkin, se presentarán el sábado a la siete de la mañana en el cuartel de Espartaco (Docks) para salir inmediatamente, con ellos marcharán forzosamente los cuarenta que hay en Montjuic,[125] y los restantes que no se presenten serán detenidos y llevados también al frente".

Se razonaba que la medida era necesaria, para evitar que no cundiera en todo el frente el ejemplo de los desertores. El enrolamiento no eludía una investigación que castigara a los culpables. Se avisaba también de la llegada de milicianos, con permiso, de la Columna Tierra y Libertad.

Lara dijo, entre demagógico y desesperado, que los comités superiores debían exigirse la misma disciplina que exigían en el frente, por lo cual era necesario que "si vemos pasar un barco o un vagón cargado de armas", debían incautarlas y enviarlas al frente de Aragón.

Juanel planteó como solución el nombramiento de comisarios políticos.

Jover afirmó que "se tienen que nombrar con urgencia novecientos comisarios", para proseguir con una "apología" del comisario político, exaltando los méritos que debía tener y su labor cultural, "para anudar todas las diversas ideologías" que pudieran coexistir en una misma división.

Después de un debate inverosímil y absurdo "sobre cual bandera había de ser la única que había de ser tenida como

125 Se supone que detenidos como desertores en la prisión de Montjuic.

española, en todos los actos, tanto sociales como guerreros", se levantó la reunión a las dos y media de la madrugada.

[*Las deserciones en el frente de Aragón eran un grave problema que se sumaba a la desmoralización por la falta de armamento, la desconfianza hacia otras unidades de signo ideológico diferente, la oposición por principio al militarismo, el cansancio de una guerra interminable a la que se había ido "voluntario", etcétera. Era un problema específicamente confederal, porque en otras unidades cualquier acto de indisciplina, y no digamos de deserción, era resuelto inmediatamente, sin publicidad, debates, ni conflictos éticos, mediante el fusilamiento.*

El debate sobre la bandera era tan ridículo e inútil como quienes lo planteaban.

Pero los comités superiores seguían sin atender los graves problemas de abastos existentes en la ciudad de Barcelona.]

23 DE ABRIL, VIERNES

JOSEP REBULL, calificado como líder de la izquierda del POUM, con motivo de los debates precongresuales de su partido publicó un boletín interior,[126] en el que expuso sus críticas a Nin y al CE del POUM, partido que consideraba que iba a la deriva:

> Un partido que no hable claro, que no sepa distinguir lo blanco de lo negro; que no sabe lo que quiere y cómo adquirirlo, jamás podrá conducir a la clase obrera al triunfo final. Creemos de interés citar algunos extractos seleccionados al azar de las columnas de nuestro órgano central *La Batalla*: "Dictadura del proletariado quiere decir la autoridad ejercida por la clase trabajadora. En Cataluña podemos afirmar que ya existe la dictadura del proletariado." (Reseña de un discurso de Nin, *La Batalla*, 3 de septiembre de 1936).[127]
>
> A las pocas semanas de dicho esto, el mismo camarada Nin, en representación de nuestro partido, entró a formar parte del Consejo de la Generalidad de Cataluña, el cual

[126] Boletín Interior. *Órgano de discusión para el II Congreso del Comité Local de Barcelona del POUM*, nº 1, Barcelona, 23 de abril de 1937.

[127] Esta afirmación de Nin era un gravísimo error de análisis, digan lo que digan sus beatificadores.

constituía, según *La Batalla* del 27 de septiembre de 1936, el gobierno de la Revolución.[128]

Aún formábamos parte de dicho Consejo cuando el camarada Juan Andrade en su "Nota Política Diaria" escribía lo que sigue:

"La causa efectiva de la supervivencia de la antigua burocracia no es de carácter técnico, sino esencialmente política. Esto quiere decir, significa, que el aparato del Estado no ha cambiado en lo fundamental y que se conservan las formas de dominación burguesa... La maquinaria burguesa del Estado sigue funcionando, solo desprovista de las necesarias reparaciones más prescindibles." (*La Batalla*, 1 de diciembre de 1936).

A pesar de estas declaraciones que, a nuestro juicio, jamás fueron censuradas por el Comité Ejecutivo, cuyos miembros no habrán comprendido la verdad que encerraban, la dirección del Partido consideró la participación en el Gobierno de la Generalidad, idéntica con la unidad de acción necesaria para la lucha contra el fascismo. Esta posición se mantuvo hasta después de la exclusión del POUM del Gobierno por las fuerzas políticas burguesas a quienes habíamos prestado nuestra leal colaboración y nuestro prestigio.[129] (Véase *La Batalla* del 16 y 17 de diciembre de 1936, editoriales).

[...] Igual confusión[130] existe sobre todos los problemas candentes de nuestra Revolución. La claridad brilla por su ausencia. [...].

Y esto no es sino una pequeña muestra de lo que pudiéramos decir, y de lo que llegaremos a señalar sucesivamente, a fin de demostrar la falta completa de comprensión y responsabilidad políticas de la dirección actual de nuestro Partido, cosa del todo evidente al que lea cuidadosamente nuestra propia Prensa.

---

128 Subrayado en el original.

129 Así subrayado en el original.

130 De las múltiples confusiones del CE del POUM, Rebull insiste sobre todo en la que considera más importante: la confusión respecto al organismo capaz de convertirse en el órgano del poder obrero: consejo, comité, o sindicato. Rebull, en este mismo Boletín, en el artículo titulado "Por la creación de los Consejos de Obreros, Campesinos y Combatientes", dio una excelente definición de los términos "comité" y "consejo", y además efectuó una clara, precisa y contundente comparación entre ambos organismos, al tiempo que explicó por qué los sindicatos no podían ser jamás un órgano de poder obrero.

Y en otro artículo de ese mismo Boletín, afirmaba Josep Rebull:

> El II Congreso del POUM se va a reunir en condiciones excepcionales.[131]
>
> Mientras la revolución peligra, no se vislumbra una salida ventajosa. Falta, evidentemente, el partido de la revolución.
>
> El POUM hubiese podido ser este partido. Pero su actuación política y orgánica, reflejo de una desorientación total en los medios dirigentes, ha malogrado la herencia que Maurín nos legó.[132]
>
> ¿Es posible salvar el POUM? ¿Puede todavía el POUM ser el partido de la revolución?[133] Muchos militantes que conocen a fondo la situación del POUM, que han visto los errores de la dirección, se hallan descorazonados a este respecto. Ven venir el II CONGRESO con una resignación impropia de revolucionarios.[134]
>
> Pues bien, el II CONGRESO puede ser, ha de ser, el CONGRESO DE RECTIFICACIÓN. Es una cuestión de vida o muerte para el Partido y para la misma revolución.
>
> Nosotros estamos dispuestos a luchar denodadamente para que sea así. Estamos contra el 'trotskismo' –que, por otra parte, desconocemos en nuestro Partido–, pero estamos asimismo contra los que quieren descubrir, sin pruebas, 'trotskistas' en el POUM.
>
> Estamos por un verdadero partido marxista revolucionario, y tenemos el convencimiento que si la militancia

131 Primero las Jornadas de Mayo, y posteriormente la persecución política del POUM, a partir del 16 de junio de 1937, hicieron que ese congreso no llegara a celebrarse nunca.

132 La dureza del ataque a Nin, que aún no era un ícono sagrado al que no pudiera criticarse, demostraba el intenso malestar existente en muchos militantes poumistas, que añoraban a Maurín.

133 Plantear esta pregunta es ya por sí solo una crítica absolutamente demoledora de la estrategia política del CE del POUM. Por otra parte, es la misma pregunta que se hacían los minoritarios grupos trotskistas, aunque aquí quien la hace es un destacado militante del POUM, que además realiza sus críticas desde una perspectiva bloquista (o maurinista), contra una dirección de militantes ex-trotskistas (o de ex-Izquierda Comunista), como eran Nin y Andrade.

134 Las críticas de Josep Rebull al CE del POUM, muy bien argumentadas y demoledoras, expresadas además con cierto radicalismo, no admitían componenda alguna con el vigente CE del POUM. Sin embargo, debe admitirse que se realizaron durante el período de discusión precongresual, y en ese aspecto son totalmente respetuosas con la disciplina del partido.

reacciona ante el II CONGRESO el POUM será el partido de la revolución.

Para ello es necesario una amplia y democrática discusión. Pero el CC no lo ha entendido así. Incluso se ha permitido transgredir los estatutos del POUM, sin dar tampoco esta vez explicación alguna al partido.

Mientras esto ocurre, y antes de que esto ocurriera, en Valencia se ha permitido durante meses y meses que una fracción profundamente reformista[135] dispusiera de un semanario con el cual ha podido desvirtuar, ante las masas obreras levantinas, las esencias revolucionarias de nuestro Partido.

Ya se ha anunciado que el II CONGRESO no será aplazado.[136] ¡Camaradas, al trabajo! Aprovechemos cada hora, cada minuto, para el triunfo del POUM. Este triunfo no se conseguirá si el II CONGRESO no consigue una rectificación total en el orden político, si no hace al mismo tiempo una revisión de conductas.

Que cada célula se sitúe. Ningún militante tiene derecho a esperar el II CONGRESO a título de espectador. Que no nos digan que hemos tenido la dirección que nos merecíamos.

24 de abril, sábado

Se terminó la redacción del "Dictamen que presenta la Federación Local de Grupos anarquistas, Grupos de Defensa Confederal y Juventudes Libertarias", que había sido acordado en el Pleno de grupos anarquistas, celebrado los días 11 y 12 de abril, que había de remitirse a todos los grupos anarquistas de Barcelona, a los Comités de Defensa Confederal y a las Juventudes Libertarias.

El dictamen era aún más radical e incisivo que la ponencia inicial del Grupo 12 de Gracia, y respondía al carácter

135 En realidad puede decirse con acierto que en el POUM coexistían varios POUM, desde la fracción derechista de Valencia, cuyas posiciones estaban muy próximas al estalinismo, hasta las posiciones de Rebull, muy críticas con el CE dirigido por Nin y Andrade.

136 Lo fue inevitablemente a causa de las Jornadas de Mayo. Finalmente, en vísperas de la nueva convocatoria del II Congreso, el POUM fue ilegalizado y todos sus militantes perseguidos políticamente, desde el 16 de junio de 1937. El CE fue detenido por los estalinistas. Nin además fue secuestrado, torturado y asesinado por la GPU. Dejó de ser un militante al que se podía criticar, para convertirse en un mártir sagrado e intocable.

revolucionario que las secciones de defensa de los comités de barrio habían impreso a los debates de la plenaria de grupos anarquistas de Barcelona.

Los ponentes rememoraron, en el prefacio de la ponencia, su nombramiento por el Pleno de grupos anarquistas celebrado los días 11 y 12 del presente mes de abril y subrayaban la conciencia que tenían del carácter extraordinario del momento: "Por considerar que los momentos históricos que vivimos son de tal trascendencia, que cualquier desviación podría acarrear serios trastornos a la revolución en marcha".

Consideraban, además, la importancia de "la vinculación de principios que existe entre la CNT y la FAI", rechazando que el radicalismo de los anarquistas pudiera alejar a los sindicalistas, y provocar una disensión entre ambas organizaciones. La FAI no podía renunciar a su "técnica revolucionaria, ya que ello obliga a adoptar posiciones falsas". Razonaban que los anarquistas, "como vanguardia de la Revolución, han de conservar su intangibilidad. No puede ser de otro modo". Lo único importante era "impulsar la revolución social, iniciada el 19 de julio".

La Ponencia se identificaba con la posición defendida por el Grupo 12 de Gracia, aprobada por unanimidad, y en el rechazo del colaboracionismo, manifestado por el Pleno.

Concluían que era "de imperiosa necesidad, la aplicación de medidas radicales, para evitar que nuestro movimiento tienda a desviarse hacia el campo reformista; temor justificado, si se tiene en cuenta las infiltraciones en nuestros medios, de elementos de procedencias extrañas".

Acabado el prefacio, en el que habían expuesto las circunstancias políticas y sociales que habían influido en los ponentes, "creyendo interpretar el sentir del Pleno", exponían el definitivo dictamen, dotado de una gran fuerza y belleza expresiva, que encarnaba libremente, sin autocensuras ni amenazas, liberados de las componendas colaboracionistas de los comités superiores, los anhelos revolucionarios de los militantes anarquistas de Barcelona:

> Primero.
>
> Desautorizar a los compañeros que ostentan cargos oficiales, por entender que su actuación no está a la altura de las circunstancias, ni responde al mandato que se les confirió.

Procede, por tanto, volver al terreno revolucionario antiestatal de acuerdo con los principios teóricos y tácticos del anarquismo, que son la médula de las organizaciones afines.

Segundo.

Se irá a la constitución de un Comité local revolucionario, para la coordinación de la lucha armada, contra el fascismo y la contrarrevolución, en todas sus manifestaciones.

Tercero.

Para asegurar la buena marcha de la revolución, la Organización confederal, deberá llevar a la práctica con la urgencia que el caso requiere, la socialización de la agricultura, la industria y el comercio; estableciendo, al propio tiempo, el carnet de productor y el salario familiar.

Cuarto.

Se ejercerá un control riguroso sobre la población civil, para que nadie pueda eximirse de la obligación que tiene de prestar su concurso a la gran obra manumisora.

Quinto.

Los comités responsables tomarán las medidas oportunas para hacer sentir, a todos, la disciplina revolucionaria, como garantía de que los intereses de la revolución social están por encima de todos. Abolidas las clases, nadie podrá sustraerse al cumplimiento del deber, en beneficio de la colectividad.

Barcelona, 24 de abril de 1937.

[*Este dictamen, junto con el cartel distribuido y encolado por Los Amigos de Durruti por los muros de la ciudad de Barcelona, a finales de abril, son los dos textos revolucionarios más avanzados, de este momento histórico, que desembocaron inevitablemente en la insurrección de mayo.*

En el dictamen destaca, respecto al borrador del Grupo 12, el añadido que se hacía al punto segundo de la lucha, no solo contra el fascismo, sino también contra la contrarrevolución estalinista.

Los conceptos del punto tercero sobre el carnet del productor y del salario familiar habían sido ampliamente debatidos en el seno del movimiento libertario, y respondían a las preocupaciones libertarias de justicia social. El carnet de productor pretendía excluir del racionamiento, y de las ventajas sociales conquistadas en julio, a quienes no fueran proletarios, ni vivieran de su trabajo: atacaba directamente a rentistas y burgueses; el salario familiar pretendía proteger y favorecer a las familias con varios hijos menores de edad.

Destacaba el decidido empuje socializador de la economía, que era un concepto que superaba y englobaba el de la colectivización, considerada como un escalafón inferior a la socialización. Era, además, una contraofensiva contra el progresivo control estatal de la economía por parte del gobierno de la Generalidad. En los puntos cuarto y quinto afloraba la necesidad de tomar medidas represivas contra los enemigos de la Revolución. No, en vano, a los nueve días de la proclamación de tal dictamen, se inició la insurrección de las Jornadas de Mayo.]

25 de abril, domingo

> A las 7 de la mañana, cuando Roldán Cortada, consejero particular del Consejero de Trabajo, Vidiella, y destacado dirigente de la UGT, marchaba con algunos compañeros a pasar el día fuera de Barcelona, junto al puente de Molins de Llobregat, un grupo de cinco o seis sujetos hizo parar el auto en que viajaban, pidiéndoles la documentación. Al descender Roldán Cortada del coche le acribillaron a tiros, resultando muerto en el acto.[137]

Esta acción fue atribuida a un grupo de militantes de la CNT.

*

La prensa[138] publicaba una nota de la Consejería de Abastos en la que se instaba a los municipios a "impedir que siga la diferencia existente entre los precios tasados por la Consejería de Abastos y los de venta al por mayor".

Constataba la frecuencia con la que se recibían las quejas de las comisiones municipales, protestando "por la excesiva alza de precios de los artículos de primera necesidad"; quejas justas, pero que la Consejería consideraba que debían ser resueltas precisamente por los municipios, porque eran "los encargados de velar por la rigurosa aplicación de los precios por ella señalados a los mayoristas, y que no justifican de ninguna de las maneras el alza de la venta al por mayor". Acto seguido se limitaba a dar, de nuevo, los precios de tasa fijados por la Consejería para

[137] Caballé, Tomás: ob. cit., p. 93.

[138] "El encarecimiento de las subsistencias en las comarcas", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 25 de abril de 1937, p. 8.

la venta a los mayoristas, sin ninguna ilusión de que se cumplieran, sino simplemente para dar "idea de la enorme diferencia que existe entre la tasa fijada por la Consejería y los precios arbitrarios que se fijan para la venta al público".

[*El caos y el descontrol en los precios era, pues, absoluto. Ni la Consejería de Abastos, ni los municipios, tenían capacidad para imponer realmente los precios. En ausencia de los comités de control de precios de los antiguos comités de abastos, disueltos por Comorera, los precios eran fijados por la dictadura de los tenderos. Era la consecuencia previsible e inevitable del fundamentalismo del mercado libre, propugnado por Comorera y el PSUC.*]

*

El Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración celebró asamblea extraordinaria en el Teatro Victoria,[139] con el objetivo de impulsar la socialización del sector. Se discutió el tema del salario único y se pidió la libertad de Maroto.

[*Desde el 19 de julio de 1936, el Sindicato Único del Ramo de la Madera (CNT) había racionalizado la producción suprimiendo los pequeños talleres, económicamente inviables, y reorganizando la estructura productiva del sector, mediante la concentración y racionalización industrial, dando paso a los llamados talleres confederales, de amplias naves, con buena iluminación y ventilación, a los que se dotó de la maquinaria y especialización necesarias. Se estructuró además la producción de forma que no se dependiera de la materia prima exterior. A fines de 1937 el sector alcanzaría los ocho mil trabajadores.*

El Sindicato de la Madera se enfrentó a cualquier tipo de intervención, financiación o injerencia del Estado u otras instituciones oficiales, el burocratismo y la ineficacia. Se opuso, asimismo, al "capitalismo sindical" presente en algún sector de la clase obrera, ya que significaba el establecimiento de la desigualdad entre los propios trabajadores, según la empresa o ramo a que pertenecían, lo cual era contrario a los objetivos de la socialización. "Lo fácil, lo lógico para algunos hubiese sido hacer esas colectivizaciones que no son otra cosa que grandes cooperativas, en las cuales solo las industrias con vida propia

139 *La Vanguardia*, Barcelona, 28 de abril de 1937, p. 2.

tendrán asegurada su existencia. Pero en cambio, dejan abandonadas a las pobres a sus propios medios, que no es otra cosa que crear dos clases: los nuevos ricos y los eternos pobres, ¡desigualdad que no se puede consentir! Nosotros aceptamos la colectivización de todas las industrias, pero con una sola caja, llegando al reparto equitativo. Lo que no aceptamos es que haya colectividades pobres y ricas...”[140]

La Madera Socializada de Barcelona fue una agrupación que, a pesar de ser de las primeras en constituirse y de mantenerse en pleno funcionamiento hasta la entrada de las tropas franquistas, nunca se legalizó, manteniendo en todo momento una actitud contraria a cualquier presencia de la Generalidad en la reestructuración de la actividad económica, tal como ya se ha indicado, y una posición crítica respecto al Decreto de Colectivizaciones.]

*

Antonio Sesé, secretario de la UGT en Cataluña, escribió una carta a Companys,[141] en la que le apremiaba la convocatoria extraordinaria e inmediata del Consejo de la Generalidad, ante la gravedad de la situación existente. Sesé denunciaba “la ocupación militar por elementos de la FAI, de Puigcerdá y toda la parte norte de Cataluña con la participación activa de elementos destacados que tienen responsabilidades de gobierno”, que impide “la libre circulación de la carretera de Barcelona a Puigcerdá”. Explicaba Sesé que se ninguneaba al cuerpo de Carabineros, se favorecía la “exportación de capitales por parte de elementos destacados de la CNT”, se represaliaba a los trabajadores ugetistas en las fábricas metalúrgicas de Barcelona, “para forzarlos a ingresar en la CNT”, se practicaba el bandolerismo en el campo catalán, y se propugnaban atentados personales contra Rodríguez Salas, Comorera “y el cobarde asesinato realizado esta mañana en la persona de nuestro camarada Roldán Cortada”. Concluía que era urgente tomar medidas adecuadas.

Sesé proponía que el Consejero de Defensa y el de Seguridad Interior retiraran “a las fuerzas de la FAI y otras fuerzas

140 Semprún-Maura, Carlos: *Revolución y contrarrevolución en Cataluña (1936-1937)*, Tusquets, Barcelona, 1977, p.110.

141 Antonio Sesé: “Honorable Senyor. (Barcelona, 25 d´abril 1937)”. [FPI-AH-43-24-00107].

no regulares de las fronteras, desarmándolas", bajo amenaza de que la UGT retiraría a sus representantes del Gobierno, si no se procedía inmediatamente a la ocupación de la Cerdaña por las fuerzas de orden público, como primer paso para luego acabar con las coacciones contra los trabajadores ugetistas y con el bandolerismo que azotaba el campo catalán.

[*Antonio Sesé, secretario catalán de la UGT, estaba exigiendo al gobierno de la Generalidad que acabara inmediatamente con el dominio de la FAI en la Cerdaña*.]

26 de abril, lunes

A las diez de la noche se reunieron los comités superiores cenetistas.[142]

Aguilar informó sobre la operación de contrabando de oro, joyas y billetes de banco, descubierta en la frontera, realizada por compañeros del CN, que habían sido sorprendidos y detenidos. Los asistentes a la reunión adoptaron el criterio general de que esos compañeros detenidos debían sacrificarse, protegiendo "la honra de nuestra querida Organización".

[*No era cinismo, sino un exagerado culto a la Organización, en aras del cual era justo sacrificar a los individuos*.]

Distribución añadió al anterior argumento que la operación pudiera "parecer delictiva, cuando en el fondo solo es una de tantas operaciones que se realizan para [satisfacer] necesidades orgánicas".

[*¿Era un eufemismo de compra de armas y alimentos?*]

Se acordó que Aguilar, tesorero del CN, y Batlle (abogado) "arreglen este asunto lo más buenamente posible". Tratadas diversas cuestiones menores o de trámite, el Comité del Control Obrero de la Telefónica expuso los problemas creados por el Ayuntamiento de Esplugas, que quería imponerles un impuesto de diez mil pesetas mensuales. Razonaba el Comité de Telefónica que si todas las localidades hiciesen lo mismo, Telefónica debería "cerrar sus puertas". Recordó que dicho Comité contribuía con un millón de pesetas mensuales, en efectivo, al esfuerzo bélico, y que gastaba otro millón mensual en las comunicaciones establecidas en los frentes. Se acordó enviar una

142 Reunión del Comité Regional de la CNT, celebrada el día 26 de abril de 1937, a las diez de la noche. [IISG-CNT-85C1].

delegación al municipio, para que rebajase la excesiva cuantía de lo que parecía ser un impuesto de guerra municipal.

Se informó sobre los constantes incidentes provocados en San Sadurní de Noya [Sant Sadurní d´Anoia] por la rivalidad, existente en ese pueblo, entre una añeja CNT y una novata UGT, invocando mayor sensatez a los militantes confederales.

Se informó sobre "el atentado realizado ayer en la persona del camarada Roldán Cortada", y se nombró una delegación para asistir al entierro, formada por Clará, Marcó y Cortés.

Se informó que los sucesos de Castelldefels respondían a un conato de sublevación de elementos derechistas y monárquicos, formalmente socialistas [PSUC], pero de antecedentes católicos. Se había detenido a cinco individuos. Se encomendó a Eroles la tarea de seguir el hilo del proceso abierto contra ellos.

Artes Gráficas solicitó que antes de empezar las reuniones se leyera el acta de la reunión anterior, cosa que nunca se hacía. Hizo un extenso historial de los errores detectados en las actas, elaboradas por el secretario "perpetuo" de actas del CR, criticando "amablemente" la forma en que eran redactadas, aunque reconociendo que últimamente no eran "tan imperantes y tan chirigoteras como antes".

Censuró la actitud de Merino, de la Federación Local de Grupos anarquistas, en las reuniones de comités y "lo sucedido esta mañana con el compañero Castellote". Para impedir tales hechos, propuso "que el CR, o sea, sus miembros, se abstengan de enjuiciar ni tomar parte en los debates".

Profesiones Liberales abogó en favor de que los acuerdos tomados fueran ejecutados siempre "por elementos de la CNT", por entender que "ejecutados por otros compañeros pueden ser tergiversadas las soluciones que se habían tomado".

[*Ese sindicato estaba criticando que los acuerdos de la CNT fueran ejecutados por elementos de la FAI.*]

Valerio Mas entendió que se le estaba criticando, haciéndole velados reproches, por lo que explicó que ante la gravedad de determinados sucesos, que debían solucionarse rápidamente, había recurrido a la influencia que en algunos lugares tenían los Comités de la FAI o de Juventudes Libertarias. Del mismo modo, últimamente había convocado a Portela, Eroles y Aurelio, porque eran las personas avezadas en cuestiones de

orden público. Todos los asistentes ratificaron su confianza en el secretario del CR.

Se debatió el excesivo envío de carabineros a Cataluña, solicitando la intervención del CN para que planteara tal preocupación a Galarza y Negrín.

Distribución hizo un larguísimo informe explicando que Mas le había encargado responder a las preguntas de un periodista mejicano, por lo que trasladaba una de las preguntas a los allí reunidos: que "si la FAI y la CNT tienen programa o no lo tienen". Se abrió "un vivísimo debate", que duró "más de una hora". Unos, la mayoría, dijeron que sí, otros que no.

[*Las actas no explican claramente qué se le respondió al periodista mejicano, ni tampoco qué programa era ese. El frente se desmoronaba, la amenaza estalinista se consolidaba día a día, en la calle reinaba el hambre. Mientras, los comités superiores se enfrascaban en abstractas discusiones bizantinas y debatían si tenían o no tenían programa*.]

Luz y Fuerza informó que el gobierno central había dado de baja a trescientos guardias, que no habían superado el proceso de selección; pero Aguadé se negaba a acatar tal orden.

Sanidad informó que estaban "a punto de ser fusilados siete compañeros nuestros por la Columna Macià-Companys", por querer darse de baja de la misma. Se telefoneó a los mandos para impedir tal sentencia.

Se levantó la sesión a las tres y media de la madrugada.

27 de abril, martes

Companys presidió el entierro de Roldán Cortada. Los ugetistas dispusieron el cierre del comercio, en toda la ciudad, a partir de la una de la tarde. En Hospitalet de Llobregat se produjo un tiroteo cuando la policía intentó detener a los presuntos autores del asesinato de Roldán Cortada, "lanzándose bombas contra los agentes de la autoridad".[143]

Dionisio Eroles hizo revisar los expedientes de los presos gubernativos en Comisaría y en el Preventorio Judicial, consiguiendo la libertad de cien detenidos.[144]

143 Caballé, Tomás: ob. cit., p. 94. Véase también la portada de *La Vanguardia* del 28 de abril de 1937.

144 *La Vanguardia*, Barcelona, 28 de abril de 1937, p. 2.

*

En días anteriores, el gobierno de la Generalidad había enviado fuerzas de orden a Bellver y pueblos cercanos, en previsión de un probable enfrentamiento con los anarquistas de la Cerdaña.[145]

*

Según informe[146] de la policía francesa sobre los hechos de Bellver de Cerdaña del 27 de abril:

> Al conocer que se había producido una refriega en Bellver, entre los habitantes de esa localidad, en su mayoría miembros de Esquerra Republicana de Cataluña, y hombres de la FAI de Puigcerdá, y que habían habido muertos y heridos, destacando MARTIN Antonio, exjefe de Gobernación de Puigcerdá, me fui a Llivia con el fin de obtener todas las informaciones posibles sobre los hechos ocurridos.
>
> Al encontrar a un miembro del Comité encargado del avituallamiento para Barcelona, me anunció la muerte de Antonio y me dio a conocer cómo se habían desarrollado esos trágicos hechos.
>
> Me afirmó que a causa de la llegada a Puigcerdá de miembros de la CNT de la Seo d´Urgell, que acababan de entrevistarse con el Comité de Puigcerdá sobre la llegada a la Cerdaña española de un fuerte contingente de carabineros, cuando se produjeron diversos incidentes en Bellver.
>
> En primer lugar, en el viaje de ida, los habitantes de Bellver, habían cerrado el paso a los anarquistas de la Seo.[147] Después de numerosas conversaciones, fueron autorizados a seguir su camino a Puigcerdá, donde se mantenían desde hacía días reuniones relativas a la llegada de los carabineros. En el transcurso de una de estas reuniones, se relató el incidente de Bellver, y se decidió que varios miembros de la FAI de Puigcerdá irían con los de la Seo, hasta Bellver, para parlamentar[148] con el Comité de ese municipio y evitar así la repetición de semejantes incidentes. Y así se hizo.

---

145 Pons Garlandí, Joan: *Un republicà enmig faistes*, Ed. 62, Barcelona, 2008, p. 152.

146 Traducido del francés.

147 Subrayado de A. Guillamón.

148 Ídem.

> Llegados a Bellver, los coches se detuvieron antes de franquear un puente que se hallaría a la entrada de ese pueblo, en la carretera. Varios parlamentarios se adelantaron, pero cuando llegaron a la mitad del puente fueron acogidos por una salva de disparos de fusil.[149] Nadie, en ese momento, resultó herido, y regresaron a sus coches. Fue entonces cuando comenzó una viva fusilada, en el curso de la cual dos miembros del Comité de la Seo fueron muertos, y otros dos de Puigcerdá fueron gravemente heridos[150] [...]. Fueron llevados al Hospital de Puigcerdá, donde MARTIN falleció durante la noche, hacia las 23 horas [...].
>
> La fusilada habría proseguido hasta las 20 horas, produciéndose varios heridos más, cuyo estado de salud no parecía inquietante por el momento. Varios han sido atendidos en el Hospital de Puigcerdá y la mayoría en sus domicilios.

[*El asesinato de Antonio Martín, en Bellver, fruto de una emboscada,*[151] *alertó a los Comités de Defensa de toda Cataluña, que se prepararon para responder adecuadamente a la próxima provocación. Los comités superiores eran muy conscientes que el asesinato había sido preparado por el gobierno de la Generalidad, en alianza con los estalinistas (PSUC) y los nacionalistas catalanistas (Estat Catalá-ERC)*.]

28 de abril, miércoles

En la madrugada ingresaron en los calabozos del Palacio de Justicia ocho militantes cenetistas de Hospitalet, detenidos casualmente en la carretera de Barcelona a Molins, acusados arbitrariamente del asesinato de Roldán Cortada.[152]

---

149 Ídem.

150 El chófer y Julio Fortuny de la Seu d´Urgell, joven anarquista de 19 años, fallecieron al instante.

151 Todo el proceso de investigación sobre los sucesos de la Cerdaña es fruto de una estrecha colaboración entre Agustín Guillamón y Antonio Gascón, que han publicado diversos trabajos sobre el tema, firmados por ambos. Véanse los artículos publicados en *Catalunya* y *Cuadernos Republicanos*, así como la entrada de Antonio Martín en *Biografías del 36*. Y sobre todo: Gascón, Antonio y Guillamón, Agustín: N*acionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937)*, Descontrol, Barcelona, 2018.

152 “Aclarando lo ocurrido en Molins de Llobregat”, *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 4 de mayo de 1937.

29 de abril, jueves

Varios destacados militantes cenetistas de Molins, conocidos por su participación en las jornadas del 19 y 20 de julio de 1936 en esa localidad, cuatro de ellos concejales cenetistas en el ayuntamiento, fueron llamados a declarar en el Palacio de Justicia de Barcelona, por su pretendida participación en el asesinato de Roldán Cortada, a causa de las denuncias efectuadas por el PSUC.[153]

*

El Comité Permanente Municipal,[154] discutió la propuesta de la Comisión Municipal de Abastos de "declarar obligatorio en Barcelona el racionamiento de la carne", como ya se había hecho anteriormente con el carbón vegetal. Antes de proceder al racionamiento era necesario ponerse en contacto con la Consejería de Abastos de la Generalidad, con el fin de conseguir, por una parte, abaratar el precio de la carne, y por otra, ajustar el precio a la realidad, para evitar la "falta absoluta de oferta".

[*El racionamiento de los productos alimenticios se imponía cuando se hacía evidente su escasez, que podía proceder de la falta de existencias o de su ocultación en el mercado negro, cuando los precios "legales" se diferenciaban abismalmente de los precios "reales". Que las autoridades llamasen abusos a los precios del mercado, e impusieran sanciones, no impedía la pujanza del mercado negro, porque este siempre ha supuesto, en todas partes, desigualdad de aprovisionamiento y hambre popular, junto al despilfarro de los sectores sociales que pueden pagar los precios "reales"*.]

*

Jacobo Prince escribió una carta[155] a sus compañeros argentinos, en la que comunicaba sus constantes desplazamientos a diversas localidades en una campaña de propaganda.

Calificaba la situación política como "un momento sumamente grave y complicado", en el que los esfuerzos de los compañeros responsables "por evitar algo irreparable" parecían "bien encaminados dentro de su gravedad".

---

153 Ídem.

154 *Gaseta Municipal de Barcelona* (1937), p. 120.

155 Correspondencia de la FACA. Carta n° 35 del 29 de abril de 1937. [BAEL].

AGRUPACION LOS AMIGOS DE DURRUTI

A LA CLASE TRABAJADORA

1. Constitución inmediata de una Junta revolucionaria integrada por obreros de la ciudad, del campo y por combatientes.
2. Salario familiar. - Carta de racionamiento. Dirección de la economía y control de la distribución por los sindicatos.
3. Liquidación de la contrarrevolución.
4. Creación de un ejército revolucionario.
5. Control absoluto del orden público por la clase trabajadora.
6. Oposición firme a todo armisticio.
7. Una justicia proletaria.
8. Abolición de los canjes de personalidades.

ATENCION TRABAJADORES

Nuestra agrupación se opone a que la contrarrevolución siga avanzando. Los decretos de orden público, patrocinados por Aiguadé, no serán implantados. Exigimos la libertad de Maroto y la de los camaradas detenidos.

Todo el poder a la clase trabajadora

Todo el poder económico a los Sindicatos

Frente a la Generalidad la Junta revolucionaria

CARTEL DE LAD, ENCOLADO EN MUROS Y ÁRBOLES
A FINALES DE ABRIL DE 1937

Le parecía "evidente que la conspiración política da sus frutos, pero es cierto también que la falta de un movimiento disciplinado hace que se cometan errores y tengan éxito las provocaciones". Los responsables, abrumados por los problemas, sentían que corrían el riesgo de verse desbordados por la masa: "El enemigo lo sabe y por eso aprovecha. Con todo confío que se dominará la situación, por ahora. Luego, veremos".

Informó sobre la anulación de todos los actos previstos para el Primero de Mayo, concluyendo muy pragmáticamente que "sea como sea hay que afirmar en todos los tonos que la culpa de todo la tienen los bolches,[156] primero porque en gran parte es cierto y segundo porque ellos dirán lo mismo de nosotros en todo el mundo".

A finales de abril

Benjamin Péret,[157] el poeta surrealista francés, representante en España de la IV Internacional, refugiado en la Columna Durruti a causa de las amenazas de muerte de los estalinistas, escribió,[158] poco antes de salir hacia París:

> Durante todo este tiempo a los trabajadores de Barcelona les ha faltado el pan, la carne, etcétera, cuando hoteles y restaurantes de lujo rebosan de víveres. Pero el pueblo, extenuado por horas de espera en las interminables colas para obtener un poco de pan o leche, empieza a gruñir ocultamente contra los mercachifles protegidos por el PSUC. Hace quince días las mujeres se rebelaron en los mercados de Barcelona, saqueando algunas tiendas. La Generalidad, asustada, ha constituido una comisión de investigación sobre la especulación, pero el coste de la vida continúa elevándose y los artículos de primera necesidad son cada vez más escasos.

*

156 Estalinistas.

157 Una nota biográfica sobre Benjamin Péret en VV. AA.: *Biografías del 36*, Descontrol, Barcelona, 2016, pp. 277-286.

158 Péret, Benjamin: "Révolution ou contre-révolution en Espagne", en Péret, Benjamin: *Oeuvres Complètes*, Tomo 7, José Corti, París, 1995, pp. 165-167. [Una nota al pie supone que el artículo, inédito, se escribió en la última semana de abril de 1937].

La Agrupación de los Amigos de Durruti expuso su programa en el cartel[159] con el que cubrieron los muros de Barcelona a finales del mes de abril de 1937. En esos carteles, que propugnaban ya, antes de los Hechos de Mayo, la necesidad de sustituir al gobierno burgués de la Generalidad de Cataluña por una Junta Revolucionaria, se decía lo siguiente:

> Agrupación de Los Amigos de Durruti. A la clase trabajadora:
>
> 1. Constitución inmediata de una Junta Revolucionaria integrada por obreros de la ciudad, del campo y por combatientes.
> 2. Salario familiar. Carta de racionamiento. Dirección de la economía y control de la distribución por los sindicatos.
> 3. Liquidación de la contrarrevolución.
> 4. Creación de un ejército revolucionario.
> 5. Control absoluto del orden público por la clase trabajadora.
> 6. Oposición firme a todo armisticio.
> 7. Una justicia proletaria.
> 8. Abolición de los canjes de personalidades.
>
> Atención trabajadores: nuestra agrupación se opone a que la contrarrevolución siga avanzando. Los decretos de orden público, patrocinados por Aiguadé, no serán implantados. Exigimos la libertad de Maroto y otros camaradas detenidos.
>
> Todo el poder a la clase trabajadora.
>
> Todo el poder económico a los sindicatos.
>
> Frente a la Generalidad, la Junta Revolucionaria.

El cartel de abril de 1937 anticipaba y explicaba la octavilla lanzada durante las Jornadas de Mayo, y abarcaba muchos de los temas y preocupaciones tratados por Balius en los artículos publicados en *Solidaridad Obrera*, *La Noche* e *Ideas* (sobre la justicia revolucionaria, el canje de prisioneros, la necesidad de que la retaguardia viva para la guerra, etcétera). Se planteaba, por primera vez, la necesidad de una Junta Revolucionaria que sustituyera al gobierno burgués

[159] Una reproducción del original en Guillamón, Agustín: *Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona (1933-1938)*, Aldarull, Barcelona, 2011, p. 168.

de la Generalidad. Esa Junta Revolucionaria[160] era definida como un gobierno revolucionario formado por obreros, campesinos y milicianos.

[*Pero lo más importante es la expresión conjunta de las tres consignas finales. La sustitución del gobierno burgués de la Generalidad por una Junta Revolucionaria, aparece junto a la consigna de "Todo el poder para la clase trabajadora" y "Todo el poder económico a los sindicatos".*[161]

El programa político expresado en ese cartel, inmediatamente antes de las Jornadas de Mayo, es sin duda el más avanzado y lúcido de todos los grupos proletarios existentes, y convierte a la Agrupación en la vanguardia revolucionaria del proletariado español en ese momento crítico y decisivo. Y así lo reconocieron el POUM y la Sección bolchevique-leninista de España.][162]

1 DE MAYO, SÁBADO

"SE HABLA EN BARCELONA...[163][...]

... de la solución de la crisis de la Generalidad, deseando todos que este Gobierno en que se refleja la conformidad y

[160] La definición que Los Amigos de Durruti dieron de la Junta Revolucionaria no fue siempre la misma, sino que cambió con el paso de los meses. Pero a nadie se le escapa la importancia de las consignas del pasquín de abril. La constitución de una Junta Revolucionaria no sólo implicaba acabar con el gobierno burgués de la Generalidad, sino la implantación de un organismo unitario de la clase obrera, al margen de las organizaciones antifascistas y de las estructuras estatales: "Todo el poder para la clase trabajadora" y "Todo el poder económico para los sindicatos". Munis, en 1939, en una entrevista concedida a *Lutte Ouvrière*, consideró sinónimos los términos "junta revolucionaria" y "soviet", utilizados por la Agrupación.

[161] Balius fue muy consciente de la importancia de las consignas expresadas en ese pasquín de abril de 1937: "Mayo de 1937 es el Kronstadt español. Solamente podía surgir en Cataluña teniendo presente la potencialidad de la CNT. Y así como en Rusia los marinos y los trabajadores de Kronstadt se levantaron al grito de 'Todo el poder para los soviets', la Agrupación de los Amigos de Durruti reclamaba 'Todo el poder para los sindicatos', y lo hicimos públicamente en los numerosos pasquines pegados en todos los lugares de la urbe barcelonesa y en el manifiesto que lanzamos y que logramos imprimir en el fragor de la pelea". En Balius, Jaime: "Por los fueros de la verdad", en *Le Combat Syndicaliste*, París, 2 de septiembre de 1971. Véase también el comentario de Munis en *La Voz Leninista* n° 2.

[162] Andrade, Juan: "CNT-POUM", *La Batalla*, Barcelona, 1 de mayo de 1937.

[163] *Mi revista*, n° 14, 1 de mayo de 1937.

unión de las grandes sindicales y partidos antifascistas sea el que gobierne al llegar la victoria del Ejército del Pueblo. [...]".

*

El CR celebró una reunión extraordinaria,[164] con la Comisión enviada a la Cerdaña. La Comisión informó, en primer lugar, de los graves motivos que había tenido para regresar a Barcelona "antes de que aquellas localidades estuvieran apaciguadas".

Un tal Villadiu, de Bellver, informó a la Comisión que "vuestro camarada Martín[165] no fue asesinado por nosotros como se ha dicho". Explicó el tal Villadiu que

> ...los vuestros por diferentes puntos de la carretera se precipitaban sobre Bellver, antes de vadear el río dispararon a troche y moche, sin ton ni son; gastando para tal efecto un derroche de municiones, cuyos casquillos aún se pueden ver por tierra, amén de varias botellas de champaña y vino, vacías.

También explicó que

> Martín, no sabemos con qué fin, venía con un coche, y al bajar del mismo fue alcanzado por los disparos que los payeses de esa localidad le hicieron ante el pánico que tienen de que los anarquistas vengan y les roben sus tierras. Unos vinieron por la Seo, y otros por Puigcerdá.[166]

Los delegados de la Comisión prosiguieron su informe, relatando "que su paso por el pueblo de Bellver fue algo más que dramático, por los incidentes que ocurrieron, llegando incluso a estar muchas veces su vida en peligro, debido al nerviosismo de los habitantes de aquel pueblo". Relataron los delegados que al entrar en un local para hablar con Villadiu, "pudieron observar

---

164 Reunión extraordinaria del Comité Regional de Cataluña, juntamente con la Comisión, que fue enviada a Puigcerdá, Bellver y la Seo de Urgel, celebrada el día 1 de mayo de 1937. [IISG-CNT-85C1].

165 Antonio Martín Escudero, asesinado el 27 de abril, líder destacado del cantón libertario de la Cerdaña.

166 Después del asesinato de Martín vino la campaña estalinista de su justificación y la demonización del asesinado.

por unos espejos que en él había, mientras ellos hablaban, algunos individuos que se habían quedado fuera, preparaban sus armas y daban muestras de mucha excitación”. En la calle, la gente gritaba, “tratándonos de ladrones”, y acusándoles de haber requisado el auto que llevaban, arrebatando la banderola de la FAI y rompiendo la matrícula.

Durante la entrevista se llegó al acuerdo de devolver los detenidos, la retirada de “las fuerzas sobrantes” y nombrar una comisión, compuesta por todos los partidos del pueblo para que resolviera todos los problemas pendientes.

Al salir tuvieron que ser custodiados, “porque unos nos querían linchar y los otros se nos querían quedar como rehenes de guerra”. Bellver tenía tal temor a la venganza, por los muertos que habían causado, que amenazaban con huir en masa, “si la fuerza pública abandonaba el pueblo”.

La Comisión aseguraba que se habían desplazado seis centurias desde el frente, “armadas con morteros y todo”, y que había guardias a cuatro kilómetros de Puigcerdá, que tenían “casi totalmente sitiado”.

El SECRETARIO REGIONAL (VALERIO MAS) intentó ponerse en comunicación telefónica con Yoldi, sin conseguirlo.

Informó LA COMISIÓN “que Bellver cuenta con mil hombres”, totalmente cegados por su fobia anticenetista y un egoísmo desmesurado por las tierras “que dicen ser suyas”.

Un tal BRU, de Bellver, proponía desarmar a todos aquellos que se armaron el 19 de julio, o que fueran enviados al frente; exigía la liberación de los siete presos de Estat Catalá detenidos en la Seu, y “usa y abusa este individuo, porque es muy político él, de la palabra legalidad”.

Existían rumores de que la gente de los pueblos de los alrededores quería eliminar a los guardias refugiados en Bellver, a medida que fueran saliendo de ese pueblo. Las carreteras de acceso a Puigcerdá estaban cortadas. Se explicaron numerosos rumores sobre diversas acciones armadas en Alp y otras poblaciones, la actividad de Estat Catalá y el asesinato de Martín.

VALERIO MAS, como secretario regional, explicó que en el Consejo de la Generalidad, de hoy, se había hablado sobre este tema. Los cenetistas habían propuesto, en el Consejo, “que las

fuerzas abandonaran aquellas localidades", encontrando la oposición del PSUC.

Las contrapropuestas del PSUC a la CNT eran las siguientes:

> 1. Que en todos los pueblos se acatasen las órdenes de la Generalidad.
> 2. Disolución de Patrullas y Comités.
> 3. Que se entregasen los quinientos fusiles que calculaban había dentro de Puigcerdá.
> 4. Que los carabineros no debían inmiscuirse en esas luchas internas.

Valerio Mas pidió a los comisionados que regresaran a la Cerdaña, proponiendo estas condiciones:

> 1. Que se retiren "todas las fuerzas sobrantes".[167]
> 2. Que los cenetistas no debían ser desarmados en la frontera.
> 3. Que se nombre una Comisión, "compuesta toda por productores" para pacificar la comarca.

Los comisionados se mostraron remisos a regresar a la Cerdaña, por temor a las represalias, pero finalmente fueron convencidos.

Se levantó la sesión a las cinco de la madrugada.

*

1 de mayo, sábado

El sábado, Primero de Mayo, no hubo ninguna manifestación en Barcelona. La Generalidad había declarado laborable la jornada, en beneficio de la producción de guerra, aunque el motivo real era el temor a un enfrentamiento entre las distintas organizaciones obreras, a causa de la tensión creciente en diversas comarcas y localidades catalanas. Ese mismo sábado el consejo de la Generalidad se reunió para examinar la situación preocupante del orden público en Cataluña. El citado consejo aprobó la eficacia demostrada en las últimas semanas por los

[167] Esto es, todas aquellas que no eran habituales, y que habían acudido días antes a la llamada de las autoridades de Bellver, en previsión del pretendido ataque de los anarquistas de Puigcerdá; ataque que sólo existió en la imaginación de los temerosos rumores de los pequeños propietarios de Bellver.

consejeros de Seguridad Interior y Defensa, a quienes se acordó otorgar un voto de confianza para resolver las cuestiones de orden público todavía pendientes.

*

Según la Crónica de Presidencia del sábado 1 de mayo de 1937:[168]

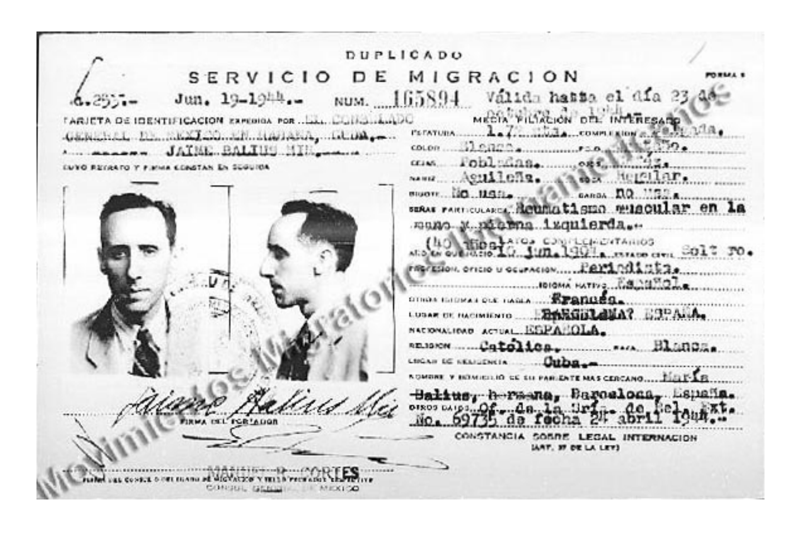
> La celebración del Primero de Mayo ha dejado de ser este año una conmemoración popular y casi típica como venía siendo en nuestro país para convertirse en un homenaje a los heroicos luchadores del frente.
>
> En todos los centros oficiales, políticos y sindicales se colocaron banderas en los balcones. En todas partes se trabajó normalmente. Durante todo el día las emisoras de radio retransmitieron en varios idiomas alocuciones dirigidas a todos los trabajadores del mundo, recordándoles las trágicas circunstancias en las que Cataluña y la República han conmemorado en 1937 el Primero de Mayo.
>
> Por su parte, las organizaciones sindicales UGT y CNT hicieron público el siguiente manifiesto:
>
> "En esta fecha del Primero de Mayo la Comisión Ejecutiva de la UGT y el Comité Nacional de la CNT saludan conjuntamente a la clase trabajadora española, y la instan a continuar estrechando sus relaciones de cordialidad a fin de conseguir la unidad sindical del proletariado español.
>
> Con este motivo, ambas representaciones declaran que, en beneficio de la unidad obrera, consideran facciosas a aquellas organizaciones que pretendan constituirse al margen de las Centrales sindicales que representamos.
>
> Los firmantes de esta declaración, animados por el más firme espíritu revolucionario, prometen trabajar sin descanso y sin detenerse ante ningún sacrificio, en pro de la unificación del proletariado y trabajar hasta conseguir completamente el noble propósito emancipador que nos une.
>
> Por el Comité Nacional de la CNT: Mariano Vázquez, Galo Díez, Manuel Amill, Avelino C. Entrialgo, Pedro Sánchez, José Espejo.
>
> Por la Comisión Ejecutiva de la UGT: José Díaz Alor, Pascual Tomás, Felipe Petrel, Mariano Muñoz, Ricardo Zabalza, Carlos Hernández."

---

[168] Consultada en AMTM.



Dibujo a lápiz de Pablo Ruiz, fundador de LAD



DUPLICADO

SERVICIO DE MIGRACION

FORMA 5

6.255.- Jun. 19-1944.- NUM. 165894 Válida hasta el día 23 de octubre de 1944.-

TARJETA DE IDENTIFICACION EXPEDIDA POR EL CONSULADO GENERAL DE MEXICO EN HABANA, CUBA.-

A JAIME BALIUS MIR.-

CUYO RETRATO Y FIRMA CONSTAN EN SEGUIDA

MEDIA FILIACION DEL INTERESADO

ESTATURA 1.72 mts. COMPLEXION Delgada.

COLOR Blanco.

CEJAS Pobladas.

NARIZ Aguileña. BOCA Regular.

BIGOTE No usa. BARBA no usa.

SEÑAS PARTICULARES Reumatismo muscular en la mano y pierna izquierda.-

DATOS COMPLEMENTARIOS

(40 años) 10 jun. 1901. ESTADO CIVIL Soltero.

PROFESION, OFICIO U OCUPACION Periodista.

IDIOMA NATIVO Español.

OTROS IDIOMAS QUE HABLA Francés.

LUGAR DE NACIMIENTO BARCELONA, ESPAÑA.

NACIONALIDAD ACTUAL ESPAÑOLA.

RELIGION Católica. RAZA Blanca.

LUGAR DE RESIDENCIA Cuba.-

NOMBRE Y DOMICILIO DE SU PARIENTE MAS CERCANO María Balius, hermana, Barcelona, España.

OTROS DATOS Of. de la Srία. de Rel. Ext. No. 69735 de fecha 24 abril 1944.-

CONSTANCIA SOBRE LEGAL INTERNACION (ART. 37 DE LA LEY)

Jaime Balius Mir

FIRMA DEL PORTADOR

MANUEL R. CORTES

CONSUL GENERAL DE MEXICO

Ficha de entrada en México de Jaime Balius, fundador de LAD

[…] El consejero de Seguridad Interior hizo unas manifestaciones a los periodistas a quienes declaró que las fuerzas de Orden Público tenían instrucciones para desarmar y detener a todos los ciudadanos que circulasen con arma larga y que no pertenecieran a las fuerzas armadas de la Generalidad.

Añadió que estaba satisfecho del estado del orden público y que era necesario acabar con la confusión en la retaguardia.

El comunicado del Ministerio de Guerra dio cuenta de la rendición a las fuerzas de la República de los rebeldes que desde el inicio de la sublevación militar resistían en el Santuario de la Virgen de la Cabeza (Jaén). Las tropas leales hicieron prisioneros a 250 guardias civiles y capturaron abundante material de guerra. La noticia causó en todos una gran satisfacción.

Presidida por el primer consejero señor Tarradellas, se celebró sesión ordinaria del Gobierno de Cataluña.

La sesión comenzó a las seis y cuarto de la tarde. Había en el Palacio de la Generalidad una gran expectación ante esta reunión, puesto que era continuación de la celebrada el jueves del pasado 29 de abril, y que el Consejo aprobó suspender ante la anormal situación del orden público.

La reunión duró cerca de tres horas. A las nueve de la noche los periodistas interrogaron a varios consejeros cuando salían, manifestando todos que el Consejo había sido de mero trámite. El secretario del Consejo, consejero señor Sbert facilitó la siguiente referencia de la reunión:

"El Consejo se ha dedicado a examinar la situación general del orden público, sobre la cual ha informado extensamente el consejero de Seguridad Interior.

El Gobierno ha constatado con satisfacción que había mejorado notablemente con las medidas tomadas en el último Consejo, las cuales habían sido ejecutadas, en general, con eficacia. Pero el Gobierno ha decidido y está firmemente resuelto a llevar la normalidad a todos los rincones de Cataluña, y a tal fin ha dado un voto de confianza a los consejeros de Seguridad Interior y de Defensa, para que de común acuerdo y cada cual en el ámbito de sus respectivas jurisdicciones, procedan a poner en práctica las medidas necesarias para resolver aquellas cuestiones que quedan pendientes.

Se han aprobado también varios decretos, la lista de los cuales será facilitada como de costumbre en cuanto esté ordenada."

El consejero de Cultura, una vez entregada la nota precedente, respondió a preguntas de los informadores que los consejeros de Defensa y de Seguridad Interior habían quedado reunidos junto con el primer consejero para ocuparse de la cuestión del orden público.

En la subsecretaría de Presidencia se siguieron recibiendo telegramas de protesta por el asesinato de Roldán Cortada. Estos comunicados se recibían de todas las organizaciones antifascistas, sin distinción.

2 de mayo, domingo

La Agrupación de los Amigos de Durruti convocó en el Teatro Goya otro mitin de presentación, que llenó el teatro a rebosar y provocó un "entusiasmo delirante" entre los asistentes. Se proyectó el documental titulado *19 de julio*, en el que se revivieron los instantes más emotivos de las jornadas revolucionarias de julio del 36. Intervinieron Pablo Ruiz, Jaime Balius, Liberto Callejas y Francisco Carreño.[169] En el acto se advirtió que era inminente un ataque de la reacción contra los trabajadores.

[*Los Comités dirigentes de la FAI y CNT no hicieron demasiado caso de esta nueva oposición surgida en el seno del movimiento libertario, pese a las furibundas críticas que les eran dedicadas. Era frecuente en los medios anarquistas la aparición centelleante de agrupaciones con un ascenso meteórico, que desaparecían en la nada tan rápido como habían surgido.*

El programa expresado por Los Amigos de Durruti antes de mayo del 37 se caracterizaba por el énfasis puesto en la gestión de la economía por los sindicatos, la crítica de todos los partidos y de su colaboracionismo estatal, así como cierto retorno a la pureza doctrinal ácrata.]

*

169 "Los Amigos de Durruti. Acto de propaganda en el Goya", *La Vanguardia*, Barcelona, 4 de mayo de 1937, p. 4.

Según la Crónica de Presidencia del domingo 2 de mayo de 1937:

> En el Palacio de la Generalidad, el presidente de Cataluña no recibió ninguna visita y permaneció trabajando en su despacho. No se produjo hecho político alguno digno de señalarse. La situación social no presentó, sino más bien al contrario, señales de apaciguamiento. Se notaba un ambiente de nerviosismo que tenía que desembocar en los graves sucesos que se registraron pocas horas después. Se tomaron algunas precauciones por parte de las fuerzas encargadas del orden público.

*

Jacobo Prince escribió una carta-informe,[170] que envió a sus camaradas de la FACA en Argentina, en la que comunicaba sus "impresiones, después de los últimos días en que vivimos momentos de sobresalto por lo que pudo haber sucedido".

Creía restablecida la calma, y que "una vez más se evitó que estallara el volcán". Relató los hechos ocurridos: "El domingo anterior [...] fue muerto el dirigente ugetista Roldán Cortada, por unos desconocidos". Se trataba, según Prince de un hombre oscuro, sin demasiada significación "y sin ningún antecedente que justificara el hecho, que debe atribuirse a algunos deschavatados [descerebrados] peligrosos". El asunto "produjo sensación" y el entierro dio lugar a "una manifestación imponente". La CNT repudió el crimen. Se daba, en todas partes, "un ambiente de nerviosidad", y se esperaban represalias, "ya que los elementos del PSUC explotaban de mala fe el lamentable hecho".

Mientras tanto, en los pueblos de la Cerdaña se preparaba otro motivo de conflicto: "En los pueblos fronterizos se concentraban carabineros, cuerpo especial que depende del Ministerio de Hacienda y que tenía funciones de aduaneros". Desde julio de 1936 todos los pasos fronterizos estaban en manos de la CNT-FAI. Puigcerdá, sobre todo, era un feudo de la FAI. Hubo rumores falsos de que se libraban batallas en Puigcerdá, aunque resultó falso. Donde estalló finalmente el conflicto fue en el vecino pueblo de Bellver, "de tradición reaccionaria", cuando una comisión de la CNT-FAI, al mando de Martín, procedente

170 Correspondencia de la FACA. Carta n° 36 del 2 de mayo de 1937. [BAEL].

de Puigcerdá, que había venido a parlamentar, fue tiroteada, asesinando a cuatro, y entonces "en toda Cataluña los compañeros se pusieron en pie de guerra". Se desarmó a los guardias y los hechos fueron magnificados, esperando en cualquier momento que los hechos se extenderían y adquirirían proporciones desconocidas.

> Lo peor del caso es que los grupos que actuaban estaban al [bajo el] control de los Comités responsables, en un momento propicio a los demagogos e irresponsables. Finalmente se logró frenar y se impuso el buen sentido.

PSUC y ERC dieron marcha atrás, evitando provocaciones como la de cachear a la gente. Prince describía en un primer momento la situación como "un ataque de locura colectiva", para luego profundizar algo más y explicar:

> La raíz de todo está en que nuestra gente, los de la base, se siente defraudada, que se le van las conquistas de la revolución, que se vuelve a lo de antes, que en otras partes donde somos minoría, se nos persigue como antes. Y entonces reaccionan violentamente y creen que lo mejor es salir a la calle con las armas que tienen y liarla con los guardias y "con todo Dios". En tal situación cualquier incidente puede provocar una catástrofe. Se pierde la fe en los Comités [superiores] y se tiende a obrar por iniciativa de los grupos locales o de "defensa". Ciertamente hay motivos para el descontento. Los Comités [superiores] están lejos de hallarse a la altura de las circunstancias.

Explicaba Prince que por una parte se intentaba hacer la revolución, pero por otra, la guerra imponía la colaboración con otras fuerzas, con intereses contrarrevolucionarios. "Los viejos políticos maniobran hábilmente" para anular lo que no les conviene, mientras los compañeros lo comprenden y propugnan "un nuevo 19 de julio", para volver a ser totalmente dueños de la situación. Consideran un error la colaboración con otros sectores, en suma, y aunque no se utiliza ese término, "<u>se echa de menos no haber impuesto la dictadura de la CNT en toda Cataluña,</u>[171] cosa que desde luego pudo hacerse".

[171] Subrayado de A. Guillamón.

Justificaba Prince que Cataluña no era toda España, y que España está en Europa, y en esa Europa estaba "Rusia y la aviación, y además la tienen ellos".

Resumió "que no se pudo ni se puede ir por todo" y que se imponía la colaboración, incluso con sectores burgueses, por lo cual era más útil "la habilidad y la estrategia política" que "los cacharros que se salen de las fundas".

Subrayó lo ilusorio e infantil que fue la creencia de que podría hacerse la revolución en colaboración con otros sectores proletarios. También señaló la imposibilidad de llegar a acuerdo alguno con la UGT en Cataluña: "Se dice, nosotros o ellos".

Concluía Prince que tal y como estaban las cosas "no habría otro camino para hacer realmente la revolución" que una dictadura cenetista, que se avanzara a la dictadura estalinista. Sin embargo, se declaraba partidario de transigir y negociar, considerando que se estaba en una tregua: "Estamos en una paz armada, mientras sigue la guerra en los frentes".

[*El detallado y preciso informe de Prince tenía la virtud de señalar que los comités superiores cenetistas (de los que Prince formaba parte y con los que compartía táctica e ideología) estaban siendo desbordados*[172] *por los Comités de Defensa de las barriadas barcelonesas y de las distintas localidades catalanas. Y anunciaba proféticamente que cualquier incidente, por pequeño que fuese, podía desencadenar una catástrofe, esto es, el enfrentamiento de esos Comités de Defensa con los estalinistas, las fuerzas policiales y el gobierno de la Generalidad.*]

*

172 Así lo explica Joan Remi, patrullero de Sants: "La base va desbordar els comités responsables, perquè si n´haguéssin fet cas els comités responsables [potser] no s´haurien produït esl Fets de Maig", en Casanovas Codina, Joan: *Joan Remí*. Fons oral AHCB 3-332/5D.102



Edificio de la Telefónica, donde se iniciaron los enfrentamientos callejeros (foto actual)

Las Jornadas de Mayo de 1937

3 DE MAYO, LUNES

Hacia las tres menos cuarto de la tarde, tres camiones de guardias de asalto, fuertemente armados, se detuvieron ante la sede de la Telefónica en la plaza de Cataluña. Tenían orden de incautarse del edificio e imponer un interventor-director, nombrado por la Generalidad y estaban dirigidos por Eusebio Rodríguez Salas, militante del PSUC [*estalinista convencido*], responsable oficial de la Comisaría de Orden Público. El edificio de Telefónica había sido incautado por la CNT desde el 19 de julio.

[*La supervisión de las comunicaciones telefónicas, la vigilancia de las fronteras y las Patrullas de Control eran el caballo de batalla, que desde enero había provocado diversos incidentes entre el gobierno republicano de la Generalidad y la masa confederal. Era una lucha inevitable entre el aparato estatal republicano, que reclamaba el dominio absoluto sobre todas las competencias que le eran "propias", y la defensa de las "conquistas" del 19 de julio por parte de los cenetistas. Rodríguez Salas pretendió tomar posesión del edificio de la Telefónica*.]

Los militantes cenetistas de los pisos inferiores, tomados por sorpresa, se dejaron desarmar; pero en los pisos superiores se organizó una dura resistencia, gracias a una ametralladora instalada estratégicamente.

La noticia se propagó rápidamente. De forma inmediata los Comités de Defensa, que estaban en estado de alerta, avisados de la inminencia de un golpe de fuerza por parte de los estalinistas y el gobierno de la Generalidad, levantaron barricadas en toda la ciudad.

[*No debe hablarse de una reacción espontánea de la clase obrera barcelonesa, porque la huelga general, los enfrentamientos armados con las fuerzas de policía y las barricadas fueron fruto de la iniciativa tomada por los Comités de Defensa,*[173] *rápidamente secundada gracias a la existencia de un enorme descontento generalizado, las crecientes dificultades económicas*

[173] Subrayado de A. Guillamón.

en la vida cotidiana causadas por la carestía de vida, las colas y el racionamiento, así como a la tensión existente en la base militante confederal entre colaboracionistas y revolucionarios.

La lucha callejera fue impulsada y realizada desde los Comités de Defensa de los barrios[174] *(y solo parcial y secundariamente por algún sector de las Patrullas de Control). Que no existiera una orden directa de los comités superiores de la CNT, de quienes ejercían de ministros en Valencia, o de cualquier otra organización, para movilizarse levantando barricadas en toda la ciudad, no significa que estas fueran puramente espontáneas, sino que fueron resultado de las consignas lanzadas por los Comités de Defensa.*[175] *Por otra parte, los comités superiores no solo no dieron nunca tal orden de movilización, sino que desde el primer momento quisieron frenar y contener la insurrección, pero fueron desbordados*.][176]

*

La "*Soli*"[177] precisaba que las fuerzas de Orden Público (OP) estaba formada por guardias de asalto y guardias civiles, que al parecer no pudieron ascender a los pisos superiores, que el despliegue de las fuerzas en las calles y azoteas adyacentes al edificio de la Telefónica fue espectacular, "con gran lujo de armamento y atuendo bélico", atrayendo la atención "de miles de personas".

Se hicieron correr rumores de que la FAI era quien asaltaba el edificio. A la media hora de iniciarse el asalto a la Telefónica, "se presentaron en esta Díaz, de Defensa; Asens del Secretariado General de Patrullas, y Eroles", que "intervinieron oportunamente" para que los cenetistas de

174 Ídem.

175 Afirma Gorkin: "En realidad el movimiento fue totalmente espontáneo. Por supuesto esta espontaneidad, muy relativa, debe explicarse, desde el 19 de julio habían sido creados, un poco por todas partes, en Barcelona y en Cataluña unos Comités de Defensa, organizados sobre todo por elementos de base de la CNT y la FAI. La existencia de esos Comités fue poco activa durante algún tiempo, pero sin embargo puede decirse que el 3 de mayo fueron ellos quienes movilizaron a la clase obrera. Fueron los grupos de acción del movimiento. Sabemos que no se dio ninguna orden de huelga general por parte de ninguna de las dos centrales sindicales." Cfr. Gorkin, Julián: "Réunion du sous-secrétariat international du POUM –14 mai 1937".

176 Subrayado de A. Guillamón.

177 "Una provocación incomprensible", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 4 de mayo de 1937, p. 8. [El 3 de mayo la "*Soli*" no fue publicada].

Telefónica "depusieran su justa actitud" y "dando una prueba de sensatez y serenidad, obedecieron las indicaciones de los camaradas citados".

El CR de la CNT intentó averiguar lo sucedido; se entrevistó con Tarradellas y con Aguadé (Consejero de Interior). Ambos dijeron que ignoraban lo ocurrido, "y así lo creyeron nuestros compañeros" del CR. Pero, poco más tarde, el mando de las fuerzas de OP ocupante de Telefónica aseguró "que era portador de una orden de incautación firmada por el propio Consejero de Seguridad Interior, Artemio Aiguadé [Aguadé]".

Decía la "*Soli*" que tras radiarse una nota del CR, "que recomendaba serenidad a todos los trabajadores", y que nadie se plegase a "las maniobras que se realizaban contra la CNT", la calma volvió rápidamente a la ciudad [*lo cual era absoluta y evidentemente falso*].

También decía la "*Soli*" que la fuerza pública se había retirado a sus cuarteles, por orden superior, abandonado el edificio de Telefónica [*lo cual era absoluta y evidentemente falso*].

Se hacía eco el diario de los rumores y preguntas que se hacía todo el mundo, referentes "a qué obedecieron [...] las violentas actividades de las autoridades en la Telefónica".

Las preguntas [*muy interesantes*] eran estas:

"¿Qué fines perseguían [esas autoridades] con esta incautación espectacular?

¿Era acaso su actuación el preludio de un plan previamente trazado?

¿A qué hubieran llegado en el caso de que no hubieran encontrado oposición alguna dichas actividades?"

La respuests [*muy decepcionante*] era esta:

"Todo ello lo ignoramos".

Tras recordar que Telefónica se encontraba desde el 20 de julio en manos de la CNT-UGT, con representación de la Generalidad, y que en el edificio se habían realizado cuantos controles había pedido la Consejería de Seguridad Interior, concluían que "todo hace pensar de que se trata de una provocación" de la fuerza pública, "bajo las órdenes personales de Rodríguez Salas", [*en plena contradicción con lo afirmado en ese mismo artículo de que existía una orden de ocupación firmado por Artemi Aguadé, Consejero de Seguridad Interior*].

La "*Soli*" narraba una serie de "derivaciones del suceso" que, en todo momento, escondía y minorizaba como casos sin importancia, en una ciudad llena de barricadas, que había hecho realidad en las calles una huelga insurreccional revolucionaria, protagonizada por los Comités de Defensa de los barrios. Para la "*Soli*" se trataba solo de "la actitud de la fuerza pública que, obedeciendo también a superiores consignas, empezó a desarmar a los trabajadores revolucionarios. Estos [...] se negaron a entregar las armas". [*¿Por qué mentía la* "Soli"?]

*

Según la Crónica de Presidencia del lunes 3 de mayo de 1937:

> El Presidente de Cataluña salió a las nueve de la mañana del Palacio de la Generalidad, en automóvil, con dirección a Benicarló, donde celebró una entrevista con el jefe del gobierno de la República y ministro de la Guerra, señor Largo Caballero.
>
> El señor Companys efectuó el viaje acompañado del subsecretario de la Presidencia, señor Rauret.
>
> El señor Companys regresó a Barcelona a las ocho menos cuarto de la noche y seguidamente se dirigió a su despacho oficial donde celebró una conferencia con el primer consejero señor Tarradellas.
>
> A mediodía,[178] en cumplimiento de una disposición del Gobierno,[179] el comisario general de Orden Público y agentes a sus órdenes se personaron en el edificio de la Compañía Telefónica, sito en la plaza de Cataluña para dar posesión de su cargo al delegado nombrado por el Gobierno.
>
> La fuerza pública que acompañaba al comisario fue recibida a tiros desde diversos lugares del edificio de la Telefónica.

[178] Todos los historiadores y los testigos de la época señalan como hora de la llegada de las fuerzas de orden público a Telefónica las tres menos cuarto de la tarde.

[179] Importantísima afirmación del cronista de Presidencia, que desmiente y contradice las especulaciones de quienes afirmaban que la ocupación del edificio de Telefónica fue una ocurrencia o chulería del comisario de orden público, sin conocimiento de sus superiores jerárquicos. (Véase Cruells, entre otros).

A última hora de la tarde y después de unas entrevistas entre un delegado del consejero de Gobernación y quienes se resistían a acatar las disposiciones del Gobierno, estos desalojaron el edificio de la Telefónica que fue ocupado por las fuerzas de Orden Público.[180]

Este incidente dio origen a una serie de hechos lamentables que se produjeron en diversos lugares de la ciudad. Numerosos grupos de gente armada circulaban por las calles de Barcelona, especialmente por los barrios de la ciudad y localidades cercanas. En algún lugar se levantaron barricadas. Hacia las cinco y media de la tarde cerraron talleres, despachos y tiendas, y la ciudad daba la impresión de estar en huelga general.

Por disposición de la Consejería de Seguridad Interior se radió a primeras horas de la noche la siguiente nota:[181]

"El consejero de Seguridad Interior se complace en hacer público que han sido resueltos los incidentes ocurridos en la plaza de Cataluña con motivo de la intervención ordenada en la Compañía Telefónica".[182]

*

Las organizaciones CNT-FAI hicieron pública la siguiente nota:

"Los comités regionales de la CNT y de la FAI a todos sus afiliados de Cataluña:

Compañeros: Esta tarde ha sucedido en Barcelona un incidente ante el edificio de Teléfonos. Los comités regionales inmediatamente han intervenido y han realizado gestiones para resolver el incidente, solucionándose a base de que todas las fuerzas movilizadas a consecuencia del conflicto se retiren mientras los organismos competentes lo resuelven en definitiva.

Estos comités responsables recomiendan a todos los organismos y adherentes tomen buena nota de este comunicado y se atengan única y exclusivamente a la orientación y acuerdos dimanados de los comités.

Por el Comité Regional de la CNT. El Secretario. Por el Comité Regional de la FAI. El Secretario."

*

[180] Era falso. La fuerza pública sólo ocupó la planta baja del edificio de Telefónica.

[181] Nota que aparece en castellano en el original.

[182] Era falso.

Como consecuencia de los incidentes ocurridos y el nerviosismo suscitado en la calle, en el Palacio de la Generalidad se tomaron medidas de seguridad adecuadas a las circunstancias.

A las ocho de la noche se celebró en el Palacio de la Generalidad una reunión extraordinaria del Consejo. Dadas las graves circunstancias que atraviesa la ciudad en el aspecto del orden público, la reunión había despertado gran expectación.

Asistieron a la sesión, que fue presidida por el señor Companys, todos los consejeros. Antes de comenzar la sesión, los consejeros de Economía y de Sanidad y Asistencia Social, señores Doménech y Fernández,[183] celebraron una entrevista con el señor Tarradellas en el despacho de este.

A las diez y cuarto salieron de la reunión los consejeros señores Doménech, Capdevila y Aurelio Fernández que manifestaron a los periodistas que, en realidad, la reunión del Consejo no había comenzado aún y que a las doce volverían a reunirse los miembros del Gobierno. La reunión acabó a las cuatro menos cuarto de la mañana. Ningún consejero quiso hacer declaraciones. El presidente, señor Companys, dijo:

"Listos por hoy. Hemos hablado del estado de cosas actual, que califico de inaguantable. Probablemente nos reuniremos mañana o pasado. Ya sabéis lo que pasa. Hay gente armada en las calles. No puede permitirse este estado de cosas. Hay que solucionarlo. El Gobierno se verá obligado a utilizar sus fuerzas coercitivas".

*

El consejero de Economía, señor Capdevila (cenetista), con motivo de recibir por primera vez a los periodistas que hacen información en el citado centro oficial les hizo las siguientes manifestaciones:

"Durante estos días, he asistido a diversas reuniones del Consejo del Gobierno de la Generalidad de Cataluña, al que he sometido una treintena de decretos estableciendo diversas Agrupaciones industriales, de acuerdo con el artículo segundo del Decreto de Colectivizaciones. Los proyectos correspondientes a estos decretos, como todos los que se refieren a la Agrupación de Industrias o Comercios de un mismo ramo, son elaborados por el Consejo de Economía de Cataluña y como sea que

[183] Ambos de la CNT.

conozco la forma como trabajan estos organismos por haber formado parte de ellos durante más de un año, quiero subrayar que esta tarea de creación de Empresas únicas, la realizan los vocales-consejeros tomando toda clase de garantías para salvaguardar los intereses generales de la Economía, y en este sentido y con el fin de estar perfectamente documentados, abren en cada caso un período de información pública al que pueden acudir todos los elementos interesados en la concentración proyectada".

Después se refirió a su viaje a Valencia con el fin de resolver asuntos pendientes con los ministros de Industria y Comercio de la República, que han cristalizado en la Orden que crea el Consejo Nacional de Exportación de Sales Potásicas y la creación, con residencia en Barcelona, de la Comisión Reguladora del Comercio Exterior de Cataluña.

El Consejo Nacional de Exportación de Sales Potásicas estará integrado por igual número de representantes del Estado de la Generalidad de Cataluña y de los obreros de cada mina. Este organismo tendrá indiscutiblemente personalidad jurídica plena para ejecutar todos los actos que sean precisos para la colocación, contratación, exportación, venta y cobro de los productos procedentes de las exportaciones mineras de Cardona, Sallent y Suria.[184] La importancia de esta disposición del Ministerio de Industria radica en que representa el reconocimiento implícito por parte del Estado de nuestro Decreto de Colectivizaciones. En efecto, puede verse en la indicada disposición ministerial, que se reconoce a las minas el mismo régimen social que tienen establecido actualmente, que es el régimen colectivizado que tiene como organismos básicos los Consejos de Empresa, cuya personalidad se reconoce explícitamente, ratificándolos, además, en sus funciones propias de dirección y administración de las explotaciones mineras.

En cuanto a la Comisión Reguladora del Comercio Exterior de Cataluña estará integrada por representantes,

[184] El discurso del consejero de Economía parece estar fuera de las preocupaciones del momento, cuando en la calle hay enfrentamientos armados. Recordemos que defendiendo las barricadas se encuentran numerosos mineros de la cuenca del Alto Llobregat, directamente afectados por el problema de la incautación franquista de los barcos cargados con las exportaciones republicanas de sales potásicas. Por otra parte, los 30 decretos de Agrupación industrial muestran la ofensiva desencadenada contra la socialización.

> en número igual, del Ministerio de Comercio del Gobierno de la República y de la Consejería de Economía de la Generalidad de Cataluña. […].”[185]

*

A las siete de la tarde, una hora antes de la reunión extraordinaria del Consejo de la Generalidad, las Milicies Pirinenques o margaritas[186] de Companys, se presentaron en Palacio “para ofrecer sus servicios al presidente”, encargándose de la defensa de una parte del edificio y de la custodia personal de los miembros del Gobierno.[187]

*

El Comité Regional, a poco de conocer los graves sucesos de la Telefónica, convocó una reunión de urgencia[188] del CR con los demás comités superiores.

Eroles informó que Asens ya estaba en la Telefónica, “y que casi todo está tranquilizado”. Añadió que Asens no se movería del edificio mientras quedara dentro un solo guardia.

Trabal anunció que el tráfico estaba interrumpido porque los Guardias estaban cacheando y controlando a todos los automovilistas y transeúntes.

La Federación Local de Sindicatos excusó su asistencia.

Barrachina propuso leer una relación de guardias que se habían dado de baja, y de los informes que habían presentado, con graves acusaciones contra Aguadé, “como encubridor de fascistas declarados”. Pero, ante la gravedad de los asuntos a tratar se decidió posponer su propuesta.

Valerio Mas, secretario regional, dijo que lo sucedido era muy sencillo: “Que habían ido a la Telefónica unos empleados del Gobierno Central, para controlar las comunicaciones y que se habían opuesto tenazmente los nuestros”.

---

185 Aquí termina la Crónica de Presidencia del lunes 3 de mayo de 1937. [AMTM].

186 Por la flor de *edelweiss* que llevaban en el uniforme.

187 Según Cruells: ob. cit. en la bibliografía, p. 59. Antonio Gascón considera que la fuerza de esas Milícies Pirinenques era muy reducida e inexperta y que se trataba de los milicianos apresados por Antonio Martín en el chalet de La Molina y enviados después en tren a Barcelona.

188 Reunión extraordinaria que celebró el Comité Regional, con los demás Comités responsables, el día 3 de mayo de 1937, en la ciudad de Barcelona. [IISG-CNT-85C1].

Torrents hizo un extenso relato de las veces "que han querido tomar la Telefónica y no lo han logrado". La primera, fue un intento protagonizado por un capitán con treinta guardias, que desistieron ante la resistencia armada que encontraron. La segunda había sido cinco días antes, cuando unos ocho individuos habían ido entrando, "llevando disimuladamente el fusil ametrallador". Una vez descubiertos fueron expulsados. En esta ocasión, la tercera, habían aprovechado la hora en que muchos habían salido a comer, y el asalto estaba dirigido por un comandante de asalto y guardias con fusil ametrallador.

Combina dijo que él y Eroles, que estaban comiendo, pudieron "ver como los guardias bajaban como de costumbre... y ponían la bala en la recámara".

La Federación Local de Grupos anarquistas [¿Merino?] afirmó "que no pierde de vista un razonado proyecto de formación orgánica de grupos de Defensa".

Valerio Mas comparó: "Estamos como el día 19 de julio".

Eroles rectificó su primera decisión, pidiendo ahora "que se retire toda la fuerza de la Telefónica, incluso los seis agentes que [a] él antes le parecía que podían quedarse". Combina protestó la actuación de Salas. Severino Campos exigió que salieran todos.

Escorza quiso ver en la determinación de Salas, una metedura de pata politiquera, un error tan grande que se puede muy bien explotar en favor nuestro.

La Federación Local dijo al CR que hiciera "recordar a todos que nadie haga otra cosa que la que venga ordenada por los Comités responsables".

Sousa pidió que se procurara "por todos los medios que la Generalidad rectifique, porque si no, nuestra gente está a punto de lanzarse a la calle".

Transporte comunicó la detención de tres compañeros.

Doménech opinó que "el Consejo [de la Generalidad] se ha de celebrar de una manera normal y que de lo sucedido ya se enterarán por la radio".

A Combina le pareció "irregular que el Gobierno se dirija a un Comisario [para] que ejecute la orden, en vez de ser, como es propio, el Consejero de Gobernación".

Valerio Mas, como secretario regional, "leyó la nota que ha de ser radiada, recomendando a la calma y a la serenidad".

Doménech informó que se había extendido "el rumor de que el CR de la CNT quería asaltar la Generalidad".

El CR dijo que "la Organización tiene tomados acuerdos orgánicos", y que "tenemos el arma formidable de los sindicatos".

Escorza sostuvo que "revestimos a este hecho de una importancia que no la tiene", y prosiguió declarando que "este hecho es prosaico, prematura ha sido su actuación, sin haberla premeditado lo más mínimo. Ineficaz y contraproducente. Falta ahora saber si realmente nosotros controlamos a nuestra masa".[189]

Torrens hizo saber "que han entrado en la Telefónica unos compañeros nuestros y que fueron muy mal recibidos y muy mal tratados por un Delegado[190] del Gobierno Central, venido de Valencia; y los coacciona de mala manera".

Valerio Mas resumió la situación de este modo: "Considerando que existe de hecho un proceso normal, que podría haber arreglado esto por la vía diplomática, se considera inoportuna esta acción de asaltar la Telefónica, como se ha hecho".

---

[189] Esta manifestación anula la hipótesis de una dirección o liderazgo de la insurrección de mayo por Escorza. Las declaraciones de diversos miembros del CR apuntan a un desbordamiento del CR por los Comités de Defensa. Los dirigentes del CR aparecen una y otra vez como superados por los comités de barriada y la rapidez de los acontecimientos. El papel de Escorza se limitaría, pues, a su informe de alerta a los Comités de Defensa sobre un inminente golpe de fuerza por parte de las fuerzas de Orden Público, alerta confirmada y agravada por la emboscada y asesinato de Antonio Martín el 27 de abril en Bellver. El asesinato de Martín suponía la ruptura del frágil acuerdo, alcanzado por Escorza y Companys el 15 de abril de 1937 para resolver la crisis iniciada en marzo y formar gobierno, con la entrada en el mismo de Aurelio Fernández. Escorza provocó el chispazo, en una situación muy caldeada por el asesinato de Martín; pero luego no pudo controlar el incendio. Su aviso pretendía alertar a los Comités de Defensa frente al golpe de fuerza estalinista y de la Generalidad; pero no preveía ni deseaba que los comités superiores perdieran el control de esos Comités de Defensa y se llegara a una insurrección revolucionaria, que si fracasaba podía poner en peligro el peso y autonomía de la CNT. Escorza pretendía una CNT fuerte e independiente; no una insurrección que consideraba prematura, mal preparada y descontrolada.

[190] Ese delegado es el autor y/o recopilador de muchos de los documentos o teletipos sobre las Jornadas de Mayo, que reproducimos algo más abajo.

Llegó Toryho para leer la nota que debía ser radiada, que tras algunas enmiendas, fue aprobada. Se levantó la reunión a las once de la noche.[191]

*

En Sarriá la Guardia Civil se dejó desarmar sin disparar un tiro. En la plaza de toros de las Arenas de plaza de España se alojaban numerosos milicianos anarquistas de permiso. Se habían formado dos bloques: el contrarrevolucionario, en el que estaban los guardias de asalto y la Guardia Civil (GNR), el gobierno de la Generalidad, PSUC-UGT, ERC y Estat Catalá; el revolucionario, formado por CNT-FAI, POUM y las pequeñas organizaciones Los Amigos de Durruti y la SBLE. No circulaban los taxis, ni los tranvías, ni los autobuses. Las calles estaban desiertas y las ventanas cerradas a cal y canto. En las barricadas se esperaba no se sabía bien qué. No hay objetivos políticos definidos. Solo hay dos cosas claras: 1. la policía debe abandonar la Telefónica; 2. Aguadé y Rodríguez Salas deben dimitir.[192]

*

> Pocas horas después [del asalto a la Telefónica] todo Barcelona estaba en armas […] También en los barrios extremos de la ciudad había grupos y concentraciones armadas. […] Ya desde tiempos de la dictadura y hasta hoy, la CNT y la FAI poseen sus Comités de Defensa. Estos comités entraron en acción inmediatamente, sus miembros tomaron las armas. Para evitar que este suceso condujera a colisiones mayores, el jefe superior de Policía Eroles, el secretario general de Patrullas Asens, y el compañero Díaz, como representante del Comité de Defensa, se trasladaron a la Telefónica para procurar que los agresores se retiraran. Los trabajadores se negaban a trabajar bajo la amenaza policial y era de prever que no habría apaciguamiento mientras estas no se retiraran.
>
> […] Mientras tanto, ya había corrido sangre. En las colisiones se llegó a los tiroteos; dos personas cayeron gravemente heridas. La tensión nerviosa entre la población subsistió. Los trabajadores pidieron garantías. No querían que

191 El acta dice erróneamente "de la mañana", algo totalmente imposible porque el asalto a Telefónica del que se habló en la reunión se había producido a las tres menos cuarto de la tarde.

192 Signorino, Mario: *Il massacro di Barcellona*, Fratelli Fabbri Editori, Milán, 1973, pp. 90-91.

> tales hechos se pudieran repetir. Reclamaban, por medio de sus organizaciones, la dimisión del director de Orden Público, Rodríguez Salas, y del consejero de Gobernación Artemio Aiguader. En caso de no cumplirse estas dimisiones, se tomaría el acuerdo de la huelga general. Ellas no se produjeron y a la mañana siguiente se paró el trabajo.
>
> [...] Las negociaciones duraron toda la noche, hasta las seis de la mañana. No dieron resultado. Durante la noche, los trabajadores construyeron barricadas en las barriadas extremas de la ciudad.[193]

4 DE MAYO, MARTES

El Comité Regional cenetista convocó una nueva REUNIÓN[194] EXTRAORDINARIA DE LOS COMITÉS SUPERIORES, a instancias de Julián Merino, que propuso la coordinación y extensión de los combates callejeros,[195] y que el CR asumiera el liderazgo de la insurrección. Valerio Mas informó sobre la situación del momento, subrayando los peligros latentes.

MERINO, por la Federación Local de Grupos anarquistas, dijo que le parecía que "nuestra situación es inmejorable".[196] El único desacierto era el abandono de la Jefatura por parte de Eroles.[197] El hecho de haber tomado el Teatro Condal y haber apresado a varios guardias civiles "ya nos indica cuál es nuestra moral". Afirmó con rotundidad: "Que las barriadas son nuestras totalmente.[198] Que el único que se encuentra en una situación bastante delicada es el Sindicato de Distribución y el del

---

193 Souchy, Agustín: *La verdad sobre los sucesos en la retaguardia leal. Los acontecimientos de Cataluña*, FACA, Buenos Aires, 1937.

194 Reunión extraordinaria celebrada el día cuatro de mayo de 1937, por el Comité Regional y los demás Comités responsables de Cataluña. [IISG-CNT-85C1].

195 Según dice Severino Campos en el artículo publicado en *Le Combat Syndicaliste* del 23 de diciembre de 1978. Aunque Severino Campos sitúa esa reunión al atardecer del día 5 de mayo, no cabe duda que se trata de la reunión extraordinaria del CR del 4 de mayo de 1937.

196 Merino, representante de la Federación Local de Grupos anarquistas, era de los pocos miembros del CR que apoyaba plenamente, sin reserva alguna, la insurrección en curso.

197 Eroles y Asens, desde los primeros instantes de la ocupación de Telefónica, intentaron mediar en el conflicto con el objetivo de apaciguarlo y evitar que la CNT apareciese como promotora de la insurrección.

198 Subrayado de A. Guillamón.

Vestir. Que en la Telefónica nuestros compañeros están en el piso alto y la planta baja está ocupada por una compañía de los de Asalto. Que en Profesiones Liberales y Distribución no se quieren rendir, y ya hay muertos, y varios heridos". Añadió también, aunque la redacción del acta es aquí algo confusa, que se había hecho prisionero a un capitán de Asalto, y que había guardias heridos y fusilados.

El Comité de Defensa sentenció que "los compañeros están en la lucha de la calle[199] y no cesarán de ella hasta que esos dos farsantes,[200] que tienen la culpa de todo, no estén fuera de sus destinos".

Xena comentó que el deseo de la Generalidad era muy visible, "lo que persiguen es el enfrentarnos con la opinión pública de toda Cataluña". Insinuó que habría de explicarse claramente "el porqué de los hechos y el por qué han ocurrido". Recordó, por otra parte, que ya Tarradellas, y otros, hablaban de que "dentro de un mes se podría hablar de la destitución de esos individuos indeseables que responden con el nombre de Aiguadé [Aguadé] y Sala [Rodríguez Salas]". También era sintomático que Comorera procurara, desde hacía tiempo, enlazar con sectores de Estat Catalá.

Merino informó que, si se seguía tiroteando a las ambulancias, no pasarían a recoger a ningún herido.

Barrachina propuso ganarse "la voluntad de los guardias", redactando una nota que les advirtiese del engaño de que eran víctimas y que en su momento se les agradecería su imparcialidad.

Xena recordó la ambigüedad de la consigna de "LAS ARMAS AL FRENTE".[201] Notificó que todas las Comarcales estaban avisadas de los acontecimientos. Era palpable la existencia de un plan metódico, que iba desde los catalanistas de Bellver a los comunistas de Ripoll. Un corresponsal extranjero le había confiado a Souchy, hacía ya una semana, que a primeros de mayo se tomaría la Telefónica. Toda la acción estaba mediatizada

199 Los Comités de Defensa asumían totalmente el protagonismo de la lucha callejera y apoyaban decididamente la insurrección en curso.

200 Se refiere a Eusebio Rodríguez Salas (PSUC), comisario general de Orden Público, y Artemi Aguadé Miró (ERC), consejero de Seguridad Interior.

201 Con mayúsculas en el original.

por el gobierno de Valencia. Mostraba su acuerdo con exigir las dimisiones del comisario y del consejero de Seguridad Interior: "Creo que la solución agradará a todos".[202]

Gerona dijo que era inútil hacer mítines de conjunto, o de unidad antifascista, porque "somos la mosca y la araña". Señaló que "debemos ir por todo el gobierno" y que "si matizamos nuestra actuación gubernamental, nos será imposible obrar con entera libertad".

Casi todos los Presidentes de Sindicatos presentes optaron por no detener la lucha hasta que se hubiera conseguido la dimisión de Aguadé y Salas.

La Federación Local avisó que llegaban fuerzas de Valencia, acordándose tomar las medidas pertinentes al caso.

Sanidad expresó su convicción de que habían sido demasiado tolerantes, "y que lo que interesa ahora es liquidar estas provocaciones". Concluyó que si los gobiernos retrocedían alguna vez era por miedo.

Castellote leyó la redacción definitiva que se enviaría a los guardias.

El Comité Regional y las Juventudes Libertarias asumieron que existía "una situación de fuerza planteada" y de lo que se trataba ahora era de ver cómo afrontarla. Se plantearon diversas preguntas: "¿Qué posición adoptarían las potencias extranjeras? ¿Tomar el Gobierno? ¿Sabríamos nosotros hacerlo? ¿Tenemos suficiente capacidad?". Respondieron que "si la CNT toma el Gobierno vamos a quedarnos solos. Y para terminar podemos siempre decir que si nos defendemos es porque nos han atacado".[203]

Aurelio Fernández dijo que, a su parecer, "esto va a acabar de una manera caótica: por el cansancio. Hoy zumbarán, mañana también; pero de ahí a unos días el cansancio va a rendir a todos; ¡si no [es] la falta de municiones! Hay que orientar el movimiento: ¿Conviene o no conviene a la CNT?".

Santillán y Herrera, que estaban en Jefatura, aseguraron que "desde allí no tiran" [*como si eso significara que, "desde*

202 Que el fruto de la insurrección de mayo se saldara sólo con dos dimisiones era una solución airosa para el CR, pero ya no lo era para quienes se habían lanzado a la calle.

203 Sorprende la falta de iniciativa y de alternativas del CR y de las Juventudes Libertarias. Con tales dudas era impensable que coordinaran la insurrección.

allí" Aguadé y Salas no dirigieran los ataques contra los cenetistas]. Como su intención era regresar a la Casa CNT-FAI, "se avisa a los tiradores que no tiren y el color de los trajes de los compañeros citados, para así evitarlo mejor".

Había dos clases de proposiciones. Debía elegirse claramente cuál era "la más factible".

Sousa y Xena propusieron que la CNT nombrase los cargos de la Consejería de Seguridad Interior, creando la figura de un director general de Seguridad.

Al Sindicato de Alimentación le parecía paradójico "que vayamos a parlamentar con quienes hace unas horas, o menos, nos trataban de FACCIOSOS E INCONTROLABLES".[204]

Sousa propuso que una delegación cenetista exigiera a la radio de la Generalidad que "no se difame de esa manera". Castellote temía que los miembros de esa posible delegación acabaran como prisioneros.

Xena dijo que "la crisis existe de hecho".

Se nombró esa comisión que debía ir a parlamentar a la Generalidad, nombrándose a Santillán, Herrera, Alfonso y Castellote.

Se levantó la reunión a las doce del mediodía.

La reunión del CR del 4 de mayo de 1937 había sido convocada con carácter extraordinario a instancias de Julián Merino.[205] El resultado final de esa asamblea supuso que:

1. Merino asumió el liderazgo de la insurrección.
2. Se constituyó un comité revolucionario (secreto) de la CRTC, formado por Merino, Ruano y Manzana.
3. Se formaron dos comisiones para coordinar y extender la lucha.
4. Se nombró una delegación, encabezada por Santillán, para parlamentar en el Palacio de la Generalidad con el resto de fuerzas antifascistas.

[*La discusión de la situación servía, como válvula de escape y de expresión de los sectores revolucionarios minoritarios y también para que los burócratas del CR buscaran salidas a una insurrección revolucionaria que les era incómoda y que no deseaban. Escorza, muy significativamente, no asistió a esta reunión, porque consideraba que la*

---

204 Las mayúsculas son del texto original.

205 Idem nota 195.

insurrección era prematura y su derrota podía conducir a la CNT a una pérdida de influencia y peso político.

La insurrección, desencadenada por los Comités de Defensa de las barriadas,[206] *no halló en el CR una dirección, ni unos objetivos revolucionarios, sino muy al contrario su desvío hacia una rápida solución, que se centraba esencialmente en exigir la dimisión o destitución de los dos responsables del asalto a la Telefónica, ya fuese por la vía insurreccional (Merino) o por la negociadora (Santillán). Pero Companys no estaba dispuesto a facilitar al CR esa salida, y se opuso tercamente a esas destituciones. La CNT jugaba con dos barajas distintas: la de la insurrección y la negociadora.*[207] *Companys y Comorera solo jugaban con la baraja de la provocación a la CNT para destruirla y conseguir así un gobierno fuerte.*]

De todas formas, como consecuencia de esa reunión, Merino y el Comité de Defensa de Barcelona, protagonistas de la insurrección en curso, consiguieron la formación de dos comisiones para coordinar e impulsar los combates callejeros: una en el Centro y otra en Paralelo-plaza de España.[208] Por otra parte, en esa reunión en la Casa CNT-FAI, el CR había conseguido que el objetivo principal de la insurrección se limitara a que una delegación cenetista fuera al Palacio de la Generalidad para pedir... dos destituciones, o bien que tales dimisiones se consiguiesen por vía insurreccional.

[*Como era habitual en los medios confederales no se votó entre las dos tácticas propuestas, sino que cada cual puso en práctica la que había defendido en la reunión del CR. La propuesta de constituir un Comité revolucionario secreto de la CNT y de formar dos comisiones para extender los combates no figuró en acta, probablemente por razones de seguridad y porque tal acta fue redactada y aprobada cuando ya había fracasado la insurrección. ¿Cómo iba a reconocerse por escrito una propuesta que suponía un grave peligro para la Organización y para sus promotores?*]

*

206 Subrayado de A. Guillamón.

207 Subrayado de A. Guillamón.

208 Ídem nota 195.

Según la "*Soli*"[209] la clase trabajadora se enfrentó durante todo el día [4 de mayo] a la provocación de las fuerzas armadas en el edificio de Telefónica. Los tranvías, que se habían retirado ya a últimas horas de la tarde del lunes, no salieron de sus cocheras. Tampoco funcionaron ni el metro ni los autobuses. Apenas había circulación de autos por las calles. El nerviosismo e intranquilidad generalizados hizo que "la gran masa de ciudadanos" se abstuviera "de salir de sus domicilios". Y "en diversos lugares de la ciudad fueron levantadas barricadas y parapetos".

En el transcurso del día "se produjeron diversos incidentes y choques entre la fuerza pública y el pueblo armado", con numerosos muertos y heridos. Los choques más intensos se desarrollaron en Armonía del Palomar (antes San Andrés), Paralelo, plaza de Palacio, en vía Layetana (alrededores de la Comisaría de OP), en Diagonal (al pie del monumento a Pi y Margall), aunque hubo tiroteos aislados en diferentes lugares.

Desde el cuartel Carlos Marx se hizo fuego intensamente. La huelga general paralizó toda la industria, pudiendo decirse que en las fábricas y talleres "el paro fue total", excepto en las industrias de guerra. El comercio también quedó totalmente paralizado.

Desde la noche del lunes se apreciaba gran actividad en los barrios extremos de la ciudad, como respuesta al asalto de Telefónica. El martes por la mañana "los trabajadores armados se apresuraron a levantar barricadas en diferentes puntos estratégicos de las barriadas obreras". Todas las tiendas cerraron, tanto en los barrios como en el centro de la ciudad. Los mercados permanecieron abiertos un par de horas para que la gente se abasteciera de alimentos.

*

> A primerísima hora de la mañana algunas amas de casa intentan proveerse de alimentos. No se oyen disparos y todo parece en calma. Pronto empiezan las primeras descargas de fusil y la gente regresa precipitadamente a su casa. Empieza la batalla. Se combate de calle en calle. Suenan disparos de fusil y ametralladora, también bombazos. La lucha es más dura en el Casco Viejo, entre las tortuosas calles cerradas por barricadas. El fragor del combate no se interrumpe nunca más de tres minutos. Una ciudad desierta, habitada por el estrépito

[209] "Ayer se desarrollaron en Barcelona graves sucesos", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 5 mayo 1937, pp. 1 y 5.

del tiroteo. La Barcelona cotidiana ha desaparecido. La mayoría de la población, recluida en sus domicilios, escucha el eco de una guerra que le aparece ajena y extraña. La sufre sin más, esperando que acabe para volver a la normalidad.[210]

*

Hacia las cinco de la tarde tuvo lugar un hecho particularmente violento y sangriento en la vía Durruti, no lejos del edificio de la CNT. Dos coches venían subiendo la calle desde el puerto. Querían llegar al Comité Regional de la CNT.[211] Aproximadamente, trescientos metros antes, se encontraba una barricada ocupada por fuerzas de los mossos de escuadra y afiliados del PSUC, con brazaletes rojos. Detuvieron a los coches, invitaron a bajar a sus ocupantes, y a entregar las armas. Mientras acataban esta "invitación" fueron alcanzados por unas descargas de fusilería. [...] Como nada hacía prever un cese de las hostilidades por parte de las fuerzas de policía y como [...] los preparativos [de la policía] demostraban su intención de atacar el mismo edificio del Comité Regional, el Comité de Defensa decidió en una reunión hacer llegar, para la protección del edificio y de sus ocupantes, dos camiones blindados, los cuales llegaron esa misma noche.[212]

*

Por la noche se radió desde la Generalidad el anuncio de que "en estos momentos están reunidos en la Generalidad los representantes de todas las fuerzas antifascistas para ver de acabar con la lucha sangrienta que solo puede favorecer al fascismo" ,[213] y de que acto seguido hablarían por la radio, además del presidente Companys, Calvet, Vidiella, Alfonso, Hernández Zancajo y García Oliver. Se lanzaba la consigna, que todo el mundo debía acatar a ciegas el "¡Alto el fuego!".

Calvet, presidente de UR, habló en catalán, dirigiéndose a los suyos, para que se detuviera la lucha fratricida que ensangrentaba las calles.

Sbert, de ERC, también en catalán, invocó la unidad antifascista, pidiendo una tregua en la lucha, y que nadie la aprovechara

---

210 Signorino, Mario: ob. cit., p. 91.

211 El Comité Regional tenía su sede en la Casa CNT-FAI.

212 Souchy, Agustín: ob. cit.

213 *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 5 de mayo de 1937.



Barricada de LAD en Ramblas-calle Unión



Barricada en Barcelona, Barrio de Gracia

para mejorar sus posiciones. Estaba en juego la libertad de Cataluña. Lanzó una consigna de serenidad y terminó con cuatro vivas a Cataluña, Companys, la República y la Libertad.

Vidiella, por UGT, y también en catalán, explicó que todas las organizaciones antifascistas estaban reunidas, bajo la presidencia de Companys, para buscar una solución. Que asistían a esa reunión Comorera y Miret, y además por la Ejecutiva Nacional de UGT, Muñoz y Hernández Zancajo. Era indispensable "que todos los trabajadores depongan su actitud", y las armas y "que se haga alto el fuego". Que todo el mundo conservara sus posiciones sin disparar un solo tiro. Esa misma noche se encontraría una solución.

Volvió a repetir la necesidad del alto el fuego, para terminar con cinco vivas, a la unidad proletaria, a la unidad antifascista, a la unidad de todos los trabajadores, a Cataluña y a la República.

Alfonso, por la Federación Local de la CNT, igualmente en catalán, sintió la necesidad de explicar a los oyentes que asistía a esa reunión de la Generalidad, sin estar coaccionado. Pidió el fin de la lucha fratricida en las calles y el alto el fuego. Terminó rogando: "No disparéis más hasta que nosotros encontremos la solución definitiva".

Juan García Oliver, ministro de la República, habló en castellano, dirigiéndose a todos los trabajadores de Cataluña, para explicarles que estaban reunidos "todos los representantes del Frente Antifascista para ver de encontrar una solución a este gran problema porque todos pasamos".

Recordó que la última vez que había hablado por los micrófonos de radio de la Generalidad había sido en

> …los primeros días de lucha, cuando marchando nuestras fuerzas para el frente. Pensando que quizás Zaragoza era muy fácil de ser tomada [...] me dirigí yo a los pocos obreros que quedaban ya en Zaragoza diciéndoles que nuestras fuerzas salían de Cataluña para libertarles [...] que ellos mismos debían contribuir a que fuera más fácil la victoria de los libertadores; y les decía que desde allí salieran a las calles los niños, los hombres, las mujeres a luchar, que los camaradas de Cataluña estaban prontos a llegar para libertar [liberar] a los compañeros de Zaragoza.

Y los pocos trabajadores que habían escapado a la "gran matanza fascista" salieron a la calle, "y allí terminaron de matarlos a casi todos". [*¿Es una glorificación o una autocrítica de su discurso?*]

Se hizo un lío oratorio, hablando metafóricamente de quién representaba a Caín y quién a Abel. Luego habló sobre la media España en poder del fascismo. Quiso hacer otra metáfora, también fallida e ininteligible, sobre los látigos de Mussolini y de Hitler. Aseguró que todos los obreros eran "demócratas" y que conocían su deber, y que sabían quién era su adversario, y que ese adversario, en estos momentos, era el fascismo.

Qué él, que nunca había tenido miedo, había sentido pavor al cruzar las calles de Barcelona, no por los tiros, sino porque "sabía que todos cuantos tiraban eran mis hermanos, eran mis semejantes; todos formaban parte de la Federación Antifascista: anarquistas, socialistas comunistas, republicanos...".

Tenía miedo porque, aunque hubiera tenido un fusil o una bomba en las manos, "no hubiera sabido a quien tirarla, porque todos cuantos disparaban, eran mis hermanos, todos podían matarme como todos podíais mataros los unos a los otros".

Evocó su discurso en el entierro de Durruti, cuando dijo que el testamento legado por Durruti, "escrito con su sangre, con su vida y con su actuación, era ganar la guerra. Y esto hermanos es lo que tenemos que hacer: ganar la guerra". Ese era el propósito de la reunión en curso en el Palacio de la Generalidad: evitar ser "como Caín y Abel, matándose los unos a los otros".

Pidió, exigió, razonó y rogó "que cese el fuego". Lo único que importaba era la unidad antifascista. Demandó que se evitara el culto a los recientes muertos:

> Declaro que los guardias que hoy han muerto, para mí son hermanos: me inclino ante ellos y los beso. Los antifascistas que han muerto, los anarquistas que han muerto, para mí son hermanos: me inclino ante ellos y los beso. Los socialistas que han muerto para mí son hermanos. Sí, después de decir esto, tengo que añadir: todos cuantos han muerto hoy, son mis hermanos: me inclino ante ellos y los beso. Son víctimas de la lucha antifascista y lo beso a todos por igual. ¡Salud camaradas, trabajadores de Cataluña![214]

214 Ídem.

[*Este es el famoso discurso "del beso" de García Oliver.*[215] *Muchos anarquistas y cenetistas que escucharon el discurso estaban convencidos que García Oliver estaba coaccionado y preso por los estalinistas. Algunos, en las barricadas o en los locales, dominados por la ira y la incredulidad, dispararon sobre los aparatos de radio que transmitían el discurso*.]

Mariano Rodríguez Vázquez, secretario nacional de la CNT, insistió en el peligro que la lucha callejera de Barcelona suponía para el frente de Aragón. Que no tuviese que ser Franco quien pusiera paz en la retaguardia barcelonesa. Pidió confianza en las conversaciones en curso en el Palacio de la Generalidad para encontrar una solución y que, mientras tanto, cesara el fuego.

Hernández Zancajo, de la Ejecutiva Nacional de UGT, abogó por la unidad del proletariado para vencer al fascismo y terminó con dos vivas, uno a Cataluña y otro a la República.

*

Según la Crónica de Presidencia del martes 4 de mayo de 1937:

> Unos lamentables hechos ocurridos en la tarde del día de ayer, lunes, cuando parecía que, resuelto el incidente surgido con motivo de la intervención de la Compañía Telefónica por el Gobierno, renacía la calma, determinaron una total paralización de la vida de la ciudad.[216]
>
> No circularon los transportes públicos de ningún tipo. El cierre de tiendas, almacenes, talleres y oficinas fue total. No se publicó la prensa.[217] Solo trabajaron las fábricas destinadas a la industria de guerra. El abastecimiento de la ciudad se efectuó casi con normalidad y no faltaron los servicios de agua, gas y electricidad.

215 Una amplia transcripción de ese discurso del beso, en García Oliver, Juan: *El eco de los pasos*, Ruedo Ibérico, París, 1978, pp. 425-427.

216 Se indica correctamente la hora del inicio del incidente en la Telefónica y se ratifica la existencia de una orden del Gobierno de la Generalidad para proceder a la intervención.

217 No es cierto. Fue muy difícil su tirada y distribución, pero salió *La Vanguardia*, quizás de forma testimonial. Por otra parte, *Solidaridad Obrera* y *La Batalla* salieron todos los días que duró la insurrección.

Además de las ambulancias y coches de médicos únicamente circularon automóviles ocupados por la fuerza pública, miembros de los comités y otros elementos de las organizaciones sindicales.

En diferentes lugares de Barcelona se produjeron durante todo el día intensos tiroteos entre elementos armados y la fuerza pública, así como también entre paisanos. En muchos puntos de la ciudad se construyeron barricadas.

El número de muertos y heridos a consecuencia de estos hechos fue importante.

A la una de la tarde,[218] desde el Palacio de la Generalidad, donde desde el primer momento el presidente de Cataluña dio las órdenes pertinentes para el rápido sofoco del conflicto, se radió la primera nota oficial en la que se advertía a todos que fuesen cautos ante ciertas órdenes que podían ser transmitidas por radio por parte de determinados grupos u organizaciones.

Otra nota, radiada poco después, decía lo siguiente:

"El consejero de Seguridad Interior, utiliza, por delegación del Consejo de la Generalidad, las fuerzas a sus órdenes para acabar con los revoltosos. Toda Cataluña ha de levantarse para que solo puedan circular por las carreteras las fuerzas de la Generalidad".

Por su parte, las emisoras de la CNT-FAI radiaban repetidamente unas notas en las que comunicaban a sus afiliados destacados en Alcañiz y Caspe que permanecieran allí. Y añadían: "Si necesitamos algo ya os llamaremos. Estad tranquilos".

A las doce y diez minutos fueron radiadas unas notas de la Unió de Rabassaires, del Partido Socialista Unificado y de la UGT, en virtud de las cuales se ponían inmediatamente a las órdenes del Gobierno de Cataluña.

A la una y veinte minutos fueron radiadas unas notas de Izquierda Republicana de Cataluña (ERC) y del Comité Ejecutivo de las JSU con la misma orientación que las anteriores.

Más tarde fue radiada una nota de la CNT en la que pedía que todo el mundo depusiera las armas y afirmaba que el objetivo de la lucha estaba en el frente y no en la retaguardia.

---

218 Hasta aquí el cronista ha hablado de los hechos acaecidos el lunes 3 de mayo. "A la una de la tarde" hace referencia al martes 4 de mayo, como el resto del texto que le sigue.

Ante la gravedad de los sucesos, los organismos nacionales de la CNT y de la UGT, de acuerdo con el Gobierno de la República, delegaron unas representaciones que llegaron a Barcelona en avión procedentes de Valencia hacia el mediodía.

Los delegados eran los señores Muñoz y Hernández Zancajo de la UGT y Mariano R. Vázquez y Juan García Oliver, este último ministro de Justicia, por la CNT.

Al llegar a nuestra ciudad, conferenciaron con representantes de las respectivas organizaciones y después se dirigieron al Palacio de la Generalidad.

Seguidamente se reunieron bajo la presidencia del señor Lluís Companys los siguientes representantes de los partidos y organizaciones antifascistas: Antoni María Sbert asistió por Esquerra Republicana; Comorera, Sesé y Vidiella, por la UGT; Hernández Zancajo, por la Ejecutiva Nacional de la UGT; Mariano R. Vázquez, por la Nacional de CNT; Joan García Oliver, ministro de Justicia; Alfonso,[219] por la local de los Sindicatos Únicos de Barcelona y Calvet por la Unió de Rabassaires.

Por la noche, a las nueve menos cuarto, los citados representantes pronunciaron, por radio, DESDE EL PALACIO DE LA GENERALIDAD, unas alocuciones en las que se reclamaba que cesara inmediatamente la lucha que ensangrentaba las calles de Barcelona y que todo el mundo abandonara las armas y acatara las disposiciones del Gobierno en el que estaban representados todos los sectores antifascistas.[220]

El discurso del Presidente de Cataluña, señor LLUÍS COMPANYS, fue el siguiente:

"Pueblo de Cataluña: Habéis escuchado a los representantes de las fracciones políticas y de las organizaciones sindicales antifascistas. Todos, sin hacer comentarios sobre los terribles y sangrientos acontecimientos acaecidos, peligrosos para la causa antifascista, han exaltado la necesidad de unirse, la necesidad de acabar con la violenta lucha en nuestras calles. Las palabras han de ser las más breves, las más cortas que sean posibles.

En el silencio es donde los hombres encuentran a menudo el máximo sacrificio, que solo pueden disfrutar quienes a

[219] Roberto Alfonso Vidal era dirigente de la Federación Local de Sindicatos de la CNT de Barcelona. Fue propuesto para ocupar la consejería de Sanidad en el nonato gobierno de la Generalidad del 28 de junio de 1937. En marzo de 1938 fue vicepresidente por la CNT en el Comité de Enlace CNT-UGT.

[220] Esas intervenciones han sido reproducidas algo más arriba.

costa de sacrificios han sabido doblegar su pensamiento moral y su conducta. La lucha en las calles compromete muchas cosas. Es demasiado larga, demasiado dura. Vivimos momentos difíciles y gloriosos, que podrían peligrar con esta lucha que no calificaré, sobre la que no haré ningún comentario, porque guardo para mí toda la amargura y todo el leal y continuado sentido del cumplimiento de mi deber por haberlo querido evitar. Pero la lucha ha de acabarse y la palabra es solo una, sin comentarios. Una consigna: ¡Alto el fuego! Será uno de los objetivos de esta reunión exaltar la gravedad del momento, la responsabilidad de todos. Será así y todos podremos sacar lo mejor que haya en nuestras almas. Quien más sacrificios haga, más digno será, mientras no quiera buscar beneficio partidista. ¡Ah qué pequeño, qué minúsculo será entonces para la grandeza de esta hora!

Nuestra consigna y nuestro grito han de ser: ¡Abajo el fascismo! Vivir y vencer, diciendo ¡Abajo el fascismo! No querría acabar mis palabras sin recordar una palabra que hace vibrar mi sensibilidad: ¡Cataluña! ¡Tan bella! ¡De tan altas y profundas posibilidades! Cataluña, ante la perspectiva de la República, en esta lucha contra el fascismo, Cataluña ha de aportar todas sus energías, todos sus sacrificios y toda su abnegación.

Hermanos del pueblo catalán: Vosotros que habéis escuchado mi voz tantas veces desde el micrófono en las horas graves y serenas, que sé cómo llega a conmoveros el alma, dejadme que reserve para mí los comentarios y que sea yo quien dé la consigna: ¡Alto el fuego!

Por Cataluña, por la República, por la fraternidad antifascista, por la tarea que mañana haremos juntos, situémonos en estas horas solemnes a la altura de nuestra responsabilidad. ¡Viva la libertad!”.[221]

Después de pronunciar estas alocuciones se reemprendió la reunión comenzada al mediodía para encontrar una solución al grave estado de cosas.

La reunión acabó a las tres de la mañana. Se entregó a los periodistas una nota en la que se daba cuenta de la solución

[221] El discurso de Companys lanzaba la consigna de alto el fuego sin ofrecer nada a cambio, escudándose en un huero sentimiento catalanista, sin comentario alguno sobre los problemas reales que habían desencadenado el conflicto, sin acceder a la menor reclamación de los insurrectos, sin ceder siquiera a la destitución del comisario de Orden Público, como le pedía la CNT.

hallada, que consistía en cesar las hostilidades e ir a la formación de un gobierno provisional.

El nuevo gobierno quedó compuesto de la forma siguiente:

Carles Martí Feced, de Esquerra Republicana de Catalunya; Valerio Mas, secretario del Comité Regional de la CNT; Antonio Sesé, secretario general de la UGT; y Joaquín Pou de la Unió de Rabassaires.

Martí Feced fue encargado del orden público.

Los gravísimos hechos ocurridos en Barcelona causaron gran emoción en toda Cataluña, donde tuvieron leves y escasísimas repercusiones.[222]

*

Según la Copia de las notas tomadas por el presidente Lluís Companys y de las conversaciones por teletipo entre distintas figuras políticas durante las luchas callejeras en Barcelona, del 3 al 7 de mayo de 1937:[223]

4 de mayo de 1937, o sea el martes,[224] cuando la sublevación tomó cuerpo.

Conferencia celebrada por "Hugues" entre el ministro de Sanidad y Mariano Vázquez con los ministros de Justicia y Gobernación[225] con referencia al envío de fuerzas de seguridad a Cataluña.

[Desde Valencia] Aquí Valencia, ¿Gobernación? ¿Está Ministro de Sanidad?

[Desde Barcelona] Sí; sí al aparato.

[Federica]. Aquí Federica y Mariano Vázquez les correspondemos.- Oye García, Mariano va a hablarte y luego hablaremos con Galarza, interesa nos informes situación ahí y criterio dominante Gobierno, nosotros también informaremos, habla ahora con Mariano.-

222 Aquí termina la Crónica de Presidencia del martes 4 de mayo de 1937. [AMTM].

223 Original en castellano. Estamos ante un lenguaje coloquial y telegráfico con frecuentes errores sintácticos. Francisco Aguirre, director de *El Día Gráfico*, que recibió las notas y los teletipos del propio Companys, es probablemente el redactor del texto definitivo. [HI].

224 En el texto original se había escrito erróneamente 7 de mayo (que era viernes).

225 Federica Montseny (anarquista, ministro de Sanidad) y Mariano R. Vázquez (secretario nacional de la CNT) informan desde Barcelona. Juan García Oliver (anarquista, ministro de Justicia) y Ángel Galarza (socialista de izquierda y ministro de Gobernación) informan desde Valencia.

[Habla Mariano Rodríguez Vázquez]: Esta mañana la situación parecía pronta a resolverse a las ocho de la mañana; el tránsito por las calles era amplio, habíanse reintegrado al trabajo muchos obreros; transcurrieron primeras horas sin un solo disparo, a mediodía situación ha empezado a empeorarse debido que la Fuerza Pública hostilizaba sindicatos preparándose al ataque. El nerviosismo ha subido de tono al observar que se pretendía dominar posiciones. Tiene que haber influido de forma decisiva el hecho de que Herrando[226] ha mantenido al frente Comisaría Orden Público a Rodríguez Salas, el cual ha seguido disponiendo de la Fuerza Pública y con toda seguridad orientándola a adoptar actitud adoptada. En muchos lugares la rotura de carnés de la CNT ha sido sistemática, pudiéndose observar en algunas calles grandes cantidades de carnés CNT rotos. Cinco compañeros de la escolta de Eroles han sido sacados de sus hogares y asesinados. Estas y otras muchas causas parecidas han dado por resultado que los camaradas se hayan aprestado a la defensa. Situación ambiental más difícil al conocerse llegada Tortosa de mil quinientos guardias. En estos momentos es imposible predecir lo que ocurrirá. Sin embargo es de esperar que si no hay rápida rectificación dirección y actitud Fuerza Pública, será imposible evitar que la lucha se generalice de nuevo. Actitud camaradas ha sido disciplinada salvo rarísimas excepciones. Repito que causa de la situación difícil en estos momentos está en falta de tacto dirección y actuación Fuerza Pública. No es posible se dé la sensación de que se preparan represiones amplias, contra Organización y militancia. Se impone urgentísima intervención Ministro, cambiando dirección Orden Público y dando órdenes terminantes a Fuerza Pública para que no provoque y actúe con plena responsabilidad e imparcialidad. Si Fuerza Pública que viene de Valencia sigue avanzando, no será posible evitar en el camino encendiendo hogueras en los pueblos que hasta el presente no hicieron para nada.-

Aquí García Oliver.- La situación de Levante y del resto de España es de orden absoluto, demostrando los compañeros y los comités un elevado sentido responsabilidad necesario en estos momentos. Ministro Gobernación ha ordenado destituir en el acto a Rodríguez Salas siempre dispuesto el Ministro a solucionar problema de Cataluña lo más justamente posible. Las fuerzas de asalto

[226] Quiere decir Arrando, esto es, el teniente coronel Alberto Arrando.

que están camino de Barcelona es indispensable lleguen a su destino para reemplazar a las fuerzas de Barcelona, excesivamente agotadas, nerviosas y apasionadas en la lucha porque se encuentran influenciadas directamente por las Organizaciones políticas y sindicales, que bregan en las calles de Barcelona. Se impone que lo comprendáis así y que lo hagáis comprender a los Comités y a los compañeros de la misma manera que es indispensable lo hagáis comprender a todos los compañeros de los pueblos que deben cruzar estas Fuerzas, de verdadera pacificación imparcial, absolutamente imparcial, porque el Gobierno no ignora que sin esta justa imparcialidad de las Fuerzas públicas, el conflicto, lejos de solucionarse, se agravaría, extendiéndose a toda Cataluña y al resto de España, con el consiguiente fracaso político y militar del Gobierno y en la lucha que sostiene en los frente de batalla del fascismo, nadie más interesado que el propio Gobierno en terminar rápidamente la situación de Barcelona y lejos por lo tanto, de su pensamiento, el contribuir a sostener tan grave situación mandando fuerzas con el deliberado propósito de echar más leña en la hoguera. Enviar fuerzas a Barcelona es el acto complementario de la incautación de Servicios Orden Público porque de no hacerlo así, fracasaría Ministro Gobernación y el propio Gobierno por cuanto se verían obligados a tener que mandar en fuerzas apasionadas y agotadas, como viene ocurriendo en estos momentos, que por lo visto las Fuerzas de Orden Público de Barcelona, no obedecen las instrucciones que el Ministro ha dado al Delegado de Orden Público, sin perjuicio que el Ministro de la Gobernación estudie la conveniencia de enviar estas fuerzas por otro camino que no sea el de tierra, demasiado largo y lleno de obstáculos, que a su paso pueden sembrarle todos los provocadores interesados en que continúe la situación de Barcelona y que fracase Gobierno. Por haberse incautado Servicios Orden Público, repito que conviene preparéis rápidamente a los camaradas de los pueblos para que no pongan obstáculos al paso de estas fuerzas de pacificación; antes al contrario, que le den toda clase de facilidades, que los reciban con cariño, porque de otra manera, se corre el riesgo y no podría evitarlo Ministro Gobernación, que estas fuerzas, hostilizadas por el camino, fuesen adquiriendo un estado de irritabilidad que derivaría fatalmente en perjuicio de todos, con lo cual solo habríamos conseguido hacer del problema de Cataluña, una hoguera

nacional, en la que nos consumiríamos inevitablemente, y de una manera rápida. Sobre todo, trabajar rápidamente la provincia de Tarragona, en la que tienen muchas fuerzas los del POUM y los separatistas, de manera que no se mezclen con los camaradas, provocándoles a la resistencia armada, contra las Fuerzas de Orden Público. Nada más. Decidme si queréis algo, y después hablará Ministro de la Gobernación.-

[Habla Marianet]. Teóricamente estamos completamente identificados. La práctica es diferente y aun comprendiendo beneficio indiscutible de cambiar Fuerza de Barcelona, hemos de reconocer que el problema de aquí no requiere intervención Fuerza Pública. Las cosas están situadas en tal forma, que simplemente con que la Fuerza Pública recibiera órdenes acuartelamiento por breves horas, quedaría completamente normalizada situación. Es indispensable dar un plazo de tres o cuatro horas durante las cuales no haya Fuerza Pública hostilizando ni haciendo nada. Este tiempo sería suficiente para cobrar confianza desapareciendo barricadas y abandonando personal los locales y lugares que ocupan.-

Habla Ministro de la Gobernación.- Al enterarme a las siete y media de la tarde que continuaba en puesto Comisario Rodríguez Salas he dicho lo siguiente que copio del teletipo que tengo delante: “Ahora mismo que quede al frente de la Comisaría de Seguridad un Comisario de la Policía, de la plantilla, aquel en que tenga Vd. más confianza y que dejen de intervenir el Orden Público representantes de Sindicales y partidos.- El Jefe Superior me ha contestado: “Conforme en absoluto y cumpliré inmediatamente sus órdenes”.- Sigo hablando.- He quedado en llamarle a las nueve y media y estoy seguro que me dará cuenta de que ya no está en la Comisaría Rodríguez Salas. Suscribo cuanto ha dicho García Oliver y en cuanto al plazo que pedís para resolverlo, no tengo inconveniente en hacer lo siguiente. A las diez de la noche recibirán órdenes las Fuerzas de no disparar un solo tiro, de no intentar hostilizar ningún edificio y quedarán reducidas en las calles a retenes de vigilancia, sin que se practiquen cacheos ni detenciones durante el plazo de tres horas.- Vosotros comprometeros a que las gentes que están en la calle y en los Centros, se retiren a sus casas durante el plazo, y no disparen un solo tiro. Estas órdenes voy a dar. Claro es que comprenderéis que si no se cumplen con lealtad por ambas partes, no se consigue nada.- Me llama Presidente

Consejo, espere un minuto.- Mientras viene Ministro, aquí está presente García Oliver por si quieren decirle algo.-

Habla Federica.- García, lo que dice Galarza podemos aceptarlo a base que sea mañana de seis a nueve de la mañana, para dar tiempo preparación y organizar manifestación monstruo de paz, a la que acuda toda Barcelona, yendo al frente las banderas enlazadas, y las representaciones de las organizaciones. Lo propondremos a la UGT con la convicción que lo acepta. Sin embargo, ahora debo decirte algo que estimo muy grave, por la contradicción evidente que representa, por cuanto acaba de decirnos Galarza. Hace cosa de tres horas hablé con Herrando reclamando una vez más la sustitución de Rodríguez Salas, que continúa en Jefatura, rey y señor de la fuerza pública. Pues bien, Herrando me ha dicho que él ya no podía sustituir a Rodríguez Salas, porque el mando pasaba a manos de la autoridad militar y que, por otra parte, no lo había hecho antes porque tantas coacciones le impedían actuar imponiendo el principio de autoridad y justificando a Rodríguez Salas, el que, dice, ha hecho gran labor en estos momentos defendiendo Jefatura de múltiples asaltos. Como puedes comprender, esto que he mantenido callado por no excitar más los ánimos de los compañeros, es muy grave y está en pugna absoluta con lo dicho por Galarza, suponiendo incluso, una actuación por parte de Herrando completamente independiente de las órdenes que recibe. Que Galarza lea esto cuando vuelva y que conteste a nuestra proposición, así como a estos detalles de suma importancia.-

Te habla García Oliver.- Ministro de la Gobernación vuelve enseguida; pero con el teletipo en la mano puedo asegurarte que la orden dada de sustituir a Rodríguez Salas es cierta, aunque Herrando te haya dicho, y con razón, que no la había recibido, pues si tú hace tres horas que hablaste con él, la orden ha sido cursada aproximadamente entre ocho y ocho y cuarto. Espera un momento, que ahora está aquí Ministro de la Gobernación y te hablará.-

Habla Galarza.- No solamente hoy a los ocho di esa orden tajante a Herrando, sino que esa orden se la di cuando le encargué tomase posesión de la Jefatura; y hoy, al hablar con él y por temor de que no se hubiera obedecido mi orden, le hice esta pregunta concreta, que copio del teletipo: "¿Ha sido ya sustituido el Comisario General, y hay en su puesto alguien del Cuerpo de Policía?".-

[Diálogo entre García Oliver y Federica]. Le ha llamado otra vez Presidente; ahora bien.- Que oiga García. Es preciso que Galarza conteste sobre el extremo de que Pozas haya tomado todo el mando en Cataluña, porque si no fuese cierto, como supongo, no me explico qué intención puede tener Herrando mintiendo.-

Habla Oliver.- Cuando vuelva Galarza te contestará categóricamente a lo que preguntas. Por lo que yo sé, no es cierto que Pozas se haya hecho cargo de los Servicios de Orden Público con carácter militar y no hay hasta este momento ningún acuerdo de Gobierno.-

Habla ahora Galarza.- Sigo haciéndome referencia a lo de Herrando. Cuando le hice esa pregunta, que demuestra que esa orden ya se la había dado, me contestó algo muy parecido sobre la defensa que Rodríguez Sala había hecho de la Comisaría; y apreciando yo en lo que vale esta conducta, es cuando le dije que ahora lo sustituyese. Me dijo también Herrando que ahora habiendo tomado posesión Pozas, había que mirar la cuestión desde el punto de vista militar y le contesté lo que copio: "No me explico qué quiere Vd. decir al hablar de que la presencia y toma de posesión del General de la Cuarta División, obligue a que se vean las cosas desde el punto de vista militar.- El General de la Cuarta División no tiene, por el momento, nada que ver con el Orden Público en Cataluña, pues ello sería si el estado de guerra se declarase, pero en modo alguno estando el Mando en la autoridad civil, que es a la que Vd. representa. Amiga Federica, ¿está esto claro?- En cuanto a estas tres horas, en la forma que yo le digo, no tengo inconveniente en que sean entre seis y nueve de la mañana. En cuanto a la manifestación, si no hubiese elementos provocadores me parecería muy bien; pero temo que estos elementos aprovechen el nerviosismo de todos, y la manifestación terminase como el Rosario de la Aurora. Quizás lo que conviniese fuese acordar su celebración y hacerlo público en nota conjunta de las dos Sindicales y en lugar de mañana, hacerlo el domingo. Yo voy a dar órdenes de máxima prudencia durante la noche a la Fuerza. Déjenme Uds. que mañana, después de las nueve, tenga yo ahí una fuerza nueva y descansada, que va a mandar persona de mi absoluta confianza.-

[Federica]. Bien Galarza.- Ahora te hablará Mariano de lo que respecta a la manifestación.

[Marianet]. La tregua puede ser salvadora, pero piense Vd. que si continúa al frente Orden Público la

misma gente, no sé hasta dónde sus órdenes serán obedecidas. Hablo por experiencia; por esa serie de contradicciones que se observan a simple vista entre su actitud y la gente de aquí.- Mañana habrá ahí otros Mandos, pero hasta que sea de día, no pueden llegar, pues lo harán por avión. Pero mantener esto en absoluta reserva, no haya alguien interesado en repetir lo de Escobar[227]. Decid a vuestra gente que esta noche, después de las doce, hagan algunos la prueba de irse retirando a sus casas, y si como espero, nada ni nadie sale al paso para impedírselo, que todos los demás hagan lo mismo y mañana ya no haría falta ni esas tres horas para esa operación. Es bien fácil hacer la prueba. Pero ello supone para mí tal responsabilidad, que espero no solo vuestra ayuda, sino también que comprendáis que por mi parte tiene que ser la última tentativa de una solución en esta forma. No dar por la Radio noticias de ningún acuerdo de estos, sino a vuestras gentes de confianza, y por medio de hojas con vuestra firma. ¿Os parece bien esto?-

[Federica]. Se intentará hacer la prueba de noche, aunque no podemos asegurarlo por ser difícil transitar de noche y orientar directamente a la gente. Por mi parte nada más, Galarza. Mariano me dice le diga que parta del principio de seis a nueve, pues así tendremos tiempo para trabajar y será mucho más fácil.

[Galarza]. Le saluda.-

[Federica]. Se le corresponde. Salud.

*

Desde hace mucho tiempo el Consejero de Seguridad Aguadé venía pidiendo más fuerzas; las de la Generalidad eran escasas para estos momentos. Tan solo dos mil guardias de Seguridad armados, seiscientos más sin armas y pocos Guardias Nacionales. La política de unidad y de tacto debía ir acompañada de un esfuerzo para poder ir mejorando la autoridad del Gobierno y actuar sobre casos concretos de grupos llamados incontrolados y de coacciones sobre las directivas del Gobierno.

Esto lo pedía con insistencia no solo por la presión de la opinión pública, sino además por las propias excitaciones[228]

[227] El coronel Antonio Escobar, de la Guardia Civil, fue herido de bala el 6 de mayo de 1937, al poco de llegar a Barcelona para ocupar su puesto, recién designado, de delegado de Orden Público.

[228] Donde dice “excitaciones”, quizás debería decir “exigencias”.

del Ministro de Gobernación y otras autoridades de Madrid y comentarios prensa extranjera sobre la frontera, etc., etc.

El complejo[229] de la situación necesitaba más refuerzos, porque aun teniendo todo el tacto se preveía que podía surgir un momento de choque. El Gobierno de la Generalidad agotaba los recursos para ir solventando la situación y la opinión pública apremiaba. El poder del Gobierno se iba fortaleciendo cada vez más, pero la mayoría de las gentes de Cataluña estaban tan irritadas que había el peligro de que el Gobierno perdiese la confianza popular y el clima de opinión y que las mismas fuerzas de orden público al servicio de la Generalidad se desmoralizasen.

En la Telefónica eran controladas todas las conferencias de las Autoridades de la Generalidad y las del Presidente, y las del Presidente de la República.

El Consejero de Seguridad Interior hizo ocupar la Telefónica y esto fue replicado con un ataque a la Radio y el estallido de la sublevación. Siempre la coacción si se quería arreglar lo de Pasaportes o aplicar la justicia de los Tribunales sobre determinadas gentes que cometían delitos (como ejemplo, los asesinatos impunes de Manresa, Villanueva y Geltrú, etc., etc.).[230]

*

El martes, día 4[231], conferencia telefónica entre Ministro de Gobernación Galarza y Consejero Aguadé.

El Ministro pregunta por la situación y el consejero Aguadé dice:

"Estado nerviosidad aunque no ha empezado choque con la fuerza pública más que ligeros chispazos. Hay huelga general. Conteste respecto a lo que le pregunté anteriormente" [*se refiere al envío de fuerzas*].

El Ministro Galarza contesta:

"Tengo fuerzas en Vinaroz que además esta madrugada ha sido bombardeado por aviación facciosa. He ordenado concentración fuerzas de Castellón, Murcia, Alicante y Valencia y caso necesidad porque surgieran choques graves en Cataluña, a requerimiento de ese Gobierno se pondrían a sus órdenes las que fuesen menester; pero Presidente Consejo y yo entendemos que debiendo estar

229 Quizás debería decir "La complejidad".

230 Este texto también se encuentra en los Papeles de Tarradellas en el ANC.

231 Subrayado en el original, donde se dice erróneamente día 7.

todo preparado[232] no conviene intervención fuerzas que no estén en Cataluña mientras las que haya no tengan que ser empleadas a fondo y resultaren insuficientes. Llegado este caso, como solidaridad con ese Gobierno es absoluta, las fuerzas aquí acuarteladas y en la proporcionalidad necesaria y posible en muy poco tiempo estarían en los puntos que Gobierno Generalidad indicase".

Aguadé contesta:

"Muy bien, tomo buena nota que comunico Presidente".

*

Martes[233] a las 13,10.

El Presidente Consejo pregunta por situación.

El Presidente Generalidad le contesta:

"Que Aguadé acaba decirme no es muy mala pero sí muy seria. Hay fuertes núcleos calle bien pertrechados y tiroteo toda ciudad. Fuerzas seguridad son reducidas para acción rápida y se agotan. En resumen situación no es satisfactoria.[234] Estamos momento delicado, tendencia algo favor. Aguadé ha pedido a Vd. varias cosas y recibido telegrama Prieto conformando propósitos". (Véase conferencia mismo día entre Ministro Sanidad desde Barcelona con Ministros Justicia y Gobernación).[235]

Contesta el Presidente Consejo:

"He recibido su telegrama referente a Sandino (Nota: se refiere a un telegrama que el Presidente de la Generalidad le había remitido para que se ordenase a Sandino que se pusiera a las órdenes del Gobierno de Cataluña).[236]

Continúa el Presidente Consejo;

"Han salido para Barcelona Oliver y representantes de la CNT para intervenir y ver si se puede solucionar el conflicto. Considero un deber advertirle que cambiadas impresiones con los Ministros estamos todos de acuerdo en que de no mejorar esta tarde a primera hora la situación el Gobierno, de acuerdo con el Estatuto está decidido a encargarse del Orden Público. Diga si tiene algo que objetar".

---

232 Subrayado en el original.

233 El martes era el día 4 de mayo.

234 Todos los subrayados constan así en el original.

235 Ministro Sanidad es Federica Montseny (CNT) y de Justicia es Juan García Oliver (CNT).

236 Sandino manda la aviación y Companys quiere que se ponga a sus órdenes para bombardear los edificios y cuarteles de la CNT-FAI.

El PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD contesta:

"Contesto a lo primero. La CNT me ha avisado que va a venir aunque hizo lo mismo hace tiempo sin haber venido. Existen elementos dirigentes que hacen esfuerzos pero son rebasados. Desde luego la Generalidad puede escuchar pero no pactar, manteniendo su posición ante elementos [que] han realizado la traición arteramente. Respecto Orden Público creo deben cooperar en reforzar disponibilidades Consejero Seguridad Interior, ante responsabilidad esto pueda agravarse el Gobierno República puede adoptar disposiciones estime necesarias".

A las 18.

El Presidente Generalidad comunica al Subsecretario del Consejo que los rebeldes han sacado cañones a la calle. Pide den órdenes Sandino de que se disponga a disposición del Gobierno Generalidad.[237]

Momentos después el SUBSECRETARIO DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS pregunta si han llegado los compañeros Muñoz y Zancajo para intervenir en nombre de la UGT.

El SUBSECRETARIO DE LA PRESIDENCIA DE LA GENERALIDAD responde que el Consejero Aguadé ha dicho que había llegado, pero no han llegado a la Generalidad.

(En este momento llegan García Oliver y Zancajo y se comunican con el Subsecretario de la Presidencia del Consejo).

El SUBSECRETARIO contesta que el Consejo de Ministros seguirá reunido siempre, y que le vayan dando noticias.

Inmediatamente GARCÍA OLIVER se presenta en el despacho telegráfico y mantiene una conversación con el Presidente del Consejo. En ella le dice que la entrada de fuerzas perjudicará el momento pues se van a reunir todos para acabarlo[238].

El señor ZANCAJO, Delegado de la UGT, opina lo mismo.

El PRESIDENTE GENERALIDAD comunica inmediatamente y en la misma cinta de Oliver al Presidente Consejo que, vistas las seguridades Oliver y la opinión de Zancajo, enviados por el Gobierno y la UGT, y de que ahora van a reunirse todos pueden esperar la transmisión [*¿el envío?*] fuerzas

[237] Companys sigue insistiendo en disponer de la aviación para bombardear los centros de la insurrección.

[238] Esa conversación puede consultarse en FPI-AH-55-33. El presidente del Consejo le dice a García Oliver que si en quince minutos no se le asegura el fin de la lucha en las calles, se publicarán los decretos de incautación del Orden Público de la Generalidad por el gobierno de la República.

"confiando nuevamente en la lealtad de todos". (Lo cierto era que mil quinientos hombres no hubieran podido llegar a Barcelona. Se necesitaban más y por mar).

Una hora más tarde, el mismo día 4 a las 18, el Presidente Generalidad comunica al del Consejo de Ministros lo siguiente:

"Hemos esperado a reunirnos, pero representación socialista ha pedido cambiar impresiones separadamente con Zancajo, y ahora están reunidos. Amplío mis palabras anteriores[239] en el sentido de que me esforzaré conciliación pero paréceme CNT querrá condiciones que le permitan salir reforzada lucha. Usted conoce métodos y caracteres. Conviene tener preparado todo.

Después hay dos comunicaciones más de Subsecretario a Subsecretario. Una diciendo: "Que haciendo grandes esfuerzos y por motivos superiores guerra fascismo hemos aceptado a pesar de que fuimos agredidos, la fórmula de 'Alto el fuego' y anunciando que van a hablar por el mismo tono los representantes de todas las organizaciones".

Otras y rápidamente otras comunicaciones de Vidiella diciendo situación es, a pesar de todo, muy delicada, y que envíen fuerzas urgentemente.

El Presidente de la Generalidad también envía una comunicación para que se envíen fuerzas desde Castellón para liberar a los Guardias Nacionales de Tortosa que están cercados en el Cuartel.

A las 22, el Presidente de la Generalidad comunica al del Consejo: "Al empezar reunión García Oliver planteó cambio Consejero Seguridad Interior pidiendo Orden Público controlado por todos repitiendo puntos de siempre tantas veces discutidos".

Añade: "Se harán esfuerzos conseguir avenencia que no deja presentarse difícil. Consejero Seguridad Interior. Insiste envíen refuerzos pues fuerzas cansadas.

El resto de la noche continúa con lucha fuerte en calles y desde Seguridad Interior y desde la Presidencia y también Vidiella en comunicación con Pascual Tomás, se pide trasmisión rápidamente de fuerzas".

*

El día 5 a las doce y media [esto es, las cero horas y 30 minutos del día 5] se recibe la comunicación quedándose el

[239] Todos los subrayados son del original.

Estado Orden Público.[240]

*

Durante toda la noche prosiguieron las negociaciones en el Palacio de la Generalidad. La CNT y la FAI habían aceptado dar la orden de cese de las hostilidades, al igual que todas las organizaciones antifascistas del bloque contrarrevolucionario. Pero aquella misma noche la policía y los estalinistas asaltaron el local del Sindicato de la Piel (en la calle Condal, esquina pasaje de San José), "que estaba débilmente protegido". Los disparos y descargas de fusil continuaron toda la noche.[241]

5 de mayo, miércoles

Por la mañana, no satisfechas las mínimas peticiones de dimisión de Rodríguez Sala y de Artemi Aguadé, se repitieron las escenas del día anterior:

> Las amas de casa salieron para hacer sus provisiones y volvieron rápidamente a sus casas, mientras los comerciantes, que habían entreabierto sus puertas, se apresuraban a volverlas a cerrar. Las calles, por un momento animadas, se vaciaron de nuevo, y a la gente [...] se le rogó [...] en un tono que no admitía réplica, que las volviera a cerrar inmediatamente y que se retirara al interior de su casa. Lo que se hizo sin tardar. Y recomenzó la lucha....[242]

*

El Comité Regional volvió a convocar una reunión de urgencia[243] del CR con los demás comités superiores.

Defensa informó que en Mollerusa "y otro pueblo de Lérida" los guardias habían asaltado algunos sindicatos.

---

240 Aquí termina la Copia de las notas tomadas por el presidente Lluís Companys y de las conversaciones por teletipo entre distintas figuras políticas durante las luchas callejeras en Barcelona, del 3 al 7 de mayo de 1937, del 4 de mayo. [HI].

241 Souchy, Agustín: ob. cit.

242 Marcel Ollivier, en García, Carlos; Piotrowski, Harald; Rosés, Sergi (eds.): *Barcelona mayo de 1937. Testimonios desde las barricadas*, Alikornio, Barcelona, 2006, p. 130.

243 Reunión extraordinaria celebrada [el cinco de mayo de 1937] por el Comité Regional de Cataluña con asistencia de casi todos los compañeros más responsables de la Organización. [IISG-CNT-85C1].

Jover informó que, en el frente, los cenetistas habían acordado no desplazarse a Barcelona. Pero algunas centurias se habían propuesto bajar a Barcelona. Los reunidos mostraron su desacuerdo.[244]

En el frente se exigía que fueran disueltos todos los cuerpos armados de la retaguardia. En cuanto al tema de Abastos, y previendo lo que se les caía encima, porque después de esto el gobierno no iba a mandarles nada, avisaban al CR que cargara "con ese paquete", recordándole que eran muchos "a equipar de ropas y comidas".

Se informó sobre diversos rumores, más o menos infundados, que fueron desmentidos en el transcurso de la reunión.

Un delegado informó que "en la Telefónica hace dos días que nuestros compañeros no comen y tienen heridos".

Sanidad respondió que eso no era ningún problema, porque podría arreglarse con el envío de una ambulancia, que proveyese de alimentos y municiones a los sitiados, y se llevara a los heridos. Y lo mismo con los del Sindicato de Distribución.

Isgleas calificó de pésimas "las resoluciones que han tomado los compañeros del frente", que acababa de comunicarles Jover. Informó que el Gobierno de Valencia se había incautado de Defensa y Orden Público. Advirtió como agravaría eso la situación de los compañeros del frente, si se decidían a poner en práctica lo acordado. Concretó su posición, afirmando que "nosotros, los militantes, deberíamos de exigir que cesara el fuego". Y que entonces se podría arreglar todo amistosamente. Dio la voz de alarma, advirtiendo que no dominaban la situación, y que "la Casa [la Casa CNT-FAI en la que estaban reunidos] está sitiada casi totalmente".

El Comité de Defensa soltó que "ya no se puede aguantar más, estamos en un eminente [inminente] peligro si no actuamos rápidamente. Las barriadas no las podemos sostener [retener] más, se quieren lanzar al ataque de fondo y nada más. Hemos agotado todos los recursos para convencer a la Generalidad, pero esta no hace caso". Se acordó llamar a Valerio Mas y al resto de la comisión desplazada al Palacio de la Generalidad.

Xena comunicó que había telefoneado a la Generalidad, "informando a Herrera sobre el propósito de limpiar de los

[244] Severino Campos cita la llegada de Jover como motivo de la convocatoria de la reunión del CR del cinco de mayo.

C.N.T. **F.A.I.**

Agrupación "Los amigos de Durruti"

¡TRABAJADORES..!

Una Junta revolucionaria. - Fusilamiento de los culpables.

Desarme de todos los Cuerpos armados.

Socialización de la economia.

Disolución de los Partidos políticos que hayan agredido a la clase trabajadora.

No cedamos la calle. La revolución ante todo.

Saludamos a nuestros Camaradas del P.O.U.M. que han confraternizado en la calle con nosotros.

VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL... ¡ABAJO LA CONTRAREVOLUCIÓN!

Octavilla de LAD distribuida el 5 de mayo de 1937 en las barricadas



LA BATALLA

Organo central del Partido Obrero de Unificación Marxista

Un proletariado consciente no se deja atropellar impunemente. Convénzase la burguesía y el reformismo

BARCELONA, JUEVES, 6 DE MAYO DE 1937. 15 Centimos NUM. 235 — II ÉPOCA

Desbaratada la provocación contrarrevolucionaria, se impone la retirada de la lucha

¡Trabajadores, reintegraos al trabajo!

El Gobierno de Valencia se hace cargo del Orden Público en Cataluña

Nota del Comité Ejecutivo del P. O. U. M.

Nuevo Gobierno de la Generalidad

¿Donde están los provocadores?

UNIDAD revolucionaria

Ha muerto Antonio Sesé

ADVERTENCIA AL LECTOR

C.N.T. F.A.I.

Agrupación "Los amigos de Durruti"

¡TRABAJADORES!

Reproducción de la octavilla de LAD en *La Batalla*. órgano del POUM

alrededores de esta Casa los guardias que por los tejados había, pues parecía que tenían la intención de irnos cercando”, y que Herrera le había respondido que lo hicieran cuanto antes.

La Federación Local propuso “que se nombrara un Consejo de Defensa” de la Casa CNT-FAI.

Trabal añadió que “si no tenemos bastante personal, pidamos a las barriadas”.

Luz y Fuerza preguntó “si se han de encender o no las barriadas, pues [a] los compañeros empleados en esta labor fácilmente les ocurriera [puede ocurrírseles] algo grave”. Se acordó que la ciudad no estuviese iluminada aquella noche.

Barrachina insistió en la necesidad de demostrar a los guardias que sus mandos los habían traicionado, porque de otro modo, los tres mil hombres que sumaban iban a lanzarse contra los cenetistas. Se acordó darle todo tipo de facilidades.

Manzana advirtió del peligro de que los pillaran reunidos y de que se entablara más una guerra que una revolución. Era necesario tomar todo tipo de medidas de defensa de la Casa CNT-FAI y estructurar un plan bien detallado. Se acordó ampliar el Comité de Defensa de la Casa ya existente y se nombraron a Manzana y Xena, comprometiéndose además Isgleas y Jover, mientras permanecieran allí. El CR le concedió a ese Comité amplias facultades de decisión.

Se levantó la reunión **a las doce del mediodía**.

[*Del acta se desprende diáfanamente el papel de “bomberos” de los comités superiores, y del CR en particular. En ningún momento asumieron un papel de dirección o impulso de la insurrección. En ningún momento propusieron objetivos revolucionarios. Muy al contrario: jugaron un papel de contención y espera de los comités de barriada, hasta que ya no pudieron retenerlos más. También intentaron dar a la insurrección una salida “política”, limitada solo a la exigencia de dos destituciones, que fracasó a causa de la terca negativa del gobierno de la Generalidad. La insurrección de mayo fue protagonizada por los comités de barrio, que desbordaron la contención del CR y del resto de los comités superiores.*

En la reunión del CR del 5 de mayo de 1937 se habían planteado dos posiciones opuestas: la del cese el fuego, manifestada

claramente por Isgleas y la de los Comités de Defensa de "lanzar el ataque a fondo" de forma inmediata.]

*

Según la "*Soli*",[245] en las primeras horas de la mañana "las calles barcelonesas se vieron concurridísimas. No abrieron los comercios, y únicamente funcionaron aquellos que se dedican a la venta de comestibles". Solo de vez en cuando se oía algún tiro suelto. No funcionaba el transporte público: "Ni tranvías, ni autobuses, ni taxis. La fisonomía de la ciudad era triste".

Al avanzar la mañana se incrementó el tiroteo en las distintas barriadas, "habiéndose generalizado en la plaza de Cataluña, calle de Claris, Layetana, alrededores de la Generalidad, avenida 14 de abril, aumentando el número de heridos". Por la calle Consejo de Ciento pasaron "unos tanques haciendo disparos de ametralladora".

En los barrios los mercados habían abierto sus puertas, con gran concurrencia en la adquisición de alimentos: "La venta de pescado ha sido extraordinaria, pues de esta mercadería había en abundancia", mientras las paradas de carne estaban cerradas.

Los centros oficiales permanecieron sin trabajar por precaución ante el intenso tiroteo. Tampoco se reanudó el trabajo en la Generalidad.

Durante la mañana "se hicieron sentir algunos tiros sueltos" en la plaza de España, pero pronto renació la calma. En el Paralelo, a la altura de Vallhonrat, fueron lanzadas varias bombas de mano, recogiéndose dos muertos y varios heridos.

Varios grupos de provocadores estalinistas se dedicaron a disparar por la calle y a detener a los pacíficos ciudadanos, rompiendo los carnets cenetistas. Uno de esos grupos asesinó al nieto de Francisco Ferrer Guardia.

Aparecieron los "pacos" (francotiradores) que desde las azoteas disparaban para provocar "la alarma en los barrios en los que había tranquilidad". Se localizó a dos pacos en la confluencia de Balmes con Mallorca.

Pese al tiroteo, que en alguna ocasión les alcanzó, las ambulancias de la Cruz Roja desempeñaron en todo momento

245 "Información general de los sucesos", *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 6 de mayo de 1937, p. 2.

su labor de recogida de heridos. Lo mismo cabía decir de las ambulancias municipales y de Sanidad de Guerra. Destacó el trabajo realizado por el servicio de urgencias y transfusiones del Hospital Clínico, donde se realizaron cuarenta intervenciones.

Al mediodía, Antonio Sesé, secretario de UGT, fue alcanzado por unos disparos que le produjeron la muerte,[246] cuando se dirigía a la Generalidad para tomar posesión de su cargo de consejero.

A las tres de la tarde, Vidiella, por UGT, y Vázquez, por CNT, hablaron desde los micrófonos de la Generalidad.

Dijo Vidiella: "Es indispensable que todos depongan las armas. En estos momentos no hacemos otra cosa que dar armas al fascismo. Tenemos el deber de ganar la guerra".

Mariano Rodríguez Vázquez dijo: "Es hora ya de que cese el fuego. [...] Todos han de obedecer y se ha de imponer una disciplina [...] Dentro de una hora no debe haber ni un fusil, ni un solo hombre armado en la calle. No debemos aguardar a que los demás lo hagan. Hemos de hacerlo nosotros. Después ya discutiremos. Si cuando se discuta nuestra actuación en asamblea, termina diciendo, creéis que merecemos ser fusilados, fusilarnos, pero ahora obedecer nuestras consignas".

Por la tarde se radió una nota comunicando que el Gobierno de la República, "con mayores medios", se hacía cargo del Orden Público en Cataluña.

El alcalde de Barcelona ordenó que todos los empleados municipales regresaran al trabajo, pero el intenso tiroteo existente en vía Layetana hizo que la orden fuera cumplida por muy pocos, "ya que no se podía transitar por aquellos lugares".

García Oliver había marchado a Valencia en avión.

Apareció un suelto desautorizando una octavilla de Los Amigos de Durruti, firmado por el CR de la CNT y el CR de la FAI.

*

Los Amigos de Durruti distribuyeron en las barricadas la conocida octavilla[247] que les dio fama, cuyo texto decía así:

---

[246] Al parecer el auto en que viajaba no atendió el alto que le dieron en la barricada del Sindicato de Espectáculos de la CNT.

[247] Original en AEP y CA. Reproducida en *La Batalla*, Barcelona, 6 de mayo de 1937.

> CNT-FAI. Agrupación "Los Amigos de Durruti".
> ¡TRABAJADORES! Una Junta revolucionaria. Fusilamiento de los culpables. Desarme de todos los Cuerpos armados. Socialización de la economía. Disolución de los Partidos políticos que hayan agredido a la clase trabajadora. No cedamos la calle. La revolución ante todo. Saludamos a nuestros camaradas del POUM que han confraternizado en la calle con nosotros.
> ¡VIVA LA REVOLUCIÓN SOCIAL!
> ¡ABAJO LA CONTRARREVOLUCIÓN!

Esta octavilla fue confeccionada la noche del cuatro al cinco de mayo bajo amenaza armada, en una imprenta del Barrio Chino.[248] La improvisación y la falta de infraestructura de la Agrupación eran evidentes. El texto fue redactado tras la reunión con la Ejecutiva del POUM, celebrada a las siete de la tarde del día cuatro, cuando entre la Agrupación y el POUM se había acordado ya una postura de retirada, sin abandono de las armas, y con la exigencia de pedir garantías contra la represión.

[*La octavilla, aprobada por el POUM, y reproducida en el número 235 (del 6 de mayo) de La Batalla, no tenía tras de sí ningún plan de acción, no era más que una declaración de intenciones y un llamamiento a la espontaneidad de las masas confederales para que perseveraran en su acción ante los avances de la contrarrevolución. Todo estaba condicionado en realidad a la decisión que tomara la dirección cenetista. Era absurdo e ilógico creer que las masas confederales, pese a su reticencia inicial, o a sus críticas, no seguiría a los líderes del 19 de julio. Solo si la dirección de la CNT era desbordada por otra dirección revolucionaria podía darse el caso, aun así muy difícil, de que la masa siguiera las consignas y el plan de acción de una nueva dirección. ¿Podían Los Amigos de Durruti desbordar a los líderes cenetistas?*

El POUM nunca intentó desbancar a la dirección confederal, ni tenían preparado ningún plan de acción. En la práctica el POUM impuso una política seguidista respecto a las decisiones de la dirección cenetista.]

[248] Clara y Paul Thalmann en García, Carlos; Piotrowski, Harald; Rosés, Sergi: ob. cit., p. 116.

El Comité ejecutivo del POUM rechazó el plan de Josep Rebull[249] de tomar la Generalidad y los edificios que aún resistían en el centro de la ciudad, argumentando que no se trataba de una cuestión militar, sino política. Los enfrentamientos se limitaban al centro de la ciudad.

*

Ese mismo día 5 se mantuvo una entrevista entre el Comité Local de Barcelona del POUM[250] y Los Amigos de Durruti, que los poumistas calificaron como negativa, porque:

> Ellos [Los Amigos de Durruti] no quieren intervenir directamente dentro de los medios confederales para desplazar la dirección, nada más quieren influenciar el movimiento sin ninguna más responsabilidad.[251]

[*En la octavilla, lanzada el día 5 de mayo, Los Amigos de Durruti propusieron una acción común POUM-CNT-FAI. Como objetivo inmediato para dirigir la revolución propugnaron la formación de una Junta Revolucionaria, pero jamás pudo ser llevada a la práctica. La propuesta de acción común CNT-FAI-POUM no pasó de ser un saludo a los militantes de otras organizaciones, que combatieron codo a codo con ellos en las barricadas.*

Nunca se pasó de la letra de la octavilla a un acuerdo concreto. No hicieron prácticamente nada para desbordar a la dirección cenetista y arrebatarle el control de la masa confederal, que desoyó en repetidas ocasiones las órdenes de abandonar la lucha en las calles.]

Los Amigos de Durruti fueron los combatientes más activos en las barricadas, y dominaron completamente la plaza Macià (ahora plaza Real), con todos los accesos bloqueados con barricadas, y la calle Hospital en toda su longitud. En el cruce Ramblas/calle Hospital, bajo un enorme retrato de Durruti, colocado en la fachada del piso donde estaba la sede de la

249 Guillamón, Agustín: *Josep Rebull, la vía revolucionaria*, ob. cit.

250 Probablemente con Josep Martí, secretario del CL del POUM, y con Josep Rebull, secretario de célula.

251 El Comité local de Barcelona [del POUM]: “Informe de la actuación del Comité local durante los días de mayo que ésta presenta a discusión de las células de Barcelona”. Texto mecanografiado. [HI].

Agrupación, levantaron una barricada donde establecieron su centro de operaciones. El absoluto control de la calle Hospital enlazaba con la sede del Comité de Defensa Confederal (cuartel central de los Comités de Defensa), en Los Escolapios[252] de la Ronda San Pablo, y de allí con la Brecha de San Pablo, tomada por una cuarentena de milicianos de la Rojinegra, bajo el mando del durrutista Máximo Franco que había "bajado a Barcelona" en labor de "observación e información", después que tanto la Columna Rojinegra como la Lenin (POUM), mandada por Rovira, hubieran cedido a las presiones recibidas para que sus respectivas unidades regresaran al frente.[253]

El POUM dominaba totalmente la plaza del Teatro con unas barricadas que defendían un amplio perímetro en torno a la sede del Comité Local (en el Principal Palace) y el hotel Falcón, convertido en una fortaleza.

Los enfrentamientos más duros y decisivos se produjeron los días 4 y 5. Los barrios obreros estuvieron en poder de la CNT-FAI desde el primer momento. En el centro de Pueblo Nuevo, por ejemplo, se levantaron las barricadas de rigor, para controlar las entradas y salidas de la ciudad por la carretera de Mataró, pero la tranquilidad fue absoluta, excepto en los alrededores del cuartel Carlos Marx en poder de los estalinistas, que bombardeaba el vecino cuartel anarquista de la avenida Icaria, y del Parque de la Ciudadela, residencia-refugio de Azaña, presidente de la República.

En los barrios donde fue necesaria la lucha, esta se decidió rápidamente a favor de los Comités de Defensa, como ocurrió en

---

252 "Pedro" (Gerö), en sus informes a Moscú, señaló Los Escolapios como el centro dirigente de la insurrección de mayo de 1937. Véase Guillamón, Agustín: *El terror estalinista en Barcelona (1938)*, Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2013.

253 García Vivancos, en ausencia de Gregorio Jover, que desde el 5 de mayo estaba en Barcelona para asistir a las reuniones del CR, estaba al mando de la Columna Ascaso y se encaró a la Rojinegra liderada por Máximo Franco y la Lenin mandada por Rovira, para obligarlas a regresar al frente siguiendo órdenes del CR, orden que cumplieron después de liberar en Lérida a los militantes cenetistas y del POUM presos por los estalinistas. Véase García Vivancos, Miguel (Teniente coronel): "La intervención de la CNT y la FAI en el proceso del POUM". *Cultura Proletaria*, Nueva York, 4 de febrero de 1939; Liarte, Ramón: *Entre la revolución y la guerra*, Picazo, Barcelona, 1986, pp. 241-242; Téllez, Antonio: *La red de evasión del grupo Ponzán*, Virus, Barcelona, 1996, pp. 49-50.

Sants, donde el Comité de Defensa, instalado en el hotel Olímpic de la plaza de España, asaltó el vecino cuartel de la Guardia de Asalto (600 hombres) de plaza de España,[254] y luego, preventivamente, el cuartel de la Guardia Nacional (antigua Guardia Civil) de *Casarramona*[255] (actual sede de Caixa-Fórum), custodiado por un retén de 80 hombres, ya que el resto de la guarnición, que contaba con un total de 400 guardias, había salido con órdenes de tomar la emisora de radio de Las Ramblas. Al llegar a la altura de Los Escolapios fueron derrotados y emprendieron la huida. En Pueblo Seco, el Comité de Defensa desalojó a cañonazos[256] el cine América (Paralelo 121), donde se habían refugiado unos sesenta de esos guardias nacionales en retirada hacia su cuartel.

La lucha más encarnizada se estableció en el centro de la ciudad, enfrentándose a menudo barricada contra barricada, levantadas por el POUM, CNT, PSUC, ERC y la Generalidad, para defender sus respectivos locales.

La plaza de Sant Jaume, donde se encuentran el Palacio de la Generalidad y el Ayuntamiento, estaba defendida por barricadas levantadas por los mossos d´esquadra. Los del POUM habían levantado una barricada en Ramblas/Fiveller (ahora Ferran/Fernando), desde la que disparaban contra la barricada de la Generalidad. Los del PSUC habían levantado una barricada en Llibreteria-plaza del Ángel (entonces Dostoievski), precisamente frente al edificio que era la sede del Sindicato de la UGT de Agua, Gas y Electricidad, sito en vía Layetana (entonces Durruti). El fuego cruzado les permitía dominar este sector de la vía Durruti, que además bloqueaba el portal del número 2 de la plaza del Ángel, donde residían Berneri y Barbieri, que fueron secuestrados y asesinados por una patrulla ugetista. También hubo combates, en la misma vía Durruti, entre la Comisaría de Orden Público y la Casa CNT-FAI,

---

[254] Actualmente edificio central de los *mossos d´esquadra*.

[255] Giménez Arenas, Juan: *De la Unión a Banat*, Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1996, p. 59. Véase también el testimonio oral de Joan Remí, transmitido por Joan Casanovas, citado en la bibliografía.

[256] Cañones que habían sido traídos por el Comité de Defensa de Sitges. Con las urgencias del momento se olvidaron de fijarlos al suelo y a cada disparo el retroceso hacía saltar espectacularmente del suelo a los pequeños cañones.

defendida con tanques. En el edificio de Correos se combatió sala por sala y piso por piso. En la vía Durruti, delante de la Comisaría de Orden Público, un auto blindado fue detenido a bombazos, obligando al coche a detenerse.[257]

En el Paseo de Gracia se intercambiaron disparos entre el Casal Carlos Marx del PSUC (antiguo Círculo Ecuestre), un cercano local de exposición de muebles gestionado por el Sindicato de la Madera y la sede del Sindicato de Profesiones Liberales cenetista, situado justo enfrente. En el Cinco de Oros, entre el cuartel de los guardias de asalto del Palau Robert y la barricada levantada frente a la sede del POUM, en Gracia (calle Córcega). En esa barricada estuvo Albert Masó, militante del POUM.[258] En ese mismo lugar, los anarcosindicalistas alemanes del DAS ocuparon el antiguo consulado alemán y delante levantaron una barricada, paralela a la del POUM (en Diagonal/Jardinets de Gràcia), protegida con una ametralladora que enfilaba todo el paseo de Gracia. Muy cerca estaba La Pedrera, en poder del PSUC.

En la Gran Vía, entre Balmes y Paseo de Gracia, los guardias de asalto, aliados con los de Estat Catalá, ocuparon el café llamado Oro del Rhin y levantaron una barricada en la Rambla de Cataluña, frente a la sede de Estat Catalá. Los defensores de esa barricada se enfrentaron a los cenetistas del cercano Sindicato de la Alimentación. La central de las Patrullas de Control, en la Gran

[257] Tenemos dos testimonios coincidentes, pero discrepantes en algunos detalles importantes, sobre este hecho. El de Conxa Pérez dice así: "Eren dies de molta confusió. Em van demanar d'anar al centre al Comitè Regional de la CNT a buscar informació del que passava. Una companya, una germana Carrasquer, em va dir que m'hi acompanyava. Finalment un noi italià amb un cotxe forrat de ferros i planxes, que al final no servien per a res, ens hi va dur. A via Laietana, a l'altura de Comissaria ens van tirotejar. Deurien pensar que els volíem atacar. El jove conductor va quedar molt malferit i a mi, que m'havien ferit en una cama, em van dur al Clínic. Quan vaig poder, em vaig escapar i vaig tornar amb els companys", en el número de febrero de 2011 del *Catalunya* de la CGT. El otro testimonio dice así: "Delante del comisariado d´Ordre Públic, un auto blindado pasó varias veces, acribillando con una verdadera lluvia de balas a la guardia de servicio en la puerta. Esta respondió a golpe de granada, obligando al coche a detenerse. Salieron un hombre y dos muchachas, una de ellas de veinte años. Eran ellas las que manejaban la ametralladora", Marcel Ollivier, en García, Carlos; Piotrowski, Harald; Rosés, Sergi (eds.): ob. cit., p. 131.

[258] Correspondencia entre Agustín Guillamón y Albert Masó.

Vía 617, era tiroteada desde las azoteas traseras adyacentes al hotel Colón.[259] Al mismo tiempo, desde el hotel Colón, que compartía patio interior con el Sindicato cenetista de Artes Gráficas, que preparaba un asalto al hotel, se disparaba sobre la Telefónica.

Entre la sede de Estat Catalá en Rambla de Cataluña y el hotel Colón se encontraba la sede de la agrupación anarquista "Los de ayer y los de hoy" (en Gran Vía, 610) y la sede del Sindicato del Vestir, que se defendieron de un asedio constante.

En la parte alta de las Ramblas, la sede del Comité ejecutivo del POUM, amenazada por un pelotón de guardias de asalto que se había hecho fuerte en el colindante café Moka, era defendida desde los observatorios astronómicos del Poliorama,[260] edificio situado enfrente, al otro lado de las Ramblas, desde el que se batía la entrada del café Moka.

Al final de la puerta del Ángel, tanto el Sindicato de Sanidad, en la plaza Santa Ana,[261] como la sede de las JJ. LL. en la plaza Cucurulla, sufrieron un angustioso y prolongado asedio y hostigamiento que solo pudieron superar gracias a la ayuda de los blindados italianos, procedentes del cuartel Espartaco.

También se luchó duramente en el parque de la Ciudadela, en torno al edifico del Parlamento, residencia de Azaña[262] (presidente de la República), en el Mercado del Born y en la Estación de Francia, controlada por los cenetistas, pero que las tropas del cercano Palacio de Gobernación consiguieron tomar finalmente ese mismo día 5. Desde el cuartel Carlos Marx (PSUC) se hostilizó al cercano cuartel Espartaco (CNT), o de los Docks, situado en la avenida Icaria, que levantó barricadas a cien metros de sus puertas para poder defenderse mejor en caso de ataque.

En el cuartel Espartaco había tropas en permiso de la columna Tierra y Libertad[263] y también de la Columna Durruti, retiradas

---

259 Domingo Ascaso fue herido mortalmente delante del local central de las Patrullas de Control.

260 Aquí estuvo de guardia el escritor británico George Orwell.

261 Plaza hoy inexistente que estaba situada al final del Portal del Ángel, cuando se bifurca en dos calles: Cucurulla y Arcs, frente a la Fuente de Santa Ana.

262 Azaña permaneció en su residencia oficial, inmovilizado por su conocida cobardía física.

263 Que situaron a la entrada del cuartel Vorochilov (Sarriá) seis camiones blindados, para evitar la salida de las tropas estalinistas allí acuarteladas (testimonio de Marcel Ollivier en ob. cit., p. 129).



Casa CNT-FAI en vía Durruti

Entrada: Nº de orden	Día	Hora	Nombre	Edad	Procedencia	Juzgado a que pertenece: Juzgado	Médico forense que practicó la autopsia	Causas de la muerte	Fecha salida: Día	Mes	Hora
1034 B	6	4	Dº Gonzalo Aranda Rodriguez		Atarazanas	nº 4	Sr. Condemines	DOGC núm 242, 30 agost 1937			
1035 B	6	5	Dº Emilio Piquer Andreu		Vallvidrera	〃 4	〃 〃	DOGC núm 242, 30 agost 1937			
1036 B	6	5	Dº		〃 〃	〃 4	〃 〃				
1037 B	6	5	Dº Esteban Oliveira (portugués)		〃 〃	〃 4	〃 〃	DOGC núm 242, 30 agost 1937			
1038 B	6	5	Dº Angel Bruin Jaus C. (Brun, Fens)		〃 〃	〃 4	〃 〃	DOGC num 242, 30 agost 1937			
1039 B	6	6	Dº Camilo Verneri (Berneri)		Plaza Republica	〃 4	〃 〃	DOGC núm 242, 30 agost 1937			
1040 B	6	6	Dº Francisco Barbieri		Ramblas	〃 4	〃 〃	DOGC núm 242, 30 agost 1937			
1041 B	6	7	Dª		Riera Vallcarca	〃 4	〃 〃				
1042 B	6	7	Dª		〃 〃	〃 4	〃 〃				
1043 B	6	7	Dª		〃 〃	〃 4	〃 〃				
1044 B	6	9	Pedro Fradera Casademunt	G. S.	Dpºrio Mendizabal	〃 5	Sr. Lozano				
1045 B	6	9-30	Dº Juan Vidal		Ramblas	〃 5	〃 〃				
1046 B	6	11	Manuel Garcia		H. General	〃 5	〃 〃				
1047 B	6	11	Apolinar Martin		〃 〃	〃 5	〃 〃				
1048 B	6	11	Ernesto Mallmenda		〃 〃	〃 5	〃 〃				
1049 B	6	11	Dº		Estación Francia	〃 5	〃 〃				
1050 B	6	11	Antonio Carbonell		H. General	〃 5	〃 〃				
1051 B	6	11	Manuel Maure Rodriguez		Plaza Universidad	〃 5	〃 〃				
1052 B	6	11	Dº Lino Coma Soler		Rabasada	〃 5	〃 〃				
1053 B	6	11	Dª Carmen Felip Solá		〃	〃 5	〃 〃				

Ficha de entrada de los cadáveres de Berneri y Barbieri en el Hospital Clínico

del frente de Madrid en tránsito de regreso al frente de Aragón. Los mandos, tanto Sebas como Ricardo Sanz, eran partidarios de intervenir lo menos posible en el conflicto callejero, y de obedecer las órdenes de alto el fuego dadas por el CR. Bombardeado el cuartel Espartaco desde el vecino cuartel Carlos Marx, del PSUC, del que solo lo separaban 600 metros, los anarcosindicalistas protestaron telefónicamente en diversas ocasiones, siempre con la misma respuesta de que no les constaban tales ataques. Unos doscientos anarquistas italianos alojados en ese cuartel, al margen de los mandos españoles de ambas columnas, fueron los que en varias ocasiones atendieron a las demandas de auxilio de la Casa CNT-FAI o de distintas sedes sindicales, sacando tanques[264] a la calle para auxiliar a quienes habían pedido socorro, ya fuera de armas, alimentos, medicinas o ayuda militar. La cifra de cinco mil hombres en el interior del cuartel Espartaco[265] parece algo exagerada, pero de todas formas fue muy importante. Posiblemente también se alojaban en el cuartel Espartaco una cuarentena de desertores revolucionarios de la Rojinegra,[266] que combatieron a las órdenes de Máximo Franco en las barricadas del Paralelo/Brecha de San Pablo.

Las patrullas de uno y otro bando cacheaban y desarmaban[267] a individuos y grupos de signo contrario en las calles del Ensanche. Numerosos incidentes, refriegas y choques armados se producían por doquier, pero sobre todo en el triángulo formado entre el hotel Colón (sede del PSUC), el Palacio de la Generalidad y la Comisaría de Orden Público, en vía Durruti. Este bastión contrarrevolucionario del centro de la ciudad, formado por callejuelas estrechas y retorcidas, fácilmente obstruidas por pequeñas barricadas, aún en disputa, hubiera cedido al asalto decidido de los trabajadores barceloneses, como insistía en demostrar Josep Rebull al comité ejecutivo del POUM con un plano de Barcelona en mano. Pero los discursos radiofónicos

264 Todos los tanques o autos blindados que circularon por Barcelona durante las Jornadas de Mayo eran conducidos por esos anarquistas italianos del cuartel Espartaco.

265 Aguzzi, Aldo: “Un anarquista italiano en las Jornadas de Mayo”, en García, Carlos; Piotrowski, Harald y Rosés, Sergi (eds.): ob. cit., p. 157.

266 Ver más arriba el capitulillo del 22 de abril.

267 El nieto de Francisco Ferrer fue asesinado por una patrulla del PSUC en uno de esos controles, al resistirse a ser desarmado.

de los ministros y demás gerifaltes anarquistas tuvieron un poderoso efecto desmovilizador. Aunque al principio hubo quien disparó al aparato de radio, cuando García Oliver decía que había que besar a los policías muertos, porque eran hermanos antifascistas, pronto se notó su efecto desmoralizador en las barricadas[268] con la deserción lenta, pero constante, de los militantes anarquistas. Los comités superiores barceloneses se sometieron inmediatamente a sus superiores jerárquicos, los ministros de Valencia, escudándose en el hecho "evidente" de que la insurrección había sido la respuesta "espontánea" frente a la provocación que supuso la ocupación de la Telefónica por orden de la Generalidad.

En la Generalidad los jerarcas de la CNT, "protegidos" por los cañones de Montjuic apuntando sobre el Palacio,[269] los estalinistas y los burgueses catalanistas hacían lo único que podían hacer: otro gobierno igual con nombres distintos. Los dirigentes del POUM se reunieron con el Comité Regional de la CNT para ¡pedir prudencia! En las barricadas surgieron unos Comités de Defensa de la Revolución que no consiguieron materializar la formación de una Junta Revolucionaria.[270]

Balius, el teórico más destacado de la Agrupación, inválido a causa de una encefalitis progresiva con hemiplejía izquierda espasmódica, que se manifestaba en la inmovilización de la pierna izquierda y la torsión y temblor del brazo del mismo costado, apoyado en sus muletas, leyó una proclama desde la barricada de las Ramblas/Hospital en la que hizo un llamamiento a la solidaridad revolucionaria del proletariado europeo, y sobre todo francés, con la lucha del proletariado español. Era una formidable estampa revolucionaria del momento, tan bella como inútil.

La distribución de la octavilla en las barricadas no fue fácil, ni ajena a la desconfianza de muchos militantes, e incluso a la

268 Testimonio de Albert Masó March (militante del POUM) en correspondencia con el autor. La biografía de Albert Masó (*Albert Vega*) puede consultarse en VV. AA.: *Biografías del 36*: ob. cit., pp. 224-236.

269 Según testimonio de Abad de Santillán, Diego: *Por qué perdimos la guerra,* Plaza y Janés, Barcelona, 1977, p. 211.

270 El Comité local de Barcelona [del POUM]: "Informe de la actuación del Comité local durante los días de mayo que esta presenta a discusión de las células de Barcelona". [Texto mecanografiado]. [HI].

represión física. De hecho costó la vida de varios revolucionarios (según testimonio oral de Jaime Fernández,[271] que distribuyó esa octavilla en las barricadas).

El día cinco, por la tarde, los bolchevique-leninistas[272] *Carlini*[273] y Quesada[274] sostuvieron una entrevista informal con Balius, sin más acuerdo ni perspectivas que continuar la lucha en las barricadas. Decía José Quesada:[275]

> El día 5 por la tarde, y aprovechando el tiempo libre, José María [Rodríguez] y yo nos fuimos hasta el hotel [Falcón] para comer un bocadillo, un café y descansar un poco. Allí nos encontramos con Carlini, con él había otra persona; nos dio el nombre, pero hoy no me acuerdo del nombre, ni de su imagen. Charlamos un rato y pasamos revista a la situación, y convinimos ir a ver a Los Amigos de Durruti y cambiar impresiones sobre la situación en general; todos comprendíamos, que con las posiciones fijadas por las direcciones de la CNT y POUM las cosas se complicaban, y que la correlación de las fuerzas en el combate no jugaban a nuestro favor después de la "traición" de las organizaciones tradicionales, CNT-POUM; pero que había que continuar la lucha para ganar la adhesión de la gente –en vocabulario anarquista no se habla de masas– a nuestro combate. Balius y Carlini repetían –una y otra vez– que, o se ganaba el combate emprendido o se perdía Julio y la

271 Biografía de Jaime Fernández en VV. AA.: *Biografías del 36:* ob. cit., pp. 82-97.

272 Sobre la tan manoseada como falsa influencia de los trotskistas en la Agrupación de Los Amigos de Durruti, Quesada afirmaba, en esa misma carta, lo siguiente: "¿Qué influencia ejerció el GBL [*Grupo Bolchevique-Leninista*] sobre Los Amigos de Durruti?: ninguna. En el verdadero sentido de la palabra, ni siquiera Carreño [*puede decirse que estuviese influido por*] su amistad y sus relaciones con Munis. Dos veces, estuvimos los tres [*Carreño, Munis y Quesada*] tomando café y charlando un poco de todo: la primera en el Café Brasil, que estaba, o está, en la Rambla, cerca del que fue local de Los Amigos de Durruti; la segunda en el que está al final de la calle Goya, que hace ángulo con la plaza de Cataluña [*debe querer decir entre la plaza de Goya y la plaza Universidad*]. Yo escuchaba a los dos, pero intervenía poco en la conversación".

273 La biografía de Domenico Sedran (*Adolfo Carlini*) en *Ibíd*., pp. 378-386.

274 Correspondencia de Agustín Guillamón con José Quesada Suárez (1996)

275 Carta de José Quesada a Agustín Guillamón (Tarbes, 16 de octubre de 1996).

guerra. Tenían razón, pero no toda la razón. Se me ocurrió citarles el adagio, tantas veces repetido, que de siempre, la fuerza de la razón ha sido la "merienda" de la razón de la fuerza. Me gané, de la parte de Carlini, aquello de pesimista. Le contesté: "Pesimista u optimista, hace tres días y noches que estoy detrás de una barricada; en ella permaneceré hasta que se termine, ganando o perdiendo". Que será lo más probable.

En esa misma carta José Quesada escribía estas destacadas reflexiones, además de un importantísimo apunte sobre la mentalidad ácrata de Balius:

La reunión duró un rato más, pero los problemas de fondo quedaron en el aire. ¿Por qué? Porque en lo que se estaba de acuerdo –aunque no se decía– era en mantener la unidad en la lucha contra todos los enemigos del 19 de julio. Sobre partido u organización centralizada, no con poderes de ordeno y mando, sino con mandato y control de los de abajo, es decir, control del pueblo de todo poder, por medio de sus Organizaciones. Cuando se pronunciaba la palabra Autoridad, para hacer cumplir los acuerdos discutidos y aprobados por la base, comités u otros; Balius se ponía de mal humor. La entrevista o reunión se terminó sin abordar los verdaderos problemas de fondo, ni fijar posición sobre el movimiento insurreccional, después de la condenación [condena] de este por la CNT-POUM. [...] Para Balius, Carlini y otros –no todos– solo proseguir la lucha en las barricadas era la posición justa; y así nos separamos.

También hubo un encuentro entre Jaime Balius y Josep Rebull,[276] secretario de la célula 72 del POUM que, dado el escaso peso numérico de ambas organizaciones, no tuvo ningún resultado práctico. Los Amigos de Durruti rechazaron la propuesta de Josep Rebull de lanzar un Manifiesto conjunto.

*

Según la Crónica de Presidencia del miércoles 5 de mayo de 1937:

[276] Correspondencia y entrevista del autor con Josep Rebull Cabré. Véase Guillamón, Agustín: *Josep Rebull, la vía revolucionaria*, ob. cit.

Como en el día anterior, la paralización de la vida de la ciudad fue absoluta. Nadie acudió al trabajo. Tampoco se publicó la prensa. Se continuó, sin embargo, trabajando en las industrias de guerra.

En diferentes lugares de la ciudad se produjeron sangrientos incidentes a consecuencia de los cuales resultaron numerosos muertos y heridos.

Las alocuciones pronunciadas, desde los micrófonos instalados en el Palacio de la Generalidad, por parte de los representantes de las organizaciones sindicales UGT y CNT y por el propio presidente de Cataluña no consiguieron devolver la calma a la ciudad. De todas formas por la tarde la situación no presentaba el grave aspecto del día anterior.

Durante todo el día menudearon las alocuciones que pronunciaron por radio varias y destacadas personalidades antifascistas reclamando el cese de la lucha y el regreso al trabajo.

A las **tres de la tarde** hablaron el secretario del Comité Nacional de la CNT, señor Mariano R. Vázquez y el representante de la UGT, señor Rafael Vidiella que exhortaron a los revoltosos a abandonar las armas y regresar al trabajo.

A las **ocho de la tarde** hablaron el representante de Esquerra Republicana de Catalunya, señor Josep Tarradellas y el de la CNT, Pedro Herrera, en el mismo sentido.

También hablaron, entre otros, los señores Jacinto Toryho, director de *Solidaridad Obrera* y los miembros del PSU señores Miquel Valdés, Víctor Colomer y Pere Ardiaca.

En el Gobierno de la Generalidad, constituido con carácter provisional a las tres de la mañana, figuraba el señor Antonio Sesé, como representante de la UGT, de quien era secretario.

Al dirigirse al **mediodía** en automóvil a tomar posesión del cargo de consejero, el señor Antonio Sesé, fue asesinado a tiros de pistola por unos desconocidos. A causa de la agresión resultaron también muertos los dos agentes de policía que le acompañaban.

La triste nueva, al ser conocida, produjo en toda la ciudad honda emoción.

A causa de la muerte del señor Antonio Sesé, fue designado para sustituirle en el Gobierno de la Generalidad, en representación de la UGT, el señor Rafael Vidiella.

El Gobierno de la Generalidad quedó, pues, constituido de la siguiente forma:

Presidencia: Lluís Companys.

Consejeros: señores Carles Martí Feced (ERC); Rafael Vidiella (UGT); Joaquim Pou (URC); Valerio Mas (CNT).

A mediodía salió en dirección a Valencia, el ministro de Justicia de la República y representante de la CNT, señor García Oliver.

Por la tarde circuló por Barcelona una octavilla firmada por la "Agrupación de Amigos de Durruti". La citada octavilla decía así:

"Una Junta Revolucionaria. Fusilamiento de los culpables. Desarme de los cuerpos armados. Socialización de la economía. Disolución de los partidos políticos que han agredido al proletariado. No cedemos la calle. La revolución ante todo. ¡Viva la Revolución Social!".[277]

A las **diez de la noche**, las emisoras oficiales radiaron una nota de la CNT-FAI en la que se decía que estas organizaciones desautorizaban categóricamente el manifiesto que firmado por la "Agrupación de Amigos de Durruti" había circulado por la ciudad.

La citada nota acababa diciendo: "¡Que todos acaten las órdenes del Gobierno de la Generalidad! ¡Fuera de las calles los individuos armados!".

*

Por la tarde llegaron al puerto de Barcelona los destructores Lepanto y Sánchez Barcaiztegui.

Los comandantes de los dos destructores, con una comisión de marineros, se trasladaron al Palacio de la Generalidad, donde saludaron al señor presidente y se pusieron a sus órdenes.

A las **tres y cinco minutos de la tarde** se radió la siguiente nota:

"Ante las actuales circunstancias el Gobierno de la República, por iniciativa propia se ha hecho cargo del Orden Público en Cataluña. El Gobierno de la República que dispone de más medios que la Generalidad podrá enfrentarse a las necesidades del momento.

No son horas de comentarios. Lo único que puede y debe recomendarse, de cara a los intereses supremos de la guerra contra el fascismo, es la leal y resuelta colaboración al Gobierno de la República. ¡Viva la República!

[277] En castellano en el original. Reproducción incompleta, puesto que faltan dos frases: "Saludamos a nuestros camaradas del POUM que han confraternizado en la calle con nosotros" y "¡Abajo la contrarrevolución!".

Las fuerzas y los elementos de la Generalidad al lado de la República no tardarán en restablecer la situación. Recomendamos a todos, serenidad. Recomendamos una vez más que se abandonen las armas. Hay que acabar con la lucha fratricida. Basta de perturbaciones en la calle.

¡Viva la República! ¡Viva Cataluña!”

*

El teniente coronel de Seguridad y Asalto, señor Alberto Arrando, fue designado delegado del Gobierno de la República en Cataluña para los servicios de Orden Público y en funciones de jefe de servicios.

Tomó posesión de su cargo a las **cinco y cuarenta minutos de la tarde**.

Acto seguido acudió a saludar al presidente de Cataluña, señor Companys y al presidente de la República, señor Azaña, manifestándoles que estaba dispuesto, fuera como fuera, a restablecer el orden público.

El delegado de Orden Público del Gobierno de la República, señor Arrando, ordenó la emisión radiofónica de una nota en la que se declaraba que las fuerzas de orden público eran del Gobierno y de nadie más que del Gobierno y que no tenían más enemigo que el fascismo.

En la nota se hacía un llamamiento a todos aquellos que engañados se habían lanzado a la calle, para que dejasen las armas. Los que no lo hagan –añadía la nota– serán tratados como fascistas.

A las **siete de la tarde** se reunió en el Palacio de la Generalidad el nuevo Gobierno de Cataluña. Asistieron todos sus componentes.

A las **diez y cuarto** acabó la reunión y se facilitó la siguiente nota:

“El nuevo Consejo de la Generalidad, reunido bajo la presidencia del presidente de Cataluña Lluís Companys, después de constituirse con la representación directa de la secretaría de las dos centrales sindicales y con la representación de Esquerra Republicana de Cataluña y la Unió de Rabassaires, quiere hacer un último esfuerzo para restablecer totalmente la normalidad en Cataluña y evitar que continúe la tragedia, escrita con sangre, que vive el pueblo catalán, y hace una invocación conminatoria a todos los que mantienen una lucha fratricida que llena de duelo toda Cataluña y que compromete los intereses superiores de la guerra contra el fascismo.

El Gobierno, que es la máxima y auténtica representación de todo el frente antifascista, pide a todos los trabajadores y al pueblo de Cataluña que deponga las armas, que olvide los rencores y los odios de estos días ante la grandeza de la única lucha que nos obliga a todos. Los antifascistas han de estar al lado de los Gobiernos de Cataluña y de la República, a quienes los organismos responsables han apoyado con sus representaciones y les han confiado la dirección suprema de la revolución[278] y de la lucha contra el fascismo.

¡Viva Cataluña! ¡Viva la República! ¡Viva la libertad!".

*

Después de esta declaración, el consejo ha acordado reunirse en sesión permanente.

A las **doce de la noche** llegó al Palacio de la Generalidad la ministra de Sanidad señor[279] Federica Montseny que, acompañada del señor Mariano R. Vázquez, celebró una entrevista con el presidente de Cataluña.

*

A última hora el delegado de Orden Público de la República facilitó la siguiente nota:

"El Gobierno de la República en el que todos los partidos y organizaciones antifascistas están representados, se ha hecho cargo del Orden Público en Cataluña. Desde este momento todos los mandos están a las órdenes del Gobierno y nadie –salvo manifiesta mala fe– no podrá decir que las fuerzas están al servicio de un partido o de un grupo. Las fuerzas son de todos, y por eso mismo no son de nadie. Son las fuerzas de un Gobierno legítimo que está atento únicamente a obtener la victoria sobre el fascismo. Quien hoy ha asumido el mando no considera enemiga a ninguna organización política o sindical antifascista. No tiene más enemigos que los fascistas y espera de quienes, dejándose

---

278 Aunque forma parte de la retórica del momento histórico posterior al 19 de julio de 1936, no deja de ser sorprendente que se diga que los Gobiernos de la Generalidad y de la República son la dirección suprema de la revolución. Apropiarse del concepto de revolución era, por supuesto, un campo más de la lucha contrarrevolucionaria de los Gobiernos republicanos contra la clase obrera.

279 El texto dice señor y no dice señora. Aunque en los medios confederales era muy conocido el chiste de que "Federica era el mejor hombre de la CNT", se trata probablemente de un divertido lapsus del cronista, o de la plena sumisión al protocolo vigente, ya que se trata del primer caso de una mujer ministro.

llevar por una pasión o arrastrados por la provocación organizada, han tomado las armas produciendo estos dolorosos sucesos, las depongan inmediatamente. Quienes no lo hagan serán considerados como eficaces colaboradores del enemigo y recibirán el trato reservado para ellos.

Ya es hora de que en las calles se separen los fascistas de quienes no lo son. Los que no lo hagan será porque se confunden con el fascismo. Y para ellos la condena de todo el pueblo, en nombre del cual actúa el Gobierno de la República.

La Delegación de OP [Orden Público] ha de advertir que los elementos incontrolados han asaltado un almacén en el que había uniformes de la GNR [Guardia Nacional Republicana]. Por si estos elementos pensaban hacer uso de esos uniformes en una acción delictiva, que en estos momentos equivaldría a una traición, se notifica a todas las fuerzas fieles a la República para que estén prevenidas contra cualquier eventualidad".

*

También a última hora las organizaciones sindicales UGT y CNT hicieron pública la siguiente nota:

"Los trágicos hechos que se han desarrollado en nuestra ciudad durante las últimas cuarenta y ocho horas han impedido que la totalidad de los obreros de Barcelona asistieran a su trabajo.

El conflicto que motivó esta situación anómala y perjudicial para la causa del proletariado ha sido resuelto satisfactoriamente por los representantes de los partidos y organizaciones antifascistas, reunidos en el Palacio de la Generalidad. Por lo tanto, las Federaciones Locales de la CNT y UGT han tomado el acuerdo de dirigirse a todos sus afiliados para ordenarles que se incorporen inmediatamente a sus tareas habituales. Hay que regresar a la normalidad. Persistir en la inactividad industrial equivale, en estos momentos de guerra antifascista, a colaborar con el enemigo común, y a debilitarnos a nosotros mismos.

Así, pues, se ordena a todos los trabajadores de UGT y CNT, sin excepción alguna, a que se incorporen al trabajo, y recomendamos a los trabajadores de ambas sindicales que eviten con su conducta dentro de los lugares de producción, todo aquello que pueda ser motivo de perturbaciones y roces [...]".[280]

[280] Aquí termina la Crónica de Presidencia del miércoles 5 de mayo de 1937. [AMTM].

*

La muerte de Antonio Sesé suscitó estas notas,[281] escritas por Companys de su puño y letra, dirigidas a Tarradellas:

> 1. Presidente de la Generalidad comunica a Presidente Consejo asesinato Secretario UGT camarada Sesé, y escolta, cuando iba posesionarse cargo consejero. Situación gravísima. Urge enviar refuerzos pedidos, aviación y demás. Ruego contestación rápida.
>
> Nada más.
>
> 2. Amic Terradellas: Crec que s´ha de radiar aquella nota perquè Defensa dona ordres (hi ha allí en Xena) i ademés la Telefónica no dona comunicacions per fora i no tenim altre mitjà de comunicació.
>
> [*Traducción:*
>
> *Amigo Terradellas: Creo que se ha de radiar aquella nota, porque Defensa da órdenes (está allí Xena) y además Telefónica no da comunicaciones para fuera (de Barcelona)* [282]*y no tenemos otro medio de comunicación*.]
>
> 3. Amic terra: Me sembla que aquella nota que he escrit per a la radio, se tindrà de totes maneres que donar, puig si después se n´ha de donar una altra ya la donarem.
>
> ¿No te sembla?
>
> En tot cas diguis tu mateix que pot radiarse –si te sembla–.
>
> [*Traducción:*
>
> *Amigo terra: me parece que aquella nota que he escrito para la radio, se tendrá de todas formas que dar, pues si después se ha de dar otra ya la daremos.*
>
> *¿No te parece?*
>
> *En todo caso di tú mismo que puede radiarse –si te parece –*.]

*

Según la Copia de las notas tomadas por el presidente Lluís Companys:

> El día 5 a las doce y media [de la noche del 4 al 5] se recibe la comunicación quedándose el Estado Orden Público.

*

---

[281] Notas manuscritas de Companys a Tarradellas, escritas en mayo de 1937. Papeles de Tarradellas sobre las Jornadas de Mayo de 1937. [ANC].

[282] Companys llamaba amistosamente “terra” a Tarradellas (“Terradellas”), juego de palabras con la palabra catalana *terra* (tierra en castellano).

Mientras tanto la situación se había contenido, pero por fuerzas propias Generalidad y esfuerzos de los dirigentes de las organizaciones y partidos políticos. Pero el problema seguía planteado igualmente con la misma gravedad interna. Era inútil pensar en fuerzas de mil quinientos hombres venidas por Tortosa pues nada más que volando puentes no habrían llegado a Barcelona. Debían venir más y por mar.

*

Cuando ya llegan las fuerzas, se posesiona el Coronel Torres de Jefatura y Pozas del mando del Ejército del Este.

En Defensa continúa el Subsecretario de la CNT Molina y captamos aviso telefónico de la Regional CNT ex-Consejero Isgleas para que vaya a Defensa y dé posesión a Mas, nuevo Consejero de la CNT.

El Presidente envía un comunicado oficial a Molina diciendo que no hay nuevo Consejero de Defensa y da por radio, personalmente, la noticia de que él, el Presidente, se había reservado para sí aquella Consejería pero que en virtud del nombramiento de Pozas le delegaba todas las funciones de la Generalidad además de las que el Estado le había conferido.[283]

6 de mayo, jueves

Según la "*Soli*"[284] el día había amanecido tranquilo, presagiando "que las consignas lanzadas por las dos sindicales hermanas habían hallado el eco previsto". Se constataba que "las calles se veían animadísimas" y la gente circulaba optimista y "con la satisfacción reflejada en los semblantes. No se oía ni un tiro". La pacificación parecía ser una realidad. Las Ramblas aparecían tranquilas. El Mercado de la Boquería estaba muy animado. Había "carne en abundancia y otros alimentos".

Sin embargo, algunos grupos *estalinistas* y de guardias de asalto recogían a los transeúntes la documentación, y rompían los carnets de la CNT.

---

283 Aquí termina la Copia de las notas tomadas por el presidente Lluís Companys y de las conversaciones por teletipo entre distintas figuras políticas durante las luchas callejeras en Barcelona, del 3 al 7 de mayo de 1937, del 5 de mayo [HI].

284 "Información general del día de ayer", *Solidaridad Obrera*, n° 1581, 7 de mayo de 1937, pp. 1 y 2. El mismo día 7 de mayo apareció otra edición distinta, con el n° 1582 y el título de la cabecera del diario en rojo.

En la vía Durruti, escenario de durísimos combates en días anteriores, la tranquilidad era total. Lo mismo podía decirse de toda la ciudad.

Pero a las nueve y media se oyó el estruendo de una bomba, "y como si ello fuera una señal" se produjeron descargas de fusilería en Pelayo y plaza de Cataluña, desplazándose hacia la izquierda del Ensanche, donde persistió toda la mañana, extendiéndose a Sants y otros focos aislados, aunque siempre sin la intensidad y continuidad de días anteriores.

Los trabajadores cenetistas del metro, tranvías y autobuses se presentaron al trabajo, pero pronto entendieron que antes de sacar los coches era necesario reparar las líneas averiadas. Los coches que salieron, porque las líneas que utilizaban no necesitaban reparación, tuvieron que regresar a las cocheras, ya que fueron tiroteados. El metro dejó de funcionar, pero "los trenes de Sarriá, Sabadell y Tarrasa, funcionaron durante el día, hasta las siete y media de la tarde". Los trenes de Madrid, Zaragoza y Alicante, así como el del Norte, funcionaron normalmente.

A las diez menos cinco minutos de la mañana la Generalidad radió una nota en la que decía que el Gobierno continuaba reunido permanentemente, y que había podido constatar "que los obreros se disponen a reemprender el trabajo".

El Gobierno recomendaba serenidad y que no se hiciera caso de falsos rumores ni de coacciones. La nota volvió a ser radiada a las once menos cuarto.

Ya entrada la mañana "volvieron a atronar unas descargas, seguidas de explosiones de bombas de mano, al parecer lanzadas en Sans". A las 11,22 se oyeron explosiones de bombas y disparos, "seguidos de paqueos". A las 12,40 volvió a sonar "una descarga de fusilería". Durante la tarde, los estallidos de bombas, las descargas de fusilería, los tiroteos y el paqueo fueron generalizándose por toda la ciudad, con intervalos de a veces una hora.

La Consejería de Abastos radió una nota en la que se decía que se trabajaba para conseguir distribuir hoy el pan en todas las panaderías.

Las fuerzas del orden habían detenido un centenar de hombres en los alrededores del Palacio de la Generalidad. En la plaza Universidad se había producido una grave colisión entre

los bandos enfrentados, donde hubo varios heridos y dos muertos. El diario *La Batalla* fue asaltado e incautado por las fuerzas de Orden Público.

Un numeroso grupo de mujeres se dirigió a los muelles, "donde asaltaron varios vagones llenos de naranjas, apoderándose de toda la mercancía". El Ayuntamiento de Barcelona ordenó a todos los comerciantes e industriales de la alimentación la reapertura de sus establecimientos.

Ante el levantamiento de varias barricadas en las cercanías de la Prisión Modelo se decidió reforzar la guardia para evitar incidentes. Se patentizó una vez más el heroísmo de la Cruz Roja en la atención a las víctimas de la revuelta. La mayoría de los 160 detenidos en la Comisaría de Orden Público eran afiliados a JJ. LL., POUM y CNT.

El general Sebastián Pozas Pérez fue nombrado sustituto del general Aranguren al mando de la Cuarta División militar. Numerosos bulos, rumores y mentiras alarmistas circularon por la ciudad, como la muerte de Aurelio Fernández, Marcos Alcón, Toryho y otros destacados dirigentes anarquistas, que el redactor atribuía a la quinta columna y agentes provocadores.

Se terminaba la información de sucesos con el deseo, más que noticia, de la mejora del abastecimiento de la ciudad, afirmando que no era necesario "hacer colas ni producir alarmas".

*

Los militantes de la CNT, como prueba de buena voluntad para conseguir la pacificación de la ciudad, abandonaron el edificio de la Telefónica,[285] origen del conflicto, que fue inmediatamente ocupado por las fuerzas de policía, que garantizaron a los militantes de UGT la seguridad en sus puestos de trabajo, para reanudar el servicio telefónico. Ante la protesta de los dirigentes anarquistas, la Generalidad respondió que "se trataba de un hecho consumado", y los dirigentes confederales optaron por no informar sobre la nueva "traición" burguesa, para no encrespar los ánimos.

[*En lenguaje coloquial a esto se le llama hacer de bomberos, esto es, apagar fuegos y/o conflictos*.]

---

[285] Según las Crónicas de Presidencia del 3 de mayo, el edificio de Telefónica ya había sido ocupado parcialmente el lunes 3 de mayo. Ahora se trataba de una ocupación total del edificio.

El abandono de las barricadas por parte de los cenetistas ya se había generalizado. Los tiroteos eran raros.

Cuando se conoció la noticia de que venía de Valencia un contingente de tropas para pacificar Barcelona, Balius propuso formar una columna confederal que saliera a su encuentro. Formada la columna en Barcelona, esta se engrosaría por el camino y se le sumarían además no pocos milicianos del frente de Aragón: se podía llegar hasta Valencia ¡y después asaltar el cielo...! Se formaron comisiones para consultar a los militantes en los sindicatos y en la calle, pero la proposición no tuvo ya eco alguno.

[*Era ya absolutamente irreal*.]

*

Durante la mañana hubo una REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL CR,[286] en la Casa CNT-FAI, que contó con la presencia de compañeros con la máxima responsabilidad en la Organización.

XENA comunicó que los informes sobre los setecientos guardias "que se había hablado de Tortosa", eran una falsa alarma.

Informó que se había constituido un Gobierno provisional, "encargado solamente de buscar la fórmula de apaciguar los espíritus, grandemente alterados estos días". Estaba constituido por CNT-UGT-Rabassaires-ERC.

Era preciso demostrar que, igual que los cenetistas habían sabido defenderse, también sabían asumir "el más alto sentido de responsabilidad", para conseguir que renaciera la tranquilidad. Eso era lo que se había aconsejado a las Comarcas. Había de evitarse que el Gobierno de Valencia se apoderase del Orden Público.

ISGLEAS informó que Herrera le había telefoneado, diciendo que desde la Casa CNT-FAI se habían lanzado "algunos morteros, que han causado víctimas". Preguntaba Herrera "si se puede terminar con esto".

XENA recordó que se había nombrado un Comité de Defensa de la Casa CNT-FAI, que debería ser disuelto.

El VICESECRETARIO dijo que debía cesar el fuego, pero permanecer expectantes, "por lo que pudiera ocurrir".

[286] Reunión extraordinaria del Comité Regional de Cataluña, con la presencia de todos los compañeros de máxima responsabilidad de la Organización. [IISG-CNT-94D12]. [No indica fecha de la reunión].

R. de Grupos intervino para decir que no debía desenfocarse la cuestión, porque "era un problema de DEFENSA y no de ATAQUE;[287] si ellos no cesan de tirar, ¿cómo pueden nuestros compañeros parar de defenderse?". El Comité de Defensa era el que debía decidir.

Xena objetó que debía tenerse en cuenta "la cuestión de asaltos a otros Centros".

La Federación Local opinó que el Comité de Defensa no podía "atacar ni retirarse de ningún sitio, sin la aquiescencia de la Organización".

En ese momento se oyeron fuertes detonaciones, al parecer de mortero y cañón.

Con ánimo alterado se reanudó un largo debate, exponiendo múltiples fórmulas para solucionarlo lo más rápidamente posible.

Cotelo informó que estaba "circulando cierta octavilla, firmada por Los Amigos de Durruti, la cual, por su redactado un poco violento, les parece a la mayoría de los compañeros que es inaceptable, y se acuerda desautorizar a los compañeros que las han redactado".[288]

Xena leyó una nota, que sometió a la aprobación del Pleno, en la que se pedía no atacar ni asaltar ningún local político, ni a la policía, para no entorpecer la labor apaciguadora del Gobierno provisional.

La nota fue aceptada por mayoría.

Comunicaciones informó de las medidas tomadas para impedir la llegada de fuerzas a Barcelona y para la defensa de la Casa CNT-FAI.

Se levantó la reunión a las doce y media.

*

Presidencia Consejo de Ministros y Ministerio de Guerra. Gabinete telegráfico. Valencia, 6 de mayo de 1937[289]

---

[287] Con mayúsculas en el original.

[288] La desautorización de esa octavilla ya había sido hecha por radio el mismo día 5.

[289] Presidencia, Consejo de ministros y Ministerio de Guerra. Gabinete telegráfico. Valencia, 6 de mayo de 1937. [FPI-AH-55-33].

Conversación entre Pascual Tomás y Vidiella (**por la mañana**):

Tomás.- Aquí está Pascual Tomás[290] que pide noticias porque va a reunirse la Ejecutiva para tratar sobre lo de Cataluña

Vidiella.- Parece que la vida se normaliza un poco, pero no lo veo del todo claro. Hay un gran nerviosismo. Sospecho que esto sea un plan para mejor continuar. Los que han desencadenado esta lucha [quieren] mejorar sus posiciones y dar el golpe definitivo. El gobierno de la República debe estar preparado.

Ahora me comunican que en el Paseo de Gracia se pasea un tanque,[291] que no puede ser más que de los elementos de la FAI, que son los que han tenido hasta ahora todo el armamento. Yo estoy intranquilísimo porque no veo la cosa muy clara, sin embargo estamos haciendo todo lo posible por que renazca la calma y la tranquilidad, tanto el Comité CNT como UGT, pero ratifico mi intranquilidad. Creo que hay elementos interesados en que esto no se termine. Dile a Caballero que lo tenga todo previsto rapidísimamente porque nos pueden dar un disgusto muy serio. Nada más. Contéstame.

Tomás.- Ten la seguridad de que están tomadas todas las medidas para hacer frente [a] cualquier contingencia desagradable. No hará falta que te diga que por vuestra parte extreméis la serenidad para poder controlar en todo instante nuestros medios de defensa. En nombre de la Ejecutiva haz saber a todos nuestras condolencias por los de Sesé y dime qué noticias tienes de los amigos que quedaron en Barcelona y cuyo encargo te dí ayer.

Vidiella.- Estos amigos están con Foraste[292] y están seguros y yo me encargo de darles un salvoconducto del Gobierno para que puedan circular libremente. Ten en cuenta que si se reproduce la lucha que no podemos evitar

---

290 Pascual Tomás Taengua era un militante socialista español, nacido en 1898. En 1930 fue elegido secretario de la Federación Nacional Siderometalúrgica de la UGT. En las elecciones de febrero de 1936 había sido elegido diputado. Durante la Guerra Civil estuvo en la llamada corriente caballerista y ejecutó personalmente varias misiones para Largo Caballero. En el exilio fue secretario general de la UGT entre 1944 y 1968.

291 Todos los tanques que circularon durante las Jornadas de Mayo procedían del cuartel Espartaco de la CNT y eran conducidos por anarquistas italianos.

292 Persona desconocida.

lo que hoy sería una cosa terrible, por los medios con que cuenta la FAI, y si hoy mismo no se recibieran los refuerzos sería una cosa catastrófica para todos. Nada más.

TOMÁS.- Te repito que tengas tranquilidad, que el Gobierno está informado de todo por nosotros. Estad tranquilos. Llama a los amigos y diles que no se muevan del hotel son órdenes mías y que estén en Barcelona a salvo de toda contingencia, todo el tiempo que haga falta. A la tarde te volveré a llamar, aproximadamente [a] las cinco.

VIDIELLA.- A las cinco estaré aquí, en el Gabinete Telegráfico, y si no tienes nada más que decirme, voy a subir a reunirme con Gobierno Generalitat. Salud.

TOMÁS.- Antes de reunirte llama a los compañeros que dejé en esa y diles lo que acabamos [de] hablar. No abandones este encargo.

VIDIELLA.- No lo abandono. Voy a hacerlo inmediatamente".

Conversación entre Pascual Tomás y Vidiella (**a las cinco de la tarde**):

TOMÁS.- Aquí Díaz Alor y Pascual Tomás solicitando noticias situación.

VIDIELLA.- Estamos haciendo grandes esfuerzos los camaradas [de la] CNT y nosotros para que se establezca la tranquilidad. Lo vamos logrando [a] duras penas. Hay gran nerviosismo [que] nos hace temer reanúdese diálogo de fuego. No faltan agentes provocadores [que] en todas partes se aprovechan [de] esta psicosis general y no me atrevo [a] asegurar que no ocurra lo de ayer y anteayer. Hay algunos ligeros tiroteos que pueden preludiar hostilización general. Todo [el] mundo piensa ser atacado por [el] adversario, lo que demuestra [que] nadie quiere atacar, pero este mismo nerviosismo enrarece el ambiente. Tenéis que estar prevenidos desde ahí porque si estalla tendrá consecuencias peores que otras veces.

TOMÁS.- Insisto en lo que te decía esta mañana. A saber: que están tomadas medidas indispensables [para] asegurar legalidad republicana. Precisa que acentuéis esfuerzos [para] evitar nuevos choques, a fin de poder actuar con mayor tranquilidad de ánimo, única forma [de] llegar a solución. Dime qué Gobierno se ha formado y qué te han dicho nuestros amigos que dejamos en esa.

Vidiella.- Un gobierno bajo la presidencia [de] Companys en que esté el secretario regional [de] Cataluña [de la] CNT, yo por la UGT, Martí Rouret por la Esquerra y un Rabassaire: Joaquín Pou. Es un gobierno provisorio para dar paso a otro, una vez puestas de acuerdo las organizaciones antifascistas, si se afianza la calma. El presidente ha leído por radio, hace un momento, una nota, en vista que la antigua Consejería [de] Defensa continúa dando órdenes de que el único que puede darlas es el general Pozas – nombrado por el Gobierno [de la] República – para todo lo que concierne a la guerra, añadiendo órdenes que la Consejería de Defensa ha quedado por tanto abolida. Tus amigos continúan en el hotel Nouvel y agradecidos de las indicaciones que me haces para con ellos, seguirán tus instrucciones no saliendo del hotel.

Federica Montseny ha tenido conversación por teléfono con Galarza, diciéndole que hace crecer el nerviosismo en las masas CNT las fuerzas que se han enviado, temiendo que por tal motivo se lancen actuaciones catastróficas. Galarza la ha tranquilizado diciendo van [a] relevarlas [algo incomprensible] y que no tienen orden [de] ir contra nadie, ni hacer represalias. Te repito [que] hay un ambiente [de enfrentamiento] muy grande [entre] unos y otros que nos esforzamos [en] desvanecer y no sé si podremos lograrlo.

Tomás.- Agradecido, continuaremos siguiendo al minuto marcha acontecimientos, llamándole mañana a primera hora. Por aquí si no quiere nada más. Salud.

*

Según la Crónica de Presidencia del jueves 6 de mayo de 1937:

A pesar de la nota hecha pública conjuntamente por las organizaciones sindicales UGT-CNT en la que se ordenaba a sus afiliados el regreso al trabajo, este no se reinició y la paralización de la vida en la ciudad fue absoluta.

Con todo, circuló mucha gente por las calles. Casi todos los diarios reemprendieron su publicación, cosa que contribuyó poderosamente a dar la impresión de normalidad. Los Ferrocarriles de Cataluña y el metro circularon normalmente.

Desde primeras horas de la mañana las emisiones de la Generalidad radiaron repetidamente la siguiente nota oficial:

"El Gobierno hace saber a todos los ciudadanos que pueden salir a la calle, seguros de que no serán molestados. Que todo el mundo vuelva al trabajo y que circule para normalizar la vida ciudadana. Que no se moleste a nadie. ¡Tened confianza, ciudadanos! No os dejéis llevar por el nerviosismo ni los falsos rumores. Id a trabajar. La serenidad de todos, por encima de nerviosismo y falsos rumores ha de contribuir al restablecimiento de la paz entre los elementos antifascistas".

*

Cerca de **las diez** se radió esta otra nota:

"El Gobierno de la Generalidad, que continúa reunido permanentemente, ha podido constatar que los obreros se disponen a reanudar el trabajo. Es natural que todavía haya algún nerviosismo, que ha de ser superado, pero es necesario que nadie se deje influir por ningún elemento interesado en mantener la agitación.

El Gobierno reclama a todos que mantengan la máxima serenidad y que no hagan caso de nadie, sea quien sea, que por teléfono o por cualquier otro medio dé consignas que tiendan a alterar el orden, puesto que no se ha de olvidar que hay elementos fascistas interesados en mantener la lucha.

Serenidad y que nadie haga caso de coacciones.

¡Viva la unidad antifascista!

¡Viva Cataluña! ¡Viva la República!".

*

A pesar de estas notas, los graves sucesos que se habían desarrollado los dos días anteriores en la ciudad se reprodujeron en diversos lugares de Barcelona y a causa de ellos resultaron numerosas víctimas entre las que figuraban destacados militantes de la CNT.

*

A las **once y media de la mañana** desde los micrófonos oficiales se radió la siguiente nota de la Consejería de Seguridad Interior:

"Las Patrullas de Control, de acuerdo con las organizaciones que las integran, han acordado ponerse al lado del Gobierno legítimo de la Generalidad y se han puesto a disposición del delegado del Gobierno Central, teniente coronel Arrando, para actuar según sus orientaciones y conseguir el triunfo de la causa antifascista."

*

Por la tarde llegó al puerto de Barcelona el acorazado Jaume I.

El Ayuntamiento de Barcelona hizo pública una nota en la que se ordena a todos los comerciantes de colmados que abran las puertas de sus establecimientos para que los ciudadanos puedan proveerse de lo necesario para su alimentación.

Durante todo el día el Gobierno de la Generalidad estuvo en reunión permanente. Desde primeras horas de la mañana fueron radiadas desde los micrófonos oficiales varias notas del Gobierno y de la secretaría general de la UGT y de la CNT recomendando el regreso al trabajo.

A las **once de la mañana** llegó al Palacio de la Generalidad, la ministra de Sanidad del Gobierno de la República y miembro del Comité Nacional de la CNT, señora Federica Montseny, que celebró una entrevista con el presidente, señor Companys. Esta entrevista se repitió por la tarde.

*

Hacia el **mediodía**, la señora Federica Montseny, por la CNT, y el señor Rafael Vidiella, en nombre de la UGT pronunciaron unas alocuciones radiofónicas en el mismo sentido [*apaciguador*] que las anteriores.

A la una y media llegaron al Palacio de la Generalidad los generales Sebastián Pozas y Aranguren[293] quienes, acompañados de sus ayudantes, pasaron a reunirse con el Gobierno de Cataluña.

Tanto a la entrada como a la salida del Palacio de la Generalidad, los dos militares fueron aplaudidos y vitoreados por una numerosa multitud estacionada en la plaza de la República.[294]

Cuando se dirigía a la Comisaría de Orden Público, el coronel de la Guardia Nacional Republicana, señor Escobar, para encargarse de las funciones de Orden Público, fue agredido por unos desconocidos que le hicieron varios disparos.

El coronel Escobar resultó herido de gravedad.

---

293 El general Aranguren era el jefe de la Guardia Civil de Barcelona, es decir de aquellas tropas de dudosa fidelidad republicana que no habían sido enviadas al frente, y a las que se les había cambiado el nombre a fin de evitar su disolución.

294 Actual plaza de Sant Jaume, donde están situados el Palacio de la Generalidad y el Ayuntamiento.

La Consejería de Abastos radió una nota en la que se notificaba a los ciudadanos que se trabajaba activamente para proveer de harina a todas las panaderías de la ciudad.

*

El presidente de Cataluña leyó personalmente, por **la tarde**, la siguiente nota:

"Para evitar confusionismos, el presidente hace saber que al no haber sido nombrado consejero de Defensa en el nuevo Consejo, cargo que quería reservarse para sí mismo, y en virtud de la designación por el Gobierno [de la República] del general Pozas, general de la cuarta división, quedan concentradas en el general todas las funciones de la Consejería de Defensa, con toda la autoridad y extensión de las representaciones militares del Gobierno de la República y del Gobierno catalán.

¡Serenidad y unidad de los auténticos antifascistas!

¡Viva la libertad! ¡Viva Cataluña y viva la República!"

*

Avalada por las centrales sindicales UGT y CNT fue radiada la siguiente nota:

"Esta mañana las sindicales han radiado una nota recomendando a todos los compañeros que sean capaces de superar esta fecha histórica y no haya nadie que pueda plantear una posibilidad de ruptura.

Ante todo y sobre todo –dice la nota– ha de mantenerse la unidad del proletariado. Respetaos, no os amenacéis. ¡Viva la unidad del proletariado!"

*

A las **seis de la tarde** tomó posesión de su cargo el nuevo consejero de Seguridad Interior, señor Martí Feced.

La fuerza pública que prestaba servicio en la Consejería le recibió al grito de "¡Viva la República!"

Dio al señor Martí Feced posesión de la Consejería el ex-consejero señor Artemi Aiguader.[295] Asistieron al acto el

[295] Consejero de Seguridad Interior en el gobierno de Tarradellas del 28 septiembre de 1936 al 5 de mayo de 1937. La disolución del CCMA no había acabado con la división de poderes en el seno de las fuerzas de policía. Artemi Aiguadé contaba con los Guardias de Asalto, la Guardia Nacional Republicana y las milicias de los partidos moderados. Artemi Aiguadé presidía la Junta de Seguridad Interior, mientras el cenetista Aurelio Fernández era su secretario general. Desde principios de marzo de 1937 la lucha por el mando unificado de las fuerzas de orden público y fronterizas, el desarme de

BARCELONA, MAYO DE 1937:
PRINCIPALES LOCALIZACIONES MENCIONADAS EN LOS TEXTOS

Sedes políticas y sindicales

Barricadas

Plano modificado de las luchas callejeras en mayo de 1937, cedido por Ediciones Alikornio.

Antiguo consulado alemán
C. Còrsega
Barricada del DAS
Barricada de la sección 8ª POUM
Policía
Hospital Clínic
Rambla Catalunya
Pg. de Gràcia
Avda. 14 d'Abril
Estat Català
Pl. Universitat
Patrullas de Control
Hotel Colón (Comité Central PSUC)
C. de les Corts Catalanes
Plaça Catalunya
Telefónica
Escolapios
Teatre Poliorama
Comité Ejecutivo POUM
Café Moka
Comissaria Gral. Ordre Públic
Treball
Juventudes Libertarias
Via Durruti
Les Rambles
Pl. del Pi
La Batalla
"Casa CNT"
Los Amigos de Durruti
Generalitat
Pl. de l'Àngel
C. Fivaller
Ayuntamiento
Pl. Macià
Parlament de Catalunya
Comité Local POUM
Hotel Falcón (POUM)
Cuartel Carles Marx
Avda. Paral·lel
Correos
Governació
Parc de la Ciutadella
Atarazanas
Estació de França
Cuartel Spartacus
Monumento a Colón
Avda. Icària
Montjuïc

Plano de las luchas callejeras de Barcelona en mayo de 1937



Sello del Comité de Defensa de Barcelona

general Pozas, jefe de la División y consejero de Defensa y el delegado de las fuerzas públicas, teniente coronel Arrando.

El señor Antoni Soler fue nombrado director general de la Administración Local y tomó posesión de su cargo.

*

A las **siete de la tarde** las emisoras oficiales radiaron la siguiente nota:

"El Consejo continúa reunido para velar por el restablecimiento de la normalidad y por el prestigio y buen nombre de Cataluña y de la República. El Gobierno ha hecho las necesarias designaciones en las Consejerías y mantiene contactos con los organismos y recomienda serenidad para que queden aislados quienes desacaten los poderes de la autoridad.

Serenidad para evitar que se reanuden las hostilidades."

*

El secretario general del Comité Nacional [de la CNT][296] facilitó el siguiente documento:

"En estos días se han producido unos dolorosos hechos a los que la [lucha de] facción dio caracteres de discordia llevada al peligroso terreno de la lucha fratricida.

Al llegar hasta nosotros la razón del desacuerdo que entristeció toda la España leal nos creímos con el derecho de intervenir directa y activamente hasta conseguir que cesaran las hostilidades y que la vida cotidiana tornara a la normalidad. Puestos a conquistar este objetivo hemos puesto en juego toda nuestra influencia enviando constantemente delegaciones al lugar donde se desarrollaban los acontecimientos, mientras otras representaciones visitaban al Gobierno para procurar una solución satisfactoria que consiguiera imponer la sensatez, llevando siempre al ánimo de todos la enorme responsabilidad de nuestros actos en este instante supremo que vive nuestro pueblo.

Hasta hoy –que nos vemos obligados– no hemos hecho ninguna declaración pública, seguros de que el trabajo silencioso

---

las Patrullas de Control y de la retaguardia en general provocaron una crisis gubernamental en la Generalidad, que fue agudizándose hasta desembocar en los enfrentamientos de mayo de 1937. Companys dio la orden de ocupar la Telefónica a su consejero de Seguridad Interior, aunque este debía asumir toda responsabilidad en caso de fracaso. De ahí la resistencia de Companys a destituirlo, como le exigían los consejeros de la CNT, para conseguir apaciguar los ánimos y volver a la normalidad.

296 Es decir, Mariano R. Vázquez.

y bien orientado sería el mejor procedimiento para llegar a donde nuestro deseo y el interés del pueblo lo exigían; nuestro silencio observado con rigor y prudencia, se rompe para dar una adecuada y breve respuesta a quienes quieren forjar la unidad antifascista y pretenden reforzar el Gobierno mediante el escándalo público y la acusación injusta y desleal.

Tan pronto como conocimos el alcance de lo ocurrido ordenamos a toda la organización que mantuviera la serenidad y evitaran la propaganda de hechos que podían tener consecuencias fatales para todos; la misma recomendación hicimos llegar a todos los combatientes de la vanguardia.

Desde entonces hasta ahora han sido innumerables las gestiones que realizamos encaminadas a conseguir que renaciera la tranquilidad en nuestra retaguardia, gestiones que solamente los malintencionados desconocen sin ser capaces de imitarlas.

Terminamos advirtiendo a unos y otros que en cuanto la oportunidad lo permita hablaremos alto y claro para que toda España sepa dónde están los provocadores y dónde los que desean que la unidad de acción sea la bandera de nuestra victoria. Mientras tanto seguimos el camino que nos hemos trazado –y que no es precisamente el de los gritos destemplados– para que nuestro pueblo vuelva a recobrar la confianza que le permita aplastar definitivamente al fascismo."

*

Hacia **la madrugada** se radiaron las siguientes notas:

"Los comités responsables de la UGT y de la CNT reiteran mediante estas palabras la orden dada ayer a todos los trabajadores para que se reincorporen sin dilación al trabajo.

Una vez más nos dirigimos a los afiliados de ambas centrales sindicales recomendándoles que no atiendan más órdenes que las que emanen de los Comités de las organizaciones responsables.

Sabemos que existen elementos perturbadores que se obstinan en poner obstáculos al regreso a la normalidad ciudadana. A estos los trataremos con la dureza que el caso requiere y las circunstancias aconsejan. Nadie está facultado para impedir que los obreros reemprendan sus habituales ocupaciones. El que haga esto será considerado un agente provocador al servicio del fascismo, y sancionado como tal.

Una vez más recomendamos a los trabajadores que depongan su actitud hostil y prescindan de todo aquello que pueda ser motivo de discordia en los centros productivos. Los carnets de la UGT y de la CNT son sagrados. Quien atente contra ellos atenta contra la dignidad de la clase obrera. Los Comités de Control de todas las empresas tienen la ineludible obligación de velar por el estricto cumplimiento de estas indicaciones y de garantizar a todos los trabajadores el respeto en los lugares de trabajo.

Camaradas: las víctimas de la absurda lucha librada que se encuentran en los hospitales, necesitan ser atendidos. No retardéis ni un segundo más la vuelta a la marcha normal de la producción. Únicamente así, trabajando, podremos atender debidamente sus necesidades.

¡A trabajar, pues, camaradas!

Federación Local de Sindicatos de la UGT. Federación de Sindicatos Únicos de la CNT".

*

"Los trágicos hechos que se han desarrollado en nuestra ciudad durante las últimas cuarenta y ocho horas, han impedido que la totalidad de los obreros de Barcelona fueran a su trabajo.

El conflicto que motivó esta situación anómala y perjudicial para la causa del proletariado ha sido resuelto satisfactoriamente por los representantes de los partidos y organizaciones antifascistas, reunidos en el Palacio de la Generalidad. Por lo tanto las Federaciones Locales de la CNT y de la UGT han tomado el acuerdo de dirigirse a todos sus afiliados para ordenarles que se incorporen a sus tareas habituales. Hay que regresar a la normalidad. Persistir en la inactividad industrial equivale, en estos momentos de guerra antifascista, a colaborar con el enemigo común, y a debilitarnos a nosotros mismos.

Así, se ordena a todos los trabajadores de la UGT y de la CNT, sin excepción alguna, que se incorporen al trabajo, y recomendamos a los obreros de ambas sindicales que eviten con su conducta en los lugares de producción, todo lo que pueda ser motivo de perturbaciones [...]."[297]

*

[297] Aquí termina la Crónica de Presidencia del jueves 6 de mayo de 1937. [AMTM].

Según la Copia de las notas tomadas por el presidente Lluís Companys:

> El día 6 el presidente Generalidad envía otro teletipo que dice: "Que desde ayer está aquí Federica Montseny y que ha pedido comunicar por teletipo con Presidente Consejo en su calidad de Ministro y como tal se le ha autorizado."
>
> También el presidente envía otro teletipo diciendo que: "Si no se procede al desarme y a limpiar fronteras la situación volverá a reproducirse, porque el problema continúa igual".
>
> Y así estamos. Continúa igual si no se desarma, no ya por las calles, sino apoderándose de los depósitos de armas. (No se ha hecho).
>
> Las nuevas autoridades de Orden Público hacen gestión política. Conferencian, hablan, llegan a fórmulas, transigen, etc. El general Pozas trata de organizar Defensa con comisiones de todos los partidos. El coronel Torres llega a un acuerdo con las Patrullas de Control y telefonea al presidente y le lee una nota que empieza: "Las Patrullas de Control han llegado a un acuerdo con la Generalidad y con el coronel Torres, jefe superior de Orden Público de la República…". El coronel dice que va a dar esta nota por Radio. El presidente de la Generalidad le advierte que no debe meterse para nada a la Generalidad, que no ha llegado a un acuerdo ni tratará con las Patrullas de Control. Después telefonea el coronel Torres diciendo que en vez de "han llegado a un acuerdo con la Generalidad" en la nota se dice "al lado de la Generalitat".[298] El presidente le advierte que él no autoriza ni da su conformidad para que con relación a las Patrullas de Control se mencione para nada a la Generalidad.[299] Después, se da la nota, sin nada más decir al presidente y como espontánea declaración de las Patrullas de Control. Continuamente se hacen declaraciones y comentarios políticos por los delegados de Orden Público.
>
> El coronel Torres establece la censura para la prensa, y un oficial de las fuerzas llegadas, don José María Díaz de Ceballos, le comunica directamente al presidente por oficio para que cese la censura establecida en el Comisariado

[298] Subrayado en el original.

[299] El coronel Torres, como militar, intentaba un acuerdo de pacificación entre las dos fuerzas enfrentadas. Companys, como político, jamás reconocerá a las Patrullas de Control como un igual con el que negociar nada.

de Prensa creado por la Generalidad. En este oficio se dice que esta censura es para "informaciones y comentarios políticos".

El PRESIDENTE telefonea al coronel que le da excusas por el procedimiento. El presidente se aviene para que Orden Público ejerza censura con métodos y amplitud que considere necesarias, pero quede entendido que régimen "asociación, prensa, espectáculos" no entra en sus funciones, aunque el Gobierno Generalidad dará en todo las facilidades que se deseen para este momento y si algo se tiene que discutir sobre dicha facultad, quede para otro momento.

El presidente insiste sin embargo que puesto que han llegado fuerzas y el Estado se ha reservado el Orden Público para actuar con sus fuerzas en este sentido puesto que la Generalidad no tenía bastantes ni se le han facilitado, lo haga rápidamente en fronteras, desarme, etc., como es su misión, pues las de orden político y general no pueden ser intervenidas, ni había por qué quedarse con Orden Público.[300]

*

A las 22,15 horas Vidiella y Llopis mantuvieron una conversación por teletipo:[301]

VIDIELLA: Aquí Vidiella al aparato.

LLOPIS: Aquí Llopis que te saluda y desea saber cómo ha quedado constituido el Gobierno de la Generalidad y cuál es el estado actual de la situación en Barcelona.

VIDIELLA: Se ha constituido Gobierno provisional presidido por Presidente Generalidad, del cual formo parte yo por la UGT; Valerio Mas, secretario [del] Comité Regional CNT; Martí Feced por Esquerra y uno llamado Joaquín Pou por los Rabassaires. Este Gobierno se ampliará tan pronto normalidad sea efectiva. Hoy ha habido algunos tiroteos, decreció bastante lucha en las calles, pero en cambio los ánimos están más excitados, porque cada uno espera sea atacado por el otro. Tanto es así que casi me inclino a creer que se reemprenderá la lucha fratricida y esta vez será muchísimo más cruel que ayer y anteayer. La FAI, que hasta ahora ha tenido casi todo el poder en guerra y en industria

300 Aquí termina la COPIA DE LAS NOTAS TOMADAS POR EL PRESIDENTE LLUÍS COMPANYS Y DE LAS CONVERSACIONES POR TELETIPO ENTRE DISTINTAS FIGURAS POLÍTICAS DURANTE LAS LUCHAS CALLEJERAS EN BARCELONA, DEL 3 AL 7 DE MAYO DE 1937, del 6 de mayo. [HI].

301 Papeles de Tarradellas sobre las Jornadas de Mayo de 1937 [ANC].

de guerra, dispone abundante material cañones, ametralladoras, bombas de mano, fusiles, etcétera. Pero la moral [de la] fuerza pública y [de] nuestra gente es elevadísima y saben repeler las agresiones enérgicamente. Pero, de todos modos, es necesario que Gobierno de la República vele esta situación, debido al formidable material que posee FAI, y al natural cansancio de nuestros luchadores.

Yo, que estoy en contacto permanente con la Generalidad, [y] con el Comité Regional [de la] CNT, estamos haciendo un esfuerzo singularísimo por evitar tal lucha catastrófica, [y] apenas podemos conseguirlo porque, como [ya he] dicho, hay una psicosis general en que cada uno piensa que el adversario tiene deseos de exterminarlo. Esta es la situación real, en este momento, si bien mañana, o esta misma noche, pudiera empeorar.

Llopis: Muchas gracias por tus noticias, que transmitiré al Presidente. Tened la seguridad de que el Gobierno de la República ha tomado las medidas necesarias y ha dispuesto las cosas para que termine rápidamente la situación de Barcelona. Te ruego me digas si en ese Gobierno provisional tenéis asignado departamentos o carteras, y cómo han sido distribuidos.

Vidiella: Yo, Justicia, Trabajo y Obras Públicas y Abastos. El Rabassaire Agricultura. El de CNT Servicios Públicos, Sanidad y Asistencia Social y Economía. El de Esquerra ningún departamento, ya que le pertenecía Seguridad Interior, que por estar en manos de la República, la representa como jefe de seguridad el teniente coronel Herrando. El Departamento de Defensa tampoco lo tiene la Generalidad, ya que por decreto Gobierno República ha sido concedido al general Pozas, jefe Cuarta División. El propio presidente de la Generalidad [ha] radiado hoy una nota, en vista que la antigua Consejería de Defensa continuaba dando órdenes, diciendo "en esta materia solo era competente Gobierno de la República por mediación del general Pozas".

Llopis: Después de esa nota del presidente de la Generalidad, ¿sabes si el general Pozas ha tenido alguna dificultad en la Consejería de Defensa?

Vidiella: Hasta ahora ninguna, que yo sepa, si bien es de presumir que no ha agradado al sector[302] que detentaba esta Consejería. Pozas y Herrando van [de] común acuerdo,

302 La CNT.

y esto parece que eleva moral fuerza pública y ciudadanos. Sin embargo, repito que trabajan con pocos medios a la vista. No descuidéis ese aspecto.

Llopis: Te he hecho esta pregunta porque, según nuestro socio de escucha, esta tarde a las siete parece que Radio Associació de Catalunya ha hecho saber la designación de nuevo consejero de Defensa a favor Martí Feced, añadiendo que tomó posesión con la presencia del general Pozas, Tarradellas y Aguader. Como la cosa nos ha extrañado suponemos que se trata de un error de quien ha escuchado la radio, y por eso deseaba la confirmación o rectificación que tú me dieras.

Vidiella: Desmiéntelo categóricamente. Habrá sido una radio facciosa, pues Radio Associació y Radio Barcelona las controla Gobierno Generalidad, y en ellas no se dice nada sin autorización de este.

Llopis: Bien, muchas gracias y nada más.

Vidiella: Salud Llopis. Y si necesitas información, yo no me muevo un momento de Generalidad. A vuestra disposición.

Llopis: Bien, muchas gracias, y si necesitamos algo, ya te llamaré.

Vidiella: Salud, hasta otro rato.

Llopis: Salud.

*

[*La noche del jueves al viernes fue decisiva. La CNT y la FAI aún no se habían empleado a fondo y seguían a la expectativa. No se quería romper definitivamente la unidad antifascista y muchos menos llegar a un enfrentamiento armado. Los comités superiores anarquistas se decantaban por las negociaciones. Pero la situación era muy peligrosa y ni tan solo se les ofrecían las dos dimisiones exigidas. También se luchaba en Tortosa y en Tarragona. Las tropas de Valencia se aproximaban a Barcelona. La Casa CNT-FAI volvía a estar asediada. Todo era posible*.][303]

303 Véase los textos de Aldo Aguzzi, Ernesto Bonomini, Marcel Ollivier y Souchy citados en la bibliografía.

7 de mayo, viernes

A las 0,15 horas, Uribe, ministro de Agricultura por el PCE, y un informador estalinista [¿quizás Comorera?], desde Barcelona, mantuvieron una conversación por teletipo:[304]

> Informador: Señor Uribe. Salúdole.
>
> Uribe: Se le corresponde.
>
> Informador: Te llamaba para informarte de la situación. Barcelona está llena de barricadas, y los grupos anarquistas a pesar de los esfuerzos que han hecho algunos dirigentes cenetistas no abandonan sus lugares de lucha, ni han desistido de su propósito de continuar adelante. Considero sumamente peligrosas las informaciones tranquilizadoras que Federica Montseny y otros han transmitido a Largo Caballero y Galarza, con la intención de obtener una contra orden con respecto a las fuerzas que se dirigen a Barcelona. Estas fuerzas deben llegar aquí, en primer lugar porque las nuestras están ya muy agotadas, y luego porque, con ellas, Pozas y Herrando podrán resolver el problema de fondo, es decir, desarmar a la FAI y disolver los Comités de Defensa y el POUM, auténticos dirigentes de la subversión[305]. Conviene que te pongas en relación con Galarza y prevenirle ya que el jefe superior de policía teniente Herrando es un poco flojo y está a punto de cometer un error tremendo: el de incorporar a Asalto las Patrullas de Control. Tú sabes que las Patrullas de Control son el instrumento más terrible de la FAI, que se han distinguido por su rapacidad y su crueldad, y que son profundamente odiadas por la opinión pública y la misma Guardia de Asalto. Sabes también que hace ya unos tres meses nosotros retiramos a nuestros patrulleros,[306] para no vernos más comprometidos y no aceptar responsabilidades de este órgano. Por consiguiente su incorporación, o su reconocimiento, por el teniente coronel Herrando desmoralizaría a la única fuerza con verdadera moral que tenemos, y a la opinión pública, que espera ver resuelta ahora la situación que nos ha impedido trabajar con eficacia. Te repito pues que es muy urgente que Galarza se dirija hoy mismo a Herrando, previniéndole contra esta

304 Papeles Tarradellas sobre las Jornadas de Mayo de 1937. [ANC].

305 Subrayado de A. Guillamón.

306 El PSUC abandonó su participación en las Patrullas de Control a finales de enero de 1937.

maniobra de los facciosos y prohibiéndoselas en términos muy claros y categóricos.

Uribe: Bien. Han salido fuerzas por mar [a] fin no tuvieran ningún tropiezo en el camino, según me comunican. Estas mismas cosas que tú me dices se las paso inmediatamente a Galarza y yo también considero un error profundo incorporar las Patrullas de Control a las fuerzas de Asalto, y haré cuanto pueda para que esto no suceda. Si además de estas cosas tienes alguna noticia sobre situación partido y las masas en estos momentos.

Informador: Te agradezco información y tu ayuda. El partido [PSUC] trabaja espléndidamente. Nuestros militantes se han batido y se baten con gran coraje.[307] He de informarte que el camarada Sesé fue asesinado dentro del Sindicato de Espectáculos Públicos. Para sustituirlo en la Secretaría General de la UGT ha sido nombrado Del Barrio. Dile a Galarza que se necesitan con urgencia ametralladoras (máquinas) y municiones de ametralladoras.

Uribe: Veas si puedes decirme aproximadamente número grupos [que] se han sublevado y estado ánimo del pueblo y quien aparece como dirigente de la subversión.

Informador: La sublevación es de todos los grupos de la FAI y del POUM, que ha actuado de auténtico provocador. El "punch" [golpe] ha sido preparado con toda meticulosidad, ya que dada la orden, en unas pocas horas Barcelona fue cubierta de barricadas. El ánimo del pueblo no puede ser mejor y sería [malo] para todos que por error de visión, o por lo que fuere, no se resolviera ahora rápidamente el problema de fondo de que antes te hablé.

Los dirigentes del movimiento son: los sindicatos de Barcelona, los Comités de Defensa, que tienen a sus órdenes [a] las Patrullas de Control,[308] y el POUM, que influencia a las Juventudes Libertarias.[309] En la represión del movimiento han intervenido también Consejería de Defensa.

Respecto al último punto he de decirte que aún ahora, desde Defensa, se mandan comunicaciones por telégrafo morse y Hugues[310] al frente, y a diversos [lugares] de Cataluña, con órdenes contrarias a la República y que [línea desaparecida] Comunicaciones que curse [de forma] urgente al jefe centro

---

[307] Es evidente que está hablando un militante del PSUC.

[308] Tal afirmación es completamente errónea.

[309] Tal afirmación es completamente errónea.

[310] Hugues es la marca de un teletipo.

de Barcelona, ordenando que no conceda comunicaciones a Defensa y las dé a la Cuarta División, hasta que el mismo general Pozas le comunique tomado posesión de Consejería Defensa, y también ordene a personal de aquel gabinete que no obedezca más persona que Pozas, y caso verse compelido cursar comunicaciones, comuníquenlas autoridades medios tengan a su alcance.

Uribe: A ver si sabes qué hace Isgleas y dónde está.

Informador: Isgleas ha sido muy cobarde y está escondido en el Comité Regional [de la] CNT. El que trabaja es [el] subsecretario, llamado Molina.

Uribe: ¿Qué opinión tienes de ese subsecretario Molina?

Informador: Molina ahora ya no es subsecretario, porque se ha suprimido de nuestro Gobierno el Departamento de Defensa, pero no obstante esto, ha estado todo el día trabajando ahí. Creo que es uno de los más peligrosos.

Uribe: ¿Cómo [han] caído ahí las medidas del Gobierno [central] y la incautación del orden público? ¿Cuál es la situación por los pueblos de la región, además de Barcelona?

Informador: Las medidas han sido bien aceptadas, pero en cuanto pase esto y se normalice la situación política, será necesario [devolver] orden público a Cataluña. Acaban [de] informarme que Galarza ha concedido una tregua a la FAI, que terminará [a las] nueve de hoy y te repito que esta política es completamente errónea y que tú debes influir para que no se repita.

En conjunto en los pueblos no se ha alterado la normalidad. Ha habido lucha en Tortosa, Tarragona y Lérida, con resultado favorable para nosotros. En el frente ha habido mucha inquietud, pero nosotros, gracias [a la] colaboración [de] Reyes, creemos que podremos [superar] cualquier situación.

Uribe: Si tiene mañana alguna novedad que comunicarme puedes llamarme de una a dos, saluda a los compañeros y mi deseo termine cuanto antes esta situación tan vergonzosa.

Informador: Será mejor [que] me llames tú a [las] cinco [de la] tarde, aquí a [la] Generalidad. Salud.

Uribe: A las cinco no podré llamar por tener Consejo. Te llamará [¿llamaré?] a las dos.

Informador: Bien. Salud. Hasta mañana.

*

A la una y veinticinco de la madrugada, Vidiella envió un teletipo[311] que comunicaba el plan elaborado por José del Barrio[312] para acabar con los disturbios de Mayo de 1937, bombardeando Barcelona:

> 7 Mayo 1937. **A la 1,25.**
> Presente Alcubierre.[313]
> Presente Camarada Vidiella.- Orden del Camarada del Barrio.- Dice así:
> "Situación Barcelona muy grave. Debe trabajarse para que se prepare aviación y bombardee cuando nosotros avisemos, los Escolapios, plaza de toros La Monumental, Cocheras tranvías Campo Sagrado, Cuarteles de San Andrés, Pueblo Nuevo, Pedralbes, y el hotel del Reloj nº 1 de la plaza de España.[314] La actuación de la aviación es de absoluta necesidad hoy por la madrugada (estamos ya a siete). Nosotros comunicaremos por radio si es precisa su presencia y sobre dónde, diremos conviene tal o tales sitios y eso debe ser suficiente para entender. Necesitamos además que se nos envíe por medio de la aviación municiones que deben ser tiradas en el Casal Carlos Marx del Paseo de Gracia. Es de absoluta necesidad munición para fusil. Fusil ametralladora de los cargadores de media circunferencia para máquina Colt. Hay que avisar que en Sabadell está el Batallón de Montaña número 3 del Ejército sin armas por haber ido en descanso. Se trata de un gran batallón de absoluta confianza y que está

311 Papeles de Tarradellas sobre las Jornadas de Mayo de 1937. [ANC].

312 José del Barrio era en estos momentos secretario militar del PSUC. Después de las jornadas de julio del 36 había organizado y dirigido una columna militar en el frente de Aragón, formada por militantes del recién fundado Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC). En los años treinta había trabajado en la empresa Lámparas Z y había militado en el Sindicato Metalúrgico de la CNT, del que fue expulsado por presentarse como candidato por el PCE a las elecciones de 1933.

313 Miquel Alcubierre había sido trabajador en la empresa Lámparas Z, junto con José del Barrio. Fue un destacado militante ugetista.

314 Todos los edificios señalados eran cuarteles y edificios en poder de la CNT. El cuartel de Pedralbes había sido bautizado "cuartel Bakunin"; en el cuartel de los Docks en Pueblo Nuevo, rebautizado cuartel Espartaco, estaban los miembros de la columna Durruti que acababan de regresar del frente de Madrid en espera de volver al frente de Aragón; los Escolapios eran sede del Comité de Defensa del Centro que jugó un papel decisivo en la insurrección de mayo (que no fue sometido hasta que fue asaltado y cañoneado por las fuerzas del orden público y el PSUC en septiembre de 1937).

pidiendo intervenir. Se le puede armar por avión, ya que el campo de aviación es nuestro y Sabadell también. Si no hay otra solución mejor hay que enviar armas nuestras al objeto de que este batallón más las fuerzas que puedan agruparse marchen sobre Barcelona cuanto antes. Insistir en hacer esto con urgencia. Insistir. Por lo demás todo bien con ánimos y seguros del triunfo a pesar de los grandes inconvenientes. Saludos fraternales. Del Barrio."

Presente Vidiella: Dime cómo está situación frente y si has observado movimiento de tropas franquistas.

[Del Barrio]: Bien. Tropas anarquistas y del POUM movilizaron esta mañana con cañones de artillería, camiones blindados y ametralladoras, parapetándose en Binéfar han conferenciado con un emisario del teniente coronel Reyes según se me ha comunicado a las seis de la tarde regresaba nuevamente al frente, no obstante no puedo asegurar si lo hacían en su totalidad. Esta tarde hemos interceptado una conferencia telefónica, Cuartel Albero, División Ascaso con Barbastro que decía: "Imposible dar golpe. Gobierno de Valencia nos ha ganado la mano mandando 200 camiones GN, y tenemos que acatarlo porque además tiene las comunicaciones en sus manos". Creo que este mensaje que me has dado de parte Del Barrio debes comunicarlo. También por Hughes[315] al teniente coronel Reyes, campo aviación Lérida, pues este se siente muy optimista y parece desconfía de la veracidad de nuestros comunicados, creyendo que son causa de nuestro nerviosismo, al tiempo él te podría informar mejor sobre las fuerzas que se han desplazado a Binéfar. Por mi parte la munición fusil, ya la he mandado al campo aviación. Pienso hacer igual con la otra, y si el teniente coronel no puede armar el Batallón Montaña en Sabadell. Remitiré yo los fusiles desarmando yo un batallón de los del frente. Todo está en la rapidez que emplee el Teniente Coronel, inmediatamente voy a ponerme en comunicación con él, pero desearía que primero lo hicieses tú. La moral fuerzas es buena, nuestras compañías de antianarquistas están esperando el poder demostrar que son marxistas. Saludos.

[Vidiella]: Enterado, comunicaré con Comorera eso de Reyes y si lo creo oportuno celebraré conferencia con Lérida.

*

315 Marca de la máquina que envía los teletipos.

A las 2,55 horas, Ángel Galarza, ministro de Gobernación, y Federica Montseny, ministra de Sanidad, mantuvieron una conversación por teletipo:[316]

> GALARZA: Presente ministro Gobernación.
> MONTSENY: Presente ministro de Sanidad. Salúdole. Tengo buenas noticias que darle. Hace bastantes horas que no se oye ni un tiro. La tregua ha sido aceptada, y se pondrá en práctica si pudiera usted conseguir que las fuerzas que envía el Gobierno Valencia no entrasen en Barcelona hasta ser de día, y en grupos que no llamasen la atención. Sería una gran cosa. Podríamos dar todos por solucionado el asunto. Ignoro a que distancia están de Barcelona y hemos conseguido órdenes oportunas para que no se les hostilizara, considerando como decía Oliver que eran fuerzas pacificadoras, destinadas a liquidar una situación. Si usted pudiera detenerlas por unas horas, por ejemplo en Villafranca, la cosa marcharía bien. Contésteme.
> GALARZA: Como sabe usted, la lealtad con que procedo siempre, esas fuerzas no entrarán en Barcelona hasta el momento en que haya pasado la hora de las nueve. Y espero, con igual lealtad, procedan los Camaradas que usted, con tanto afán, está dirigiendo. Además, puedo decirle que entrarán con distancias de un grupo a otro suficiente para no llamar la atención, y sería muy interesante que el recibimiento por parte de todos fuera cariñoso, puesto que su misión es pacificar los ánimos. En Tortosa, donde como le dije, desde el miércoles había una situación muy difícil, porque los elementos de allí habían sitiado a los 150 guardias de aquel puesto y luego, con una estratagema, los desarmaron e hicieron varios muertos. Las fuerzas procedentes de Valencia llegaron cuando existía una batalla entre la UGT y la CNT. La fuerza fue tiroteada en los puentes, pero actuó en tal forma que con escasísimos disparos, y sin bajas por ninguna de ambas partes, entró en Tortosa. Los elementos que había en los puentes subieron y me consta que a pesar de continua tirantez entre las dos sindicales, unos y otros agasajan a las fuerzas, porque han visto que su misión es la de poner paz.
> MONTSENY: Trabajaremos y venimos trabajando todo el día en el sentido que usted indica, convenciendo poco

[316] Papeles de Tarradellas sobre las Jornadas de Mayo de 1937. [ANC].

a poco de la necesidad de acoger bien [a] las fuerzas enviadas por ustedes, que nos ofrecerán la garantía de no estar envenenadas, ni atizadas por las fatales posiciones políticas, que han llevado a Cataluña a esta tragedia. Mañana se publica una nueva orden de vuelta al trabajo por CNT y UGT, y creemos que si [nadie impide la salida de los tranvías, que el metro funciona y que la vida se normalice], todo el mundo irá al trabajo, Mariano continúa enamorado de su idea de la manifestación, y [a] la que yo pongo los mismo reparos que usted. Creo que al final se aplazará para el sábado o el domingo. Con tacto por parte de ustedes y de nosotros todo se arreglará [...].

Galarza: No le oculto que sobre mí ha habido presiones, incluso recordándome a qué partido pertenezco, y hasta palabras como las de las brujas que decían al personaje clásico:[317] "Tú serás rey"; pero mi deber es demostrar que en este puesto no hay, ni puede haber, otra obsesión que mantener la paz en la retaguardia entre todos los antifascistas [...].

Montseny: Mariano le saluda. No puede hablarle porque en este momento cambia impresiones con Herrando. Sin cansarle más, le saluda y le recomienda continúe observando la misma inteligencia y tacto proverbiales en usted.

Galarza: Mis saludos para Federica y Mariano, y tengan la seguridad que no me desvío de mi línea de conducta. Salud.

*

Conferencia telefónica Vázquez/Valeri Mas.[318] **A las 13,45:**

Que no saben dónde se encuentra Isgleas, y que se ponga en contacto (Vázquez) con el jefe de Orden Público para averiguarlo. Que Xena se ha ido a dormir.

Que la Comisión Pro-presos no funcionará hasta las tres de la tarde. Que no se puede localizar a Santillán.

No han tenido ninguna intervención junto con los del POUM.

Que los de Estat Catalá son unos simplones.

Que ha de procurarse cargar el muerto sobre los de Estat Catalá y POUM.

*

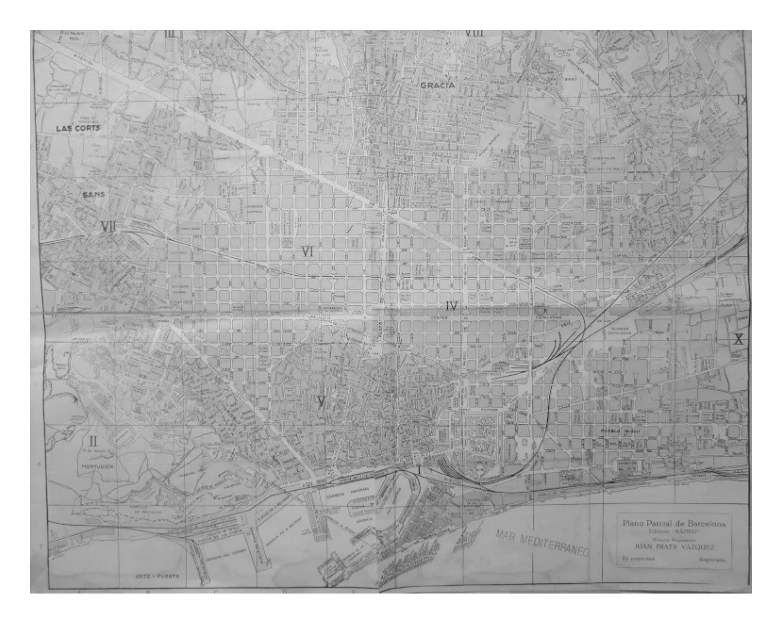
317 Macbeth.

318 Papeles de Tarradellas en el ANC. Traducido del catalán.

Según la Crónica de Presidencia del viernes 7 de mayo de 1937:

> Renació totalmente la normalidad en la ciudad de Barcelona.
>
> Desde primeras horas de la mañana la tranquilidad fue absoluta. Casi no se sintió ni un tiro aislado en la ciudad, que vivió durante tres días unos hechos de violencia que causaron gran número de víctimas y que deprimió el espíritu de los ciudadanos, exclusivamente atentos a las incidencias de la guerra que en los diversos frentes de combate los soldados de la República sostienen contra el fascismo.
>
> A las cinco y cinco minutos de la mañana un representante de la CNT habló desde el micrófono de la citada organización y recomendó a los obreros la indispensable necesidad de reemprender el trabajo. Manifestó que se había llegado a un acuerdo y que no debía dispararse ni un solo tiro más.
>
> Todos los obreros, sin distinción, volvieron al trabajo. Funcionaron los servicios públicos y los transportes urbanos. Se publicó la prensa. Se abrieron colmados, fábricas y talleres. En el puerto se realizaron normalmente los trabajos de carga y descarga. La ciudad reemprendió, en fin, su ritmo normal. Grupos de viandantes recorrieron los lugares de la ciudad que habían sido escenario de los cruentos hechos desarrollados. Las calles más castigadas por la lucha fueron las de Petritxol, Boquería, antigua calle del Bisbe, Cardenal Casañas, Duran i Bas y las que rodean el edifico de la Casa CNT-FAI en la vía Durruti.
>
> Durante todo el día la policía se dedicó a detener a los que circulaban con armas sin el correspondiente permiso para utilizarlas.
>
> El trágico balance de los tres días de lucha cruel que ensangrentó las calles de Barcelona puede calcularse en unos cuatrocientos muertos y más de un millar de heridos.
>
> Desde el lunes, día 3 de mayo, por la tarde, cuando se observaron por las calles los inicios de los graves acontecimientos que después se produjeron, se tomaron en el Palacio de la Generalidad las precauciones adecuadas para impedir un posible ataque por parte de los revoltosos.
>
> Los *mossos d´esquadra*[319] tomaron posiciones dentro y fuera del Palacio. También prestaron servicio en el

[319] La policía de la Generalidad.



Plano de Barcelona en 1936



Distritos actuales de Barcelona

Palacio, desde el mismo lunes, una sección de las Milicias Pirenaicas.[320]

En diferentes ocasiones y desde diversos lugares de las calles afluentes a la plaza de la República, los revoltosos intentaron atacar a los elementos encargados de la defensa de la Generalidad. En ningún momento consiguieron traspasar las líneas de defensa construidas alrededor del Palacio y de las calles adyacentes, y a consecuencia de los tiroteos que se originaron se causó muchas bajas a los sediciosos.

Las fuerzas que defendían el Palacio de la Generalidad practicaron durante los tres días que duraron los hechos, un centenar de detenciones.

Pese al intenso tiroteo que se mantuvo continuamente en la Generalidad contra los perturbadores, los *mossos d´esquadra* sufrieron únicamente cuatro bajas. Un muerto: Francisco Ferrer Prat: Heridos: el teniente coronel Félix Gavari, el sargento Josep Sabater Vigatá y el *mosso* Emili Vilalta Santamaría.

A primeras horas de la mañana tomó posesión del cargo de comisario general de Orden Público, el comandante Emili Menéndez López.

La plena normalización de la vida de la ciudad se reflejó, naturalmente, en el Palacio de la Generalidad. En el primer centro oficial se reemprendieron las actividades y la mayor parte de las oficinas trabajaron con total regularidad.

Los miembros del Gobierno provisional de Cataluña, en cumplimiento del acuerdo tomado, continuaron celebrando reuniones y conversaciones de manera casi permanente. Siempre presidió las reuniones el presidente, señor Companys. A mediodía, al personarse los reporteros en la Secretaría de Presidencia, el señor Companys ordenó comunicarles que no tenía ninguna noticia que facilitarles.

Estuvo en el Palacio de la Generalidad, para saludar al presidente de Cataluña, la diputada comunista, señora Margarita Nelken.

En la Subsecretaría de Presidencia se recibió un afectuoso comunicado de la Delegación de Euzkadi en Cataluña, en la que el Gobierno del País Vasco reiteraba su adhesión al presidente de la Generalidad y constataba una vez más su afecto al pueblo catalán.

---

[320] Milicias catalanistas, embrión de un ejército de nacionalistas con objetivos independentistas que, en lugar de ocupar posiciones en el frente de Aragón, estaban muy oportunamente en la ciudad de Barcelona.

Los periodistas que informan desde el Palacio de la Generalidad interrogaron al consejero, señor Vidiella, para que les diera cuenta de la situación.

El señor Vidiella manifestó que la lucha había acabado y que en toda Cataluña la normalidad no se había alterado en lo más mínimo. Únicamente en Tortosa –añadió el señor Vidiella– se han registrado algunos incidentes aislados.

A primeras horas de la tarde el consejero de Seguridad Interior, señor Martí Feced, declaró a los informadores que podía considerarse totalmente restablecida la normalidad en la ciudad y que funcionaban casi todas las actividades ciudadanas.

En el mismo sentido se expresaron los ex-consejeros, señores Comorera, Calvet y Miret.

Por la tarde, llegaron a Barcelona, en avión, procedentes de Valencia, el teniente coronel de infantería Emilio Torres Iglesias, nombrado por el Gobierno de la República, jefe superior de Policía de Barcelona, y el agente del Cuerpo de Vigilancia José María Díez de Ceballos, nombrado comisario general de la Comisaría Superior de Policía de Barcelona.

Ambos tomaron posesión de sus cargos inmediatamente después de haber llegado a Barcelona y cumplimentaron al presidente de la Generalidad.

Hacia la tarde llegaron a Barcelona, procedentes de Valencia, ochenta camiones con fuerzas de Asalto que formaban un total de cinco mil individuos y dos compañías motorizadas.

El paso de la caravana por las calles de la ciudad promovió un gran entusiasmo.

Al cesar en su cargo el comisario general de Orden Público, el señor Rodríguez Salas,[321] se hizo pública la siguiente nota:

"Al cesar en el cargo de comisario general de Orden Público quiero dirigir públicamente un saludo a todos aquellos que por los cargos que han ejercido y por las relaciones que han mantenido conmigo han colaborado en mi tarea.

He de hacer constar mi agradecimiento a todas las fuerzas de Vigilancia y Seguridad que me han prestado su ayuda

321 El cese de Rodríguez Salas fue repetidamente exigido por la CNT para restablecer la normalidad en la ciudad. La persistente negativa de Companys contribuyó a la gravedad de los hechos. El enfrentamiento de los cenetistas con el comisario de Orden Público había alcanzado ya una enorme gravedad semanas antes de las Jornadas de Mayo cuando, en una reunión de la Junta de Seguridad, Aurelio Fernández puso una pistola en la cabeza de Rodríguez Salas.

incondicional en todo momento, y sobre todo en las graves horas que acabamos de pasar.

Dejo la Comisaría de la misma manera que cuando entré, solo con la diferencia del resultado de una acción que juzgará la opinión pública. Solo me preocupa esta opinión y nada más, ya que guardo la satisfacción moral de haber hecho todo lo que podía para conseguir lo que me había propuesto. En la Comisaría General no he sido más que un leal servidor de un Gobierno[322] en el que participaban todas las organizaciones, a las órdenes del cual he actuado, le placieran o no a mis idearios políticos, siguiendo las instrucciones que me daba.

Hoy, que dejo de ser comisario, vuelvo a ser el de siempre: un ferviente militante del Partido Socialista Unificado de Cataluña, al que me debo totalmente".[323]

*

La CNT hizo pública la siguiente nota:

"Han acabado los trágicos incidentes ocurridos en Barcelona, y para que todo el mundo sepa a qué atenerse, el Comité Regional de la CNT y la Federación Local de Sindicatos Únicos manifiesta su unánime voluntad de colaborar con la mayor eficacia y lealtad en el restablecimiento del orden público en Cataluña y acabar con la etapa de actuación partidista que condujo precisamente a la situación que desencadenó la tragedia.

Reiteramos, por tanto, nuestro concurso al Gobierno de la Generalidad y al delegado de Orden Público enviado por el Gobierno central, teniente coronel Torres, de quien hemos podido comprobar la excelente disposición de ánimo con la que está ejerciendo misión tan delicada en Cataluña.

Unidad y confianza. Lealtad e igualdad de derechos y de deberes para todos los grupos antifascistas en todos los aspectos.

He ahí la consigna del momento que todos debemos obedecer al unísono.

El Comité Regional de la CNT y la Federación Local de Sindicatos Únicos".[324]

---

322 En estas crónicas de Presidencia queda meridianamente claro que la orden de ocupar la Telefónica fue dada por Companys. En ningún caso fue una iniciativa personal de Rodríguez Salas.

323 Curiosa forma de manifestar su neutralidad en el cargo de comisario, la de reivindicar su militancia estalinista.

324 Aquí termina la Crónica de Presidencia del viernes 7 de mayo de 1937.

*

El viernes, 7 de mayo de 1937, aparecieron dos números de *Solidaridad Obrera*. En el número 1581 de la "*Soli*" podía leerse este titular: "La CNT y la UGT reiteran la orden de vuelta al trabajo". En el número 1582 de una "*Soli*", que destacaba en rojo la cabecera del diario, el titular de gran formato decía con mayor seguridad y aplomo: "La lucha ha terminado".

[*Se había pasado de las órdenes a los hechos.*]

*

Según la Copia de las notas tomadas por el presidente Lluís Companys:

> **7 de mayo de 1937, a las 17 horas.**
> Aquí Presidente de la Generalidad.-
> El Subsecretario quiere hablar con el Subsecretario Sr. Llopis.-
> Presente Subsecretario Sr. Llopis.-
> Presente Subsecretario Sr. Rouret.- En nombre Presidente mío salúdale.- Trasmítoles siguiente. Hemos sorprendido por mediación nuestro control teléfonos una conversación telefónica según la cual Mariano R. Vázquez de la CNT y Subsecretario Sanidad del Gobierno República ha dicho [a] Valerio Mas del Comité Regional de dicha organización lo siguiente: "Se ha de procurar cargar el muerto sobre Estat Catalá y el POUM".[325] Nosotros advertimos que lo de Estat Catalá es una infamia, una treta de la CNT para volver a jugar el separatismo, porque el pequeño grupo de Estat Catalá ha luchado valientemente al lado de las fuerzas de Orden Público contra los revoltosos. En cambio lo del POUM es cierto, son los agentes provocadores más destacados.[326] Léase *La Batalla* de hoy que es una vergüenza y han tenido que editarla en otra imprenta, porque la suya ha sido ocupada por Guardias de Asalto. Esta mañana dicho periódico lo venden por las calles hombres del POUM con casco y fusil.- El texto es de incitación violenta a persistir en la lucha.- En este momento me entero que delegados del POUM están en Gobernación hablando con delegado Orden Público, teniente coronel Arrando.- Ignoro instrucciones

325 Los dirigentes cenetistas proponían ya dos cabezas de turco.

326 Companys exculpó a Estat Catalá y señaló al POUM como único chivo expiatorio.

Gobierno a sus delegados Orden Público ni necesidades o previsiones relacionadas con circulación general, pero debo advertir conveniencia despejar futuro y estableceremos acuerdos delegado Orden Público y general Pozas para que Gobierno Generalidad publique disposiciones tipo político a medida posibilidad fuerzas y autoridades Orden Público.- Hoy no hay disparos pero continúan barricadas y revoltosos procuran ir asegurando y ampliando posiciones.- No se recatan decir que primera oportunidad harán movimiento tipo nacional.- Tenga cuenta se han apoderado todos almacenes guerra y Parque Artillería y están almacenando grandes cantidades máquinas y municiones en locales alrededores Barcelona. Su moral es de irritación y reconquistas mientras figuras más responsables y cercanas Gobierno coaccionan y obran políticamente para permitirles asegurar o mantener posiciones.- Si no se puede realizar desarme total [ni] limpiar fronteras urgentemente[327] no dudo que a pesar todas sus palabras no solo encontraremos pronto mismo estado sino ampliado otros lugares España, principalmente región levantina. Nada más.-

[Llopis]: Muchas gracias querido Rouret por el saludo que en nombre del Honorable Sr. Presidente y en tuyo mismo envías así como por las interesantes noticias que me envía.- Ni a ti ni a mí nos puede sorprender la táctica de echar el muerto a los demás ni el diluir responsabilidades.- La información [que] aquí se tiene es más que suficiente para saber a qué atenerse respecto a unos y otros.- Sin embargo yo, a título personal, me atrevo a pedirte que me recojas número de *La Batalla* y que lo antes posible me hagas una información objetiva acerca de los motivos o pretextos que hayan dado lugar a la situación que padecemos y actitud en que se hayan colocado las organizaciones políticas y sindicales.- Como comprenderás, de todo esto habrá que hablar más de una vez en sitios donde se encuentren reunidos representantes de unos y otros y conviene que el Presidente tenga la máxima información y que al lado de la que recibe oficialmente tenga también la que puedas ofrecer.- Todo ello debes enviarlo por medio seguro y rápido que quizá el mejor sea el avión.- Di al Sr. Presidente que SE el Presidente de la República está en Valencia desde esta mañana.-

[327] Desarme total de la retaguardia y control de las fronteras son los objetivos que Companys se había propuesto conseguir a toda costa.

[Rouret]: Procuraré complacerle a pesar mucho trabajo comprenderá tenemos en estos momentos en lo que me pide y que el Sr. Presidente me encarga le diga transmita sus saludos más respetuosos al Sr. Presidente República.-

[Llopis]: Le agradecería me dijese estado actual del Coronel Escobar y si es cierto como dice saber la prensa que en la Telefónica han recogido muchas armas.-

[Rouret]: El Coronel Escobar por impresiones tengo en estos momentos y a pesar tratarse una herida algo grave su estado es bastante satisfactorio.- En la Telefónica se encontró armamento pero no con una excesiva abundancia.- Muchas gracias. Salud.[328]

*

El día 7 por la mañana Barcelona cambió de aspecto. Los trabajadores abandonaron las barricadas. En ocasiones las derribaron total o parcialmente. Se retiraban a sus casas, pero mantenían las armas, con gran pesar y enfado del gobierno de la Generalidad. Las barricadas de la contrarrevolución seguían en pie, intactas y armadas. Las patrullas de los guardias de asalto desarmaban a los trabajadores aislados y rompían carnets.

Los jóvenes anarquistas avanzaron desarmados desde Portaferrissa y Cucurulla (donde tenían su sede las JJ. LL.) hasta la plaza del Pí, donde estaban los guardias de asalto, para proponer el mutuo derrumbe de las barricadas. Pasaron varias horas hasta que los de asalto aceptaron tal acto pacificador. El centro de la ciudad parecía un campamento militar: barricadas y fosas protegían los edificios o cerraban las calles; las ventanas y balcones estaban cubiertos por sacos de tierra, muebles o colchones; y detrás, entre aspilleras de fortuna, asomaban los cañones de los fusiles. Pero la población respiraba alegría y, después de tres días de encierro forzoso por los continuos tiroteos, se lanzaba a la calle para abastecerse, para curiosear, para hablar y tomar el sol y se hacían "colas para pasar por entre las barricadas. Los niños jugaban a la revolución. En cafés y bares se discutía".[329]

---

328 Aquí termina la Copia de las notas tomadas por el Presidente Lluís Companys y de las conversaciones por teletipo entre distintas figuras políticas durante las luchas callejeras en Barcelona, del 3 al 7 de mayo de 1937, del 7 de mayo [HI]. También pueden consultarse en los Papeles de Tarradellas en el ANC.

329 Souchy: ob. cit.

Hacia mediodía se produjeron algunos incidentes en la Boquería y en la calle de San Pedro, provocados por los guardias de asalto, pero la sensación general era la de que la tranquilidad había regresado para quedarse.

Al anochecer se oyeron disparos en Puerta del Ángel y Arco del Triunfo y el coche en que viajaba Federica Montseny fue tiroteado, hiriendo a uno de sus acompañantes.

Según los acuerdos alcanzados, los presos de cada bando debían ser puestos en libertad inmediatamente. Así lo hicieron los cenetistas, empezando por los 600 guardias civiles detenidos en Sants, pero nacionalistas y estalinistas se mostraron más remolones y menos decididos. Días más tarde se constató que muchos libertarios continuaban presos.

*

A partir de las siete de la tarde, las tropas de Valencia desfilaron por la Diagonal y el Paseo de Gracia.

[*Solo quedarían en pie las barricadas que el PSUC había querido conservar para mostrarse y demostrar a los demás quien había ganado. El orden burgués, de siempre, volvía a reinar en Barcelona*.]

Albert Masó[330] fue testigo del abandono de las barricadas y del desfile de las tropas:

> A medida que pasaba el tiempo, que los dirigentes de la CNT –la Montseny, García Oliver, Vázquez, etcétera– iban repitiendo por la radio sus llamamientos a cesar la huelga, a cesar el fuego, a abandonar las barricadas, a irnos a casa, sus promesas de que iban a arreglarlo todo pacíficamente puesto que "todos somos hermanos", a medida que nadie proponía una salida creíble y aceptable, los compañeros de la CNT se fueron desanimando, abandonaron nuestras barricadas, se llevaron la ametralladora, nos quedamos solos; sí, los poumistas fuimos los últimos en las barricadas. Pagamos un precio en la sección de Gracia: un compañero muerto y dos heridos. [...] el movimiento fue ante todo defensivo [...]. De suerte que, detrás de una barricada, ya medio deshecha, el día 7 al anochecer pude contemplar el desfile de decenas de camiones de guardias de asalto que

330 Carta de Albert Masó a Agustín Guillamón (París, 14 de julio de 1996).

llegaban de Valencia cantando la Internacional para "restablecer el orden" en nuestra ciudad.

Al anochecer de ese mismo día Alfredo Martínez, secretario de las JJ. LL., que regresaba a casa de sus padres, después de participar muy activamente en las negociaciones para obtener el alto el fuego, desapareció.[331]

*

Los discursos políticos de los distintos líderes, y casi toda la prensa de la época, comentaron sin ningún rigor que la cifra "redonda" de víctimas[332] de las Jornadas de Mayo había sido de unos 500 muertos y 1000 heridos. *Solidaridad Obrera* del 8 de mayo daba estas cifras: Hospital Clínico: 193 muertos, Hospital General: 11; Militar; 5; Cruz Roja: 8; La Alianza: 1; lo cual sumaba un total de 218 fallecidos. Si a esta cifra se añaden los 12 cadáveres de los libertarios asesinados en el cuartel Carlos Marx, llevados en ambulancia a Cerdanyola, la cifra total alcanza los 230, que se aproxima mucho a los 235, señalados por los expertos para el periodo del 3 al 11 de mayo de 1937.

*

331 En Liarte, Ramón, ob. cit., pp. 250-252, se recoge el testimonio de Ramiro Rueda, secretario de las JJ. LL. en funciones, detenido por Rodríguez Salas, quien al interrogarle le dijo que él y Merino "habéis sido las dos piezas maestras de la resistencia ácrata. Lo vas a pagar caro. Vas a correr la misma suerte que tu amigo de correrías Alfredo Martínez". Al poco, al conocer que el chófer que llevaba a Rueda había conseguido huir, cambió de actitud, dejó de amenazarlo y le retuvo en prisión para llevarlo a juicio (hay que tener en cuenta que Ramiro Rueda es un alter ego de Ramón Liarte, tal como se aclara en la bibliografía).

332 Los estudios más recientes y rigurosos sobre la cifra de víctimas durante los Hechos de Mayo (del 3 al 11) hablan de unos 235 muertos, sin atreverse a dar una cifra aproximada de heridos. Véase los trabajos de Aguilera y de Solé y Villarroya, señalados en la bibliografía. Aguilera asegura además que hubo el doble de muertes entre los revolucionarios que entre los contrarrevolucionarios.

Conclusiones

1.

Mayo del 37 fue la derrota del proletariado revolucionario más avanzado, que necesitaba y buscaba la contrarrevolución estalinista y el reformismo republicano para desarmar la amenaza de los Comités de Defensa sobre las instituciones burguesas y desencadenar una represión selectiva, que integrase a los comités superiores en el aparato estatal y aniquilase a los revolucionarios.

2.

El antifascismo fue en los años treinta la mayor victoria del fascismo. La unión sagrada de todos los antifascistas para derrotar al fascismo y defender la democracia suponía para el movimiento obrero renunciar a los propios principios, a un programa revolucionario proletario, a las conquistas revolucionarias, a todo… es decir, el famoso eslogan falsamente atribuido a Durruti: "Renunciamos a todo menos a la victoria", para someterse al programa e intereses de la burguesía democrática. Fue ese programa de unidad antifascista, de colaboración plena y leal con todas las fuerzas antifascistas, el que condujo a la CNT-FAI, rápida e inconscientemente, a la colaboración gubernamental con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo. Fue esa adhesión al programa antifascista (esto es, de defensa de la democracia capitalista) la que explica por qué y cómo los mismos líderes revolucionarios de ayer se convirtieron algunos meses después en ministros, bomberos, burócratas y contrarrevolucionarios. Era la CNT quien producía ministros, y esos ministros no traicionaban a nada ni a nadie; se limitaban a ejercer lealmente sus funciones lo mejor que sabían.

3.

La insurrección de mayo fue fruto de la resistencia de los Comités de Defensa ante el anunciado y previsto golpe de fuerza militar del bloque contrarrevolucionario PSUC-ERC-Gobierno

de la Generalidad, y la provocación que supuso la orden de asalto al edificio de la Telefónica, como demuestra la documentación existente y así explica casi toda la historiografía rigurosa.[333] Formaba parte además de la estrategia estalinista de conseguir un Estado fuerte, capaz de ganar la guerra al fascismo. Desarmar y debilitar a la CNT era una necesidad estratégica para el PSUC, del que ya se había vivido un primer acto en Bellver, con el asesinato de Antonio Martín. Es evidente que el asalto a la Telefónica, desencadenante de los Hechos de Mayo, fue iniciativa del Gobierno catalán: los cenetistas que estaban dentro resistieron el ataque (no lo iniciaron).

¡Quizás los estalinistas y la poshistoria quieran defender ahora que los cenetistas que trabajaban en el interior de Telefónica, asaltados por los guardias, fueron los provocadores que iniciaron los Hechos de Mayo, porque ofrecieron resistencia!

Hablar de mayo del 37 como de una alocada, caprichosa, espontánea e innecesaria insurrección de anarquistas, como hacen algunos nacionalistas y neoestalinistas, es una falsedad histórica y una interpretación sectaria, que además excluye arbitrariamente la intervención del POUM.

4.

El detallado informe de enero-abril de 1937, que el Servicio de Información de Manuel Escorza había elaborado en colaboración con el Servicio de Eroles, titulado "Affaire Sancho-Casanovas-Lluhí-Gassol, desde la Embajada de París y el Consulado de Toulouse",[334] no dejaba dudas sobre la minuciosa preparación de un complot contra la CNT-FAI,

---

333 Véase el informe de Hilario Esteban a Eroles (10 de abril de 1937); el informe de Moscú difundido por el Servicio de Información de Escorza; la carta de Sesé a Companys; el asesinato de Antonio Martín en Bellver (25 de abril de 1937); la carta de Prince a la FACA (29 de abril de 1937). Y sobre todo porque esa era la manifiesta estrategia política del PSUC, que así era percibida cotidianamente por la gente común.

334 Es un conglomerado de fichas personales, seguimiento de personalidades, viajes a París, relación de domicilios e informes familiares, financieros e interpersonales que abarcan el periodo enero-abril de 1937. Es una contundente e indiscutible investigación documental sobre el complot que se preparaba contra la CNT-FAI.

en el que colaboraban nacionalistas catalanes y PSUC, con la aquiescencia explícita de *mossos* de escuadra y gobierno de la Generalidad. Preparación que desembocó en las sangrientas jornadas barcelonesas del 3 al 7 de mayo de 1937.

5.

El liderazgo de Julián Merino en la reunión matutina de comités superiores del 4 de mayo de 1937, la constitución de un comité revolucionario secreto de la CRTC y de dos comisiones de combate para extender la lucha en la calle fueron, sin lugar a dudas, un intento de pasar a la ofensiva, que fracasó a causa del llamamiento radiofónico al alto el fuego realizado la tarde de ese mismo día 4 por García Oliver y Federica Montseny. Esa intentona ofensiva no hace sino subrayar, con su rápido fracaso, el carácter predominantemente defensivo de la insurrección obrera de mayo del 37.

6.

El comité revolucionario de la CNT, en la tarde del 4 de mayo, preparó una ofensiva definitiva de los Comités de Defensa y concentró fuerzas para asaltar el centro de la ciudad aún en disputa, que finalmente no se produjo por el alto al fuego radiofónico, ordenado por los comités superiores cenetistas.[335] En las reuniones de comités superiores del 8 y 19 de mayo ese comité revolucionario aparecía citado caritativamente como un "comité de guerra".[336]

[335] Hay numerosos testimonios: ver los de Aldo Aguzzi y Ernesto Bonomini, en García, Carlos; Piotrowski, Harald; Rosés, Sergi (eds.): ob. cit., p. 169 y 152, respectivamente; Casanovas Codina, Joan: ob. cit., pp. 135-136; el Informe del CN sobre los Hechos de Mayo, etc.

[336] Véase las reuniones de comités superiores del 8 y 19 mayo en Guillamón, Agustín: *La represión contra la CNT y los revolucionarios. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De mayo a septiembre de 1937*. Tomo 4, Descontrol, Barcelona, 2015.

7.

La insurrección del 3 al 7 de mayo fue fundamentalmente barcelonesa, aunque es innegable que tuvo importantes antecedentes en toda Cataluña y en el País Valenciano, así como un eco repetitivo (en ocasiones sorprendentemente similar) en numerosas poblaciones catalanas: Tarragona, Reus, Tortosa, Amposta, Lleida, Gerona, Cadaqués, Manlleu, Vic, Bisaura de Ter, Montesquiu, La Farga de las Lloses, Vilafranca del Penedés, Sitges, etcétera, que merecerían un detallado trabajo que excede los límites locales de este libro.

8.

La Agrupación Los Amigos de Durruti no dudaba en afirmar, en su manifiesto del 8 de mayo, que la batalla había sido ganada militarmente por los trabajadores, y que, por lo tanto, debía acabarse de una vez por todas con una Generalidad que no significaba nada. La Agrupación acusaba de "traición" a los dirigentes y comités superiores de la CNT, que habían paralizado una insurrección obrera victoriosa:

> La Generalidad no representa nada. Su continuación fortifica la contrarrevolución. La batalla la hemos ganado los trabajadores. Es inconcebible que los comités de la CNT hayan actuado con tal timidez, que llegasen a ordenar "alto el fuego" y que incluso hayan impuesto la vuelta al trabajo cuando estábamos en los lindes inmediatos de la victoria total. No se ha tenido en cuenta de dónde ha partido la agresión, no se ha prestado atención al verdadero significado de las actuales jornadas. Tal conducta ha de calificarse de traición a la revolución que nadie en nombre de nada debe cometer ni patrocinar. Y no sabemos cómo calificar la labor nefasta que ha realizado *Solidaridad Obrera* y los militantes más destacados de la CNT.

El calificativo de "traición" fue utilizado de nuevo cuando se comentó la desautorización que el CR de la CNT había hecho de Los Amigos de Durruti, así como el traspaso de las competencias (no las ejercidas por la Generalidad, sino las controladas por la CNT) de seguridad y defensa al gobierno central de Valencia: "La traición es de un volumen enorme. Las dos garantías esenciales



Barricada en Plaza del Teatro



Barricada mayo de 1937 en Las Ramblas

de la clase trabajadora, seguridad y defensa, son ofrecidas en bandeja a nuestros enemigos". El manifiesto del 8 de mayo finalizaba con una breve autocrítica de algunos fallos tácticos durante las Jornadas de Mayo, y con una optimista perspectiva de futuro, que la inmediata oleada represiva, iniciada contra la Agrupación el 28 de mayo,[337] demostraría como vana e inconsistente. Mayo del 37 no acabó en tablas, sino que fue una severa derrota política del proletariado.

Pese a la mitificación existente sobre los Hechos de Mayo del 37, lo cierto es que se trató de una situación muy caótica y confusa, caracterizada por el afán negociador de todas las partes implicadas en el conflicto. Mayo del 37 no fue en ningún momento una insurrección obrera ofensiva y decidida, sino meramente defensiva y sin objetivos precisos, aunque formaba parte del combate en curso de la socialización contra la colectivización, y en defensa de "las conquistas" de julio. El detonador del conflicto fue el asalto a la Telefónica por las fuerzas de seguridad de la Generalidad. Y esta acción, esta auténtica provocación, se encuadraba dentro de la lógica del gobierno de Companys de asumir paulatinamente todas las competencias que la situación "anómala" de la insurrección obrera del 19 de julio de 1936 le había arrebatado momentáneamente. Los recientes éxitos contrarrevolucionarios obtenidos en la Cerdaña, con el asesinato de Antonio Martín, abrían la vía para pasar a una acción definitiva en Barcelona y en toda Cataluña. Era evidente que Companys se sentía respaldado por Comorera (PSUC) y por Ovseenko (el cónsul soviético), con quienes venía colaborando muy estrecha y efectivamente desde diciembre, cuando se produjo la expulsión del POUM del gobierno de la Generalidad. La política estalinista coincidía con los objetivos de Companys: la debilitación y anulación de las fuerzas revolucionarias, esto es, del POUM y de la CNT, eran un objetivo de los soviéticos, que solo podía pasar por el fortalecimiento del gobierno burgués de la Generalidad. La larga crisis abierta en la Generalidad se inició con el rechazo por la CNT de la marcha al frente de Madrid de la división Carlos Marx (del PSUC). A este repudio inicial se añadió la oposición frontal al decreto del 4 de marzo de 1937

[337] Asalto del local de la Agrupación en las Ramblas y orden de expulsión emitida por los comités superiores, publicada en *Solidaridad Obrera*.

sobre disolución de las Patrullas de Control y desarme de la retaguardia, al mismo tiempo que se creaba el Cuerpo Único de Seguridad (Guardia Civil y Guardia de Asalto juntos). Este creciente desencuentro con los cenetistas tuvo su inevitable solución violenta (tras varios episodios de enfrentamientos armados en La Fatarella, Olesa, Bellver, entierro de Cortada, etcétera) en el asalto a la Telefónica y las sangrientas Jornadas de Mayo en Barcelona.

La estúpida ceguera, la fidelidad inquebrantable a la unidad antifascista, el elevado grado de colaboración con el gobierno republicano de los principales dirigentes anarcosindicalistas (desde Peiró hasta Federica Montseny, de Santillán a García Oliver, de Marianet a Valerio Mas) no eran un dato irrelevante, ni desconocido, para el gobierno catalán y los agentes soviéticos. Se podía contar con su cretina santidad, como demostraron colmadamente durante las Jornadas de Mayo. Pero Companys y los soviéticos no contaron con la posibilidad de que los comités superiores cenetistas fuesen superados y desbordados por "los incontrolados" y por los Comités de Defensa de los barrios. Companys se desesperó ante la negativa del gobierno de Valencia a que Díaz Sandino (que mandaba la aviación) se pusiera a sus órdenes para bombardear los cuarteles y edificios de la CNT. Companys acabó perdiendo todas las atribuciones de la Generalidad en Defensa y Orden Público, que jamás habían sido tan amplias.

Respecto a la actividad de Los Amigos de Durruti, durante los Hechos de Mayo, no cabe tampoco una engañosa mitificación de su participación en las barricadas y de su octavilla, ya que Los Amigos de Durruti no se propusieron sustituir a la dirección confederal, y se limitaron a efectuar una dura crítica de sus dirigentes y de su política de "traición" a la revolución. Quizás no podían hacer otra cosa, dado su reducido número y su escasa influencia en la masa cenetista. Evitaron a toda costa la escisión y la expulsión.

Debe destacarse su participación en la lucha callejera, con el dominio de varias barricadas en las Ramblas, especialmente frente a su sede social, y su intervención en las luchas de Sants, La Torrassa y Sallent. Hay que subrayar, por supuesto, su intento de dar una dirección y unas reivindicaciones políticas mínimas,

en la octavilla lanzada el día 5. La distribución de la octavilla no fue fácil, costó la vida de varios miembros de la Agrupación, y su distribución en las barricadas contó con la simpatía y ayuda de muchos militantes cenetistas. Entre las acciones a señalar durante las Jornadas de Mayo no debe olvidarse el llamamiento efectuado por Balius, desde la barricada situada en la esquina de las Ramblas con la calle Hospital, a la solidaridad activa de todos los trabajadores de Europa con la Revolución Española. Los Amigos de Durruti, ante la noticia de la formación de una columna de guardias de asalto, que venía desde Valencia para sofocar la rebelión, reaccionaron con el intento de formar una columna anarquista que fuera a su encuentro. Pero no pasó de una vana propuesta, que ya no halló eco alguno entre los militantes cenetistas, que empezaron a abandonar las barricadas. Mientras tanto, Ricardo Sanz, delegado de los milicianos de la columna Durruti, que habían regresado del frente de Madrid en espera de trasladarse de nuevo al frente de Aragón, permanecía inactivo en el cuartel de los Docks de la avenida Icaria.[338]

Cabe por fin destacar, desde un punto de vista político, el acuerdo alcanzado con el POUM de hacer un llamamiento a los trabajadores para que, antes de abandonar las barricadas, pidieran garantías de que no habría ninguna represión; y sobre todo señalando que la mejor garantía era conservar las armas, que no debían entregarse nunca. Una insurrección obrera vencida puede no abandonar las armas, pero no puede esperar que la represión deje de abatirse sobre los insurrectos, como así sucedió a partir del 10/16 de junio.

Pero lo cierto es que, finalizados los combates, las barricadas de mayo molestaban a todos: las tropas llegadas de Valencia

[338] Sanz, Ricardo: *El sindicalismo y la política. Los "solidarios" y "nosotros"*. Imp. Dulaurier, Toulouse, 1966, p. 306. El cuartel de los Docks (rebautizado Espartaco) fue atacado por los estalinistas del cercano cuartel Carlos Marx, pero las tropas de Ricardo Sanz se limitaron a defenderse pasivamente, sin salir a la calle. En ese mismo cuartel, milicianos de la columna Tierra y Libertad, que habían participado en los combates callejeros, acataron al anochecer del día 5 las órdenes del CR de la CNT de suspender cualquier ataque. Sólo siguieron combatiendo, en la barricada defensiva levantada en la avenida Icaria, un grupo de italianos, que el día 4 habían llevado cuatro tanques a defender la Casa CNT-FAI y el día 5 seis blindados a la Gran Vía, para defender la central de las Patrullas de Control y el Sindicato de la Alimentación.

rompían los carnés de la CNT y obligaban a los pacíficos transeúntes a deshacer las barricadas, al tiempo que el Comité Regional cenetista llamaba a la rápida desaparición de las barricadas como señal de normalidad. A los pocos días solo permanecían en pie aquellas barricadas que el PSUC quería conservar como muestra y señal de su victoria.

Desde un punto de vista teórico, el papel de Los Amigos de Durruti fue mucho más destacado después de las Jornadas de Mayo, cuando iniciaron la publicación de su órgano, el 19 de mayo, que tomó el nombre del periódico publicado por Marat durante la Revolución Francesa: *El Amigo del Pueblo*.

9.

Julio de 1936 fue una insurrección ofensiva contra el levantamiento militar-fascista; los Hechos de Mayo de 1937 fueron una insurrección defensiva[339] contra el golpe de fuerza planeado por los estalinistas, los nacionalistas y la Generalidad. La comparación entre ambas insurrecciones no ofrece duda de su principal característica: ofensiva la de julio del 36 y defensiva la de mayo del 37.

La diferencia entre las insurrecciones de julio de 1936 y mayo de 1937 radica en que los revolucionarios, en julio, estaban desarmados, pero tenían un objetivo político preciso: la derrota del levantamiento militar y del fascismo; mientras que en mayo, pese a un armamento superior que en julio, estaban desarmados políticamente: carecían de una coordinación efectiva y de unos objetivos claros y precisos.[340] Los Comités de Defensa iniciaron una insurrección defensiva contra el estalinismo y el gobierno burgués de la Generalidad, pese a sus organizaciones y sin sus dirigentes, pero fueron incapaces de proseguir el combate hasta el final sin sus organizaciones y contra sus dirigentes. En

[339] La mayor parte de la historiografía y de los protagonistas en las barricadas coinciden en señalar el carácter defensivo de la insurrección de mayo. Véase, por ejemplo: Oehler, Hugo: *Barcelona, mayo de 1937. Testimonios desde las barricadas*, Alikornio, Barcelona, 2006, p.55; Weisbord, Albert: ob. cit., pp. 89-90.

[340] De ahí el intento fallido de Julián Merino de que el CR asumiera esa coordinación, al menos militar. De ahí el intento tardío y fallido de pequeñas organizaciones con escasa influencia, como los Amigos de Durruti y la SBLE de dotar a la insurrección de unos objetivos claros y precisos.

mayo de 1937, igual que en julio de 1936, faltó una organización revolucionaria con peso y prestigio, capaz de defender los principios ácratas, destruir el Estado e imponer una alternativa social al capitalismo y las estructuras estatales.

El proletariado no había conseguido formar esa organización en los años treinta. Ni el POUM ni la CNT-FAI eran, ni podían ser, esa vanguardia revolucionaria; sino, por el contrario, el mayor obstáculo a su surgimiento. La incapacidad de los dirigentes anarcosindicalistas y la ausencia de toda teoría revolucionaria no dejaron en pie más horizonte que la unidad antifascista y el programa democrático de la burguesía republicana. Ya habían desaparecido de escena los métodos y objetivos del proletariado. El CCMA no solo no potenció los comités revolucionarios, sino que colaboró con el gobierno de la Generalidad para debilitarlos y suprimirlos.

Las barricadas levantadas en julio de 1936 aún seguían en pie meses después; mientras las levantadas en mayo de 1937 desaparecieron inmediatamente, salvo aquellas pocas que el PSUC quiso dejar como testigo de su fuerza y de su victoria.

Mayo del 37, desde esta perspectiva, aunque fue sin duda consecuencia del creciente descontento ante el aumento de precios, la carencia de abastecimientos, la lucha en el seno de las empresas por la socialización de la economía y el control obrero, la escalada de la Generalidad por desarmar la retaguardia y hacerse con el control del orden público, etcétera, etcétera, fue sobre todo la necesaria derrota armada del proletariado, que necesitaba la contrarrevolución para sellar definitivamente toda amenaza revolucionaria sobre las instituciones burguesas y republicanas.

En 1938 los revolucionarios estaban bajo tierra, en la cárcel o en la clandestinidad. En las cárceles los antifascistas se contaban por millares. El hambre, los bombardeos y la represión estalinista eran amos y señores de Barcelona. Las milicias y el trabajo habían sido militarizados. El orden burgués reinaba ya en toda España, tanto en la franquista como en la republicana. La revolución no fue aplastada por Franco en enero de 1939, ya lo había hecho la República de Negrín muchos meses antes.

10.

En julio de 1936 existió una situación revolucionaria que mantuvo la hegemonía de la clase obrera y su amenaza revolucionaria sobre la burguesía republicana durante diez meses. No existió una coordinación o centralización del poder de los trabajadores, porque ese poder se fragmentó en centenares de comités locales, de empresa, de distintas organizaciones obreras, y en milicias de diversos partidos, en Patrullas de Control, etc. Lo que hubo fue una atomización del poder.

Mayo del 37 no cayó de las nubes, sino que fue fruto de la resistencia a la disolución de las Patrullas de Control y la militarización de las milicias, y sobre todo a la resistencia obrera en las empresas, una a una, de forma totalmente aislada, en lucha por profundizar y controlar el proceso socializador de la economía catalana, frente a la liquidación de las "conquistas de julio". Porque la ofensiva "normalizadora" de la Generalidad, que pretendía aplicar los decretos de S'Agaró, aprobados por Tarradellas en enero de 1937, suponían el fin de las "conquistas revolucionarias" y el absoluto control de la economía catalana por el gobierno de la Generalidad.

Las lecciones a sacar son evidentemente la necesidad de destruir totalmente el Estado capitalista, y la disolución de sus cuerpos represivos, así como la implantación del programa de la revolución social del proletariado, que los anarquistas organizados en la Agrupación Los Amigos de Durruti identificaron con la formación de una Junta Revolucionaria, compuesta por todas aquellas organizaciones que habían intervenido en las luchas revolucionarias callejeras de julio de 1936, con exclusión de cualquier tipo de colaboración con las organizaciones burguesas o con el Estado. Mayo de 1937 fue consecuencia de los errores cometidos en julio de 1936.

En España no hubo una organización o vanguardia revolucionaria, pero sí que hubo una profunda y potente actividad revolucionaria de la clase obrera, que hizo fracasar el pronunciamiento fascista, que sobrepasó a todas las organizaciones obreras existentes en julio de 1936, y que en mayo de 1937 se enfrentó en Barcelona al estalinismo y a la reconstrucción del aparato estatal, aunque finalmente fracasó porque no supo enfrentarse a sus propias organizaciones sindicales y políticas

(CNT y POUM), cuando defendieron el Estado burgués y el programa de la contrarrevolución. Que el movimiento revolucionario existente en España entre julio de 1936 y mayo de 1937 fracasara, y fuera desviado de sus objetivos de clase hacia objetivos antifascistas, no quita la existencia de esa situación revolucionaria. Ninguna revolución proletaria ha vencido aún, y el fracaso de la Comuna, o el estalinismo, no niegan el carácter revolucionario de la Comuna o de Octubre.

Es evidente que, sin la toma del poder por el proletariado,[341] el proceso colectivizador español no podía sino fracasar, y que todas las colectividades serían condicionadas y desnaturalizadas por esa ausencia de la toma del poder; pero no es menos evidente que la expropiación de la burguesía, con todas sus limitaciones, fue fruto del movimiento revolucionario proletario de julio. La lección fundamental de la "Revolución Española" (o más precisamente de la situación revolucionaria existente en Barcelona y casi toda Cataluña y parte de Aragón y el País Valenciano) es la necesidad ineludible de una vanguardia que defienda el programa revolucionario del proletariado, cuyos dos primeros pasos son la destrucción total del Estado capitalista y la instauración de una Junta Revolucionaria, como decían Los Amigos de Durruti. Esa Junta Revolucionaria es un nuevo organismo, más allá de la política y de los partidos, organizado en consejos obreros, que debe enfrentarse a la inevitable violencia contrarrevolucionaria, destruyendo las estructuras estatales como se hizo con algunas iglesias: dejando solamente en pie el campanario y el solar.

Pero de ahí a afirmar, como hizo *Bilan*, que sin partido no hay revolución, ni situación revolucionaria, significa no comprender que la revolución no la hace el partido o la vanguardia, sino el proletariado, aunque una revolución proletaria fracasará inevitablemente si no existe una organización capaz de defender el programa revolucionario del proletariado (como intentaron sin éxito los comités de barrio, los Amigos de Durruti o la Sección Bolchevique-Leninista de España).

No deja de ser tragicómico el análisis de quienes pretendiendo "ser el partido", tanto *Bilan* como los estalinistas, no supieran ver la situación revolucionaria que se desarrollaba bajo sus narices.

---

[341] O mejor dicho: sin la destrucción del poder de la burguesía y de su Estado.

El análisis de *Bilan* es muy valioso en su denuncia de las debilidades y errores del proceso revolucionario español; pero lamentable y penoso en cuanto ese análisis le lleva al absurdo de negar la naturaleza revolucionaria y proletaria del proceso histórico vivido por la clase obrera española entre Julio de 1936 y Mayo de 1937. En resumen: es cierto que sin partido, o vanguardia revolucionaria, una revolución proletaria fracasará; y ahí está el ejemplo español y el magnífico análisis de *Bilan*. Pero no es cierto que no pueda darse una situación revolucionaria proletaria si no existe un partido (leninista) que dirija la revolución. Y esa afirmación es la que llevó a *Bilan* a un falso análisis de la situación creada el 19 de julio de 1936 en Cataluña, así como a una incomprensión de los acontecimientos que llevaron al proletariado a una segunda insurrección revolucionaria en mayo de 1937.

11.

El partido estalinista, tanto el PSUC como el PCE, fue objetivamente el partido de la contrarrevolución. Acogió en sus filas a la pequeña burguesía desamparada, rechazó el inicio o posibilidad de cualquier "aventura" revolucionaria y centró todos sus esfuerzos en la construcción de un Estado fuerte capaz de ganar la guerra al fascismo. Su programa de unidad antifascista fue el programa de la pequeña burguesía contrarrevolucionaria.

Las características de la contrarrevolución estalinista fueron:

a) Terrorismo policíaco incesante, omnipresente y omnipotente.

b) Imprescindible falsificación de su propia naturaleza, y de la naturaleza de sus enemigos, especialmente de los revolucionarios.

c) Explotación de los trabajadores mediante un capitalismo de Estado, dirigido por el Partido-Estado, que se materializaba en un programa de municipalizaciones y nacionalizaciones, que tendían a una progresiva militarización del trabajo y de la vida cotidiana.

El gobierno Negrín-Stalin transformó la inicial colaboración de clases en el CCMA, y la ideología de unidad antifascista, en unidad nacional y gobierno de orden; convirtió la impotencia reformista contra la revolución de socialistas, catalanistas y la burocracia anarcosindicalista en un acabado programa

contrarrevolucionario, que suprimía el menor vestigio de democracia obrera y transformaba la democracia burguesa en dictadura policíaca de la GPU y el SIM.

Los estalinistas no han sido nunca un sector reformista del movimiento obrero. Con el estalinismo no es ni ha sido posible nunca colaboración alguna, solo la lucha sin cuartel. El estalinismo, siempre y en todo lugar, encabeza y guía las fuerzas contrarrevolucionarias, encontrando su fuerza en la idea de unidad nacional, en la práctica de una política de orden, en su lucha por establecer un gobierno fuerte, en la penetración de los militantes del partido estalinista en el aparato de Estado, y sobre todo disfrazando su naturaleza reaccionaria en el seno del movimiento obrero.

12.

La historiografía estalinista, demócrata y nacionalista intenta poner de moda una interesada interpretación de mayo del 37, consistente en lamentarse de la crisis y ruptura fratricida del antifascismo. Trata de imponer la posverdad de que mayo supuso la terrible pérdida de la unidad antifascista, y eso abría las puertas a la victoria de Franco. Sin embargo, no pueden entenderse los Hechos de Mayo de 1937 si no se comprende que los trabajadores revolucionarios de Barcelona no luchaban por una República burguesa o por un Estado democrático. Los comités revolucionarios de barrio, surgidos de la victoria de los Comités de Defensa sobre el ejército sublevado y el golpe de estado fascista, luchaban por la revolución social y por un mundo nuevo, <u>en una guerra de clases</u>. Combatían por conseguir la destrucción del Estado, sustituyéndolo en todas sus funciones, expropiando fábricas y propiedades de la burguesía, levantando un ejército miliciano de voluntarios, asumiendo la gestión política, social y económica de una ciudad de más de un millón de habitantes. Y eso la poshistoria nacionalista, socialdemócrata, fascista, reformista, izquierdista, derechista o estalinista no puede asimilarlo ni contemplarlo.

Desde esta sencilla premisa: la de que los comités de barrio combatían por la revolución, llegamos a estas tres inevitables reflexiones:

1. En julio de 1936, la cuestión esencial no era la toma del poder (por una minoría de dirigentes anarquistas), sino la de

coordinar, impulsar y profundizar la destrucción del Estado por los comités.

Los comités revolucionarios de barriada (y algunos de los comités locales) no hacían o dejaban de hacer la revolución: eran la revolución social.

La destrucción del Estado por los comités revolucionarios era una tarea muy concreta y real, en la que esos comités asumían todas las tareas que el Estado desempeñaba antes de julio de 1936. Y esa es la gran lección de la Revolución del 36: la necesidad primordial de destruir el Estado.

2. Durante la Guerra Civil, el proyecto político del anarquismo de Estado, constituido como un partido antifascista más, utilizando métodos de colaboración de clases y de participación gubernamental, organizado burocráticamente con el objetivo principal de ganar la guerra al fascismo, fracasó estrepitosamente en todos los terrenos; pero el movimiento social del anarquismo revolucionario, organizado en comités revolucionarios de barrio, locales, de control obrero, de defensa, etcétera, constituyó los embriones de un poder obrero que alcanzó cotas de gestión económica, de iniciativas populares revolucionarias y de autonomía proletaria, que aún hoy iluminan y anuncian un futuro radicalmente diferente a la barbarie capitalista, el horror fascista o la esclavitud estalinista.

Y aunque ese anarquismo revolucionario sucumbió finalmente a la represión coordinada y cómplice del Estado, de la burguesía, de los estalinistas y de los comités superiores, nos legó el ejemplo, la reflexión y el combate de algunas minorías, como Los Amigos de Durruti, las JJ. LL. de Cataluña y determinados grupos anarquistas de la Federación Local de Barcelona, que nos permiten teorizar hoy sus experiencias, aprender de sus errores y reivindicar su lucha y su historia.

3. Los revolucionarios y los Comités de Defensa desbordaron en mayo de 1937 a los comités superiores de la CNT. Y después de mayo esos comités superiores tomaron las medidas organizativas necesarias para evitar ser superados de nuevo: la CAP y el Comité de Enlace, como se narra en el cuarto volumen de la tetralogía *Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria*, titulado *La represión contra la CNT y los revolucionarios* (véase bibliografía).

13.

En resumen:

Los decretos de la Generalidad del **4 de marzo de 1937** creaban un Cuerpo Único de Seguridad (formado por la Guardia de Asalto y la Guardia Civil) y disolvían (en un futuro inmediato) las Patrullas de Control. Tales decretos provocaron la dimisión de los consejeros cenetistas y una grave crisis de gobierno.

El **15 de abril**, tras una larga y difícil negociación, Companys y Escorza pactaron personalmente una salida a la crisis y la formación de un nuevo gobierno (con la entrada como *conseller* del cenetista Aurelio Fernández).

El asesinato de Antonio Martín en Bellver de Cerdaña, **el 27 de abril de 1937**, supuso la ruptura del pacto tan laboriosamente alcanzado. Escorza puso en alarma a los Comités de Defensa al desvelar la información sobre un próximo golpe de fuerza del bloque contrarrevolucionario.

La provocación del **3 de mayo**, cuando Eusebio Rodríguez Salas asaltó la Telefónica, movilizó a los Comités de Defensa, que en dos horas declararon la huelga revolucionaria, se apoderaron de todos los barrios obreros y levantaron barricadas en el centro de la ciudad y en lugares estratégicos. Los comités superiores cenetistas (Eroles y Asens) intentaron controlar a los Comités de Defensa, pero fueron desbordados.

La **mañana del 4 de mayo** Julián Merino convocó una reunión del CR, consiguió que se formase un Comité Revolucionario de la CNT y dos comisiones para coordinar y extender la insurrección.

En **la tarde del 4 de mayo**, los trabajadores revolucionarios barceloneses, armados en las barricadas y dispuestos a todo, no fueron derrotados por el PSUC, ni por ERC, ni por las fuerzas de orden público del gobierno de la Generalidad. Fueron aniquilados por los aparatos de radio. El intento revolucionario de encontrar una coordinación y un objetivo preciso a la insurrección en curso, fracasó. Cuando toda Barcelona era ya una barricada, los obreros en armas fueron vencidos y humillados por los discursos radiofónicos de los comités superiores cenetistas, y muy especialmente por el discurso del beso de Joan García Oliver.

El **5 de mayo** Los Amigos de Durruti lanzó una octavilla que intentaba dar unos objetivos precisos a la insurrección: sustitución de la Generalidad por una Junta Revolucionaria, fusilamiento de los culpables de la provocación (Rodríguez Salas y Artemi Aguadé), socialización de la economía, confraternización con los militantes del POUM, etcétera. Los comités superiores desautorizaron inmediatamente esa octavilla, que tuvo la virtud de reavivar la lucha en las barricadas.

Los días **5 y 6 de mayo** fueron los de mayor auge de la lucha callejera. Los conatos cenetistas de tregua, o abandono de las barricadas, siguiendo las consignas radiofónicas y de la prensa, fueron aprovechados por el bloque contrarrevolucionario para consolidar posiciones; hecho que a su vez provocó que los revolucionarios reanudaran los combates y se volviera a las barricadas.

El **7 de mayo** era evidente que la insurrección había fracasado. Las tropas enviadas desde Valencia desfilaron por la Diagonal y ocuparon toda la ciudad. Empezaron a deshacerse las barricadas. Los comités superiores, en los días siguientes, intentaron ocultar todo lo sucedido, arreglar las actas en proceso de redacción y en definitiva evitar en lo posible la previsible represión estalinista y gubernamental contra la Organización y contra los protagonistas más destacados.

Si hubiese que resumir mayo del 37 en una frase, esta debería explicar que los trabajadores revolucionarios, armados en las barricadas y decididos a todo, fueron vencidos por los llamamientos al alto el fuego emitidos por la radio: Barcelona fue una insurrección vencida por la radio.

14.

En conclusión: por primera vez en la historia, se dio el caso de una insurrección iniciada y sostenida contra la voluntad de los líderes a que perteneció la inmensa mayoría de los insurrectos. Pero, aunque una insurrección puede improvisarse, una victoria no (Escorza); y aún menos cuando todas las organizaciones obreras antifascistas se mostraron hostiles al proletariado revolucionario: desde la UGT hasta los comités superiores de la CNT.

Los comités superiores llegaron a jugar con dos barajas, permitiendo la formación de un Comité Revolucionario de la CNT, al mismo tiempo que se formaba una delegación para negociar en el Palacio de la Generalidad. Pero muy pronto abandonaron la carta insurreccional por los ases del alto al fuego, que aseguraban su futuro de burócratas.

UGT y CNT, ERC y el gobierno de la Generalidad, estalinistas y comités superiores, todos juntos, convirtieron la hermosa victoria militar de la insurrección, al alcance de la mano (Merino, Rebull), en una horrorosa derrota política. Todos juntos, pero de forma distinta, para desempeñar eficazmente cada uno su papel. Estalinistas y republicanos directamente en las barricadas de la contrarrevolución. Anarcosindicalistas y poumistas en la ambigüedad del quiero y no puedo, del soy pero dejo de ser; los primeros recomendando el cese de la lucha y el abandono de las barricadas; los segundos mediante el "audaz" seguidismo de los primeros.

Solo dos pequeñas organizaciones, Los Amigos de Durruti y la SBLE, intentaron evitar la derrota y dar a la insurrección unos objetivos precisos. El proletariado revolucionario barcelonés, esencialmente anarquista, luchó por la revolución, incluso contra sus organizaciones y contra sus líderes, en una batalla que ya había perdido en julio de 1936, en el preciso momento en que dejó en pie el aparato estatal.

Pero hay batallas perdidas que han de librarse en beneficio de las generaciones futuras, sin más objetivo que el de dejar constancia de quién es quién, advertir el lado de la barricada en que se encuentra, señalar dónde están las fronteras de clase y cuál es el camino a seguir y los errores a evitar.

Apéndice
Notas biográficas y precisiones históricas

ABAD de SANTILLÁN, Diego (1897-1983)

Diego Abad de Santillán era el estrafalario seudónimo del escritor y dirigente anarquista Sinesio Baudilio García Fernández. En 1905 su familia, formada por obreros y campesinos pobres de las montañas leonesas, emigró a Argentina. Santillán regresó a España en 1913. Cursó el bachillerato e inició estudios universitarios. A caballo entre España y Argentina, tomó contacto con el movimiento anarquista de ambos países. Colaboró habitualmente en *La Protesta*, órgano de la FORA. En 1922 marchó a Alemania para estudiar medicina, participó en el congreso de la AIT de Berlín de 1925 y en el de Ámsterdam de 1926. En 1933 se estableció en España, huyendo de la policía argentina. En 1934 se integró en la redacción barcelonesa de *Solidaridad Obrera* (órgano de la CNT catalana), dirigió *Tierra y libertad* (órgano de la FAI) e impulsó la revista *Tiempos Nuevos*. Constituyó el grupo Nervio, que cristalizó un frente anti-Nosotros, y que acogió a todos los anarquistas argentinos que llegaban a Barcelona, concediéndoles durante la guerra importantes cargos de dirección.

Aunque no destacó en los combates callejeros, formó parte del Departamento de Guerra del CCMA, dirigido por García Oliver. En el verano y otoño de 1936 acumuló infinitud de cargos de responsabilidad, desempeñados siempre con idéntica ineptitud. Entre diciembre de 1936 y abril de 1937 fue consejero de Economía del gobierno de la Generalidad, desplazando en el cargo a Joan Pau Fábregas (que había promulgado el Decreto de Colectivizaciones), siempre dispuesto a defender el punto de vista del gobierno en contra de la CNT. En mayo de 1937 se sumó a los que llamaban a un alto el fuego, para lamentarse de ello a los pocos días.

En septiembre de 1937 publicó un libro en el que daba por perdida la guerra. Vivió sin problemas la contradicción entre redactar unos artículos de teoría, inmaculadamente puristas, y una actividad política colaboracionista y favorable

a la participación cenetista en las tareas gubernamentales. En el verano de 1938 fundó la prestigiosa revista teórica *Timón*, reanudó sus labores de traductor y reactivó las ediciones Tierra y libertad. Se exilió en Argentina.

AGUADÉ, Artemi (1889-1946)

El apellido aparece escrito con frecuencia como Aiguadé, Aiguader o Aguader.

Fue uno de los tres representantes de ERC en el CCMA, junto con Jaume Miravitlles y Joan Pons. Tras la disolución del CCMA, fue nombrado consejero de Seguridad Interior, en el primer gobierno Tarradellas, presidiendo la Junta de Seguridad Interior, organismo encargado de gestionar el Orden Público y, por lo tanto, las Patrullas de Control.

De hecho, la constitución de la Junta de Seguridad, a consecuencia de la disolución del CCMA, institucionalizó una dualidad de poderes en Orden Público entre Artemi Aguadé de ERC y Aurelio Fernández de CNT, quien ocupaba la Secretaría de Patrullas de Control. Los encontronazos entre Aguadé y Aurelio fueron constantes y crecientes.

En mayo de 1937 ordenó a Rodríguez Salas la ocupación de Telefónica. Contó con el apoyo de Comorera y Vidiella, del PSUC, en su intento de desplazar a los anarquistas del gobierno. La CNT exigió reiteradamente la dimisión de Aguadé y de Rodríguez Salas, pero la tozuda negativa de Companys alargó innecesariamente la lucha callejera. El resultado fue la pérdida de las funciones de Orden Público por el gobierno de la Generalidad. En 1939 se exilió en Francia y residió en París hasta la ocupación alemana. En 1941 consiguió llegar a México.

ALCÓN, Marcos (1902-1997)

Anarquista. Militó en el Sindicato del Vidrio. Participó en el CCMA, sustituyendo a Durruti cuando marchó al frente, dirigiendo los Transportes de Guerra. En 1937 los Comités de Defensa le pidieron que tomara la secretaría general de la CNT. Se exilió en México, donde trató asiduamente a Katia Landau y fue miembro destacado del grupo editor de *Tierra y Libertad*.

AMIGOS DE DURRUTI

La Agrupación de los Amigos de Durruti fue una numerosa agrupación anarquista, de unos cinco mil adherentes, fundada en marzo de 1937, opuestos a la militarización, y muy críticos respecto a la entrada de la CNT en el gobierno republicano y en el de la Generalidad. El 2 de marzo de 1937, el diario *La Noche* publicó una nota en la que se hacía una presentación de los objetivos, características y forma de asociarse a la Agrupación Los Amigos de Durruti, que el 17 de marzo se fundó formalmente. Jaime Balius, su principal promotor, fue nombrado vicesecretario. Pablo Ruiz y Francisco Carreño eran miembros de la junta directiva.

El domingo 11 de abril se produjeron abucheos y silbidos durante el discurso de Federica Montseny, en el mitin de la plaza de toros Monumental. Los Amigos de Durruti portaban una pancarta que exigía la libertad de Maroto y de los presos antifascistas. Los Amigos de Durruti fueron acusados, en las reuniones del CR de la CNT, del boicot a la ministra.

El domingo 18 de abril de 1937 Los Amigos de Durruti dio un mitin en el Teatro Poliorama, presidido por Romero, en el que intervinieron Francisco Pellicer, Pablo Ruiz, Jaime Balius, Francisco Carreño y Vicente Pérez "Combina".

A finales de abril un cartel de la Agrupación fue encolado en árboles y muros por toda la ciudad de Barcelona, difundiendo su programa: "Todo el poder a la clase trabajadora. Todo el poder económico a los sindicatos. Frente a la Generalidad, la Junta Revolucionaria".

El domingo 2 de mayo dieron un mitin en el Teatro Goya, en el que se proyectó el film *19 de julio*, glosado por Jaime Balius, y en el que intervinieron además Liberto Callejas y Francisco Carreño.

El 5 de mayo de 1937 (miércoles), Los Amigos de Durruti distribuyó una octavilla en las barricadas. La CNT los desautorizó por radio.

El 6 de mayo (jueves) *La Batalla* reprodujo la octavilla de Los Amigos de Durruti. En ese mismo número, *La Batalla* hacía un llamamiento para la retirada de los trabajadores. *Solidaridad Obrera* desautorizó esa octavilla.

El 8 de mayo de 1937 (sábado) se deshicieron las barricadas, excepto las del PSUC, que permanecieron hasta junio, como signo de su victoria. Los Amigos de Durruti distribuyeron un manifiesto que hacía un balance de las Jornadas de Mayo. En el manifiesto se hablaba de "la traición" de los dirigentes de la CNT. El 9 de mayo (domingo), *Solidaridad Obrera* calificaba ese manifiesto de demagógico y a los miembros de la Agrupación de provocadores.

El 19 de mayo se publicó el número 1 de *El Amigo del Pueblo*, brutalmente censurado.

El 22 de mayo se reunió el pleno de las Federaciones Locales y Comarcales de la CNT, que propuso la expulsión de Los Amigos de Durruti. El Ayuntamiento de Sabadell acordó el cese del concejal (y delegado comarcal de Economía de la Generalidad) Bruno Lladó, por haber colgado en su despacho un cartel de Los Amigos de Durruti.

El 26 de mayo apareció clandestinamente, sin previo paso por censura, el número 2 de *El Amigo del Pueblo*. Balius fue encarcelado, días después, por haber publicado un artículo crítico sobre Negrín, previa denuncia del PSUC.

El 28 de mayo se clausuró *La Batalla* y la emisora de radio del POUM, así como la sede social de Los Amigos de Durruti en Las Ramblas. Nota en la primera página de *Solidaridad Obrera* exigiendo la expulsión de la Agrupación Los Amigos de Durruti.

El 6 de junio se efectuó, *manu militari*, la disolución de las Patrullas de Control.

En enero de 1938 se publicó el folleto *Hacia una nueva revolución*, redactado por Balius, y editado por Los Amigos de Durruti. El 1 de febrero de 1938 se publicó el número 12 y último de *El Amigo del Pueblo*. Luego pasó a una clandestinidad que la hizo inoperante.

ANARQUISMO DE ESTADO Y ANARQUISMO REVOLUCIONARIO

Durante la Guerra Civil, el proyecto político del anarquismo de Estado, constituido como partido parlamentario y como organización burocrática, fracasó estrepitosamente, en todos los terrenos; pero el movimiento social del anarquismo revolucionario alcanzó cotas de gestión económica, de iniciativas

populares revolucionarias y de autonomía proletaria que aún hoy iluminan y anuncian un futuro radicalmente diferente a la barbarie capitalista, el horror fascista o la esclavitud estalinista. Y aunque ese anarquismo revolucionario sucumbió finalmente a la represión del Estado, de los estalinistas y de los comités superiores, nos legó el ejemplo y el combate de algunas minorías, como Los Amigos de Durruti, las JJ. LL. y algunos grupos anarquistas de la Federación Local de Barcelona, que nos permiten teorizar hoy sus experiencias, aprender de sus errores y reivindicar su lucha y su historia.

ASCASO, Francisco (1901-1936)

Aragonés, benjamín de una familia de abolengo ácrata. Panadero y camarero de profesión. Militante desde muy joven en los grupos de acción aragoneses. En diciembre de 1920 fue encarcelado por el atentado cometido por su hermano Domingo, que costó la vida del periodista de *El Heraldo de Aragón*, denunciante de los soldados sublevados en enero en el cuartel del Carmen. Estuvo dos años en la cárcel, saliendo con la salud quebrantada por los malos tratos. En 1922 marchó a Barcelona, integrándose en el grupo anarquista Los Solidarios, con Durruti, García Oliver, Aurelio Fernández, Gregorio Jover, Ricardo Sanz, etcétera. Participó en numerosas acciones armadas y en atentados. En junio de 1923 fue detenido y encarcelado, y consiguió fugarse en diciembre del mismo año. Durante la dictadura de Primo de Rivera estuvo exiliado en París. En diciembre de 1924, junto con Durruti, hizo una "gira" por América, caracterizada por numerosos atracos a bancos en distintos países, con el objetivo de recaudar dinero para liberar a presos anarquistas en España. En mayo de 1926 estaba de nuevo en París, donde fue detenido en julio, junto a Jover y Durruti, por preparar un atentado contra Alfonso XIII; permaneció un año en prisión. Evitaron la extradición a la Argentina y a España gracias a una intensa campaña popular a favor de su liberación. Vivió clandestinamente en varios países. A principios de 1929 consiguió permiso de residencia en Bruselas.

Regresó a Barcelona inmediatamente después de la proclamación de la República, el 14 de abril de 1931. Se integró en el grupo Nosotros (nuevo nombre que tuvo que adoptar el antiguo

grupo Los Solidarios al conocer la existencia de un grupo con el mismo nombre) con Durruti y García Oliver, entre otros. Fue asiduo redactor de *Solidaridad Obrera*, afiliado al Sindicato Textil de Barcelona.

Fue deportado a Las Canarias y Guinea en febrero de 1932, como castigo por su participación en la insurrección de enero de 1932, en el Alto Llobregat, y fue liberado en septiembre de 1932. Formó parte del comité revolucionario de la insurrección del 8 de enero de 1933 en Barcelona. Detenido en abril de 1933, junto a Durruti, ambos estuvieron presos en el penal del Puerto de Santa María hasta su liberación en octubre.

Trabajó como camarero e intervino en la campaña abstencionista de las elecciones de noviembre de 1933. Impulsó la insurrección de diciembre de 1933. A principios de 1934 fue nombrado secretario general de la CNT y apoyó la huelga general de Zaragoza.

Se mostró contrario a la firma del pacto de Alianza Obrera con la UGT por parte de la CNT asturiana. El 6 de octubre de 1934 desconvocó la huelga general que debía apoyar al gobierno de la Generalidad en su enfrentamiento con el gobierno central, por lo que fue destituido de su cargo de secretario general. Intervino en el Congreso de Zaragoza (mayo de 1936) en representación del Sindicato Textil de Barcelona. Miembro del Comité de Defensa Confederal, fue uno de los dirigentes de la insurrección obrera contra el levantamiento militar del 19 de julio de 1936 en Barcelona, participando destacadamente en los combates callejeros, con una audacia y una temeridad excesivas. Murió el 20 de julio, de un tiro en la frente, en el asalto al cuartel de Atarazanas.

ASENS, Josep (1900-1985)

En julio de 1936 era secretario de la Federación Local de Sindicatos de Barcelona, miembro del CR de la CNT y del Comité de Defensa Confederal. Fue uno de los tres representantes de la CNT en el CCMA, junto a Durruti y García Oliver, y jefe de servicios de las Patrullas de Control. Hizo numerosos viajes al extranjero para comprar armas. No se sometió a la justicia burguesa republicana, que le pedía cuentas por su actuación en Patrullas, exiliándose en agosto de 1937 a Francia. Por esta razón, en junio de 1938 fue “inhabilitado” para ejercer

cualquier cargo en la Organización, aunque en abril de 1938 había sido nombrado representante cenetista en el CE del Movimiento Libertario. Terminada la Guerra Civil fue readmitido plenamente en la CNT y participó en su reconstrucción en Francia. Murió en 1985.

BALIUS, Jaime (1904-1980)

Padecía una enfermedad degenerativa que le produjo una cojera y movimientos espasmódicos en un brazo. En su juventud fue nacionalista y participó en el atentado del Garraf contra Alfonso XIII. Militó algunos meses en el BOC. En 1933, estando en prisión, ingresó en el movimiento anarquista. El 20 de julio de 1936 lanzó una hoja volante, suplemento de *Solidaridad Obrera*. Fue fundador, con Pablo Ruiz y Francisco Carreño, de la Agrupación Los Amigos de Durruti. En mayo de 1937, desde lo alto de una barricada, leyó un manifiesto, pidiendo la solidaridad activa de los trabajadores franceses.

En 1939, en el exilio francés fundó con Ridel, Prudhommeaux y algunos anarquistas franceses el grupo franco-español de Los Amigos de Durruti, que en la revista *Révisión*, y en el número triple de *L´Espagne nouvelle* (números 67-69 de julio a septiembre de 1939), publicaron un heterodoxo análisis y unas rigurosas reflexiones sobre las causas del fracaso de la revolución española.

Tras la invasión nazi de Francia estuvo exiliado durante muchos años en México, permaneciendo algunos meses en casa de Munis y más tarde, durante dos años, en el Sanatorio Español, con su enfermedad agravada y en un estado de absoluta miseria, mantuvo correspondencia con el historiador Bolloten, residente en California, que le prestó alguna ayuda moral y económica. En los años sesenta consiguió trasladarse a Francia. Desde 1964 colaboró en *Le Combat Syndicaliste*. Falleció en Hyères, en la residencia Bon-Séjour de los republicanos españoles en el exilio. Véase Guillamón, Agustín: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos*, Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2013.

BARRIOBERO, Eduardo (1880-1939)

Abogado y político republicano, federalista y masón. Afincado en Madrid. Se le consideraba organizador del atentado a Dato, que en marzo de 1921 le costó la vida a ese

presidente del gobierno español. Exiliado en dos ocasiones durante la dictadura de Primo de Rivera. Fue elegido diputado a las Cortes Constituyentes de la República, destacando en la crítica al gobierno por los sucesos de Casas Viejas. Fue abogado de los cenetistas. El 21 de julio de 1936 se trasladó a Barcelona para sustituir a Ángel Samblancat como dirigente de la Oficina Jurídica, cuyas funciones potenció y amplió. En esa labor estuvo auxiliado por Antonio Devesa, del Comité Pro-presos de la CNT y por José Batlle, enlace con el Comité de Defensa de la barriada del Centro.

A partir de junio de 1937 defendió a numerosos cenetistas encausados por los Hechos de Mayo. Fue encarcelado, en octubre de 1937, por supuestas irregularidades de la Oficina Jurídica. Las autoridades republicanas no lo liberaron a la caída de Barcelona en poder de los fascistas. Fue fusilado por los franquistas.

BERNERI, Camillo (1897-1937)

En su juventud militó en las Juventudes Socialistas. Fue veterano de la Gran Guerra, profesor de Humanidades en la Universidad de Florencia y miembro de la Unione Anarchica Italiana. Exiliado de Italia tras la victoria del fascismo, llegó a España en julio de 1936 y, con Carlo Rosselli, organizó la primera columna de voluntarios italianos para combatir en Aragón. Su sordera le impidió permanecer en el frente. En Barcelona editó en italiano el periódico *Guerra di classe*. Muy crítico con el colaboracionismo, su carta abierta a Federica Montseny consiguió una gran fama y difusión. Colaboró en las emisiones de radio de la CNT-FAI. Durante las Jornadas de Mayo de 1937, fue asesinado por los estalinistas junto a Francisco Barbieri. Véase su biografía en *Entusiastas olvidados*, pp. 16-21.

BOC

Bloque Obrero y Campesino, escisión del PCE en 1931. Maurín era su dirigente. En 1935 se fusionó con la ICE para fundar el POUM.

CAMPOS, Severino (1905-2006)

Nació en Montserrat (País Valenciano) el 26 de agosto de 1905. Muy joven, marchó a Barcelona y se afilió a la CNT en

1918. Se le conocía con el apodo de “El Pequeño Jacobino”. Durante los años veinte formó parte de la redacción de *El Productor*. Durante la dictadura de Primo de Rivera se exilió en Francia y Bélgica, donde participó activamente en diversos grupos anarquistas, trabajando en los más variados oficios.

En marzo de 1931 regresó a España y en noviembre de ese año formó parte del CR de la CRTC, en sustitución de Mira. Fue minero en diversas poblaciones. Participó muy activamente en la insurrección de enero de 1932. Detenido en marzo de 1933, fue encarcelado en el buque Arnús. Durante los años treinta trabajó en diversas escuelas racionalistas, entre las cuales se destaca la escuela racionalista de la Torrassa, regentada por la familia Ocaña, a la que pertenecía su compañera Igualdad Ocaña.

En noviembre de 1936, en las reuniones del CR, se enfrentó a Santillán por su ineptitud en armar y abastecer a las milicias y su tolerancia respecto a las conspiraciones entre la oficialidad del ejército republicano, calificando a las Milicias Pirenaicas de fascistas.

El 19 de febrero de 1937 denunció las presiones de García Oliver y otros para que desapareciesen las críticas de *Acracia* e *Ideas* contra el gubernamentalismo. Campos señaló que la CNT seguía, a su parecer, “una ruta equivocada”, añadiendo que cuando se acordó nombrar ministros en el Gobierno de la República fue para conseguir cosas con rapidez, y si no sucediese así se dejarían los ministerios inmediatamente; pero “ha pasado el tiempo, no se ha hecho nada, y nuestros compañeros ministros siguen en el mismo puesto”.

Desde el 1 de abril de 1937 fue nombrado miembro del CR de la FAI, ocupando el cargo de secretario. En mayo de 1937 exigió que la policía abandonase totalmente la Telefónica. Después de mayo, mostró su descontento por la campaña de la prensa confederal que exaltaba a Largo Caballero.

El 9 de junio de 1937 intervino en la reunión del CR, y se enfrentó duramente a Josep Xena sobre la vigencia, o no, del Comité de Comités que regía el movimiento libertario desde julio de 1936. El enfrentamiento entre Severino Campos, que defiende que ya había sido disuelto, y Xena, que sostiene su permanencia y vigencia, se debía a que era un organismo de carácter excepcional, centralista, elitista y autoritario, más

propio de un partido leninista que de una organización sindical como la CNT, o de una organización libertaria como la FAI. Para Campos la excepcionalidad, que lo había justificado,[342] ya había pasado; para Xena el Comité de Comités seguía siendo útil. La polémica entre Campos y Xena se producía en un momento muy crítico para los comités superiores, en el que estos eran menospreciados e insultados por la militancia de base por su actuación contrarrevolucionaria durante las Jornadas de Mayo. De ahí la virulencia de la refriega entre ambos sobre la vigencia o disolución del Comité de Comités, pese a que había sido citado en diversas reuniones desde el 24 de mayo. Campos defendía, aquí, cierta fidelidad a los principios; mientras Xena se alzaba como campeón de la preponderancia de los comités superiores y de su papel dirigente sobre la militancia de base.

Sea como fuese, pocos días después, en una reunión del CR, se decidió la creación de la Comisión Asesora Política (CAP), que era una especie de reedición del Comité de Comités de julio de 1936, pero que ahora estaría especializado en impedir que los comités superiores fuesen desbordados de nuevo, como había sucedido en mayo de 1937.

Acabada la guerra se exilió en México, militando en la Federación Anarquista de México. A la muerte de Franco regresó a L´Hospitalet y se afilió a su antiguo sindicato.

En 1979 fue nombrado director de *Solidaridad Obrera*, y entre 1982 y 1983 fue redactor de ese diario. En julio de 1984 fue delegado en el Pleno Regional de la CNT de Cataluña, reunido en Badalona. Participó en numerosas conferencias y mítines. En 1993 regresó a México y donó su hemeroteca a la FAL. Durante su vida colaboró en numerosas publicaciones del movimiento libertario.

Murió el 25 de marzo de 2006 en México, a causa de una enfermedad respiratoria. Fue enterrado en un féretro cubierto por la enseña rojinegra.

---

342 En carta a Bolloten del 27 de octubre de 1950 (HI), Severino Campos definía de este modo ese Comité de comités: “El Comité (mejor dicho, los dos Comités Regionales, de la FAI y de la CNT) de Cataluña habían convenido los primeros días del Movimiento [julio de 1936] tener reunión todos los días por la mañana a primera hora, juntamente con los elementos que tenían distribuidos en diferentes cargos políticos y administrativos, con el fin de cambiar impresiones y trazar las líneas de actuación”.

CAPITALISMO DE ESTADO Y CAPITALISMO SINDICAL

El estalinismo fue una opción contrarrevolucionaria, que defendía el capitalismo de Estado y propugnaba la dictadura del partido estalinista sobre el proletariado. El anarquismo de Estado de los comités superiores libertarios fue una opción contrarrevolucionaria, porque defendía un capitalismo sindical y propugnaba el fortalecimiento del aparato de Estado, la unidad antifascista y el objetivo único de ganar la guerra, renunciando a la revolución.

CARLINI, Adolfo (1905-1993)

Seudónimo usado en España por el trotskista italiano Domenico Sedran. Véase *Biografías del 36*, pp. 378-386.

CARNET DE PRODUCTOR

En abril de 1937 se trataba de una medida "obrerista" de carácter revolucionario, que pretendía implantar un carnet de productor, con derechos de racionamiento, para impedir que nadie pudiera subsistir solo porque tenía dinero. Se trataba de obligar a rentistas y burgueses a salir de sus pasivos escondrijos, para enrolarse en el ejército o a participar activamente en trabajos de defensa militar. Nunca llegó a ser una realidad. No debe confundirse con la "carta de trabajo", impuesta por los estalinistas en 1938, en un proceso de militarización de la clase obrera y de las relaciones laborales.

CARREÑO, Francisco (1890-1947)

Maestro racionalista, destacado militante y orador en los años treinta. Miembro del Comité de Guerra de la Columna Durruti y fundador de la Agrupación Los Amigos de Durruti, junto a Jaime Balius y Pablo Ruiz. Gran amigo de Munis. En mayo de 1937 se entrevistó con Adolfo Carlini y José Quesada en el hotel Falcón.

CNT

Confederación Nacional del Trabajo. Sindicato anarcosindicalista, fundado en 1910, en el que militaban, en julio de 1936, las cuatro quintas partes del proletariado catalán. Absolutamente mayoritario en la ciudad de Barcelona.

COMITÉ CENTRAL DE ABASTOS

El CC de Abastos apareció como complemento indispensable del CCMA. Estuvo presidido por Doménech y tuvo una continuidad "natural" en la Consejería de Abastos del primer gobierno de Tarradellas, también dirigida por el mismo Doménech. Su fundamento y su fuerza nacían de la coordinación y cooperación con los comités de barrio de la ciudad de Barcelona y con los comités locales catalanes.

COMITÉ CENTRAL DE MILICIAS ANTIFASCISTAS o CCMA

Efímero órgano de gobierno que reagrupaba organizaciones revolucionarias, reformistas y contrarrevolucionarias, partidos y sindicatos obreros, y burgueses antifascistas. Creado en Barcelona, el 21 de julio de 1936, como fruto amargo de la insurrección victoriosa sobre el ejército y de la renuncia cenetista a tomar el poder. Era un organismo de colaboración de clases, que duró solo nueve semanas. Muchos historiadores hablan erróneamente del CCMA como de un órgano de doble poder.

COMITÉ DE NO INTERVENCIÓN

El Comité de No Intervención, también conocido como Comité de Londres, fue una organización creada en 1936 a propuesta de Francia con el objetivo de verificar el grado de cumplimiento del Pacto de No Intervención, con el que se buscaba evitar la intervención extranjera en la Guerra Civil Española y evitar la internacionalización del conflicto en un momento de máxima tensión entre democracias y dictaduras. Alemania e Italia se sumaron al Pacto de No Intervención el 8 de agosto de 1936. Finalmente, hasta 27 países europeos, incluyendo la Unión Soviética, se adhirieron al pacto. Mientras Reino Unido y Francia se abstuvieron de intervenir en la contienda, Alemania e Italia apoyaron de manera sistemática y decisiva al bando de Franco, mientras la Unión Soviética envió ayuda intermitente a la España republicana. El Comité fue una gran farsa que perjudicó al gobierno legal y democrático de la República, al situarlo en pie de igualdad con unos militares golpistas. Por otra parte, mientras se impedía la compra de armas al gobierno republicano, el Eje

desde el primer momento suministraron a Franco todas las armas y hombres que quiso. El Comité era fruto del temor de los gobiernos francés e inglés a un triunfo revolucionario en España.

COMITÉ PENINSULAR Y REGIONAL de la FAI

El CP era el órgano de coordinación y dirección de la FAI a nivel peninsular (España y Portugal) y el CR a nivel de Cataluña.

COMITÉ REGIONAL Y LOCAL de la CNT

Órgano de coordinación y dirección de la CNT en Cataluña, a nivel catalán o local.

COMITÉS REVOLUCIONARIOS DE BARRIO

Los comités revolucionarios de barrio, en la ciudad de Barcelona, y diversos comités locales en el resto de Cataluña, fueron los potenciales órganos de poder de la clase obrera. Propugnaban la socialización de la economía y se opusieron a la militarización de las milicias y al colaboracionismo con el gobierno y los partidos antifascistas. Estaban armados, eran el ejército clandestino de la revolución. Su principal limitación fue su incapacidad de organizarse y coordinarse al margen del aparato confederal. Los comités superiores ahogaron política y orgánicamente a los comités revolucionarios, que se convirtieron en sus peores enemigos y en el mayor obstáculo a su anhelada y necesaria integración en el aparato del Estado burgués, como meta final de su proceso de institucionalización. Comorera les declaró la guerra, anteponiendo su destrucción al hambre de los barceloneses.

COMITÉS SUPERIORES

La ideología antifascista y la participación cenetista en distintos cargos municipales, consejerías de la Generalidad e incluso ministerios del gobierno central, creó una burocracia de comités superiores, con intereses distintos y opuestos a los comités revolucionarios, surgidos en los barrios de Barcelona. Mientras los comités superiores lo subordinaban todo a la victoria bélica sobre el fascismo, los comités de barrio seguían abanderando el programa de una revolución obrera.

El proceso de institucionalización de esos comités superiores de la CNT-FAI los convirtió en servidores del Estado, que tenían a los comités revolucionarios de barrio como a sus peores enemigos, tal y como lo definió el CR en la reunión de comités superiores libertarios del 25 de noviembre de 1936. La ingenua y simplista tesis, que diferencia a los líderes anarcosindicalistas en traidores o héroes, como si la masa militante fuese amorfa y abúlica, no explica nada. El enfrentamiento entre comités superiores y comités revolucionarios de barriada fue un capítulo más de la lucha de clases, que estuvo a punto de terminar en una escisión que, finalmente, la selectiva represión estalinista resolvió con la aniquilación de los revolucionarios y la integración en el aparato de Estado de los comités superiores.

La institucionalización de la CNT tuvo importantes consecuencias, inevitables, en la propia naturaleza organizativa e ideológica de la CNT.

Las funciones de dirección y de poder ejercidas por esos comités superiores, que abarcaban una minoría muy limitada de elementos capaces de ejercerlas, crearon una serie de intereses, métodos y objetivos distintos a los de la base militante confederal. De ahí, por una parte, una desmovilización y desencanto generalizado entre los afiliados y la militancia de base, que se enfrentaba al hambre y la represión absolutamente desamparada por los comités superiores. De ahí el surgimiento de una oposición revolucionaria, encarnada fundamentalmente en Los Amigos de Durruti, las Juventudes Libertarias de Cataluña, algunos grupos anarquistas de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona, sobre todo después de mayo de 1937, pero que ya se había desarrollado muy tempranamente, en el verano de 1936, en los comités de barrio y de defensa de las barriadas barcelonesas.

COMORERA, Joan (1895-1958)

Diputado en el Parlamento de Cataluña por la USC (Unió Socialista de Catalunya). Consejero de Agricultura y Economía en el gobierno formado por Companys en 1934. Secretario de PSUC desde su fundación el 24 de julio de 1936. Durante la Guerra Civil ocupó consecutivamente diversas consejerías. En colaboración con el húngaro Gerö (“Pedro”), dirigió el PSUC

de forma personalista y autoritaria. En 1949 fue expulsado del PSUC, acusado de titismo (Tito). En 1951 entró clandestinamente en Cataluña. Detenido en 1954, fue juzgado y encarcelado. En prisión sufrió el aislamiento y boicot de sus camaradas estalinistas. Murió en 1958 en el penal de Burgos.

COMPANYS, Lluís (1882-1940)

Presidente de la Generalidad de Cataluña, sucesor de Macià, que había sido en 1931 el primer presidente de la Generalidad republicana. Había desempeñado los cargos de alcalde de Barcelona, gobernador civil y ministro de Marina de la República. Amigo de Salvador Seguí y abogado muy frecuentado por los anarcosindicalistas.

En julio de 1936 consiguió salvaguardar la existencia del gobierno de la Generalidad, con su reiterado discurso del limón. En noviembre de 1936 los cenetistas desenmascararon un proyecto de golpe de Estado independentista contra Companys por parte de Estat Catalá, porque los independentistas le consideraban muy poco catalanista y demasiado propenso a la alianza con la CNT. Durante la semana sangrienta de mayo de 1937, al conocer la muerte de Sesé, ordenó en reiteradas ocasiones el bombardeo de los principales edificios ocupados por la CNT en Barcelona, según un plan elaborado por José del Barrio. En el exilio francés fue detenido por la Gestapo y extraditado a España. En octubre de 1940 fue fusilado en los fosos del castillo de Montjuic, en Barcelona. Mártir y padre de la patria catalana.

CONSEJO DE ECONOMÍA

La situación revolucionaria surgida en Barcelona, después de la victoria de la insurrección del 19 y 20 de julio, se asentó rápidamente sobre tres nuevos organismos: el CCMA, el CCA y el Consejo de Economía.

Existían otros, como el CENU y la Comisión de Industrias de Guerra, pero estos tres era los más importantes y articulaban el nuevo "orden revolucionario". El CCMA, sin duda el más decisivo de los tres, ante su temprana renuncia a convertirse en un gobierno revolucionario y sustituir al gobierno de la Generalidad, acabó especializándose en tareas militares y de orden público. El CC de Abastos apareció como complemento

indispensable del CCMA. Estuvo presidido por Doménech y tuvo una continuidad “natural” en la Consejería de Abastos del primer gobierno de Tarradellas, también dirigida por el mismo Doménech. Su fundamento y su fuerza nacían de la coordinación y cooperación con los comités de barrio de la ciudad de Barcelona y con los comités locales catalanes.

El tercer organismo fundamental era el Consejo de Economía, encargado de regular y coordinar las colectivizaciones y la planificación económica catalana. Dos miembros de ese consejo acabarían siendo dos de los primeros ministros anarquistas de la historia en entrar en un gobierno: Antonio García Birlán y Joan Pau Fábregas.

CRTC

Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, llamada normalmente, aunque de forma incorrecta, la CNT de Cataluña.

DECRETO DE COLECTIVIZACIONES Y CONTROL OBRERO

El cenetista Joan Pau Fábregas, Consejero de Economía, promulgó el 24 de octubre de 1936 el Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero. Ese decreto era fruto de una negociación de la CNT con todas las fuerzas antifascistas y con el gobierno de la Generalidad. Era un freno y un comienzo de regulación del espontáneo proceso de expropiación que los trabajadores habían iniciado tras el triunfo de la insurrección de julio de 1936. Con la salida de Joan Pau Fábregas del gobierno formado el 17 de diciembre de 1936, el desarrollo concreto de ese decreto fue moldeado y manipulado por Josep Tarradellas mediante 58 decretos de carácter financiero y tributario, promulgados en enero de 1937. De este modo, el Decreto de Colectivizaciones había sido transformado en un instrumento de la Generalidad para controlar efectivamente todas las empresas y planificar la economía catalana. La revolución obrera, ganada en la calle, estaba siendo perdida en los despachos, derrotadas las armas por las finanzas.

DECRETO DE DISOLUCIÓN DE LOS COMITÉS LOCALES

El decreto del 9 de octubre, complementado con el publicado el 12, declaraba disueltos todos los comités locales que habían

surgido el 19 de julio, que serían sustituidos por los nuevos ayuntamientos. Pese a la resistencia de muchos comités locales a su disolución, y al retardo de varios meses en la constitución de los nuevos ayuntamientos, se trataba de un golpe de muerte del que no se recuperarían. La resistencia de la militancia cenetista, que se desentendía de las consignas de los comités superiores o de las órdenes del gobierno de la Generalidad, amenazaba el pacto antifascista.

DECRETO DE MILITARIZACIÓN DE LAS MILICIAS

El 24 de octubre de 1936 se promulgó el Decreto de Militarización de las Milicias, que había de entrar en vigor el 1 de noviembre. Suponía el paso de unas milicias voluntarias de obreros revolucionarios a un ejército burgués de corte clásico, sometido al código de justicia militar monárquico y dirigido por la Generalidad.

DIFERENCIAS ENTRE: Confederación, específica y organización

Confederación: se refiere a la Confederación de sindicatos o CNT.

Específica: se refiere a la FAI; esto es, a la organización propia, exclusiva o específica de los anarquistas.

Organización: En los años treinta, asumida la trabazón de los sindicatos y la específica, se refiere a la organización global de CNT y FAI, sustituyendo en el vocabulario a la palabra Confederación, usada antes de la fundación de la FAI.

DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA

Bajo el reinado de Alfonso XIII, el 13 de septiembre de 1923 el general Primo de Rivera dio un golpe de Estado, atribuyéndose poderes dictatoriales. Acabó de este modo con el pistolerismo barcelonés y con las implicaciones del rey en el desastre del ejército en Anual (guerra española en Marruecos). Persiguió a la CNT y pactó con la UGT. Practicó una política económica de grandes obras públicas y cierto dirigismo estatal. Creó un partido único, llamado Unión Patriótica. Padre del fundador de Falange, José Antonio Primo de Rivera. La crisis económica de 1929 le hizo perder la base social que le sustentaba. El 28

de enero de 1930 dimitió de su cargo, sucediéndole la "dictablanda" del general Berenguer. Las elecciones municipales del 14 de abril de 1931 supusieron el fin del régimen monárquico y la proclamación de la República.

DOMÉNECH, Josep J. (1900-1979)

Sindicalista y cooperativista. Secretario del CRTC en 1934 y en 1937. Dirigente del Comité Central de Abastos y luego consejero de Abastos de la Generalidad. En diciembre de 1936 fue consejero de Servicios Públicos, absolutamente enfrentado a Comorera y su guerra del pan contra los comités de barrio. En abril fue, durante algunos días, consejero de Economía. Exiliado en Francia, regresó a Barcelona en 1975.

DURRUTI, Buenaventura (1896-1936)

Mecánico. Intervino desde muy joven en las luchas sociales del movimiento obrero. Su combativa intervención en la huelga general de agosto de 1917 le valió su expulsión de la UGT. Pocas semanas después se exilió en Francia para no presentarse al servicio militar. En octubre de 1922 fundó con Francisco Ascaso, García Oliver, Aurelio Fernández, Ricardo Sanz, y otros, el grupo anarquista Los Solidarios. A principios de 1923 fue detenido en Madrid y liberado en junio. El 1 de septiembre participó en el atraco al Banco de España en Gijón y, proclamada la dictadura de Primo de Rivera el 23 del mismo mes, decidió exiliarse. En enero de 1924, Ascaso y Durruti se instalaron en París. En noviembre de 1924 participaron en el complot de Vera de Bidasoa, que pretendía la invasión de España por pequeños grupos guerrilleros. Tras el fracaso, en diciembre de 1924, Durruti y Ascaso marcharon a América, donde combinaron el trabajo en diversos oficios, con los atracos para financiar la liberación de presos, la fundación de escuelas racionalistas y otros proyectos, en un periplo que les llevó a Nueva York, México, Cuba, Chile, Argentina, Uruguay; regresaron a París en mayo de 1926. En julio de 1926 Durruti, Ascaso y Jover fueron detenidos bajo la acusación de preparar un atentado contra Alfonso XIII, que visitaba París el 14 de julio de 1926. Se inició una intensa y masiva campaña popular para evitar la extradición de los

anarquistas españoles a Argentina o España, que consiguió su liberación en julio de 1927. Tras un período de clandestinidad y constantes expulsiones en la frontera franco-belga, a principios de 1929 se les concedió residencia legal en Bruselas.

Con la proclamación de la República, en abril de 1931, Durruti regresó a Barcelona, residiendo en el barrio obrero de Pueblo Nuevo. Constituyó el grupo Nosotros con García Oliver, Francisco Ascaso, Ricardo Sanz y otros.

Fue deportado a Las Canarias y Guinea en febrero de 1932, como castigo por su participación en la insurrección de enero de 1932 en el Alto Llobregat, y liberado en septiembre de 1932. Formó parte del comité revolucionario de la insurrección del 8 de enero de 1933 en Barcelona. Detenido en abril de 1933, junto a Francisco Ascaso, ambos fueron presos en el penal del Puerto de Santa María, hasta su liberación en octubre.

Trabajó como mecánico e intervino en la campaña abstencionista de las elecciones de noviembre de 1933. Impulsó la insurrección de diciembre de 1933, por lo cual fue detenido y encarcelado en la prisión de Burgos, hasta la amnistía de abril de 1934. En junio participó en el Pleno Nacional de la CNT, que rechazó el pacto de Alianza Obrera, firmado por la CNT asturiana con la UGT. Fue detenido a raíz de los hechos del 6 de octubre de 1934, en Cataluña, pese a no haber intervenido en ellos para nada, y permaneció encarcelado en la Prisión Modelo de Barcelona hasta abril de 1935. Durante el resto del año conoció varios y breves pero sucesivos encarcelamientos.

En julio de 1936 era miembro del Comité de Defensa Confederal que derrotó al ejército. El 20 de julio de 1936 formó parte de la delegación que se entrevistó con Companys y que tomó la decisión provisional de formar el CCMA. Fue nombrado delegado de la columna que el 24 de julio partió a la conquista de Zaragoza. Contrario a la militarización de las milicias populares y a la participación gubernamental. Parte de la Columna Durruti fue trasladada a Madrid, en peligro de caer en poder de los franquistas.

El 19 de noviembre de 1936 fue herido de bala en el frente de Madrid y falleció al día siguiente. Tuvo un impresionante y masivo entierro en Barcelona, el domingo 23. Al año de su

muerte la propaganda estalinista le atribuyó falsamente un eslogan, que su aparato de propaganda hizo famoso: "Renunciamos a todo menos a la victoria".

ERC

Esquerra Republicana de Catalunya. Partido catalanista republicano de la pequeña burguesía, con ciertas simpatías obreristas, impulsado por Macià y Companys, que obtuvo un gran éxito electoral en las elecciones de abril de 1931. Fue el partido que dio dos presidentes de la Generalidad: Macià, fallecido en la Navidad de 1933, y Companys, que le sucedió en el cargo.

EROLES, Dionisio (1900-1940)

Militante cenetista de los grupos de acción del barrio barcelonés de Sants. Condenado a veinte años de prisión por un atentado cometido durante los años del pistolerismo, estuvo encarcelado durante toda la dictadura de Primo de Rivera. Participó en las insurrecciones de enero de 1932 y de enero de 1933. Durante la Guerra Civil desempeñó el cargo de secretario del Consejo de Obreros y Soldados (organismo encargado de la depuración del ejército, Guardia Civil y policía) y en octubre de 1936 el de jefe de servicios de la Junta de Seguridad Interior, en dura rivalidad y enfrentamiento con la Comisaría General y el consejero de Seguridad, dominados por estalinistas y ERC. Después de mayo de 1937 fue, durante algunos meses, secretario regional interino de la CRTC. Fue asesinado en 1940 en el exilio. Véase su biografía en *Entusiastas olvidados*, pp. 93-111.

ESCORZA, Manuel (1912-1968)

Padecía una poliomielitis que le dejó como secuela una parálisis permanente. A causa de una atrofia en las piernas utilizaba unas enormes alzas en los zapatos, que junto al uso de muletas le daban un lastimoso aspecto de lisiado deforme. Muy inteligente, de una gran tenacidad y cultura. Militó en las Juventudes Libertarias y llegó a formar parte del CP de la FAI. En la asamblea de la CNT-FAI del 20 de julio de 1936 defendió una tercera vía, frente a la de "ir a por el todo" de García Oliver y la colaboracionista de Montseny y Santillán, que consistía en usar el gobierno de la Generalidad como un instrumento para socializar

la economía, del que los cenetistas se desprenderían cuando ya no les hiciese falta. Fue el máximo responsable de los Servicios de Investigación de la CNT-FAI, que desde julio de 1936 ejecutó todo tipo de tareas represivas, así como de espionaje, contraespionaje e información. Algunos detenidos eran interrogados en el ático de la antigua Casa Cambó por Manuel Escorza. Fue temido y odiado, por propios y extraños, a causa de su poder represivo y de los informes que confeccionaba para la adjudicación de cargos. En el verano de 1936 intervino en las conversaciones entre el CCMA y los independentistas marroquíes, con vistas a desmovilizar a los voluntarios de esa nacionalidad en el bando franquista, concediéndoles la independencia. En octubre de 1936 firmó el pacto de unidad CNT-UGT-PSUC-FAI, junto con Eroles y Herrera. En abril de 1937, junto con Pedro Herrera, negoció directamente con Companys una salida a la crisis de gobierno de la Generalidad. A finales de abril alertó a los Comités de Defensa de un inminente golpe de fuerza contrarrevolucionario. Pero consideró que la insurrección de mayo era prematura, estaba mal preparada y carecía de objetivos claros y de una dirección eficaz. Temió que la previsible represión posterior a la insurrección debilitara a la Organización. Atrincherado en el ático de la Casa CNT-FAI se mostró inalcanzable a la represión judicial republicana y a la chequista de los estalinistas, desencadenada en Barcelona en el verano de 1937. Se exilió en Chile, gracias a la complicidad y solidaridad masónica del cónsul chileno en Toulouse con su cuñado Minué, masón. Llevó una vida muy austera. Fue un riguroso y temible crítico de teatro. Murió en Valparaíso.

ESTAT CATALÁ

Fascistas catalanes. Fue un partido político nacionalista, independentista, derechista y radical, surgido en junio de 1936 de la fusión de varias pequeñas organizaciones catalanistas. No formó parte del CCMA, minado por múltiples rivalidades de carácter personalista. Su primer secretario, Dencás, huyó a la Italia fascista al sentirse amenazado. Su sucesor, Torres Picart, fue detenido en noviembre de 1936 por su participación en un disparatado intento de golpe de Estado contra Companys, que quería eliminar físicamente a líderes cenetistas como Aurelio

Fernández o Dionisio Eroles, y terminar con “la influencia anarquista” en el gobierno de la Generalidad. Cornudella, el nuevo secretario, impulsó el anticenetismo visceral del partido, un acercamiento al PSUC y el apoyo al gobierno de la Generalidad. En mayo de 1937 participó en los combates callejeros, hostigando a los cenetistas y defendiendo su sede, sita en Gran Vía/ Rambla de Cataluña.

FÁBREGAS, Joan Pau (1894-1966)

Cenetista y economista. En sus ochenta días (del 26 de septiembre al 16 de diciembre de 1936) como consejero de Economía, intentó planificar y alcanzar tres objetivos, de los que consiguió plasmar uno, pero solo en el papel: la legalización de las expropiaciones de fábricas, empresas y talleres, mediante un Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero. Este fue desarrollado posteriormente, en enero de 1937, mediante órdenes y disposiciones elaboradas por Tarradellas, a quien se debe su aplicación en la práctica real, absolutamente contradictoria con el espíritu y la letra del decreto promulgado por Fábregas.

Los otros dos objetivos quedaron en meros proyectos: el proyecto de movilización civil de la retaguardia trabajadora, hondamente sentido y pedido por los trabajadores; y la Junta de Comercio Exterior, que intentó imponer el monopolio del comercio exterior, con el fin de impedir el alza de precios de alimentos, armas y materias primas en el extranjero.

Fábregas fue expulsado del gobierno al mismo tiempo que Nin, el 17 de diciembre de 1936, sin que nadie se opusiera a ello. La historiografía suele destacar la importancia política de la salida de Nin, pero silencia la de Fábregas, con mucho mayor contenido económico, político y social. Fábregas se había creado demasiados enemigos, tanto en el seno del Gobierno: Companys y Comorera, como en el seno de la CNT: Santillán y el grupo Nervio. Véase *Biografías del 36*, pp. 56-77.

FACCIOSOS

Rebeldes, sublevados. El ejército faccioso era el ejército franquista levantado contra el gobierno democrático y legal de la República.

FAI

Federación Anarquista Ibérica.

FAÍSTAS

Evidentemente, los militantes de la FAI. También se usaba para denominar despectivamente a quienes defendían la propagación de insurrecciones al margen de las condiciones objetivas, en la creencia de que el ejemplo arrastraría al pueblo de manera contagiosa, gracias a la audacia demostrada por los grupos revolucionarios de acción. Los treintistas, o reformistas, protestaban contra la injerencia de la FAI en los sindicatos, defendiendo una acción sindical gradualista y en todo caso una rigurosa preparación de las insurrecciones, que debían ser masivas, y en condiciones objetivas favorables a su extensión nacional y social.

¿FASCISMO O DEMOCRACIA?

El Estado capitalista, tanto en su modalidad fascista como en su modalidad democrática, debe ser destruido. El proletariado no puede pactar con la burguesía republicana (o democrática) para derrotar a la burguesía fascista, porque ese pacto supone ya la derrota de la alternativa revolucionaria, y la renuncia al programa revolucionario del proletariado (y a los métodos de lucha que le son propios), para adoptar el programa de unidad antifascista con la burguesía democrática, en aras de ganar la guerra al fascismo.

FEDERACIÓN LOCAL DE GRUPOS ANARQUISTAS DE BARCELONA

La auténtica FAI de la ciudad de Barcelona, o si se quiere, el único lugar en el que los grupos anarquistas barceloneses podían manifestar sus discrepancias y sus críticas al colaboracionismo.

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Aurelio (1897-1974)

Nació en Oviedo en 1897. Fue mecánico de profesión y se instaló en Barcelona desde 1922. Integrado en el grupo Los Solidarios. Intentó atentar contra Martínez Anido. El 1 de septiembre de 1923 participó en el atraco al Banco de España, en Gijón, cuyo botín debía servir para comprar armas. Estuvo exiliado en París durante la dictadura de Primo de Rivera. En julio

de 1926 participó en el intento de atentado contra Alfonso XIII, en París. En octubre pasó a Bélgica; fue detenido poco después en Madrid, con bombas y armamento. Estuvo en la prisión de Cartagena hasta la proclamación de la República en abril de 1931. Se integró en el grupo Nosotros y participó en la preparación de diversas insurrecciones revolucionarias, como la de enero de 1933. Miembro del Comité de Defensa Regional de Cataluña. Representante de la FAI en el CCMA, se ocupó del Departamento de Investigación y Vigilancia. Organizador de las Patrullas de Control. Desde octubre de 1936 fue secretario general de las Junta de Seguridad Interior de Cataluña, en la que mantuvo constantes enfrentamientos con los estalinistas y con el consejero Artemi Aguadé. En abril de 1937 fue nombrado consejero de Sanidad del gobierno de la Generalidad. El 28 de agosto de 1937 fue detenido en la Prisión Modelo y juzgado por diversos sumarios, primero por el atentado contra el presidente de la Audiencia, Andreu Abelló, del que fue declarado inocente; pero antes de salir de prisión se le abrió otro sumario por asesinato y estafa de los maristas. Gracias a la intervención de García Oliver salió en libertad el 6 de enero de 1938. En abril de 1938 fue miembro del CE del Movimiento Libertario, en representación de la FAI. Estuvo exiliado en Francia y México.

FOUS

Federación Obrera de Unidad Sindical, bajo influencia del POUM, implantado sobre todo en Cataluña. Al principio estaba formado por sindicatos excluidos de la CNT. Nin ordenó su fusión con la UGT en septiembre de 1936, intentando vanamente sustraerla al PSUC. En julio de 1936 contaba con unos 50.000 miembros.

GARCÍA OLIVER, Juan (1901-1980)

Destacadísimo militante anarcosindicalista y camarero de profesión. Se inició en las luchas sociales en su comarca natal. En 1922 contribuyó a la creación del grupo Los Solidarios junto a Durruti, Ascaso, Jover, Sanz, Aurelio Fernández, etcétera, participando en numerosos robos y atentados, entre los que destacó el homicidio del cardenal Soldevila, fascista. Estuvo encarcelado en Burgos. En 1924 se exilió en París, se trató con partidarios

de Macià para una invasión que acabara con la dictadura y con "furisciti" italianos, para asesinar a Mussolini. Se unió a Durruti, Ascaso y Jover, que habían regresado de su "gira" americana, para preparar un atentado contra Alfonso XIII, y consiguió huir a Bruselas sin que lo detuvieran. Participó en el intento de invasión de Cataluña por los nacionalistas de Macià. Detenido y condenado, no salió de prisión hasta la proclamación de la República, en abril de 1931.

Participó en la insurrección de enero de 1933. Detenido y torturado, salió de prisión poco antes de las elecciones de noviembre de 1933. Se integró en el grupo Nosotros. En mayo de 1936 asistió al Congreso de Zaragoza. El 19 y 20 de julio jugó un papel destacadísimo en los combates callejeros, como organizador y estratega, en el seno del grupo Nosotros, constituido en Comité de Defensa Confederal. En las reuniones del CCMA desempeñó un papel de liderazgo, encargándose de la secretaría de Guerra.

En noviembre de 1936 aceptó el cargo de ministro de Justicia en el gobierno de Largo Caballero. En mayo de 1937 fue uno de los líderes anarquistas más destacados en el llamamiento al alto el fuego.

En el verano de 1937 formó parte de la Comisión Asesora Política (CAP) que asesoraba y dirigía al CR de la CNT catalana. En septiembre de 1937 abogó por la rendición a los estalinistas y a la policía de los cenetistas insurrectos en los Escolapios. En 1938 trabajó por la formación de un Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario. Tras una breve estancia en Suecia, se exilió definitivamente en Guadalajara (México), donde murió en 1980. Escribió un polémico libro de memorias, titulado *El eco de los pasos*, publicado por Ruedo Ibérico.

GELSA

En octubre de 1936 el decreto de militarización de las Milicias Populares produjo un gran descontento entre los milicianos anarquistas de la Columna Durruti, en el frente de Aragón. Tras largas y enconadas discusiones, en marzo de 1937, ochocientos milicianos voluntarios de la Cuarta Agrupación de la Columna Durruti, establecidos en el sector de Gelsa, decidieron abandonar el frente y regresar a la retaguardia. Ya en Barcelona, muchos

de ellos se unieron a la Agrupación de Los Amigos de Durruti. Pablo Ruiz jugó un destacado papel en ese proceso de activo "derrotismo revolucionario" de los milicianos de Gelsa.

GOBIERNO DE LA GENERALIDAD

Gobierno autónomo y burgués de Cataluña, barrido casi por completo por la insurrección obrera de julio de 1936 contra el ejército y los fascistas. La disolución del CCMA el 1 de octubre de 1936 facilitó su restablecimiento. El hundimiento del Estado central en Cataluña propició que el gobierno autónomo de la Generalidad asumiera funciones en Defensa, Orden Público y Control de las Fronteras, no reconocidas por el Estatuto de Autonomía, funciones que perdió irremediablemente después de los Hechos de Mayo de 1937, cuando estas fueron asumidas de nuevo por el gobierno central.

GRUPO A

Jacinto Toryho, Jacobo Prince, Abelardo Iglesias Saavedra, Federico Sabaté, Miguel Tardaguila, Palmiro Aranda, Francisco López, Juan Osó, José Jiménez Sánchez, etc.

GRUPO NERVIO:

Diego Abad de Santillán, Pedro Herrera, Jacobo Maguid, Germinal de Sousa, Adolfo Verde, Ildefonso González, José Mari, Juan Rúa, Vicente Tarín, Horacio Badaraco, Simón Radowitzky, etc. Grupo liderado por Santillán, compuesto mayoritariamente por argentinos. Con el grupo A, y otros, constituyó un frente anti-Nosotros. Coparon numerosos cargos, tanto en el seno de la Organización como en la administración gubernamental.

GRUPO NOSOTROS

Nuevo nombre, en los años treinta, del antiguo Grupo Los Solidarios. Estaba compuesto por Buenaventura Durruti, Francisco Ascaso, Juan García Oliver, Antonio Ortiz, Aurelio Fernández, Ricardo Sanz, etcétera, hasta llegar a una veintena de militantes activos en primera línea, apoyados por numerosos colaboradores que preparaban y facilitaban las distintas acciones a ejecutar hasta llegar a un total de 80. El 19 de julio de 1936 el

grupo Nosotros se constituyó en Comité de Defensa Confederal, dirigiendo la insurrección obrera y el combate callejero contra el ejército. Posteriormente varios de ellos se convirtieron en delegados de Columna (Durruti, Ortiz), desempeñaron diversos cargos militares (Jover, Sanz), o policiales (Aurelio Fernández) o incluso llegaron a ministros (García Oliver).

GRUPO SEIS DEDOS

Manuel Escorza del Val, Liberato Minué, Abelino Estrada, José Irizalde, Manuel Gallego, etc. Muchos de ellos constituyeron el armazón del Servicio de Investigación de la CNT-FAI, dirigido por Escorza.

GUERRA DEL PAN

a. Enfrentamiento entre Comorera, consejero de Abastos del PSUC, y los comités de abastos de barriada, que afectó también a la Unió de Cooperativas de Barcelona.

b. Guerra entre tres redes de distribución distintas de la harina y del pan (y de su racionamiento): la de los comités de barrio, la de las cooperativas y la inexistente de Comorera, que ordenó construir, desde la nada, al Ayuntamiento de Barcelona. Duró desde el 20 de diciembre de 1936 hasta los Sucesos de Mayo.

Política de libre mercado, impuesta por Comorera, contra el monopolio del comercio exterior, propugnado anteriormente por Fábregas.

c. Manifestaciones de mujeres, manipuladas por el PSUC, que llevaban pancartas con lemas contrarrevolucionarios: "Más pan y menos comités".

HERRERA, Pedro (1909-1969)

Trabajador ferroviario. Militó en el grupo Nervio. Amigo de Santillán y de Toryho. Como representante de la FAI firmó el pacto de unidad de acción UGT-CNT-PSUC-FAI en octubre de 1936. Fue consejero de Sanidad y Asistencia Social de la Generalidad de Cataluña, desde el 16 de diciembre de 1936 al 3 de abril de 1937. A mediados de abril, junto con Escorza, negoció directamente con Companys una salida a la crisis de gobierno de la Generalidad.

ICE

La Izquierda Comunista de España formaba parte de la Oposición trotskista internacional. En 1932 se escindió del PCE y empezó a alejarse de la disciplina trotskista. Nin y Andrade se fueron aproximando al BOC de Maurín, mientras Fersen, Esteban Bilbao y Munis se opusieron a la fundación del POUM, por considerarlo un partido centrista y contrarrevolucionario.

INCONTROLADOS

Los comités superiores de la CNT y de la FAI restablecieron el Orden Público, esto es, la ley y el orden republicanos, en las calles de Barcelona, reprimiendo la delincuencia y persiguiendo a los fascistas emboscados, pero conteniendo también la violencia revolucionaria de los comités de barrio y de los sindicatos. El velo que ocultaba tal enfrentamiento con los revolucionarios expropiadores era el propósito declarado de acabar con los simpatizantes fascistas, el clero y una delincuencia arbitraria y oportunista, que realmente existía y que, sin duda alguna, era un grave problema. Todas las organizaciones antifascistas, incluidos el gobierno de la Generalidad y los comités superiores, confundían y mezclaban la delincuencia con la violencia revolucionaria de los comités de barrio y de los sindicatos, que colectivizaban o controlaban fábricas, talleres y tierras, que ejecutaban fascistas, pistoleros, derechistas, militares y curas; que expropiaban torres, coches, viviendas de lujo, cuarteles, iglesias, conventos, hospitales, hospicios, propiedades abandonadas por facciosos huidos, etcétera.

El proceso revolucionario, para muchos, había ido demasiado lejos. El primer paso para controlarlo consistía en detenerlo y que no avanzara más. Luego sería hora de reconquistar el terreno perdido. Por esta razón había aparecido el nuevo concepto de "orden revolucionario", que no significaba otra cosa que impedir profundizar la revolución y en considerar las "conquistas revolucionarias" como un nuevo orden, ya acabado, que era necesario defender frente a los incontrolados/revolucionarios, frente a la delincuencia descontrolada, frente a la burguesía expropiada y frente al fascismo.

El éxito del vocablo "incontrolado" radicaba precisamente en esa ambigüedad, que abarcaba y mezclaba dos significados

distintos: delincuente y revolucionario, de forma lo bastante discreta y velada como para ser aceptada por los propios comités de barrio, locales o sindicales, contra los que iba dirigida; y de forma suficientemente clara y precisa como para ser empuñada por los comités superiores, los partidos burgueses, el estalinismo y el gobierno contra los revolucionarios, convertidos con el infamante calificativo de "incontrolados" en cabeza de turco, diana de todos los dardos y objetivo prioritario que abatir.

La necesaria e ineludible represión de la caótica y oportunista delincuencia se convertía en excelente excusa para frenar y controlar también a los revolucionarios expropiadores.

De este modo, se decantaba también la auténtica naturaleza del CCMA, que no era aún un gobierno de la Generalidad, pero sí el primer eslabón para su reconstrucción, esto es, un organismo de colaboración de clases, en el que participaban todas las organizaciones sindicales y políticas obreras y burguesas, además de los representantes del gobierno, con el objetivo final, consciente o no, de restaurar todos los poderes del Estado burgués.

Cada momento establecía el órgano adecuado para controlar y encauzar la "revolución de julio" y preparar, en el futuro, la reconstrucción del Estado. Lo mismo sucedía con las Patrullas de Control. Acuarteladas las fuerzas de Orden Público "de verdad", esto es, la Guardia Civil y la de Asalto, era necesaria una policía "revolucionaria", que protegiera ese nuevo orden "revolucionario", capaz de reprimir la delincuencia arbitraria, pero también de "contener" a los comités de barrio y sindicales, con todas las contradicciones que se quiera, originadas por esa situación inestable de los comités superiores, dirigentes de una organización de ideología antiestatal, que participaban en las tareas gubernamentales y de reconstrucción del Estado capitalista.

Los movimientos revolucionarios, a lo largo de la historia, nunca han sido puros y perfectos, sino heterogéneos y contradictorios, ingenuos y avanzados, irritantes y ciegos, sorprendentes y clarividentes, todo ello al mismo tiempo.

LARGO CABALLERO, Francisco (1869- 1946)

Dirigente del PSOE y de UGT. Colaboró en las instituciones de la dictadura de Primo de Rivera. Fue ministro de Trabajo

(1931-1933). Encarcelado a raíz de los hechos de octubre de 1934, se radicalizó, convirtiéndose en líder del ala izquierda del PSOE. Propugnó una política revolucionaria de frente obrero. Se lo apodó “el Lenin español”. Presidente del Gobierno desde el 5 de septiembre de 1936 hasta el 17 mayo de 1937, cuando presentó la dimisión por presiones estalinistas para que ilegalizase al POUM. Fue marginado del PSOE y de la UGT. Estuvo refugiado en Francia en 1939. Fue deportado a un campo de concentración en Alemania.

MAROTO, Francisco (1906-1940)

Delegado de la columna de milicianos que tomó su nombre. La columna realizó una exitosa campaña militar en Córdoba y Granada, ciudad que no pudo tomar por falta de armamento. Se enfrentó al gobernador de Almería, Gabriel Morón, al que criticó, en un mitin, en febrero de 1937. Fue encarcelado, con gran indignación del movimiento libertario, que exigió su liberación. El 1 de mayo de 1937 fue indultado, pero perdió el mando de su columna. Al final de la guerra fue detenido, torturado y fusilado por los falangistas en Alicante.

MARTÍNEZ ANIDO, Severiano (1862-1938)

Gobernador militar de Barcelona en 1920-1922, y dirigente de la represión contra las organizaciones obreras, en especial contra la CNT. Su actuación se caracterizó por la brutalidad y el uso de métodos terroristas. Creó los Sindicatos Libres, financiados por la patronal, con el objetivo de asesinar a los sindicalistas de la CNT. Fue ministro de la Gobernación durante la dictadura de Primo de Rivera y ministro de Orden Público del primer gobierno de Franco.

Fue uno de los treinta y cinco altos cargos del franquismo imputado por la Audiencia Nacional en el sumario instruido por el juez Baltasar Garzón, por los delitos de detención ilegal y crímenes contra la humanidad cometidos durante la Guerra Civil Española y en los primeros años de la dictadura franquista.

MAS, Valerio (1894-1973)

Secretario provisional de la CRTC desde el 20 de noviembre hasta el 2 de marzo de 1937. Secretario electo, del 2 de

marzo hasta el 5 de mayo, cuando fue nombrado consejero, en el gobierno provisional nombrado en pleno auge de las luchas de la semana sangrienta barcelonesa de mayo de 1937.

MAURÍN, Joaquín (1896-1973)

Fundador del BOC. Líder indiscutible del nuevo partido POUM, resultado de la fusión con la ICE. El inicio de la Guerra Civil lo sorprendió en zona franquista y sus camaradas lo dieron por muerto, permaneció en las cárceles franquistas hasta octubre de 1946. Desencantado de la política, en el exilio abandonó la militancia.

MERA, Cipriano (1895- 1975)

Albañil y cenetista. La columna de Mera se transformó en la 14 División, de la que fue nombrado comandante. Esta división intervino fundamentalmente en la defensa de Madrid, en noviembre de 1936, y en la Batalla de Guadalajara, en marzo de 1937, que ganó a las tropas italianas. Fue jefe del IV Cuerpo del Ejército del Centro. En 1938, ya ascendido a teniente coronel, emplazó su cuartel general en Alcohete (Guadalajara), lugar cercano a la villa de Horche y desde donde protegía todo el sector oriental de la capital. Apoyó el golpe de Estado del coronel Segismundo Casado el 5 de marzo de 1939. Estuvo preso hasta 1942. Se exilió en Francia, donde trabajó como albañil.

MERINO, Julián (1897-1977)

Nació el 21 de enero de 1897 en Palacios de la Sierra (Burgos). Desde el 1 de noviembre de 1919 estuvo afiliado en la sección de Marcilla (Navarra) del Sindicato Único de Obreros Azucareros y Alcoholeros, donde cotizó hasta abril de 1920, momento en que pasó a hacerlo en Calatorao (Zaragoza). Aquí, al mes, firmaba ya como presidente del Sindicato Único de Obreros Campesinos y de Oficios Varios. Dejó de cotizar en octubre porque fue detenido en la estación de Marcilla. En el momento de su detención llevaba dos carnets sindicales, el de Marcilla y el de Calatorao, cartas, octavillas y una agenda con direcciones sindicales y anotaciones sobre libros vendidos, cotizaciones cobradas, recaudaciones para presos, gastos, viajes, brindis preparados y reflexiones militantes.

Durante algunos meses vivió en Zaragoza, donde trabajó como obrero azucarero y militó en el movimiento anarcosindicalista. El 12 de mayo de 1921, armado con una pistola, fue detenido en la plaza del Mercado de Zaragoza, junto a Segundo Martínez Fernández, cuando recaudaban las cotizaciones del Sindicato Único.

Emigrado a Cataluña, el 29 de agosto de 1922 fue nuevamente detenido en una redada en los locales del Centro Ferroviario Confederal de Barcelona, que había sido clausurado por las autoridades. Durante la Segunda República militó en la Sección Marítima del Sindicato del Transporte de la CNT de Barcelona, de la que fue nombrado secretario.

El 10 de marzo de 1932 firmó desde la cárcel Modelo de Barcelona, junto a sus compañeros Ángel Continente Saura, Jaume Giné, Jaume Riera Arbós, Antonio Rodríguez, Luzbel Ruiz, Fernando Tiscar, José Vernet, etcétera, un manifiesto contra Ángel Pestaña y la táctica del trentismo.

En noviembre de 1933 fue juzgado por la Sección Cuarta de la Audiencia de Barcelona como autor de un artículo firmado bajo el seudónimo "José Bonet", publicado en *Solidaridad Obrera* de finales de mayo de 1932, en el que se hacía un llamamiento a la sedición, aunque finalmente el caso fue sobreseído.

Julián Merino era el delegado de la FAI en los Comités de Defensa. Intervino junto al grupo Nosotros y el grupo de Alcodori en la preparación de un atentado contra Dencás, que finalmente se frustró.

El 10 de enero de 1934 fue detenido en una amplia redada realizada en el bar La Tranquilidad, por sospechar la policía que se estaba realizando una reunión sindical. Los numerosos detenidos estaban casi todos afiliados a la CNT, y en su mayoría eran tranviarios o empleados de la Compañía de Autobuses, muchos de ellos despedidos a causa de la última huelga.

El 31 de agosto de 1935 fue detenido en el puerto de Barcelona por sus actividades propagandísticas y organizativas de carácter sindical. En noviembre de ese mismo año fue procesado por un delito de asociación ilícita y excitación a la sedición, pero nuevamente el caso fue sobreseído.

El 16 de julio de 1936, dos días antes del levantamiento fascista, dirigió el asalto a los pañoles de los barcos anclados

en el puerto de Barcelona para apoderarse del armamento allí depositado.

En las luchas callejeras del 19 y 20 de julio intervino en los combates del grupo de la Sección Marítima del Sindicato del Transporte, junto a Patricio Navarro y Manuel Lecha "el Artillero", conocido también como "Maeztu". En julio de 1936, tras la victoria de la insurrección obrera barcelonesa contra los militares y fascistas sublevados, los estibadores cenetistas pasaron cuentas con los ugetistas que durante meses les habían impedido trabajar en el puerto.

En el Pleno Extraordinario de Sindicatos de Aragón con representantes de las columnas que operaban en el frente, celebrado el 6 de octubre de 1936, los milicianos Julián Merino, Francisco Carreño y Pablo Ruiz intervinieron muy activamente en el Pleno de Bujaraloz, que impulsó la constitución del Consejo Regional de Defensa de Aragón.

En la reunión del CR del 30 de octubre de 1936, Merino, que había venido del frente en demanda de material bélico, explicó la situación un tanto difícil de su unidad, que podía ser cercada si no disponían del material adecuado: varias ametralladoras y trescientos fusiles. Si su unidad era cercada, peligraba Barbastro. El Comité de Defensa de Barcelona ofreció tres ametralladoras, "siempre y cuando los trescientos fusiles sean sacados de los cuarteles" de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto.

El 12 de febrero 1937 se reunieron los comités superiores, con la asistencia de Manzana por la Columna Durruti, CR de la CNT y de la FAI, Federación Local de Sindicatos y Juventudes Libertarias. Manzana, delegado de la Columna Durruti, informó sobre los sucesos de Gelsa, sector del frente de Aragón en el que los milicianos "no admiten la militarización de ninguna manera, [y] además reparten manifiestos a los demás sectores, explicando [por qué no aceptan] la militarización, y los peligros que esta encierra". Unos 800 milicianos, liderados por Pablo Ruiz, habían amenazado con abandonar el frente, llevándose las armas, si eran forzados a hacerlo. En el debate, algunos (como Federica Montseny) llegaron a proponer que se abriera fuego contra los de Gelsa, para obligarles a que aceptasen la militarización. Merino se opuso acaloradamente a la violencia "para hacer cumplir a unos compañeros por fuerza lo que ellos

entienden que choca con la sensibilidad de sus ideas". Rechazó procedimientos propios del antiguo régimen monárquico y denunció que se presentara a los compañeros de Gelsa como a delincuentes, o incluso como "traidores a la Revolución". Razonó Merino que estaban ante compañeros anarquistas conscientes, a los que suponía lo bastante inteligentes como para no aferrarse "a la idea suicida y fratricida de quererse enfrentar con la Columna Manzana". Casi todos los asistentes atacaron a Merino, "con toda clase de improperios", diciendo que "era un loro, que no sabía lo que se decía, que solo sabía charlar, que era un ignorante, que desconocía todo lo que decía". La mayoría de miembros de los comités superiores daban la misma respuesta represiva que hubiera utilizado cualquier gobierno burgués.

El martes 23 de marzo de 1937, se reunieron los comités superiores, con asistencia de consejeros, delegados de comarcas, el director de *Solidaridad Obrera* y comités responsables. Isgleas explicó las razones de su dimisión como consejero de Defensa: traslado de la columna Carlos Marx del PSUC al frente de Madrid y decreto de formación del Cuerpo Único de Seguridad. Doménech preguntó si la dimisión de Isgleas debía acompañarse de la de los otros tres consejeros cenetistas y advirtió que "Companys esta noche, por la radio, se esforzaría en presentarnos como a malos, para él quedar bien". Xena y Merino interrumpieron a Doménech, afirmando que "la base de la Organización no permitirá que ese monigote [Companys] diga mal, ni pegue ningún palo por la radio, porque los hechos de la calle responderían inmediatamente a esa insolente provocación".

Del 9 al 11 de abril de 1937, Merino asistió a las conversaciones mantenidas en la residencia del presidente, en la Generalidad, a la que asistieron el alcalde de Barcelona Carles Pi Sunyer, el presidente del Parlamento Jaume Serra Húnter, Guinart, Galés y Sauret, por ERC; Valerio Mas, Josep Joan Doménech, Manuel Escorza, Joan Pau Fábregas, Castellote, Alonso, Aurelio Fernández y el propio Merino, por CNT; Joan Comorera, Antonio Sesé, Rafael Vidiella, Joaquín Almendros y Francesc Durán Rosell, por UGT; Josep Calvet y Josep Torrents, por Unió de Rabassaires; Josep Tarradellas y Lluís Companys por la Generalidad con el objetivo de resolver la crisis de

gobierno de la Generalidad, que finalizaron con el compromiso de nombrar *conseller* a Aurelio Fernández.

En la asamblea de la Federación Local de Grupos Anarquistas, reunida el 12 de abril de 1937 radicalizada por la invitación hecha a las Juventudes Libertarias y a los Comités de Defensa, se exigió la retirada de todos los cenetistas de cualquier cargo municipal o gubernamental y la socialización de la economía. Se formó un comité insurreccional. En esa radicalización habían tenido un papel destacado Julián Merino, Pablo Ruiz y Santana Calero. Pablo Ruiz fue uno de los fundadores de Los Amigos de Durruti. Santana Calero se afilió a esa misma Agrupación con posterioridad a los Hechos de Mayo. Aunque, por razones obvias de clandestinidad, no existe ningún documento que identifique a los componentes del comité insurreccional, la pertenencia de Julián Merino, Pablo Ruiz, y Juan Santana Calero a ese comité, que todos ellos habían defendido tan apasionadamente, es una hipótesis verosímil y muy lógica.

El asesinato de Antonio Martín en Bellver, el 27 de abril de 1937, rompió el frágil equilibrio pactado en las conversaciones colectivas entre las delegaciones lideradas por Companys y Escorza del 9-11 de abril, y sobre todo en la reunión personal entre ambos del 15 de abril. Roto el pacto con el asesinato de Martín, Manuel Escorza alertó a los Comités de Defensa de la información de que disponía sobre un previsible e inmediato golpe de fuerza contrarrevolucionario por parte de la Generalidad, que sería secundado por PSUC y ERC. Manuel Escorza, al poner en pie de guerra a los comités de barrio, no solo dio la autorización tácita de los comités superiores, sino que prendió la chispa que inició la insurrección.

El 3 de mayo de 1937, el intento de ocupación de la Telefónica por los guardias de asalto, a las tres menos cuarto de la tarde, provocó como respuesta la insurrección revolucionaria de los Comités de Defensa que, preparados y alarmados con antelación, se coordinaron telefónicamente entre ellos para responder en menos de dos horas: dominaron todos los barrios obreros, levantaron barricadas en el centro de la ciudad y declararon la huelga general insurreccional. Dionisio Eroles y José Asens, desde el primer momento, intentaron reducir el alcance de la insurrección y mediar en el conflicto para apaciguarlo hasta

conseguir encauzarlo. Pero fracasaron. Los comités superiores habían sido desbordados por los Comités de Defensa.

La reunión extraordinaria del CR del 4 de mayo de 1937 fue convocada a instancias de Julián Merino, que habló como promotor de la insurrección en curso, ofreciendo al CR su liderazgo. Se formaron dos comisiones de combate: la del Centro y la del Paralelo-plaza de España para extender y coordinar los combates callejeros. Lucio Ruano tuvo un papel muy activo en el desbloqueo del cerco armado al edificio de la Casa CNT-FAI, que permitió la salida de ambas comisiones mediante el lanzamiento de bombas de mano a las fuerzas que rodeaban el edificio. Posteriormente, Lucio Ruano se hizo con el control de los cañones de Montjuic, que apuntaban al Palacio de la Generalidad. En esa misma reunión, el CR nombró una delegación para parlamentar en el Palacio de la Generalidad, de la que formaba parte Abad de Santillán, quien había ordenado a los artilleros de Montjuic que disparasen sobre el Palacio de la Generalidad, en caso de no recibir cada media hora una llamada telefónica suya.

Xena, Jover y Manzana organizaron la defensa militar de la Casa CNT-FAI, que se encontraba en una difícil situación táctica, completamente rodeada por fuerzas hostiles. Fue vital la toma del Casal del Metge por militantes anarquistas extranjeros, sobre todo franceses e italianos, para romper el cerco.

Los comités superiores (Eroles y Asens) habían intervenido desde los primeros instantes del estallido de la insurrección con la intención de dominarla y ponerle fin, pero habían sido desbordados por los Comités de Defensa de las barriadas y pronto se encontraron aislados y sin influencia alguna.

Los principales líderes y oradores anarcosindicalistas, Joan García Oliver y Federica Montseny, vinieron de Valencia para lanzar por radio sus discursos apaciguadores. Fueron los bomberos que apagaron el fuego.

En la reunión de comités de la Casa CNT-FAI del 8 de mayo de 1937, Merino, por la Federación Local de Grupos Anarquistas, hizo balance de la insurrección de mayo y aseguró "que a los compañeros de barriada les ha sabido muy mal que se hayan dejado en libertad a guardias y demás". Merino aparecía siempre como portavoz de los comités de barrio en

las reuniones de los comités superiores. Como secretario de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona tenía una relación asidua y muy fluida con los Comités de Defensa de las barriadas de Barcelona, como correspondía a sus funciones de representante de la FAI en los Comités de Defensa de Barcelona.

Juan García Oliver, en sus memorias, "acusó" intuitivamente a la directiva del Sindicato del Transporte Marítimo, constituida por Julián Merino, Patricio Navarro y "Maeztu", y muy especialmente a Merino, de la responsabilidad del inicio de las Jornadas de Mayo.

En la reunión de los comités superiores del 19 de mayo de 1937, Merino pidió la palabra "solamente para decir que prefiere hablar mañana en la reunión de militantes, porque quiere que haya muchos compañeros que le pueden [puedan] escuchar, porque él quiere entonar un yo acuso", en el que probablemente hizo un análisis de las causas de la derrota de la insurrección de mayo de 1937, señalando la responsabilidad de los "bomberos" de la Organización.

El domingo 6 de junio de 1937, en una reunión extraordinaria de los comités superiores, convocada por el Comité Regional para tratar el problema de la disolución de las Patrullas de Control, Merino comentó el rumor de que quien no presentara el arma sería perseguido por ladrón, viendo el motivo en los sucesos ocurridos en la calle del Cardenal Casañas y el bar Chicago. Asens respondió que era lamentable que se quisiera echarle las culpas a él personalmente. Asens advirtió que no se trataba solo de disolver las Patrullas, estaba también "la cuestión de las armas y la de los edificios ocupados por los compañeros".

Merino le dijo a Asens, en tono persuasivo, que era necesario que él personalmente esclareciese todas las dudas existentes, especialmente en lo referente a si "tú dirías los nombres y domicilios de los que no quisieran entregar las armas".

El Comité Regional se reunió el 21 de junio de 1937 con otros comités superiores en la Casa CNT-FAI. Merino informó que "estando hablando con el delegado de Orden Público en aquel momento se dio la orden de detención contra el compañero Gonzalo de Reparaz". Presente Barriobero, abogado, no pudo conseguir del delegado "que se respetara la edad de nuestro compañero" estableciendo un arresto domiciliario, alegando "que había de obedecer las órdenes que había recibido".

Eroles leyó un fragmento de una conferencia de Federica Montseny que desvelaba el carácter reaccionario y católico de varios decretos elaborados por Irujo, que "llegó a proponer que los católicos podían celebrar misa". También leyó el informe de la Comisión "que ha ido a ver al delegado del Orden Público".

Merino acusó a Gómez Sáez de no haber cumplido las promesas realizadas a la CNT y de haber liberado a "55 fascistas comprobados y 5 del Partido popular". Este alegó indiferente que "ignoraba a qué partido pertenecían". A la amenaza de una huelga de hambre de los presos cenetistas, respondió con su habitual indiferencia: "Que no coman, y si alguno se muere lo enterraremos". Prometió la liberación de los presos gubernativos, aunque expresando su temor de que entre los liberados hubiera "pillos"; a lo que Merino le respondió que "dentro de la CNT no había pillos".

Gómez negó los atropellos contra la CNT y afirmó que no buscaba ningún enfrentamiento con los cenetistas. A la réplica de Merino que de ser así lo que pasaba era que sus subordinados no le obedecían, Gómez respondió que le obedecían en todo. Laborda concluyó que Gómez era engañado por sus subordinados.

El Pleno Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña desarrolló sus sesiones del 1 al 4 de julio de 1937. Merino asistió en representación de Cultura y Acción. Rememoró ampliamente "algunos errores que se han tenido en la organización", contando entre los más graves el de la militarización, que se adoptó precipitadamente sin "consultar a los compañeros del frente si ellos la aceptaban". Otro grave error fue el del desarme, propuesto "por un compañero del grupo Nervio, pero a condición de que las armas de las instituciones oficiales debían de ir al frente". Se quejó de la falta de actividad de los comités, y concluyó que los compañeros del CR no habían estado a la altura de las circunstancias. En la sesión de la tarde, Merino aseguró que los grupos de la FAI iban desde hacía tiempo a la deriva de los sindicatos de la CNT, lo cual explicaba la actual posición vacilante del secretario regional. Dudaba de la eficacia del pleno en curso, y le parecía que existía un interés deliberado "en que la FAI no fije criterio fijo sobre problemas de importancia. Hemos ido por mal camino. Nadie ha querido rectificar, y así el enemigo se sale con la suya".

Comentó que los errores cometidos no solo eran innumerables, sino que, como dijo Severino Campos, el anarquismo estaba influenciado por "poderes ocultos" y nadie se preocupaba de corregir esos desaciertos. Zanjó, como otros antes, "que la FAI ha sido la vanguardia de la CNT, pero que desde el 19 de julio ha ido detrás de la Confederación". Nadie puso coto a ello. Hubo compañeros que se deslizaron por una ruta que no era la anarquista. El movimiento debió señalar lo que ocurría, pero no lo hizo. "El CR dice que no pudo", cosa que solo podría aceptarse si se demostraba que no había habido dejación de principios.

Recordó que, en Gelsa, frente a la militarización, "había 800 compañeros que no la aceptaron, ya que al nombrar jefes se mataría la libre iniciativa individual". La organización adoptó medidas de violencia contra estos "objetores de conciencia". En consecuencia, "hoy hay un ejército con una disciplina penal igual que antes del 19 de julio. La organización obligó a aceptar la militarización y no hubo armas".

Acusó al gobierno de querer y buscar la destrucción de la CNT y de la FAI. Se negaron armas, divisas y oro al anarcosindicalismo catalán. Enviado el general Pozas, después de los Hechos de Mayo, llegaban esas armas: "los compañeros tenían el deber de saber bien que Companys, Largo Caballero y Azaña no podían dejar de ser burgueses".

Añadió que "transigimos demasiado con Aiguader [Aguadé] en mayo", hasta dejar que triunfasen "moralmente unos señores que tenían el empeño de hundir a nuestra organización". Las conquistas económicas no habían sido consolidadas por los ministros en el gobierno de Valencia.

Proponía, en primer lugar, la retirada de cuantos ostentasen cargos oficiales, para regresar a los sindicatos; y en segundo lugar, que la FAI respondiera a las persecuciones, "olvidando por un momento que el fascismo está en Aragón".

El presidente de la mesa recordó que a la siete de la tarde se suspendería el pleno, para asistir al descubrimiento de la placa en honor de Durruti. Se designó a Severino Campos para que en tal acto representara a los grupos anarquistas de Cataluña.

El grupo anarquista Los Mismos juzgó que había fracasado la trayectoria seguida por el anarquismo desde el 19 de julio.

Aprobó “la brillante exposición de Cultura y Acción”. Recordó que “los comunistas asesinan a nuestros compañeros en el frente y también obligan a que rompan el carnet”. Sentenció que era hora de rectificar, “ya que en la última crisis la CNT tuvo que retirarse por dignidad”. Habían sido incapaces de asesorar adecuadamente a los que ocupaban cargos oficiales, y obtuvieron el rechazo de la opinión pública catalana. Si el CR conocía la conspiración comunista debió denunciarla y actuar a tiempo. Las colectivizaciones eran atropelladas y se consentían prisiones y asesinatos. Era necesario oponerse “a que vayan desapareciendo de esa manera”.

Las discusiones se habían polarizado en culpabilizar al CR o a los grupos de la pérdida de personalidad de la FAI, de su dejación de principios y de los graves errores cometidos. Quienes culpabilizaban al CR se mostraron luego partidarios de que la CNT-FAI abandonara inmediatamente todos los cargos oficiales; los que culpaban a los grupos de falta de acción y justificaban al CR se revelaron partidarios de proseguir con el colaboracionismo cenetista en las instituciones, sobre todo para evitar que la represión barriera a los cenetistas. Se manifestaba una auténtica escisión ideológica, irreconciliable, entre colaboracionistas y anticolaboracionistas. Las intervenciones de Julián Merino, por el Grupo Cultura y Acción, eran decisivas y radicalizaban el debate.

El pleno finalizó con el nombramiento de una Ponencia, formada por los grupos Cultura y Acción (Merino), Nervio (Lunazzi), Hispania (Tapia), Agrupación de Gerona (Pedro Serra), Amor y Verdad (Viladomiu), Irreductibles (Peirats) y Asturias (F. Alberola), que debía redactar una resolución consensuada sobre la ratificación o rectificación de la trayectoria seguida por la FAI desde el 19 de julio.

El 10 de agosto, por la mañana, se celebró la reunión extraordinaria de los comités superiores cenetistas, convocada por el CR. Empezó la reunión con el exhorto del secretario regional Doménech, al Sindicato del Transporte, “para que cesen en su pretensión de hacer frente a la Policía, cuando ésta pretenda hacer un registro en el Sindicato, con todas las armas disponibles”. Doménech planteó a los reunidos que solo había “dos recursos”: que los demás sindicatos secundaran la actitud del

Sindicato del Transporte o que Transporte se vea abandonada y aislada por el resto de sindicatos, "y por lo tanto al margen de la Organización". Más que una alternativa era una amenaza del secretario regional.

El secretario de la Junta del Sindicato del Transporte (probablemente Merino) respondió que el provocador no era Transporte sino "nuestros enemigos". Y continuó, entre el reproche y la reflexión: "Vamos dejando jirones de nuestras conquistas. Hemos perdido casi todos los centros de producción que habíamos conquistado al calor de la revolución. Cedimos dos garajes a la policía, y estos se comprometieron a pagar a los empleados de los mismos; y no los pagaron ni los pagan", continuando con una inacabable retahíla de agravios y desmanes, para terminar afirmando que los militantes cenetistas, hartos, decidieron, por mayoría, defenderse antes de que ya no pudieran hacerlo. La Junta solo se limitaba a poner en acto tales acuerdos. Doménech argumentó, en un largo discurso, que era necesario llevar a cabo una "actuación pertinente y tenaz" de largo recorrido, pero que no se podía ir a un enfrentamiento localizado y concreto, de carácter inmediato.

Xena denunció que, ayer, el Sindicato del Transporte "ya estaba preparado para impedir con las armas la entrada de los guardias para hacer un registro, y que los grupos y barriadas ya estaban sabedores de esta actitud, y también estaban preparadas para solidarizarse a este movimiento de grandes vuelos. Cosa que antes de preparar este movimiento deberían de haber dado conocimiento al Comité de Enlace, que es quien ha de controlar todos estos movimientos cuando sean necesarios".

Xena se quejaba, pues, de que el Comité de Enlace, creado después de las Jornadas de Mayo para controlar e impedir que estos movimientos de solidaridad, de los grupos anarquistas y de los Comités de Defensa de los barrios con los sindicatos, superasen y desbordasen a los comités superiores, no había funcionado. Se trataba de una auténtica insurrección obrera, promovida por la negativa del Sindicato del Transporte a someterse a un humillante registro policial. La amenaza de Doménech de que se encontrarían aislados era solo una estratagema de burócrata. La solidaridad combatiente de los Comités de Defensa de los barrios y de los grupos anarquistas de Barcelona era inme-

diata e incondicional; la del resto de sindicatos cenetistas muy probable. El Comité de Enlace se presentaba como un dique insuficiente, que no impediría que los comités superiores volvieran a ser desbordados, como ya había sucedido en mayo.

García Oliver pronunció un largo discurso intimidatorio y amenazante: "Que siempre deberíamos de calcular el alcance de nuestras palabras y actuaciones", que en el frente se fusilaba por mucho menos. Calificó indirectamente al Sindicato del Transporte de traidor: "El que impulsa estos movimientos es un traidor, y si son diez los que lo propugnan son diez traidores". Amenazó que "si nos lanzáramos a la calle y perdiéramos; nuestra pérdida sería la venta más grande que ha habido". Replicó a sus posibles detractores en la reunión: "Los que nos presentáis como reformistas, no somos menos revolucionarios que los demás. Si las cosas son tal como las ha denunciado el compañero Xena, seguramente serían necesarios Tribunales Populares, para castigar a los impulsivos".

Luego se refirió "a lo que ha sucedido con el compañero Aurelio Fernández", que le parecía misterioso. Preguntó Merino por qué se perseguía al compañero Aurelio, que fue a declarar por la mañana y fue detenido por la tarde. Respondió García Oliver que parecía como si "nuestros enemigos" quisieran romper el pacto CNT-UGT, y no veía otra solución que la de crear un tribunal revolucionario, "y a quien le toque duro y a la cabeza". Transporte, ante el rumbo que tomaba la reunión, exigió a Xena "que presente pruebas de lo que ha dicho". Merino, muy resentido por las indirectas de García Oliver, que no están recogidas en el acta, le exigió que aclarase ciertos puntos dudosos, pues parecía como si él hubiese participado en la persecución de Aurelio Fernández, cuando, muy al contrario, "lo que desea es que nadie sea detenido". Se generalizó el barullo y una agria polémica, "dando la sensación final" de que el Sindicato del Transporte no parecía dispuesto a deponer su actitud. Doménech y otros dirigentes confiaban convencerlos "en la reunión de Juntas que habrá por la tarde". Se levantó la reunión a las tres y cuarto de la tarde.

Los métodos burocráticos eran apabullantes. Los comités superiores tenían recursos múltiples para controlar a la militancia confederal. Y todo se hacía para complacer y servir a

la policía, con el fin de permitirle unos registros humillantes e innecesarios, sin más razón que la lógica del poder burgués. Por el contrario, Merino y el Sindicato del Transporte estaban impulsando un movimiento insurreccional.

El 11 de septiembre de 1937, todos los sindicatos, excepto el de Siderometalurgia, asistieron al pleno de sindicatos de Barcelona, reunido los días 11 y 12 de septiembre de 1937. Nombrada la mesa de discusión, el presidente de la sesión preguntó si era necesaria la lectura del informe presentado por el Comité Nacional (CN), "toda vez que los Sindicatos ya lo conocen".

Transporte se quejó de la fórmula utilizada para aprobar el informe, esto es, de votar primero y debatir después de haberse manifestado una mayoría aplastante a su favor, y que era necesario ir a la celebración de un Congreso "para poder discutir la manera de terminar rápidamente los atropellos que se están cometiendo contra la CNT". También se quejó de que el informe no afrontaba "la manera de hacer frente a la represión", preguntando a la Federación Local si podía ampliar los datos que daba el informe del CN. Se inició un debate sobre la línea política y social a seguir.

Transporte (¿Merino?) consideró que el olvido de "nuestras finalidades, o sea, el Comunismo Libertario, han llevado como consecuencia la pérdida de muchas posiciones, y ventajas para el Partido comunista y señala que antes del 19 de julio en Cataluña no había más fuerza que la CNT-FAI, y gracias a nuestra transigencia, el Partido comunista ha conseguido lo que no tenía". Disertó ampliamente sobre el período anterior a la entrada en el gobierno de la Generalidad y se mostró reacio a las ventajas del colaboracionismo, glorificadas por otras delegaciones. Se mostró de acuerdo con Edificación en que los partidos republicanos ansiaban terminar con la hegemonía del Partido comunista. Discrepaba de Edificación en lo de respetar a la pequeña burguesía, que ya había escuchado en otros Plenos, porque creía que el trato que debía darse a la pequeña burguesía era el mismo que debía darse a la grande. "Por lo tanto Transporte considera que no se debe de ir a la colaboración", porque como ya había dicho un compañero, la CNT era apolítica "y siempre se ha de ir de acuerdo con los ideales nuestros, o sea, el Comunismo Libertario".

Sobre las relaciones con la UGT, consideraba que en Cataluña debían inhibirse, porque "con el Partido comunista no se puede tener ninguna relación", ya que no hace más que atacarnos. Igual con el Partido socialista. Con los partidos republicanos, todos ellos burgueses, solo había que escucharlos "cuando vengan a buscarnos".

Alimentación mostró su disconformidad con Transporte. Manifestó que la revolución había sido un gran equívoco. El primer paso a dar por los militantes cenetistas era el de comprender que era necesario resistir para ganar la guerra. Preguntó: "¿Debemos colaborar?", para responder inmediatamente que sí, "porque de esta manera nos será más factible mantener nuestras conquistas". Resumió su posición en una breve consigna: "Colaborar con proporcionalidad y dignidad". Consideraba, por fin, de forma un tanto contradictoria y paradójica, que "las colectividades deben defenderlas los obreros y no la CNT".

La mayoría de las delegaciones parecían coincidir en los mismos puntos: aceptación del colaboracionismo gubernamental, con unas mínimas condiciones o un programa de protección de las conquistas sociales, y como único medio de evitar la implantación de un régimen dictatorial, que parecía inevitable si la CNT-FAI se marginaba de la vida política. Algunos sindicatos exigían aún el mantenimiento de las conquistas sociales, la liberación de los presos e incluso la proporcionalidad cenetista en el gobierno. Mientras unos sindicatos propugnaban la unidad de acción con la UGT, e incluso un gobierno de unidad sindical; otros, más realistas, consideraban que no cabía trato alguno con una UGT estalinista. Otros sindicatos renunciaban ya a todo, en aras de la unidad antifascista y de la victoria sobre el fascismo. Los sindicatos (con la notable excepción de Transporte) habían perdido, pues, la menor aspiración revolucionaria, no tenían más horizonte que el colaboracionismo gubernamental, e incluso temían la implantación de un régimen tiránico. La derrota de los revolucionarios era ya total, y prácticamente definitiva, pese a la resistencia de irreductibles como los del Transporte.

Así, pues, Merino, entre 1937 y 1938 había sido secretario de la Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona y, en julio de 1937 asistió, como delegado del grupo Cultura y Acción, al pleno de la FAI catalana.

El 2 de abril de 1938 participó en el pleno de grupos anarquistas, delegados de los sindicatos, militantes y comités de la CNT, la FAI y la Federación Ibérica de Juventud Libertarias celebrado en Barcelona, y, en representación de la CNT- FAI, pasó a formar parte del Comité Ejecutivo del Movimiento Libertario Español y al día siguiente firmó, en representación de la Federación Local de GGAA de Barcelona, las resoluciones de la Ponencia del Pleno.

El 19 de enero de 1939 la FAI le nombró secretario general de la comisión organizadora de batallones de voluntarios. Con la caída de Cataluña y la ocupación del ejército franquista tuvo que cruzar la frontera francesa. Su nombre se encontraba en la lista de los 279 anarquistas peligrosos, especialmente vigilados por la policía francesa. El 30 de mayo de 1940 llegó a República Dominicana, a bordo del buque Cuba. Se exilió definitivamente en Venezuela, donde falleció en abril de 1977.

MOLA, Emilio (1887-1937)

Emilio Mola fue el general que preparó minuciosamente, desde las elecciones de febrero de 1936, que habían dado la victoria al Frente Popular, el golpe de Estado del 17 de julio de 1936. El llamado Plan Mola ordenaba el exterminio del enemigo en la retaguardia, considerando que era la única medida militar adecuada para un ejército que se enfrentaba a una inmensa mayoría popular, que le era hostil.

MONTSENY, Federica (1905-1994)

Hija de intelectuales anarquistas. Colaboró desde muy joven en la *Revista Blanca*, dirigida por sus padres: “Federico Urales” y “Soledad Gustavo”. Escribió varias novelas “proletarias”. Sus artículos se inspiraban en el apoliticismo y el purismo ideológico. En 1936 formó parte del CP de la FAI. Ministra de Sanidad en el gobierno de Largo Caballero, desde noviembre de 1936 hasta mayo de 1937. Durante las Jornadas de Mayo jugó un papel destacadísimo en el apaciguamiento de las luchas callejeras de Barcelona. En el exilio volvió a su purismo ácrata y al apoliticismo. Junto con su compañero Germinal Esgleas dominó el aparato cenetista en el exilio, ocupando permanentemente cargos retribuidos, contribuyendo a su anquilosamiento e inoperancia.

MUNIS (1912-1989)

Manuel Fernández Grandizo y Martínez, conocido por el seudónimo de "G. Munis". Líder de la SBLE. Véase su biografía en *Biografías del 36*, pp. 241-261.

NEGRÍN LÓPEZ, Juan (1889-1956)

Especializado en Fisiología. Eminente científico con estudios en Alemania. Catedrático en Madrid. Ministro de Hacienda en el gobierno de Largo Caballero. Responsable del envío del oro depositado en el Banco de España a Moscú. El 17 de mayo sustituyó a Largo Caballero como presidente del Gobierno. Organizó "el gobierno de la victoria" con la exclusión de UGT y CNT y el apoyo de los estalinistas En agosto de 1937 disolvió el Consejo de Aragón. El 31 de octubre de 1937 ordenó el traslado de la sede del gobierno a Barcelona. En abril de 1938 constituyó un "gobierno de unidad nacional", con participación de CNT y UGT. La sangrienta batalla del Ebro (julio-agosto de 1938) y un duro racionamiento, basado en las lentejas, conocidas humorísticamente como "las píldoras del doctor Negrín", marcaron su etapa de gobierno. En septiembre de 1938 intentó negociar el fin de la guerra con un programa de trece puntos. En octubre decidió la salida de España de las Brigadas Internacionales. Con la caída de Cataluña en manos de los fascistas, pasó la frontera para regresar a la zona centro-sur, insistiendo en una resistencia a ultranza. El golpe de Estado de Casado del 4 de marzo de 1939 le hizo huir a Francia. En 1945 dimitió de su cargo de presidente del Gobierno de la República.

NIN, Andreu (1892-1937)

Se inició como sindicalista en la CNT, de la que fue secretario general en 1921. Fue funcionario de la Internacional Sindical Roja, hasta su expulsión de Rusia, en 1929, por sus simpatías trotskistas. En 1930, ya en Barcelona, contribuyó a la organización de la oposición trotskista española, que en marzo de 1932 adoptó el nombre de la ICE. En 1934 rompió definitivamente con Trotsky, tras un largo proceso de acercamiento a Maurín. Propugnó la fusión con el BOC, y fundó en septiembre de 1935 el POUM. La desaparición de Maurín al inicio de la Guerra Civil lo convirtió en secretario político del nuevo partido. En

agosto de 1936 fue miembro del Consejo de Economía. Del 26 de septiembre al 16 de diciembre de 1936 ocupó el cargo de Consejo de Justicia de la Generalidad, destruyendo la obra de Barriobero y decretando la disolución de las Oficinas Jurídicas. El 30 de septiembre acompañó a Tarradellas y Comorera para conseguir la claudicación del Comité Popular de Lérida. Fue excluido, junto con el cenetista Joan Pau Fábregas, del gobierno de la Generalidad constituido el 17 de diciembre de 1936. En enero de 1937, en plena represión contra el POUM de Madrid, escribió una carta exigiendo la participación de su partido en las conversaciones de fusión del PSOE y el PCE. En mayo de 1937 intentó apaciguar las luchas callejeras y evitar el aislamiento del POUM, imponiendo una política seguidista respecto a los comités superiores de la CNT. Rechazó la propuesta de Josep Rebull de asaltar la Generalidad, porque "no se trataba de una cuestión militar, sino política".

El 16 de junio el POUM fue ilegalizado, y detenido su CC. Nin, trasladado a Alcalá de Henares, fue secuestrado por agentes de la policía soviética, torturado y asesinado.

ORTIZ, Antonio (1907-1996)

Militante del Sindicato de la Madera. Intervino en los preparativos de la insurrección de enero de 1933, por lo que fue encarcelado. En 1931, se integró en el grupo anarquista Nosotros, con Durruti, Ascaso, García Oliver, etc. Intervino destacadamente en la insurrección del 19-20 de julio de 1936. El 24 de julio de 1936, por la tarde, salió en tren hacia el frente de Aragón, como delegado de la Columna Ortiz o Sur-Ebro.

El 14 de septiembre de 1937, a causa de su oposición a la disolución de las colectividades de Aragón por parte del general estalinista Enrique Líster, y a la disolución del Consejo de Aragón, fue destituido como jefe de la 25 División. Permaneció varios meses sin destino militar. Finalmente en julio de 1938 se exilió en Francia, junto con Joaquín Ascaso (ex presidente del Consejo de Aragón) y varios colaboradores. Acusó a la cúpula de la CNT-FAI de haber dado una orden de asesinato contra él y contra Joaquín Ascaso. Fue internado en el campo de concentración de Vernet. Enrolado en el ejército francés, en un batallón de choque, combatió en diversos países de África y Europa y fue

condecorado en varias ocasiones. Su operación más brillante fue la liberación de Belfort (Francia). El batallón de Ortiz prosiguió su ofensiva hasta territorio alemán, tomando las ciudades de Karlsruhe y Pforzheim, donde fue herido. En 1948 protagonizó un proyecto de atentado contra Franco, intentando bombardear el yate Azor desde una avioneta. Perseguido en Francia por ese atentado, se exilió en varios países de América Latina. Falleció en la residencia de ancianos de la Verneda, en Barcelona. Véase: Márquez, José Manuel y Gallardo, Juan José: *Ortiz. General sin dios ni amo*, Hacer, Barcelona, 1999.

PATRULLAS DE CONTROL

Entre el 21 de julio y mediados de agosto de 1936 se constituyeron las Patrullas de Control como policía "revolucionaria" dependiente del Comité Central de Milicias Antifascistas (CCMA). Solo la mitad aproximada de los patrulleros tenía carnet de la CNT, o eran de la FAI; la otra mitad estaba afiliada al resto de organizaciones componentes del CCMA: POUM, ERC y PSUC, fundamentalmente. Solo cuatro delegados de sección, sobre los once existentes, eran de la CNT, en los barrios obreros de Pueblo Nuevo, Sants, San Andrés (Armonía) y Clot; otros cuatro eran de ERC, tres del PSUC y ninguno del POUM. Las Patrullas de Control dependían del Comité de Investigación del CCMA, dirigido por Aurelio Fernández (FAI) y Salvador González (PSUC). Los delegados que dirigían directamente las Patrullas de Control eran José Asens (FAI) y Tomás Fábregas (Acció Catalana). La nómina de los patrulleros, de diez pesetas diarias, era abonada por la Generalidad. Aunque en todas las secciones se hacían detenciones, la prisión central estaba en el antiguo convento de monjas clarisas de San Elías. Con la disolución del CCMA, el 1 de octubre de 1936, las patrullas pasaron a depender de una Junta de Seguridad, que los cenetistas pretendían autónoma, mientras PSUC, ERC y el gobierno de la Generalidad consideraban dependiente del Consejero de Seguridad, Artemi Aguadé.

PEIRÓ, Joan (1887-1942)

Destacado líder anarcosindicalista. Vidriero de profesión. En 1918 intervino en el Congreso de Sants (barrio obrero de

Barcelona), participando en la discusión sobre la acción directa. En el congreso del Teatro de La Comedia de Madrid, defendió las Federaciones de Industria. Encarcelado por sus actividades sindicales desde junio de 1920 hasta finales de 1921, de enero a septiembre de 1925, en mayo de 1927 y en agosto-septiembre de 1927. Secretario general de la CNT en 1922 y en 1928-1929. En 1931 firmó el Manifiesto de los Treinta. Ministro de Industria de la República (1936-1937). Exiliado en Francia, fue apresado por la Gestapo y extraditado a España. Los falangistas le ofrecieron que trabajara para ellos como organizador sindical. Su rechazo determinó su fusilamiento.

PESTAÑA NÚÑEZ, Ángel (1886-1937)

Destacado dirigente sindicalista y veterano cenetista. Relojero de profesión. Director de *Solidaridad Obrera* en 1917. El Congreso de la CNT de 1919 decidió adherirse provisionalmente a la Tercera Internacional y le envió a Rusia para estudiar la organización de los soviets. Pestaña elaboró un informe que condenaba al régimen soviético, provocando el abandono de la Internacional Comunista. En 1922, junto con Seguí, Peiró y Viadiu firmó una declaración que ratificaba el apoliticismo de la CNT. En agosto de ese mismo año sufrió un atentado por parte de los pistoleros del Sindicato Libre. Durante la dictadura de Primo de Rivera estuvo en prisión, desde 1924 hasta 1926. En agosto de 1931 firmó el Manifiesto de los Treinta. En marzo de 1933 fue expulsado de la CNT. En abril de 1934 fundó el Partido Sindicalista. Al inicio de la guerra se trasladó a Madrid. El empeoramiento de su salud, muy quebrada desde el atentado de 1922, le hizo retirarse al pueblecito de Begues (Barcelona) donde falleció.

PORTELA (1899-1958)

Seudónimo del militante cenetista Vicente Gil Aucejo. Responsable de la emisión de pasaportes y del control de las fronteras y del puerto de Barcelona, primero en el CCMA (julio a octubre de 1936) y luego en la Junta de Seguridad (octubre de 1936 a marzo de 1937).

POUM

Partido Obrero de Unificación Marxista, fundado en septiembre de 1935 por unificación del BOC y de la ICE. En julio de 1936 contaba con unos 5000 militantes en Cataluña. Partido leninista, que no permitía la formación de fracciones, ni discusiones o debates de ningún tipo, bajo pena de expulsión inmediata, excepto durante los períodos congresuales. Criticaba el estalinismo de la Unión Soviética. El 16 de junio de 1937 fue ilegalizado, su CC fue encarcelado y sus militantes perseguidos. Nin, su secretario político fue secuestrado, torturado y asesinado por los soviéticos. El hotel Falcón, alojamiento de simpatizantes extranjeros del POUM, se convirtió en una prisión estalinista.

PROGRAMA REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO

El programa revolucionario del proletariado pasa por la internacionalización de la revolución, la socialización de la economía, sentar las sólidas bases para la supresión del valor y del trabajo asalariado en un ámbito mundial, la dirección de la guerra y de las milicias obreras por el proletariado, la organización consejista y asamblearia de la sociedad y la represión por el proletariado de las capas sociales burguesas y pequeñoburguesas, para aplastar la segura respuesta armada de la contrarrevolución. La principal conquista teórica de Los Amigos de Durruti afirmaba el carácter totalitario de la revolución proletaria. Totalitaria, esto es, total, porque ha de darse en todos los campos: social, económico, político, cultural..., y en todos los países, superando todas las fronteras nacionales, y era además autoritaria, porque se enfrentaba militarmente al enemigo de clase, esto es, la pequeña burguesía mimada por el PSUC.

PSOE

Partido Socialista Obrero Español. Reformista. En Cataluña la Federación catalana del PSOE despareció completamente al fusionarse con otros tres partidos para fundar el PSUC. En los gobiernos de Madrid y Valencia, el PSOE ejerció la presidencia del gobierno central desde el 5 de septiembre de 1936 hasta el final de la guerra, primero con Largo Caballero, y luego con Negrín (desde el 19 de mayo de 1937), aunque este estuvo muy influenciado por el PCE.

PSUC

Partido Socialista Unificado de Cataluña, resultado de la fusión de cuatro pequeños partidos socialistas y comunistas el 24 de julio de 1936. Comorera era su secretario general. Controlado por Moscú mediante el húngaro Gerö ("Pedro), que en 1956 aplastó con tanques la insurrección obrera de Budapest. Era el único partido de la Tercera Internacional formado por la unificación de socialistas y comunistas y era también el único partido reconocido de un país sin Estado propio.

RABASSAIRE

Enfiteuta de la viña. Unió de Rabassaires era un partido campesino y catalanista, cercano a ERC.

REBULL, Josep (1906 -1999)

Josep Rebull Cabré nació en Tivisa (Tarragona) en 1906. Se inició en las luchas sociales, siguiendo el ejemplo de su hermano mayor, el conocido militante del POUM, Daniel Rebull (David Rey). Sufrió su primera detención a los 11 años, en casa de su hermano, en Barcelona, a raíz de la huelga general de 1917. Cursó estudios de peritaje industrial durante la dictadura de Primo de Rivera. En 1929, ingresó en la Federación Comunista Catalano-Balear (FCCB). En noviembre de 1932 fue candidato a las elecciones al Parlamento catalán. En 1933 fue uno de los fundadores del Bloc Obrer i Camperol (BOC) en Tarrasa. Responsable remunerado del trabajo editorial del BOC, desde octubre de 1934, consiguió excelentes resultados mediante una imaginativa y eficiente distribución de la prensa de su partido. Participó en la fundación del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) en Las Planas (setiembre 1935). El nuevo partido era resultado de la fusión entre el BOC y la ICE. En febrero de 1936, participó en las listas electorales del POUM por Tarragona. Durante las jornadas revolucionarias del 19 y 20 de julio de 1936 intervino en las luchas callejeras de Barcelona, en la plaza de Cataluña y alrededores, en el grupo de un centenar de militantes entre los que se contaban Carmel Rosa (Roc), Rovira, Algemir, Vidal, etcétera.

Requisadas las prensas de *El Correo catalán*, reorganizó la prensa del POUM y las ediciones de la Editorial Marxista, en las que siguió desempeñando el cargo de administrador.

En marzo de 1937 un amplio sector de militantes del POUM manifestó sus protestas ante la falta de discusión interna y el nuevo aplazamiento del congreso del partido, pospuesto ya en diciembre de 1936, febrero de 1937 y de nuevo en marzo. Durante marzo y abril de 1937 las reuniones semanales de los secretarios políticos y de organización de los comités de distrito, en que se organizaban las células del partido, canalizaron el descontento de la militancia de base. Así fue como el Comité Local (CL) de Barcelona del POUM se convirtió en un firme organismo de oposición a la dirección del POUM, esto es, de oposición al Comité Ejecutivo (CE) y al Comité Central (CC). El 13 de abril de 1937, como culminación de estas acciones de protesta, producto de un extenso malestar entre la base militante poumista, se convocó una reunión conjunta del CL de Barcelona y del Comité Central (CC), en la que Josep Martí, secretario del CL de Barcelona, y Josep Rebull consiguieron la aprobación y amplia difusión de un manifiesto del CL de Barcelona, que fue publicado en *La Batalla*, el 15 de abril, referente a la crisis de la Generalidad, que criticaba la intervención del POUM en ese gobierno burgués, y llamaba a la formación de un Frente Obrero Revolucionario que potenciase los Consejos Obreros como órganos de poder. También se anunció la nueva convocatoria del Segundo Congreso del POUM para el 8 de mayo, así como una amplia facilidad para publicar y difundir, en boletines internos, las contratesis de las distintas células a las tesis oficiales del CE. El 16 de abril Nin asistió a una reunión del CL de Barcelona en la que consiguió impedir la publicación de un folleto, contrario a la línea oficial del partido.

Josep Rebull era secretario de la célula 72 del POUM, en Barcelona. Las contratesis firmadas por la célula 72 del POUM (unos 12 militantes), que fueron publicadas en el *Boletín de discusión del II Congreso del POUM*, editado por el Comité Local de Barcelona, eran obra suya, y no hacían sino recoger, profundizar y teorizar las controversias y reivindicaciones de la base militante del POUM, contrarias a la estrategia política del CE. La razón de que esas contratesis fueran firmadas por la célula

72, en lugar de Josep Rebull, se debía a las exigencias del reglamento del II Congreso.

Durante las Jornadas de Mayo Josep Rebull había sido retenido durante dos días como rehén por un pelotón estalinista. Su intervención en las Jornadas de Mayo tuvo tres puntos destacados, pero nunca llamó a los camaradas de la CNT a tomar el poder, sino que se limitó a plantear esa cuestión al CE de su partido. Esos tres puntos destacados fueron:

a) Una entrevista entre la célula 72 y Los Amigos de Durruti (la noche del 4 de mayo), en la que participaron Josep Rebull y Jaime Balius, en la que se decidió no tomar ninguna iniciativa, dado el carácter minoritario de ambas organizaciones, y porque consideraron que la acción que tomase la CNT sería decisiva.

b) Una entrevista con el CE del POUM: Nin, Andrade y Gorkin, en la que, con un plano de Barcelona en la mano, Rebull demostró la certeza de una victoria militar, si el POUM se decidía a asaltar los edificios gubernamentales del centro de la ciudad, a lo que se le respondió que no se trataba de una cuestión militar, sino política: tomar el poder significaba romper la unidad antifascista y precipitar una rápida victoria de los ejércitos de Franco.

c) Cedió la imprenta del POUM a Los Amigos de Durruti (el 8 de mayo) para que estos, desautorizados por la CNT, pudieran lanzar un manifiesto, que hacía balance de las recientes Jornadas de Mayo.

Josep Rebull fue el único poumista que advirtió de la necesidad imperiosa e inmediata de pasar a la clandestinidad, para preparase contra la previsible represión. Descartada definitivamente la posibilidad de celebrar un congreso del partido, la llamada izquierda del POUM en Barcelona, a principios de l938, solo tenía un militante: Josep Rebull. Durante el año de clandestinidad que vivió en la ciudad de Barcelona ocupó alternativamente el piso de Manuel Maurín en la calle Padua o una habitación alquilada en la calle Llibreteria. Estuvo siempre activo en la edición y distribución de la prensa clandestina del POUM (hasta abril de 1938); así como en la solidaridad y ayuda a los presos, con asiduas visitas al ministro de Justicia Irujo para conseguir el traslado de los militantes del POUM desde las checas estalinistas (de donde podían desaparecer sin dejar rastro) a las

prisiones republicanas. Se alistó en el ejército, bajo el falso nombre de Pau Mitjá, a finales de 1938. Tras la caída de Barcelona pasó a pie, junto con su compañera Teresa, la frontera francesa por Coll d'Ares hasta Prats de Molló y Perpiñán. Durante algunos meses trabajó, como tantos otros exiliados de extrema izquierda, de todas las nacionalidades, en la fábrica de confituras Croque-Fruit, dirigida por trotskistas. Josep Rebull obtuvo falsos papeles de identidad a nombre de Robert Verdeaux. Durante su estancia en Marsella trabó amistad con el escritor Jean Malaquais, vecino suyo en Air-Bel. En el verano de 1943 intervino en la resistencia francesa, en el departamento de Var, hasta que fue detenido por la Gestapo, y por fin liberado en 1944. En 1947 se instaló de nuevo en París. Durante el largo exilio francés sobrevivió como administrador de una pequeña editorial y periodista de *Franc-Tireur*, que adoptó más tarde el nuevo título de *Paris Jour*. Véase una amplia biografía en VV. AA.: *Biografías del 36*, Barcelona, Descontrol, 2016, pp. 315-330. Consúltese en el anexo documental de este libro su artículo sobre las Jornadas de Mayo de 1937. Existe un trabajo de análisis sobre su pensamiento político en Guillamón, Agustín: *Josep Rebull, la vía revolucionaria*, Barcelona, Descontrol, 2017.

RUIZ, PABLO (1897-1983 o 1984)

Pablo Ruiz, miliciano de la Cuarta Agrupación de Gelsa de la Columna Durruti. Lideró el abandono de 800 milicianos del frente de Aragón, que bajaron a Barcelona armados para combatir por la revolución. A principios de marzo de 1937 fue uno de los fundadores de la Agrupación Los Amigos de Durruti.

SANTANA CALERO, Juan (1914-1939)

Juan Santana Calero había militado en las Juventudes Libertarias de Málaga. Después de mayo de 1937 ingresó en Los Amigos de Durruti.

SANZ, Ricardo (1898-1986)

Obrero textil del barrio de Pueblo Nuevo. Sindicalista y anarquista. En 1922 se unió al grupo Los Solidarios, con Durruti, Ascaso, García Oliver, etcétera. Organizó en Pueblo Nuevo un almacén de armas y un taller de fabricación de bombas. Fue

preso gubernativo en 1925 y estuvo detenido de nuevo en 1926 durante 26 meses. Estuvo inactivo entre 1928 y 1930. En 1931 se volcó a la formación de los cuadros de defensa confederales. Formó parte del comité revolucionario de la insurrección de enero de 1933. Participó en los combates callejeros del 19 y 20 de julio de 1936. Durante el verano de 1936 trabajó en el aprovisionamiento de las columnas del frente de Aragón. A la muerte de Durruti fue nombrado su sucesor como delegado de columna (transformada con la militarización en División 26). Se exilió en Francia. Véase VV. AA.: *Biografías del 36*, Barcelona, Descontrol, 2016, pp. 369-375.

SBLE

Sección Bolchevique-Leninista Española. Grupo trotskista ortodoxo, en el que militaron, entre otros, Munis, Domenico Sedran ("Adolfo Carlini"), Hans David Freund ("Moulin"), Erwin Wolf y Jaime Fernández. Durante las Jornadas de Mayo lanzó una octavilla. Todas estas biografías pueden consultarse en VV. AA.: *Biografías del 36*, Barcelona, Descontrol, 2016.

SESÉ (1895-1937)

Antonio Sesé Artaso se inició como sindicalista en la CNT. Militó en la Federación Comunista Catalano-Balear y fue cofundador del BOC. En 1932 ingresó en el Partido Comunista de Cataluña, integrándose en el PSUC en julio de 1936. Sustituyó a José del Barrio (nombrado delegado de la Columna Carlos Marx) en la secretaría de la UGT catalana. En la primavera de 1937 fue uno de los protagonistas del enfrentamiento con la CNT. En abril de 1937 escribió una carta a Companys exigiendo que se limpiara la zona fronteriza de anarquistas. Durante las Jornadas de Mayo de 1937 fue nombrado consejero sin cartera; fue asesinado el 5 mayo de 1937 en un tiroteo en la calle Caspe, delante del Sindicato del Espectáculo de la CNT, cuando iba a tomar posesión de su cargo en el Palacio de la Generalidad.

SOCIALIZACIÓN VERSUS COLECTIVIZACIÓN

En la primavera de 1937 se produjo una creciente oposición de la socialización, propugnada por los trabajadores, a la colectivización, gestionada y manipulada por la Generalidad.

Por una parte, el gobierno de la Generalidad, apoyado socialmente en sectores pequeñoburgueses (administrativos, técnicos, antiguos empresarios, profesiones liberales e incluso obreros de ideología estalinista o derechista, encuadrados muchas veces en la UGT), emprendió una ofensiva para incrementar su control de las empresas, basándose en el Decreto de Colectivizaciones y en la aplicación de la batería de decretos financieros, aprobados por Tarradellas en S'Agaró, en enero de 1937. De forma paralela, el sector radical de la militancia cenetista intentó socializar la producción, lo que implicaba incrementar el poder de los Sindicatos de Industria en las empresas. La socialización, para ese sector radical de la CNT, suponía la dirección de la economía catalana por los sindicatos (de la CNT) y romper con la dinámica del capitalismo sindical, estableciendo un reparto equitativo de la riqueza que acabara con las escandalosas diferencias entre trabajadores de industrias colectivizadas ricas o pobres, y de estos con los parados. Esa dirección de una economía catalana socializada catalana exigía a su vez la creación de organismos adecuados dentro de la CNT, esto es la sustitución de los Sindicatos Únicos (apropiados para sostener una huelga, pero no para dirigir las empresas) por Sindicatos de Industria (mejor preparados para gestionar los distintos sectores económicos), que se realizó en los primeros meses de 1937. La socialización de la economía catalana suponía la dirección de la economía (y de la guerra) por la CNT, y esto a su vez exigía suprimir el gobierno de la Generalidad.

Así, pues, la ofensiva contrarrevolucionaria de la Generalidad por incrementar su control, extendiéndolo a cada empresa, chocó frontalmente con el intento de socialización del sector radical de la CNT.

Durante la primavera de 1937, se entabló una lucha empresa a empresa, en la que las asambleas que debían aprobar la socialización fueron presionadas y manipuladas de formas muy distintas, desde la maniobra politiquera más ruin a la utilización de las fuerzas de la policía. En este duro enfrentamiento empresa a empresa, que los comités superiores de la CNT nunca quisieron centralizar, porque hubiera supuesto romper el pacto de unidad antifascista, se dio una separación cada vez más evidente y "dolorosa" en la militancia

sindical, entre el sector colaboracionista y el sector radical de la CNT. En ese intento de socialización de la economía catalana, la militancia radical cenetista intentó disputar a la militancia colaboracionista el apoyo de la mayoría de la afiliación sindical. Pero esa militancia radical casi siempre fue minoritaria en las asambleas de fábrica, dado el aluvión de afiliaciones oportunistas posteriores al 19 de julio y a la sangría que la propia revolución había causado entre los revolucionarios, enrolados en las milicias o aupados en cargos de responsabilidad.

Ejemplos de ese combate de la socialización contra la colectivización, manipulada por la Generalidad, son estos folletos:

- Sindicato de la Industria Siderometalúrgica de Barcelona CNT-AIT, *¿Colectivización? ¿Nacionalización? No: Socialización*, Imp. Primero de mayo, Barcelona, 1937.

- *Memoria del Primer Congreso Regional de Sindicatos de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración*, Gráficas Inicial, Barcelona, 1937.

- *Escriben los protagonistas: Balances para la historia. Las colectivizaciones y la autogestión obrera durante la guerra civil española*, sin editorial, ni lugar, ni fecha de edición.

TARRADELLAS, Josep (1899-1988)

Político catalanista burgués. Secretario particular de Macià, que se casó con su hija. En 1931 fue elegido diputado y en diciembre entró en el gobierno de la Generalidad, ocupando las carteras de Gobernación y Sanidad. Fue procesado por los hechos de octubre de 1934. Al inicio de la guerra se puso a las órdenes de Companys, presidente de la Generalidad, en un momento de abandono generalizado de cargos públicos por parte de ERC. Consejero de Servicios Públicos en julio-septiembre de 1936. Primer ministro (*conseller primer*) del Consejo de la Generalidad desde septiembre de 1936 hasta mayo de 1937, desempeñó posteriormente la Consejería de Hacienda. En abril de 1937 fue apartado por Companys de las negociaciones para solucionar la crisis de gobierno de la Generalidad. Exiliado en Francia, en 1954 fue elegido presidente de la Generalidad, cargo en el que fue reconocido en

1977, constituyendo uno de los principales hitos de la llamada Transición. Cesó en su cargo en 1980.

TORYHO, Jacinto (1902-1989)

Periodista anarquista. En 1932 era redactor de *Solidaridad Obrera* y de *Tierra y Libertad*. En 1933 ingresó en el grupo anarquista A. Tras las jornadas revolucionarias de julio organizó el Servicio de Prensa y Propaganda de la CNT-FAI. En noviembre de 1936 sustituyó a Liberto Callejas en la dirección de *Solidaridad Obrera*, limpiando la redacción de los veteranos redactores anarquistas, sustituidos por profesionales burgueses e ideólogos del colaboracionismo. Fue el prototipo del burócrata enquistado en su cargo. Su ineptitud y prepotencia, el descontento de los sindicatos y la irritación de los lectores consiguieron finalmente que, en marzo de 1938, fuese cesado como director de *Solidaridad Obrera*. Se exilió en Argentina.

UGT

Sindicato socialista, minoritario en julio de 1936. Creció enormemente por afiliación de tenderos, pequeño-burgueses y anticenetistas, gracias a la política contrarrevolucionaria estalinista, que lo convirtió en correa de trasmisión de las órdenes del PSUC.

UNIDAD ANTIFASCISTA

La ausencia de una organización, vanguardia o plataforma capaz de defender el programa histórico del proletariado fue determinante, porque permitió e impulsó que todas las organizaciones obreras asumieran el programa burgués de unidad antifascista (unidad sagrada de la clase obrera con la burguesía democrática y republicana), con el objetivo único de ganar la guerra al fascismo. Las vanguardias revolucionarias que surgieron, como Los Amigos de Durruti, la izquierda del POUM (Rebull), algunos grupos anarquistas de la Federación Local de Barcelona, las Juventudes Libertarias de Cataluña, o la SBLE (Munis), lo hicieron tarde y mal, y fueron aplastadas en su intento, apenas esbozado, de presentar una alternativa revolucionaria, capaz de romper con la opción burguesa entre fascismo y antifascismo.

VIDIELLA, Rafael (1890-1982)

Rafael Vidiella nació en Tortosa en 1890. Tipógrafo. Militó muy joven en la CNT. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue editor de *Solidaridad Obrera* en Valencia. Desde 1925 militó en la UGT. A partir de 1931 lideró la Federación Catalana del PSOE. En septiembre de 1935 se fundó el POUM, resultado de las negociaciones entre el BOC y la ICE. El 24 de julio de 1936 se fundó el PSUC, producto de la unificación de cuatro pequeños partidos socialistas y comunistas: el Partido Comunista de Cataluña (PCC); la Federación catalana del PSOE, liderada por Vidiella; la USC, liderada por Comorera y el Partit Catalá Proletari.

En mayo de 1936, Vidiella dimitió de su puesto en el comité nacional del PSOE. Unos meses después, Comorera y Vidiella se convirtieron en miembros del Comité Central del PCE.

El 21 de julio de 1936 se encargó del Departamento de Investigación del CCMA. En el brevísimo gobierno formado por Companys el 31 de julio de 1936, vetado por García Oliver, el PSUC tenía tres consejerías: Joan Comorera en Economía, Rafael Vidiella en Comunicaciones y Estanislau Ruíz Ponsetí en Abastos. El 6 de agosto de 1936 se formó un nuevo gobierno sin presencia del PSUC.

El gobierno de la Generalidad quería evitar los juicios a aquellas personas que estuvieran acusadas de asesinato durante el período revolucionario que siguió a la derrota de la sublevación militar de julio de 1936 en Cataluña. Vidiella preparó un comunicado de prensa en el que se decía que el Consejo de la Generalidad había aceptado unánimemente su propuesta por la que se ordenaba a los jueces a no tratar los "eventos revolucionarios" como crímenes. Companys comentó que esto no debería ser hecho público, pero Vidiella siguió adelante y el informe apareció en los periódicos. No hubo negación pública de aquel hecho.

El 17 de diciembre de 1936 se formó un nuevo gobierno "sindical" de la Generalidad. Tres miembros del PSUC –en representación de la UGT– entraron en el gobierno: Vidiella (Justicia), Comorera (Abastos) y Miquel Valdés (Trabajo y Obras Públicas). El 16 de abril de 1937 hubo un reajuste en el gabinete y Vidiella se convirtió en consejero de Trabajo y Obras

Públicas. Unos días después, el 25 de abril, fue asesinado uno de los líderes del PSUC, Roldán Cortada. Vidiella acusó de ese asesinato a los anarquistas, contribuyendo a elevar la tensión existente.

Durante las sangrientas Jornadas de Mayo de 1937, en sustitución de Antonio Sesé, muerto en un tiroteo el 5 de mayo cuando iba a la Generalidad a tomar posesión del cargo, fue nombrado consejero de Justicia, Trabajo, Abastos y Obras Públicas. En el gobierno del 30 de junio accedió a la cartera de Trabajo y Obras Públicas. Estuvo exiliado en diversos países, hasta que se estableció permanentemente en Budapest. Durante el enfrentamiento entre Comorera y el PCE se mantuvo fiel al partido. Durante muchos años fue uno de los principales dirigentes del PCE. Colaboró asiduamente en la revista del PSUC *Nous Horitzons*. En 1976 regresó a España y se estableció en Barcelona, donde falleció el 23 de septiembre de 1982.

VINALESA

El 8 de marzo de 1937 se iniciaron, en Vinalesa (Valencia), violentos enfrentamientos armados entre anarquistas, contrarios a la militarización, y la Guardia de Asalto, que quería forzar su regreso al frente, produciéndose varios muertos y heridos por ambas partes. Se detuvo a más de 200 anarcosindicalistas, de los que 92 eran milicianos de la Columna de Hierro. Finalmente, el 21 de marzo, la Columna de Hierro aceptó la militarización, convirtiéndose en la Brigada 843.

Bibliografía utilizada

Se señalan con un asterisco (*) los textos fundamentales que permiten una documentada y rigurosa interpretación de los Hechos de Mayo en Barcelona.

1. Principales fuentes de Archivo

Actas de las sesiones del Consejo Ejecutivo de la Generalidad (Consell Executiu de la Generalitat): [AGMA, ANC, AMTM y otros]
Correspondencia de Bolloten [HI]
Correspondencia de la FACA [BAEL]
Correspondencia y entrevistas de Agustín Guillamón [Archivo Guillamón]
Fons Andreu i Abelló del ANC
Fons Bosch i Gimpera del ANC
Fons Brangulí del ANC
Fons Joan Casanovas Codina [AHCB]
Fons Fets de Maig del 37 [Papeles de Tarradellas] del ANC
Fons Ronald Fraser d´entrevistes orals [AHCB]
Fons Generalitat Republicana del ANC
Fons d´Ordre Públic del AMTM
Fons Sagarra i Plana, Josep María del ANC
Fons Rafel Vidiella [ANC]
Octavillas y carteles [CA, AEP, AHN y otros archivos]
Reuniones de comités superiores libertarios en Barcelona [FAL, IISG y SA]
Sumari per troballa de dotze cadàvers en la carretera de Bellaterra. Jutjat Especial, 1937 [TSJC]

2. Libros, tesis, artículos y folletos

Abad de Santillán, Diego: *Por qué perdimos la guerra*, Plaza & Janés, Esplugues del Llobregat, 1977
L'Adunata dei Refrattari: *Barricate e Decreti. Spagna 36-37. La rivoluzione infranta*, gratis, s.l., 2012

* "Affaire Sancho-Casanovas-Lluhí-Gassol, desde la Embajada de París y el Consulado de Toulouse". Investigación del Servicio de Información de Manuel Escorza en colaboración con el Servicio de Dionisio Eroles. [AEP]

Aguilera Povedano, Manuel: "Listado de víctimas de los Hechos de Mayo de 1937 en Barcelona", en blog de Manuel Aguilera Povedano, 2013.

—:"Los hechos de mayo de 1937: efectivos y bajas de cada bando". *Hispania*, 2013, num. 245, pp. 789-816.

Aguzzi, Aldo: "Un anarquista italiano en las Jornadas de Mayo", en García, Piotrowski y Rosés (eds.): *Barcelona, mayo 1937. Testimonios desde las barricadas*, Alikornio, Barcelona, 2006, pp. 155-162.

Balcells, Albert: *Justícia i presons, després de maig de 1937, a Catalunya*, Dalmau, Barcelona, 1989. [Libro pionero e imprescindible]

Ballester, David: *Els anys de la guerra. La UGT de Catalunya (1936-1939)*, Columna, Barcelona, 1998.

Barrot, Jean: "Bilan". *Contre-révolution en Espagne (1936-1939)*, Union Générale d´Éditions, París, 1979. [De lectura obligada]

— :*Quand meurent les insurrections*, Adel, París, 1998.

Berenguer, Sara: *Entre el sol y la tormenta*, Seuba ediciones, Calella, 1988.

Bolloten, Burnett: *La Guerra Civil española*, Alianza Madrid, 1989. [Un clásico vigente]

Bonomini, Ernesto: "Semana sangrienta", en García, Piotrowski y Rosés (eds.): *Barcelona, mayo 1937. Testimonios desde las barricadas*, Alikornio, Barcelona, 2006, pp. 145-154.

Brenan, Gerald: *El laberinto español*, Ruedo Ibérico, París, 1962.

Broué, Pierre: *Trotsky y la guerra civil española*, Jorge Álvarez, Buenos Aires, 1966.

—: *La révolution espagnole (1931-1939)*, Flammarion, París, 1973.

—: *Staline et la révolution. Le cas espagnol*, Fayard, París, 1993.

Broué, Pierre; Dorey, N.: "Critiques de gauche et opposition révolutionnaire au Front Populaire, 1936-1938", *Le Mouvement Social*, janvier-mars 1966.

Broué, Pierre; Fraser, Ronald; Vilar, Pierre: *Metodología histórica de la guerra y revolución españolas*, Fontamara, Madrid, 1980.

Broué, Pierre; Témime, Emile: *La Révolution et la Guerre d'Espagne*, Minuit, París, 1961 [Edición en español: FCE, México, 1967].

Bucci, Fausto; Casciola, Paolo: *Massimalisti, trotskisti e bordighisti italiani nella guerra civile spagnola (1936-1939)*, Relazione per il Convegno promosso dalla rivista *Spagna Contemporanea* sul tema: "Esuli e combattenti. La Spagna degli anni Trenta nella memoria collettiva in Italia" (Alessandria-Novi Ligure, 30 novembre -1° dicembre 2007). Inédito.

Caballé, Tomás: *Barcelona Roja. Dietario de la revolución*, Librería Argentina, Barcelona, 1939.

*Campos, Severino: "Las ideas y los hombres. Objeciones al prólogo de un libro III". *Le Combat Syndicaliste*, París, 23 de diciembre de 1978, p. 6. [Reafirma la existencia de un comité revolucionario secreto en mayo de 1937. Permite comprender el papel jugado por cada cual: Merino como líder de la insurrección; Ruano como hombre de acción, experto en la lucha callejera; Manzana como estratega de la defensa militar de la Casa CNT-FAI. Matiza, pues, el testimonio de Suñer, al diferenciar claramente las distintas tareas desempeñadas en ese comité].

—: *Una vida por un ideal* (2006). Inédito.

Casanovas, Joan: "La guerra civil a Barcelona: les patrulles de control de Sants vistes per un dels seus membres", en *Historia y Fuente Oral*, Barcelona, n° 11, 1994, p. 53-66.

Casanovas Codina, Joan: *Joan Remí*. Fons oral AHCB 3-332/5D.102

Chazé, H. (seudónimo de Gaston Davoust): *Chronique de la Révolution Espagnole. Union Communiste (1933-1939)*, Spartacus, París, 1979.

Comitè Central de Milícies Antifeixistes. Junta de Seguretat Interior. Conselleria de Seguretat Interior: *Ordre públic i violència a Catalunya*, Dau, Barcelona, 2011.

Correspondencia de Agustín Guillamón con Albert Masó March (1996-1997).

Correspondencia de Agustín Guillamón con José Quesada Suárez (1996).

Correspondencia, entrevista y cuestionario de Agustín Guillamón a Josep Rebull Cabré (1985).
Cruells, Manuel: *Mayo sangriento. Barcelona 1937*, Juventud, Barcelona, 1970. [Libro que debe leerse muy críticamente, plagado de errores y de interpretaciones curiosas].
Ealham, Chris: *La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937*, Alianza, Madrid, 2005.
—: *Vivir la anarquía, vivir la utopía. José Peirats y la historia del anarcosindicalismo español*, Alianza, Barcelona, 2016.
Evans, Daniel: *The conscience of the Spanish Revolution: anarchist opposition to state collaboration in 1937*, tesis doctoral, Universidad de Leeds, julio de 2016.
Fraser, Ronald: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, 2 tomos, Crítica, Barcelona, 1979. [Un clásico bello e imprescindible].
Frasquet, Eduard; Alonso, Jesús E.: "Notes al voltant de la guerra civil espanyola i el concepte de revolució". *Ullal* nº 10, València, 1986, pp. 54-59.
Fundación de Estudios Libertarios "Salvador Seguí": *Sucesos de Mayo (1937)*. Cuadernos de la Guerra Civil. Fundación Salvador Seguí, Madrid, 1987. [En el documento n° 1 reproduce el texto de Agustín Souchy: *Los sucesos de Barcelona*, ediciones Ebro, 1937].
García, Carlos; Piotrowski, Harald; Rosés, Sergi: *Barcelona mayo 1937, Testimonios desde las barricadas*, Alikornio, Barcelona, 2006. [Imprescindible].
García Oliver, Juan: *El eco de los pasos*, Ruedo Ibérico, París, 1978. [Sobre Merino, v. pp. 420-421].
García Vivancos, Miguel: "La intervención de la CNT y la FAI en el proceso del POUM", en *Cultura Proletaria*, Nueva York, 4 de febrero de 1939.
Gascón, Antonio y Guillamón, Agustín: *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937). Antonio Martín, la experiencia libertaria de Puigcerdá y el sagrado mito de Bellver*, Descontrol, Barcelona, 2018.
Gervasini, Virginia: "Gli insegnamenti della sconfitta della rivoluzione spagnola (1937-1939)", en *Quaderni del Centro Studi Pietro Tresso*, serie "Studi e ricerche", n° 30, 1993.
Giménez Arenas, Juan: *De la Unión a Banat*, Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1996.

Godicheau, François: *Répression et Ordre Public en Catalogne pendant la guerre civil (1936-1939)*, tesis doctoral, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 2001. [Excelente trabajo pionero].

—: "Los Hechos de Mayo de 1937 y los presos antifascistas: identificación de un fenómeno represivo", *Historia Social*, n° 44, Valencia, 2002, pp. 39-63.

—: *La guerre d´Espagne. République et révolution en Catalogne*, Odile Jacob, París, 2004.

—: "La domestication de la révolution: du viol des principes doctrineaux à la patrimonialisation de l´identité anarchiste en passant per l´intégration de la CNT à l´État républicain (1936-1939)", *Regards*, n° 9, Universidad de París X, Nanterre, 2006, pp. 149-173.

Gómez, Freddy: *Entrevista con Juan García Oliver, registrada el 29-6-1977 en París (Francia)*, Folleto, Fundación Salvador Seguí, Madrid, 1990.

Govern de la Generalitat/Josep Tarradellas: *Crònica de la Guerra civil a Catalunya*, DAU, Barcelona, 2008 y 2009. [Excelente fruto editorial nacido de la erudición y el rigor divulgativo de Montserrat Catalán, directora del AMTM].

Guillamón, Agustín: "I bordighisti nella guerra civile spagnola", en *Quaderni del Centro Studi Pietro Tresso*, serie "Studi e ricerche", n° 26, Roma, 1993.

—: *Barricadas en Barcelona*, Espartaco Internacional, Barcelona, 2007 / Lazo Ediciones, Rosario, 2015. [Traducción al francés en Éditions Spartacus, París, 2009].

—: *Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona (1933-1938)*, Aldarull, Barcelona, 2011. [Cuarta edición corregida y aumentada en 2013. Traducido al francés, italiano, catalán, griego e inglés].

—: *La revolución de los comités. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. Tomo 1. De julio a diciembre de 1936*, Aldarull/El grillo libertario, Barcelona, 2012. (Segunda ed. corregida: El grillo libertario, 2015)

—: *El terror estalinista en Barcelona (1938)*, Aldarull-Descontrol, Barcelona, 2013.

—: *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos,* Aldarull-Descontrol, Barcelona, 2013.

—: **Josep Rebull, la vía revolucionaria. Las tesis “consejistas” de la izquierda del POUM y su crítica de Andreu Nin y del Comité Ejecutivo del POUM*, Descontrol, Barcelona, 2017. [Libro editado antes en francés: *Espagne 1937. Josep Rebull, la voie révolutionnaire*, Spartacus, París, 2014.]
—: *La guerra del pan. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. Tomo 2: De diciembre de 1936 a mayo de 1937*, Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2014.
—: *La represión contra la CNT y los revolucionarios. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. Tomo 4. De mayo a septiembre de 1937*, Descontrol, Barcelona, 2015.
—: *Correspondencia entre Abel Paz y García Oliver. Tesis sobre la Guerra de España y la situación revolucionaria creada el 19 de julio de 1936 en Cataluña*, Descontrol, Barcelona, 2016.
—: *Insurrección. Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo de 1937. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. Tomo 3*, Descontrol, Barcelona, 2017.
Guillamón, Agustín (Archivo): Correspondencia, entrevistas y/o cuestionarios de Agustín Guillamón con Sara Berenguer, Pierre Broué, Diego Camacho, Mary Low, César Martínez Lorenzo, Albert Masó, Munis, José Quesada, Josep Rebull, Wilebaldo Solano y Pere Vigués.
Guillamón, Agustín (dir.): *Documentación histórica del trosquismo español (1936-1948). De la Guerra Civil a la ruptura con la Cuarta Internacional*, (edición preparada por Agustín Guillamón, Paolo Casciola, Eulogio Izquierdo, Javier Chávez y Marco Novarino), Ediciones de la Torre, Madrid, 1996.
Izard, Miquel (dir.): *Entusiastas olvidados*, Descontrol, Barcelona, 2016.
Kaminski, H. E.: *Los de Barcelona*, prólogo de José Peirats, Cotal, Barcelona, 1976.
Korsch, Karl y otros: *La contre-révolution bureaucratique*, Union Générale d’Éditions, París, 1973.
Liarte, Ramón: *Entre la revolución y la guerra*, Picazo, Barcelona, 1986. [Narración histórica novelada, en la que Ramón Rueda es el alter ego de Ramón Liarte]
Lorenzo, César M.: *Los anarquistas españoles y el poder*, Ruedo Ibérico, París, 1969

—: **Le mouvement anarchiste en Espagne. Pouvoir et révolution sociale*, Les Éditions Libertaires, Saint-Georges-d'Oléron, 2006. [Uno de los mejores libros sobre la historia del anarquismo español. No está traducido al castellano. Es un texto distinto al editado por Ruedo Ibérico.] [Sobre la alerta de Escorza a los Comités de Defensa y sobre el testimonio de Matías Suñer Vidal de un comité revolucionario secreto, formado por Julián Merino, Lucio Ruano y sargento Manzana: consultar p. 347.]

—: *Horacio Prieto. Mon père*, Les Éditions Libertaires, Saint-Georges-d'Oléron, 2012.

—: **Les racines espagnoles du socialisme libertaire*, inédito. [Contiene la biografía de Matías Suñer Vidal, que aporta su testimonio sobre el comité revolucionario secreto de la CNT en mayo de 1937].

—: *Correspondencia y conversaciones de Agustín Guillamón con César M. Lorenzo sobre los Hechos de Mayo de 1937 y el testimonio de Matías Suñer.

Márquez, José Manuel y Gallardo, Juan José: *Ortiz. General sin dios ni amo*, Hacer, Barcelona, 1999.

*Masó, Albert: Correspondencia con Agustín Guillamón (1996-1997). Archivos Guillamón.

Memoria del Congreso Extraordinario de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña: celebrado en Barcelona los días 25 de febrero al 3 de marzo de 1937, Talleres Gráficos Juan, Barcelona, 1937.

Mintz, Frank y Peciña, Miguel: *Los Amigos de Durruti, los trosquistas y los Sucesos de Mayo*, Campo Abierto, Madrid, 1978.

Monjo, Anna: *Militants*, Laertes, Barcelona, 2003.

Monjo, Anna; Vega, Carme: *Els treballadors i la guerra civil. Història d'una indústria catalana collectivitzada*, Empúries, Barcelona, 1986.

—: "La clase obrera durante la guerra civil española: una historia silenciada" en *Historia y fuente oral*, nº 3, 1990, pp. 67-91.

Morrow, Félix: *Revolución y contrarrevolución en España*, Pluma, Bogotá, 1976.

Munis, G.: *Jalones de derrota, promesa de victoria. Crítica y teoría de la revolución española (1930-1939)*, Muñoz Moya, Brenes, 2003.
Nelles, Dieter; Piotrowski, Harald; Linse, Urlich; García, Carlos: *Antifascistas alemanes en Barcelona (1933-1939). El Grupo DAS: sus actividades contra la red nazi y en el frente de Aragón*. Sintra, Barcelona, 2010.
Oehler, Hugo: "Barricadas en Barcelona: la primera revuelta del proletariado contra el Frente Popular capitalista: relato de un testigo. Barcelona, 15 de mayo de 1937", en García, Piotrowski y Rosés (eds.): *Barcelona, mayo 1937. Testimonios desde las barricadas*, Alikornio, Barcelona, 2006, pp. 29-56.
Peirats, José: *La CNT en la revolución española*, Ruedo Ibérico, París, 1971.
—: *Los anarquistas en la crisis política española*, Júcar, Madrid-Gijón, 1976 / Utopía Libertaria, Buenos Aires, 2006.
—: *De mi paso por la vida. Memorias*, Flor del Viento, Barcelona, 2009.
Radosh, Ronald; Habeck, Mary R.; Sevostianov, Grigory (eds.): E*spaña traicionada. Stalin y la guerra civil*, Barcelona, Planeta, 2002, pp. 220-262.
*Reunión extraordinaria celebrada el día cuatro de mayo de 1937 por el Comité Regional y los demás Comités responsables de Cataluña. [IISG-CNT-85C1]. [Junto al artículo de Campos y el testimonio de Suñer, explicado por César M. Lorenzo, esta reunión pone de manifiesto el liderazgo de Julián Merino en la insurrección de mayo de 1937.]
Sanz, Ricardo: *El sindicalismo y la política. Los "solidarios" y "nosotros"*, Imp. Dulaurier, Toulouse, 1966.
*Segunda sesión del pleno local de Grupos Anarquistas de Barcelona [...] convocado en la sala de actos de la Casa CNT-FAI, con asistencia de los grupos de Defensa confederal y Juventudes Libertarias. Barcelona, 24 de abril de 1937. [SA-PS Barcelona 1307-7.] [Primera formación de un comité insurreccional. Pleno radicalizado por Julián Merino, Pablo Ruiz y Juan Santana Calero.]
Semprún-Maura, Carlos: *Revolución y contrarrevolución en Cataluña (1936-1937)*, Tusquets, Barcelona, 1977.

Signorino, Mario: *Il massacro di Barcellona*, Fratelli Fabbri Editori, Milano, 1973, pp. 83-121.
Souchy, Agustín: *La verdad sobre los sucesos en la retaguardia leal. Los acontecimientos de Cataluña*, FACA, Buenos Aires, 1937.
Téllez, Antonio: *La red de evasión del grupo Ponzán. Anarquistas en la guerra secreta contra el franquismo y el nazismo (1936-1944)*, Virus, Barcelona, 1996.
Torralba, Pedro: *De Ayerbe a la "Roja y Negra". 127 Brigada de la 28 División*, edición del autor, Barcelona, 1980.
Trotsky, León: *La revolución española (1930-1940)*, Fontanella, Barcelona, 1977. [Selección de textos y presentación de Pierre Broué].
VV. AA.: *Los sucesos de mayo de 1937. Una revolución en la República*, Fundación Nin y Fundación Salvador Seguí, Pandora, Barcelona, 1988.
VV. AA.: *La Barcelona rebelde. Guía de una ciudad silenciada*, Octaedro, Barcelona, 2008.
VV. AA.: *Biografías del 36*, Descontrol, Barcelona, 2016. [Coordinación de Paolo Casciola y Agustín Guillamón].
Vega, Carme; Monjo, Anna; Vilanova, Mercedes: "Socialización y Hechos de Mayo: una nueva aportación a partir del proceso a Mauricio Stevens (2 de junio de 1937)", *Historia y fuente oral*, nº 3, 1990, pp. 93-103.
Vidiella, Rafael: *Memòries*. Inédito, Fons Vidiella del ANC.

3. Órganos de prensa, periódicos, revistas, boletines:

Acció Cooperatista. Organ de la Federació de Cooperatives de Catalunya (1936-1938).
Acracia. Órgano diario de la CNT y de la FAI en Lérida. Lérida, nº 2 - 136 (28-7-1936 / 31-12-1936).
El Amigo del Pueblo. Portavoz de Los Amigos de Durruti. Números 1-12 del 19-5-1937 al 1-2-1938.
Anarquía-FAI. [Órgano clandestino de la FAI]. Barcelona, números 1-5 de julio de 1937.
Avant. Organ del POUM. Barcelona, nº 1-12 (2º época) (20-7-1936 / 1-8-1936).

Balance. Cuadernos de historia del movimiento obrero. (Barcelona, 1993–2016 y sigue publicándose). Editados por Agustín Guillamón.

La Batalla. Órgano central del POUM. Barcelona, 2º época, números 1-253 (2-8-1936 / 27-5-1937); 3º época (clandestino), números 1-34 (1937-1938).

Bilan (1933-1938). Bulletin théorique mensuel de la Fraction de Gauche du PCI (nºs. 1-22). Bulletin théorique mensuel de la Fraction italienne de la Gauche communiste (nºs. 23-46). París.

Boletín de Información CNT-AIT-FAI. Informes y noticias facilitadas por la CNT y la FAI. Barcelona, nº 1- 523 (22-7-1936 / 22-3-1938).

Boletín de Información del POUM, editado por el Comité ejecutivo, nº 1 (23-2-1939); nº 2 (Londres, 15-3-1939); nº 3 (15-4-1939).

Boletín Interior. Órgano de discusión para el II Congreso del Comité Local de Barcelona del POUM, nº 1. Barcelona 23 abril 1937. *Boletín interior nº 2. Órgano de...* Barcelona, 29 de mayo de 1937.

La Commune (1935 -1938). Organe de regroupement et d'action révolutionnaire, nº s. 1 (6-12-1935) - 14 (6-3-1936). Organe Central du Parti Communiste Internationaliste (Section Française de la IVe. Internationale), nºs. 15 (13 mars 1936) - 27 (5-6-1936). Organe Central du Parti Communiste Internationaliste. Bolchevik-léniniste) pour la construction de la IVe. Internationale, nºs 28 (23-10-1936)-156 (décembre 1938).

Criticón. Periódico satírico y humorístico (Barcelona, 1937).

Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya (1936-1938).

Entre deux mondes. Antifascisme et Révolution en Espagne, nº 1, décembre de 1946.

Esfuerzo. Periódico mural de las Juventudes Libertarias de Cataluña. Órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña, nº 1-9. Barcelona, 1937.

L'Espagne nouvelle. Bulletin hebdomadire edité par le Secrétariat de documentation ouvrière, nº 1-17. Montepellier, 1937.

L'Espagne nouvelle. "L'Espagne indomptée". An III, nº 67-69, jul.-set. 1939.

L'expérience espagnole. (La experiencia española). Faits et documents. [nº 1], París, 1939. [Se abre la discusión para preparar el Congreso del POUM]; nº 2, París, août 1939. [Artículos de Gorkin, "O. Emem" [Eduardo Mauricio], Gironella y Juan Vila sobre los errores del POUM, en la guerra civil].
Guerra di classe (1936-1937). Unione Sindacale Italiana (AIT), nºs. 1-27 en Barcelona; nºs. 28-30 en París.
Juillet. Revue Internationale du POUM. Barcelone-París, nº 1, juin 1937.
Libertad. [Órgano clandestino de la CRTC]. Nº 1-3 y 6-11 (1937). [Faltan 4-5 y 12].
La Lutte Ouvrière. Organe du Partie Ouvrier Internationaliste (Bolchévick-Léniniste). Section Française de la IVe. Internationale. París, nº 5 (24-7-1936) al nº 111 (3-3-1939).
Mi Revista. Ilustración de Actualidades. Barcelona, nº 1-54 (15-10-1936 / 1-12-1938). [Revista de cine, espectáculos, artículos de opinión y entrevistas. En n° 4 se entrevista a Dionisio Eroles].
La Noche. Barcelona, nº 3348-3701 (22-7-1936 / 23-1-1939).
La Nueva Era. Revista mensual de doctrina e información. Barcelona, nº 1 (enero 1936) - nº 7 (marzo-abril 1937).
Prometeo. Periodico bimensile, nº 1-153. Bruxelles, 1928-1938. [Publicación en italiano de la Fracción "bordiguista"].
Révision. Revue d'Etudes Révolutionnaires. Editée par un groupe de jeunes révolutionnaires. París, nº 1 (février 1938) al nº 6 (août 1939).
La Révolution Espagnole. Edition française hebdomadaire du Parti Ouvrier d'Unificaction Marxiste d'Espagne. Barcelone, nº 1 (3-9-1936); nº 2 (10-9-1936) [v.: "Le rôle du Comité Central des Milices Antifascistes"; nº 3 (17-9-1936); nº 4 (24-9-1936); nº 5 (7-10-1936); nº 6 (14-10-1936); nº 7 (21-10-1936); nº 8 (28-10-1936); nº 9 (4-11-1936); nº 10 (18-11-1936); Edition française bi-mensuelle du Parti Ouvrier d'Unification Marxiste, nº 11 (18-12-1936); nº 12 (15-1-1937); nº 13 (15-2-1937); nº 14 (15-3-1937); nº 15 (15-4-1937); nº 16 (1-5-1937).
Revolutionary History (1992-1999).
La Rivoluzione Spagnola. Pubblicazione quindicinale del Partito

Operaio d'Unificazione Marxista. Barcelona, nº 1 (1-3-1937); nº 2 (1-4-1937); nº 3 (15-4-1937); nº 4 (1-5-1937)
Ruta. Órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña. Barcelona. [Consultados números 1936-1937].
El Sembrador. Órgano comarcal de las JJLL del Ter y Fresser (1936-1937). Nº 8 y 11-44.
Solidaridad Obrera. Órgano de la Confederación Regional del Trabajo en Cataluña. Portavoz de la CNT. Barcelona, nº 1329-2105 (18-7-1936 / 25-1-1939). [El lunes 20 de julio se publicó un suplemento, distribuido como una hoja volante, que no estaba numerado y que además llevaba la fecha errónea del 21 de julio. El número 1330 es del domingo 19 de julio, el número 1331 del miércoles 22 de julio.][El domingo, 2 de mayo de 1937 se publicó el número 1577; el lunes, 3 de mayo, no se publicó; el martes, 4 de mayo, apareció el número 1578; el miércoles día 5 el número 1579; el jueves día 6, el número 1580; el viernes, 7 de mayo, aparecieron dos números, primero el número 1581 y luego, fechado ese mismo día 7 de mayo, apareció otra edición distinta, con el número 1582 y el título de la cabecera del diario en rojo]. El sábado 8 de mayo apareció el número 1583; el domingo, 9 de mayo, el número 1584; el lunes 10 de mayo no salió; el martes 11 de mayo se publicó el número 1585.]
Solidaridad Obrera/Le Combat Syndicaliste. París. [Consultados los números de 1970-1982].
Le Soviet (1937-1938). Organe des Bolchevics-Leninistes en Espagne pour la IV Internationale. Nº 1-15 (janvier 1937-6 janvier 1937). [Publicado en francés en Barcelona, coloreado a mano por Virginia Gervasini].
The Spanish Revolution. Weekly English bulletin of the Workers' Party of Marxist Unification of Spain (POUM). Barcelona, vol. 1, nº 1 (21-10-1936) - nº 9 (23-12-1936); vol. 2, nº 1 (6-1-1937) - nº 8 (19-5-1937). [Existe reimpresión de la colección completa, con introducción de Russell Blackwell: *Spanish Revolution, volumes 1-2, 1936-1937*. Greenwood Reprint Corporation, New York, 1968].
Treball (Barcelona, 1936-1938).
La Vanguardia (Barcelona, 1936-1938).
La Voz Leninista (1937-1938). Órgano de la SBLE. Barcelona, números 1-3. [De abril de 1937 al 5 de febrero de 1938].

Archivos y bibliotecas consultados:

AEP: Archivo y Biblioteca del Ateneu Enciclopèdic Popular. Barcelona
AGMA: Archivo General Militar de Ávila
AHCB: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona
AHN: Archivo Histórico Nacional. Madrid.
AMCB: Arxiu Municipal Contemporani. Ajuntament de Barcelona
AMT3: Archivo Militar Territorial Tercero. Barcelona
AMTM: Arxiu Monserrat Tarradellas i Macià. Monestir de Poblet
ANC: Arxiu Nacional de Catalunya. Sant Cugat del Vallés
BA: Biblioteca Pública Arús. Barcelona
BAEL: Biblioteca Archivo de Estudios Libertarios. Buenos Aires
BAM: Biblioteca de la Abadía de Montserrat
BDIC: Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine. Nanterre
BN: Biblioteca Nacional. Madrid
CA: Ca L´Ardiaca. Hemeroteca Municipal de Barcelona
CERMTRI: Centre d´Études et Recherches sur les Mouvements Trostkystes et Révolutionnaires Internationales. París
CR: Centro Ruso para Preservación y Estudio de los Documentos de Historia Contemporánea. Moscú
DEL: Archivo de la Delegación del Gobierno en Cataluña. Barcelona
DIP: Archivo de la Diputación de Barcelona
FAL: Fundación Anselmo Lorenzo. Madrid
FELLA: Fundació d´Estudis Llibertaris i Anarcosindicalistes
FPI: Fundación Pablo Iglesias. Alcalá de Henares
HI: Hoover Institution. Stanford University. Stanford (CA)
HL: Houghton Library. Harvard University. Cambridge (MA)
HMM: Hemeroteca Municipal de Madrid
IISG: Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis. Ámsterdam

PR: Biblioteca y Archivo del Pabellón de la República. Barcelona
SA: Centro Documental de la Memoria Histórica (de Salamanca)
TL: Tamiment Library. New York
TSJC: Archivo del Tribunal Superior Justicia de Cataluña. Barcelona

El autor

Nacido en Barcelona, el 19 de enero de 1950. Es licenciado en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona, y desde 1993, editor de la *revista Balance*, *Cuadernos de historia del movimiento obrero y revolucionario*, de carácter y vocación internacionalista, con especial interés en recuperar a "los malditos" de la Guerra Civil Española. Siempre con el objetivo de arrebatar la historia a la incultura del olvido, la falsificación política o el academicismo universitario, porque sin una teorización de las experiencias históricas del proletariado no existiría teoría revolucionaria.

Ha publicado:

— *Documentación histórica del trosquismo español. De la guerra civil a la ruptura con la IV Internacional.* (De la torre, 1996).
— *Barricadas en Barcelona* (Espartaco, 2007), traducido al francés (Spartacus, 2009).
— *Los Comités de Defensa de la CNT en Barcelona* (Aldarull, 2011); traducido al italiano (Gatto Rosso, 2013), al inglés (AK Press/Kate Sharpley Library, 2014), al francés (Coquelicot, 2014), al catalán (Malapècora, 2016) y al griego.
— *La revolución de los comités. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De julio a diciembre de 1936.* Tomo 1. (Aldarull/El grillo libertario, Barcelona, 2012).
— *El terror estalinista en Barcelona (1938)* (Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2013).
— *Los Amigos de Durruti. Historia y antología de textos.* (Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2013); hay una versión reducida en inglés (AK Press, 1996).
— *La guerra del pan. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De diciembre de 1936 a mayo de 1937*. Tomo 2. (Aldarull/Descontrol, Barcelona, 2014).
— *La represión contra la CNT y los revolucionarios. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria. De mayo a septiembre de 1937*. Tomo 4. (Descontrol, Barcelona, 2015).
— *Correspondencia entre Abel Paz y García Oliver. Anexo: Tesis sobre la Guerra de España y la situación revolucionaria*

creada el 19 de julio en Cataluña. (Descontrol, Barcelona, 2016). Editado en francés (Ni patrie ni frontières, 2016).

— *Josep Rebull, la vía revolucionaria.* Descontrol, Barcelona, 2017; traducido al francés por Spartacus (2014).

— *Insurrección. Las sangrientas jornadas del 3 al 7 de mayo de 1937. Hambre y violencia en la Barcelona revolucionaria.* Tomo 3. Descontrol, Barcelona, 2017.

— *Nacionalistas contra anarquistas en la Cerdaña (1936-1937). Antonio Martín, la experiencia libertaria de Puigcerdá y el sagrado mito de Bellver.* Descontrol, Barcelona, 2018. [En colaboración con Antonio Gascón].

*

Ha colaborado en la edición de las Obras Completas de Munis y ha participado, como asesor histórico en el documental *Munis. La Voz de la Memoria* (2011). Promotor del *Manifiesto. Combate por la historia* (1999). Autor de varias entradas en los libros colectivos *La Barcelona rebelde* (2003); *Momentos insurreccionales. Revueltas, algaradas y procesos revolucionarios* (2006); *Per canviar-ho tot* (Laberints, 2014); *L´anarchisme d´Etat. La Commune de Barcelone* (Ni patrie ni frontières, 2015), *Biografías del 36* (Descontrol, 2016), *Entusiastas olvidados* (Descontrol, 2016) y el prólogo al libro de Mary Low: *Cuaderno rojo de Barcelona* (Alikornio, 2001), además de los numerosos artículos publicados, sobre todo en la revista *Catalunya* de la CGT (en catalán).

Índice

Impreso en Buenos Aires Print
Presidente Sarmiento 459
Lanús Este, Buenos Aires, R. Argentina,
en agosto de 2019